



# MANUEL ROJAS TORRES

SOÑADOR, BUENO Y UNIVERSAL

MOISÉS CAYETANO ROSADO  
JOSÉ ALBERTO HIDALGO PIÑERO  
*(coordinadores)*



MANUEL ROJAS TORRES  
SOÑADOR, BUENO Y UNIVERSAL



# MANUEL ROJAS TORRES

SOÑADOR, BUENO Y UNIVERSAL

*Coordinadores*

Moisés Cayetano Rosado  
José Alberto Hidalgo Piñero

fundación 

© De esta edición: Fundación CB, 2023  
C/ Montesinos, 22. 06002 Badajoz  
Teléfono (+34) 924 17 16 18  
[www.fundacioncb.es](http://www.fundacioncb.es)

© De los textos y de las imágenes: los autores, familiares y amigos  
y Diario HOY, 2023

Depósito legal: BA-696-2023  
I.S.B.N.: 978-84-09-57265-6

Esta Fundación no se hace responsable de las opiniones vertidas en  
la presente publicación ni de cualquier tipo de error que la misma  
pudiera contener.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total  
o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informá-  
tico, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio  
(electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autoriza-  
ción previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción  
de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad  
intelectual.

Diseño y maquetación: [linea4.eu](http://linea4.eu)  
Impreso en España – *Printed in Spain*

# Fundación CB

## *El Alcalde de todos*

Era de justicia, debemos reconocerlo, y admitir que hemos tardado en dar visibilidad en nuestra Colección de Personajes Singulares a una persona tan cercana, amable y gran ciudadano como fue Manuel Rojas Torres.

Lo que a continuación se narra en las páginas de esta publicación es una muestra más del compromiso que siempre tuvo Manuel Rojas con la ciudad de Badajoz y con sus conciudadanos; un compromiso que estuvo puesto a prueba en multitud de ocasiones, pero que siempre supo superar con el temple del buen patrón de barco que fue.

Estamos convencidos que era necesario, muy necesario, poner en negro sobre blanco la vida y logros de una persona como la de Manuel Rojas Torres.

Badajoz estuvo siempre en el ser y saber de nuestro protagonista. Alguien que con su estilo dignificó la idea de lo que es un alcalde, que decía las cosas de una manera en concreto porque sabía que así lo entendían la mayoría, la mayoría al menos de los que él quería que lo escucharan, sus vecinos de Badajoz. Con eso le bastaba, con eso le iba a ir bien...

Y claro que le fue bien; solamente, para poner un ejemplo, merece la pena traer a nuestro recuerdo la despedida, junto a su querido Guadiana, que quedó pequeñas, literalmente, las orillas del río para acoger a las numerosísimas personas que quisieron darle el último adiós. No todo el mundo pudo tener sitio en aquel acto que fue el testimonio de lo que significó Manuel Rojas Torres para tantas y tantas personas.





# Índice

<b>COLABORADORES .....</b>	<b>11</b>
Eugenio Álvarez Gómez .....	13
Luis Arboledas Márquez.....	14
Fernando Bermejo Martín.....	17
Lorenzo J. Blanco Nieto.....	20
Nuria Cabanillas Provencio.....	23
Juan Manuel Cardoso Carballo.....	24
Félix Castillo Grajera .....	76
Moisés Cayetano Rosado .....	77
Antonio Correa García .....	90
Francisco Fernández Delgado <i>Paco Cerillo</i> .....	92
Guillermo Fernández Vara .....	93
Manuel Gallardo Rodríguez .....	95
Cándido Gómez Melchor.....	98
Alfonso González Bermejo .....	100
José González Serrano .....	102
Manuel J. Guerra Correa.....	105
José Alberto Hidalgo Piñero.....	108
Emilio Jiménez Labrador .....	121
Fernando León Rejas .....	125
Jesús López Vallejo.....	140
Roberto Matías Días.....	143
Antonio Mendoza Gómez.....	144
Gabriel Montesinos Gómez .....	146
José María Pagador Otero .....	151
José Antonio Polo Castellano .....	171
Domingo Rodríguez de la Concepción.....	174
Juan Carlos Rodríguez Ibarra .....	177
Marisol Rojas Hinchado <i>Není</i> .....	180
Antonio Rosa Plaza .....	181
Luis Ángel Ruiz de Gopegui Santoyo.....	183
Antonio Tinoco Ardila .....	185
Emilio Vázquez Guerrero .....	189
Antonio Vélez Sánchez.....	192
<b>PRENSA.....</b>	<b>195</b>
<b>ÁLBUM FOTOGRÁFICO .....</b>	<b>233</b>



## **COLABORADORES**



# Eugenio Álvarez Gómez

## *A Manolo Rojas*

Conocí a Manolo en 1979, en Mérida, en un evento del Partido Socialista en el que ambos militábamos. A partir de ese día surgió una amistad duradera, también entre nuestras familias; de hecho veraneamos juntos en varias ocasiones. Manolo era una de esas personas entrañables, cercanas, amigo de sus amigos y gran compañero tanto de profesión como del Partido. Él no distinguía entre personas, trataba a todo el mundo por igual, con ese carisma que le caracterizaba. Creo que por eso congeniamos tan bien desde el inicio, a ambos nos guiaban los mismos principios e intereses; sentíamos que debíamos cambiar muchas cosas tras una dictadura de 40 años, que el camino era difícil e incierto, pero servíamos a nuestro pueblo y esto nos daba la fuerza que necesitábamos para hacerlo lo mejor que sabíamos, con honestidad, respeto y dedicación.

Manolo poseía un sentido del humor único, con el que conseguía sacar sonrisas aún en las situaciones más complicadas. Una cualidad que hablaba además de su inteligencia. Todo ello, aparecía en las cenas anuales del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Badajoz, en las que pasábamos estupendos ratos junto a amigos como Pedro Hernández y Pilar Cid, Celso Gallego y M<sup>a</sup> Carmen Manzano.

No había persona en Badajoz que no lo conociera, que no supiera que podía acudir a él para lo que necesitara independientemente de su ideología, origen, religión, identidad de género, etc. En definitiva, que no supiera que tenía un Alcalde que trabajaba por y para su ciudad y sus ciudadanos con auténtica devoción. Manolo era único, pero también tenía a su lado a una mujer excepcional, Marisol, que lo acompañó y apoyó incondicionalmente hasta el final, junto con sus 3 hijos.

Uno de los momentos más tristes de mi vida fue el día que lo perdimos. Asistir a su funeral y ver lanzar sus cenizas al río me emocionó profundamente, por mi cabeza pasaron en ese momento, grandes recuerdos de todo lo vivido en común. Manolo Rojas siempre formará parte de la historia de Badajoz, de Extremadura y del Partido Socialista. Manolo siempre permanecerá en mi memoria, en nuestras memorias. Gracias amigo allá donde estés.

## Luis Arboledas Márquez

### *Mi primer alcalde*

El primer alcalde de mi vida fue Manuel Rojas, Manolo. Nací en Argentina y en España había pasado ya por sitios tan diversos como Granada, Barcelona, Gerona y Madrid. Por razones que no vienen al caso, no me había identificado con ninguno de estos sitios y en 1985 llegué a Badajoz para encargarme de la recién abierta Delegación de Radio Nacional de España (RNE). Así que, en efecto, Manuel Rojas fue el primer alcalde que se cruzó en mi vida profesional y personal.

Fue el primero y dejó huella, porque en décadas de periodista local me ha tocado trabajar con alcaldes de todo tipo, pero ninguno tan cercano y tan humano como Manolo. Las relaciones entre la política y el periodismo no son fáciles y mucho menos en el ámbito local, donde el contacto personal es prácticamente diario y donde las filias y las fobias son de por vida. Por eso, tiene aún más valor el trato que recibí de aquel alcalde y de su equipo, máxime cuando yo no era más que un periodista desarraigado que, por azar, aterrizó en la ciudad.

Los alcaldes tienen ideología, tienen partido y tienen unos votantes que atender, pero el auténtico alcalde sabe que lo es de toda su ciudad. Manuel Rojas lo sabía y ejercía como tal. Manolo tenía alma de alcalde y conseguía que el Ayuntamiento fuese la casa de todos, incluso para un periodista fisgón. No exagero si digo que aquel Ayuntamiento de los años ochenta era la institución más accesible de la ciudad gracias, sin duda, a la impronta ejercida por el alcalde sobre su equipo de colaboradores.

Radio Nacional tenía su Delegación en la Plaza de España, enfrente del Ayuntamiento. A diario cruzaba la plaza en busca de noticias municipales. El primer filtro, obligado, era el Gabinete de Prensa donde su responsable, Jesús López Vallejo, —siempre cordial, sonrisa franca y cierto aire socarrón— procuraba complacer nuestras demandas de información sin perjudicar lo que hoy, pomposamente llamamos política comunicativa del gobierno municipal.

El talante —sí, el talante, antes de que este concepto fuese banalizado y desprestigiado— llano, abierto y cercano del alcalde reinaba en la atmósfera de aquel Gabinete, que algunas veces transformábamos en una auténtica ma-

driguera de buitres con nuestros comentarios procaces y libertinos. Porque, no nos engañemos, los periodistas somos por encima de todo cotillas, ilustrados si se quiere, pero cotillas al fin y al cabo.

Una mañana de febrero de 1989 me llamaron desde el Gabinete, antes de que yo hiciera mi habitual ronda por las instituciones de la ciudad; debía acudir al Ayuntamiento porque el alcalde iba a realizar una declaración importante. Llegué con el alma en vilo y me topé con algo inesperado: su dimisión por un enfrentamiento interno con ¡¡¡sus propios compañeros del sindicato UGT!!! Hoy esta noticia parecería una broma, ¿verdad?

El conflicto se arregló en un par de días y Manolo siguió siendo alcalde —su segunda dimisión me la perdí porque entonces, 1991, yo estaba destinado en Cuenca como director de RNE—. Aquella dimisión pasajera fue, sin duda, una de las noticias que más recuerdo de mi estancia en Badajoz. La viví como un hecho histórico, aunque al final no se materializara; me enseñó mucho sobre los entresijos del poder y sobre el juego político, los intereses personales y la dignidad humana.

La década de los ochenta fue decisiva para la construcción de la España autonómica. El afán de los nuevos gobiernos fue dotarse de poder y de identidad propia de manera que las capitales de provincia quedaron en una especie de limbo; tuvieron que buscar su propio perfil con sus escasos recursos y sin ayuda de las otras administraciones, a veces incluso con los gobiernos autonómicos en contra. Mucho antes de que se hablara de visibilidad, imagen de marca o poner en el mapa, Manuel Rojas se puso manos a la obra; así nació “En Badajoz se vive”, el lema que resumía la noción de ciudad que el alcalde quería fomentar. Manolo sabía qué elementos podían insuflar vida a la ciudad y contribuir a situarla en el mapa español: el ocio, el entretenimiento, el deporte profesional... El resultado fue la recuperación de las fiestas de carnaval con un esplendor y una participación ciudadana similar a Tenerife o Cádiz, espejos donde mirarse; la Feria de San Juan fue otra cita obligada con carteles taurinos, por ejemplo, dignos de las principales plazas —fui testigo de cómo algún ministro intentó “colocar” a un torero amigo, prueba del atractivo adquirido por la feria y la ciudad—. Y el baloncesto que, sinceramente, me daría para un libro, porque me convertí en un estrecho colaborador del proyecto auspiciado por Manolo. ¡Cuántas alegrías y decepciones según el resultado final de cada partido! Con los años otras muchas ciudades han seguido este mismo guión para situarse en el mapa.

Había que promocionarse dentro y fuera. Fui con la delegación pacense a Santarem para rubricar el hermanamiento entre ambas ciudades. Recuerdo

que fue un día magnífico salvo por un detalle. Los colaboradores de Manolo consiguieron que me permitieran utilizar el teléfono de la alcaldía para enviar una crónica a Badajoz y casi provocamos un conflicto internacional cuando una funcionaria portuguesa descubrió que estaba desarmando el teléfono de su jefe para conectar un dispositivo especial que utilizábamos entonces para las grabaciones radiofónicas. Ir a Portugal en aquellos años era siempre una aventura por los inconvenientes técnicos que debíamos superar.

A favor de Manolo, debo consignar que no había doblez ni impostura en sus ideas para la ciudad, eran más bien una extensión de su espíritu abierto, alegre, sencillo y festivo. Cuesta pensar que, en aquellos mismos años, el alcalde Enrique Tierno Galván —un intelectual frío y distante— disfrutara de la llamada movida madrileña; solo un carnavalero auténtico como Manolo podía ponerse al frente para recuperar una tradición tan propia de Badajoz.

Para ser alcalde hay que estar medio loco, no lo dicen los libros, se aprende en la vida. Una locura que combine grandes dosis de pasión, unas gotitas de osadía y de astucia y una generosidad sin límites. Es lo que viví con mi primer alcalde, con Manolo y algunas de las personas de aquel equipo como Jesús, Feli y Esperanza. Me siento muy agradecido de haber compartido, como diría la serie, aquellos maravillosos años.



## Fernando Bermejo Martín

### *Manuel Rojas, vivo en el recuerdo*

Conocí a Manolo cuando me vine a trabajar a Badajoz desde Madrid. Vine a cubrir el puesto que él había dejado en una empresa de montajes eléctricos para encargarse de otro trabajo. Enseguida congeniamos porque con él eso era fácil. Su temperamento alegre y jovial le hacía muy cercano. No podía imaginar entonces que con el tiempo trabajaríamos juntos en el Ayuntamiento de Badajoz, él como político, yo como técnico.

Ingresé en el Ayuntamiento en 1979 y Manolo fue elegido alcalde en 1983. Asistí a su multitudinaria toma de posesión. Iba a ser el primer alcalde socialista tras la Guerra Civil y tanto él como sus compañeros de partido estaban muy emocionados. Apenas pude acercarme a él un momento para felicitarle personalmente después de la sesión plenaria en que fue investido, pero confié en que tendríamos mucho tiempo después de aquel día.

Mi primera reunión tranquila con él en su despacho de la alcaldía, me deparó una sorpresa y no fue agradable. Habían pasado unos años tras las primeras elecciones democráticas, en los que parecía que todos habían sacado lo mejor de sí mismos para contribuir a un entendimiento mutuo. Unos años en que no importaba si un concejal pertenecía al partido comunista, a alianza popular, era socialista o de la UCD; todos colaboraron durante un tiempo hasta el punto de que había socialistas presidiendo comisiones municipales a pesar de que la UCD tenía mayoría absoluta y podía haber reservado esos puestos para los suyos. Es verdad que la ruptura del partido de Adolfo Suárez rompió las reglas del juego y la moderación entre partidos también empezó a quebrarse poco antes de que Manuel Rojas llegase a la alcaldía; pero yo esperaba que aquel tiempo de una democracia en la que todos colaboraban con sus contrincantes políticos volverían con él en el poder municipal. No fue así.

Decía que me llevé una sorpresa en mi primera reunión con Manolo como alcalde. Los técnicos municipales con funciones de jefatura nos habíamos organizado y, por propia iniciativa, habíamos creado una comisión que se reunía periódicamente para coordinar todas nuestras actividades. Se pretendía que, si había que abrir una calle para instalar una tubería, se aprovechará para

prever futuras instalaciones eléctricas; por ejemplo, ahorrando así recursos y minimizando las molestias a los ciudadanos. Éramos gente joven con ganas de hacer las cosas bien. Informé de ello al alcalde y le sugerí que aprovecharse a aquel grupo de técnicos comprometidos, pero su respuesta me dejó frío. Me dijo que 'la gente pensaba que al funcionario que no estaba corrompido le faltaban cinco minutos para corromperse', y eso me descolocó. Le respondí un poco airado que quizás pensaban eso más de aplicación a los políticos que a los técnicos. Años más tarde, cuando un concejal compañero suyo de su máxima confianza acabó encarcelado y creó una crisis política que le restó mucho apoyo popular, recordé aquella primera conversación.

Pero, en todo caso, nuestra relación siempre fue cordial y colaborativa. Cualquiera iniciativa que yo trataba de poner en marcha en los Servicios Municipales que dirigía, y fueron muchas, encontraba en él total apoyo. Cuando le propuse crear Videofuego, el Certamen Internacional de Vídeo sobre Incendios y Emergencias que comenzó en 1987, su apoyo fue incondicional y sin ese apoyo no hubiera sido posible. Videofuego fue un acontecimiento en el ámbito de la seguridad contra incendios no solo en España, sino en todo el mundo. Trajo a Badajoz durante veinte años producciones audiovisuales y visitantes de los sitios más lejanos, desde Australia o Japón hasta Estados Unidos o Brasil, desde Noruega hasta Sudáfrica. Una anécdota ilustra lo que llegó a ser aquel evento: en 1996, una delegación española de la que yo formaba parte asistió en Boston al congreso que celebraba el Centenario de la National Fire Protection Association, la mayor asociación de seguridad contra incendio del mundo que allí tenía sus sede; la delegación fue recibida por el presidente de la NFPA y cuando me presentaron el presidente, éste me aseguró que conocía Badajoz y que le encantaba lo que estábamos haciendo con Videofuego; pero cuando le presentaron inmediatamente después al jefe de bomberos de Bilbao, le preguntó a este ¿dónde está Bilbao? Sobra decir cómo me sentí en ese momento. Cuando Manuel Rojas dejó la alcaldía, mantener tan prestigioso certamen empezó a ser muy complicado y un cambio político en el Ayuntamiento hizo que la supervivencia de Videofuego nacido con Manolo Rojas fuera casi imposible, hasta que, finalmente, hubo que abandonar el proyecto.

Manolo siempre tendrá un rincón en mi memoria arropado de afectos, como persona y como político. Y no es fácil deslindar ambas facetas porque su actividad política estaba marcada por su talante personal; a veces para bien, a veces para mal. Creía en la gente y a veces esa confianza en los que le rodeaban se perdió. Le parecía que quienes le rodeaban iban siempre de buena fe, pero muchas veces no era así; en algunos de los que estaban cerca

de él había intereses personales muy fuertes que él no era capaz de ver. Sin embargo, nunca perdía la capacidad de diálogo y de análisis, y así fue como en varios casos que me afectaron impuso su criterio apoyándome y posicionándose en contra de concejales de su propio grupo político. La razón era para él un valor que había que defender.

Recuerdo lo mal que reaccionó el día en que cumplió cuarenta años, decía estar deprimido por ello, él tan vitalista en otras ocasiones. O su reacción valiente cuando le diagnosticaron la enfermedad que pudo con él y a la que estaba convencido de poder superar, aunque desgraciadamente no pudo. Recuerdo también la conmoción que se generó cuando decidió hacerse una permanente en el pelo: a algunos les pareció un disparate, a otros les pareció bien esa forma de romper convencionalismos. Recuerdo otras muchas cosas, de todo tipo, algunas que me parecían personalmente bien, otras no tanto; pero sobre todo, queda en mi memoria su vitalidad y energía en todo lo que abordaba.

Su apoyo a los estratos más desfavorecidos de la sociedad pacense fue proverbial, aunque muchas veces fue más allá de lo razonable, porque su fe y confianza en algunos de aquellos a los que trataba de ayudar no fue siempre correspondida; y fue sobre él sobre quien cayó el rechazo de muchos vecinos por las actuaciones de aquellos que se aprovecharon de su buena voluntad.

En mi criterio, desaprovechó las capacidades de muchos funcionarios municipales, y la prevalencia que dio a las decisiones políticas sobre las técnicas le acabó creando problemas; pero a pesar de los errores que le costaron su puesto, Manuel Rojas fue un excelente alcalde. Aunque dimitiera oficialmente por motivos personales, en realidad era evidente que lo hizo por perder la confianza de su partido. Resultó completamente inaudito que incluso llegara a registrarse una moción de censura contra él por parte de uno de sus concejales; abandonándole y posicionándose en su contra. Su partido dilapidó el mayor activo que tenía en la ciudad y así les fue, desde que le forzaron a marcharse, los socialistas no volvieron a ganar unas elecciones en la ciudad. Creo que la actitud de sus compañeros políticos le arrasó tanto en el alma como en la enfermedad, le masacró el cuerpo. No se merecía ni una cosa ni la otra. Me hubiera gustado seguir disfrutando la vida sabiendo que él también lo hacía. No volví a verle desde que dejó la política.

El cariño que se ganó en la ciudad se puso de manifiesto en su entierro; la iglesia de Santo Domingo estaba abarrotada y la enorme plaza delante de ella también. Los aplausos incesantes cuando el féretro salió de la iglesia me emocionaron hasta las lágrimas. Se merecía ese homenaje póstumo.

Se merece ser recordado.

## Lorenzo J. Blanco Nieto

### *Manolo, haznos olímpicos*

La frase que da título al texto apareció grafitada en las paredes de algunas calles de Badajoz, en la década de los 80. De alguna manera, podría representar una ilusión o confianza desbordada en la gestión de Manolo. También, podría considerarse que había sido escrita con cierta sorna, ya que por aquella época hacía manifestaciones sobre proyectos difíciles de imaginar para la ciudad; aunque algunos de los cuales ciertamente se cumplieron con el paso del tiempo.

No me es fácil hablar de Manuel Rojas Torres (1945–2000) con quien inicialmente mantuve cierta rivalidad política y; posteriormente, una complicidad y relación de amistad. Era una persona campechana, cercana y entrañable, que trasladó a la política y a su gestión como alcalde de Badajoz (1983 y 1991) su carácter bonachón y confiado lo que le ayudó a conseguir parte de su éxito y, a la vez, fue causa de sus problemas y dificultades políticas.

Conocí personalmente a “Manolo” en 1987 en los meses finales de su primer periodo como alcalde (1983 a 1987) en el que el PSOE tenía mayoría absoluta en el ayuntamiento de Badajoz. Por diferentes motivos, faltando tres meses para terminar la legislatura tuve que recoger el único acta de concejal que correspondía al Partido Comunista de España. En aquella época, no había acuerdo con el PSOE y pasé a ser concejal de la oposición al gobierno que encabezaba Manolo Rojas. En aquel momento, mi dedicación política era marginal ya que estaba centrado en mi actividad universitaria y creo que ello pudo ayudar a tener una relación cordial con él y con su entorno personal.

Al menos, desde mi experiencia puedo recordarle como un alcalde dialogante y comprensivo con aquellas aportaciones que podían mejorar la ciudad independientemente de quienes las propusieran. Era una actitud personal, no exenta de dificultades por lo complejo que son las relaciones en políticas y que con el paso del tiempo se perdió en nuestro ayuntamiento. No pierdo la esperanza de que algún día se recupere el diálogo y la colaboración entre el gobierno municipal y la oposición, independientemente de quien esté en uno o en otro lado. Es lo que la ciudad se merece.

Quiero centrar este pequeño relato en el desarrollo de una moción que se había presentado sobre una remodelación de la plaza de San Andrés que partía del grupo socialista; en base a mis recuerdos y una mirada a la prensa de entonces. En un pleno anterior a propuesta del PSOE se había aprobado suprimir el ajardinado, la fuente y la valla exterior convirtiéndola en una plaza ovalada dando prioridad al tráfico sobre las personas en la zona (EXTREMADURA, 19/03/1987). A juicio de los técnicos, del asesor municipal Francisco Pedraja y de unos 300 ciudadanos que habían firmado un escrito, la plaza perdería su encanto y lo que parecía más importante, dejaría de ser lugar para el juego de los niños y descanso para los mayores. Ante esta situación, el concejal del PDP, Miguel Ángel López Cornejo, presentó en el pleno a celebrar el dos de abril, una moción para que se dejara la plaza como estaba.

Coinciden el HOY (A. Barquilla, 04/04/1987) y el EXTREMADURA (M. Martín, 04/04/1987) que mi primera intervención en el pleno, tras la toma de posesión, fue oponerme al proyecto de San Andrés y allí aliado con el único concejal del PDP debatimos sobre la historia y el uso de la plaza. Recuerdo, además, la respuesta contundente del concejal que representaba al gobierno municipal acerca de mi inexperiencia en este tipo de mociones y haciendo alusión al número de votos de su grupo. Ante la extrañeza de los que allí estábamos (concejales, prensa y público) en un momento próximo a la votación el alcalde interrumpió el pleno señalando 5 minutos de descanso. A la vuelta, propuso y se acordó por unanimidad revocar el acuerdo del pleno anterior sobre restauración de la plaza que quedaría en su diseño original. En palabras de M. Martín, “con la revocación del acuerdo se produjo un hecho muy poco frecuente en la corporación pacense: la aceptación de una propuesta de la oposición tras reconocer que quizá el grupo mayoritario se había equivocado aprobando una remodelación que no todo el mundo ve justificada” (EXTREMADURA, 04/04/1987, P. 7).

Fue una actuación loable para recordar, aunque ahora es difícil que suceda. El debate le causó algunas dudas, asumió que podíamos tener razón y por eso retiró su propuesta y luego, ya en privado, nos agradeció nuestra aportación e insistencia. Se mostró como un alcalde comprensivo y como una persona que sabe reconocer que todos podemos aportar y que tener mayoría absoluta en el ayuntamiento no significa que tengas razón y que no se puede desoír a los miembros de la minoría. Obviamente, hay otras historias, pero a mí, me gusta esta.

Las hemerotecas y fonotecas dan testimonio de su preocupación y gestión en esos primeros cuatro años cuando los barrios se vieron beneficiados por sus

planes de gestión, cuyo objetivo principal era el reequilibrio de los servicios municipales para todos los pacenses. Fue el momento del asfaltado de calles en los barrios, de la creación de las escuelas municipales, de la construcción de pistas polideportivas en las barriadas, del puente de la autonomía y proyecto para el puente real, el boom del baloncesto en Badajoz... En definitiva, de imaginar otros proyectos que resultaron inalcanzables, por su naturaleza; pero que generó la ilusión entre los ciudadanos que le llevó a revalidar su mayoría absoluta en las elecciones municipales de 1987. Pero, como señalaba en párrafos anteriores, su propio carácter confiado y amable pudo estar en el origen del desarrollo convulso y final triste de mandato como alcalde.

A este respecto, recojo parte del contenido de un artículo que me publicaron en HOY (03/01/1992) cuando le sustituyó Gabriel Montesinos. Escribía: "Por espacio de 8 años hemos contemplado una gestión municipal centrada fundamentalmente en la persona de Manuel Rojas. Pocos ponen en duda los avances significativos, en diversos campos, que nuestra ciudad ha tenido en este intervalo de tiempo y que, en contraposición con períodos pasados nos llevan a afirmar que la gestión realizada ha superado claramente la de anteriores ediles. Y en esto habrá que reconocer y agradecer la aportación de Manolo" (HOY, 03/01/1992).

A continuación, hacía algunas observaciones críticas a la gestión municipal en estos dos periodos, lo que me permitió denunciar, también en otro artículo a aquellos que basaron su hacer político en intentar hundir a los dos alcaldes socialistas que había tenido la ciudad. Señalaba en aquel momento que "levantar nuestra ciudad no debe hacerse sobre la base de hundir al anterior Alcalde, si no sobre la base de un conjunto de propuestas congruentes que den respuesta a los problemas que padecemos y establezca unos objetivos claros y posibles que abran nuevamente el camino de la esperanza" (HOY, 29/05/2000). Hacía un llamamiento a la colaboración, que marginara la confrontación, pero con poco éxito.

Luego volví a coincidir en la ejecutiva del PSOE local, él como presidente y yo como secretario general, y compartimos legislatura en la Asamblea de Extremadura. En este tiempo pude comprenderlo mejor y entender muchas de las decisiones que había tomado como alcalde. Me mostró, nuevamente, su cercanía y amabilidad, y creo que esa era la base de su carisma.

## Nuria Cabanillas Provencio

### *Carta de agradecimiento a Manuel Rojas*

Manuel Rojas fue el primer alcalde socialista de la ciudad y durante su mandato, impulsó numerosos proyectos que transformaron Badajoz en una ciudad moderna, dinámica y cultural. Sin embargo, lo más importante para mí fue la huella que dejó en el deporte, permitiéndome desarrollar al máximo mis condiciones físicas, las cuales me llevaron hasta lo más alto del podio en unos Juegos Olímpicos.

Manuel Rojas impulsó las Escuelas Municipales, la creación de un centro de tecnificación de gimnasia rítmica y que numerosos deportes alcanzasen lo más alto, como el baloncesto o el balonmano. Todo esto, dio un gran prestigio a la ciudad, al igual que le permitió vivir sus años dorados.

Recuerdo momentos entrañables, como esas pintadas que se encontraron en una pared de la plaza de toros y pedían “Manolo, haznos olímpicos”; llevando más allá del sueño que movía a la ciudadanía. Él puso los medios y el apoyo para que se hiciese realidad.

Otro gran recuerdo es del día que fui recibida al llegar a Badajoz, después de conseguir la medalla; y ahí estaba él en la puerta de mi casa, sin ser ya alcalde, sino uno más de todos los vecinos de Badajoz. Estaba esperándome para darme un abrazo de reconocimiento, pero también de cariño, por el trabajo realizado. A pesar de ser la primera persona en creer que eso era posible, no quería notoriedad en aquel momento, solo celebrarlo.

Manuel Rojas fue un hombre que supo emocionar a los pacenses con su visión de futuro y su compromiso social. Fue un alcalde cercano, honesto y trabajador, que dejó una huella imborrable en la historia de Badajoz.

Por todo ello, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a Manuel Rojas, que sigue vivo en la memoria y el corazón de todos los que le conocimos y le admiramos.

## Juan Manuel Cardoso Carballo

### *Manolo Rojas, el alcalde del cambio*

Si Luis Movilla Montero fue el primer alcalde democrático, tras el periodo de la dictadura de Franco, la estela del cambio que siguió a la victoria electoral del socialista Felipe González en octubre de 1982 y fue encarnada en la figura de Manuel Rojas Torres (permítasenos, según avance el texto y teniendo en cuenta que era lo que a él le gustaba y como todo el mundo le conocía). El hipocorístico Manolo, un joven de 37 años, ingeniero industrial, que se había movido en los ambientes fundacionales de la UGT y el PSOE en Badajoz y que logró aunar a la ciudadanía con una suficiente mayoría absoluta.

Manolo Rojas inició así, en mayo de 1983, una etapa política caracterizada por las numerosas transformaciones que vivió Badajoz, conflictos nada desdeñables (recuérdese que bajo su mandato se adquirió el Teatro López de Ayala, emblemático edificio que a punto estuvo de ser derribado y que el gobierno municipal de Rojas salvó), algún que otro sobresalto político, sueños que no llegaron a cumplirse y realidades de las que aún hoy disfrutamos, que concluyeron en aquel mes de diciembre de 1991 cuando, tras ganar las elecciones tres veces (1983, 1987 y 1991) por mayoría absoluta, presentó su dimisión de manera irrevocable, retirándose, prácticamente, de la vida política.

Manolo Rojas fue durante esos ocho años y pocos meses un alcalde amable, cordial, sencillo, cercano, enormemente activo, amigo de la fiesta (el Carnaval fue una de sus grandes pasiones) y del deporte (el fútbol y el baloncesto, que tanto le quitaron el sueño y por los que tanto luchó). Entregado en cuerpo y alma a una ciudad que hoy sigue honrando su memoria y recordándole como el alcalde de un tiempo, donde la política de la transición aún se estaba construyendo y a la ciudad de Badajoz aún le quedaba mucho camino por recorrer.

Fue Manolo Rojas el alcalde del cambio, porque a él le tocó interpretar y ejecutar aquellas primeras medidas y transformaciones que exigía una ciudad que despertaba y necesitaba colocar sus potencialidades para situarse en el contexto de referencia regional y transfronteriza que, posteriormente, ocupó.



En ocasiones, se le ha conocido como el alcalde del “barro” porque Badajoz tuvo que afrontar inversiones necesarias en la adecuación de calles y vías que pasaron del barro al asfalto durante su gestión. Posiblemente, salvo las grandes obras o los grandes proyectos, que existieron unos con más suerte que otros, fue su implacable dedicación por mejorar los servicios de la ciudad; esencialmente en las barriadas más desfavorecidas u olvidadas, lo que destacó en su actividad de gobierno local. Sin olvidar también que fue un alcalde al que le gustaba ver a la gente, a sus vecinos, felices y el camino de la felicidad colectiva lo encontró en el ocio, en la ocupación del tiempo libre; o sea, en el desarrollo de las fiestas y el deporte, que destacaron, muy a menudo, por encima de otros proyectos, tal vez más duros y efectivos, pero, desde luego, menos divertidos. Y es que Manolo fue un alcalde del cambio, para la composición urbana de la ciudad y, también, para el estado de ánimo de los ciudadanos, a los que logró contagiar de su permanente positivismo.

## Los socialistas llegaron al Ayuntamiento

El periodista José María Pagador, publicó en el HOY del 5 de mayo de 1988, un texto titulado *1988-1991. El trienio de las grandes obras*. Es en dicho texto donde su autor califica como los años que quedan de legislatura como los del “embellecimiento”, puesto que los cinco anteriores han sido los del “cemento”; es decir, el de las infraestructuras.

Consideraba el Ayuntamiento dirigido por Manolo Rojas que para el trienio indicado quedaban medio centenar de actuaciones por un importe de 4.500 millones de pesetas en cuanto a inversión municipal directa, más los 15.000 millones que habrían de aportar las Administraciones del Estado y Autonómica y la Diputación de Badajoz. Aquel sueño, que había comenzado en 1983, pretendía seguir renovándose en 1991.

Sería en marzo de 1983<sup>1</sup>, cuando la prensa informa que *“Los socialistas ya tienen listas para las municipales”*, asegurando que será Manuel Rojas Torres quien lidere la candidatura por Badajoz capital. Poco más de un mes más tarde<sup>2</sup>, el periodista Fernando Saavedra tendrá la oportunidad de entrevistar al candidato: *El Ayuntamiento y el pueblo tienen que identificarse*, será el titular que la encabece. Rojas señalará que *“un buen alcalde socialista tiene que proce-*

---

<sup>1</sup> Diario HOY, 4 de marzo de 1983.

<sup>2</sup> Diario HOY, 8 de abril de 1983.

*der del pueblo, vivir con el pueblo y conseguir que ese pueblo se identifique con el Ayuntamiento”.*

En ese momento, Manolo Rojas tenía 37 años, estaba casado, con tres hijos y ejercía como ingeniero técnico industrial (era vicedecano en el Colegio de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales), habiendo pertenecido al PSOE desde su fundación en Badajoz, aunque colaboró con dicho partido en tiempos de clandestinidad en Mérida, habiendo concurrido a las elecciones para el Congreso de los Diputados en 1977. Se confesaba sin aspiraciones políticas, más allá de ser el primer alcalde socialista tras la guerra civil, indicando que *“soy un hombre sentimental, muy apegado a mis ideas y pienso que los militantes del PSOE no deben regatear esfuerzos por el partido. Esto me ha llevado a aceptar la Candidatura a la Alcaldía de Badajoz, a sabiendas de que, si soy elegido, resultaré profesionalmente perjudicado. Hago ejercicio libre de mi profesión y tengo una pequeña empresa que habré de abandonar si se me nombra alcalde”.*

Asimismo, sobre su visión y propuesta para la ciudad pasaba por *“fomentar y potenciar las asociaciones de vecinos. El estado básico para el ejercicio de la democracia. Los socialistas vamos a tener un teniente de alcalde exclusivamente dedicado a coordinar el movimiento ciudadanos y, si ganamos las elecciones, se creará una comisión en la que estarán los representantes de las asociaciones de barrio y otros que representen a los ciudadanos no asociados”.*

Creía en la autonomía municipal y sabía perfectamente de las grandes carencias que tenía la ciudad, y para ambas cosas precisaba ayuda del gobierno de Felipe González aportando recursos: *“Badajoz es una ciudad con graves deficiencias estructurales que necesitamos subsanar. Pero si graves son los problemas urbanísticos, los de tráfico, los de limpieza, etc., no menos importancia le hemos de dar al paro que, aunque su solución no es competencia exclusivamente del Ayuntamiento, no nos cabe la menor duda de que todos y cada uno de los ciudadanos y sus entidades y organismos administrativos deben procurar poner su grano de arena en su solución”.*

Mostraba su preocupación por el hecho de que la Corporación que en ese momento gobernaba el Ayuntamiento de Badajoz pretendía aprobar el Plan General de Ordenación Urbana<sup>3</sup> y los Presupuestos de 1983, algo que, según Rojas, *“nos retrasaría la aplicación de nuestro programa, pues nos veríamos*

---

<sup>3</sup> Para su tranquilidad, no fue aprobado y tardaría aún algunos años en llegar dicho Plan. El Diario HOY, 30 de marzo de 1986 informará que en un avance del Plan General que se quiere aprobar aparece como que el recinto histórico volverá a ser el centro urbano. Otro avance en el mismo Plan (HOY del 2 de abril de 1986) es que se necesitan 41.000 viviendas en Badajoz, según los cálculos municipales, hasta 1994 *“para alojar a las 36 familias que se crearán los próximos ocho años”.*

*obligados a rectificar tanto el planteamiento como los presupuestos*". Precisamente, sobre el programa electoral, adelantaba la intención de crear consejos locales de Consumo, Salud, Educación, Participación Ciudadana y Deportes, la conversión del Teatro López de Ayala en un gran centro cultural, departamento de derechos de la mujer, consejos de Bienestar Social y Juventud y la asistencia pública a los Plenos con intervención de los ciudadanos.

Las elecciones municipales se celebraron el 8 de mayo de 1983 y, al día siguiente, ya con quince concejales elegidos en las urnas, no cabía duda de que sería el siguiente alcalde de Badajoz, el segundo de la democracia; ofreciendo unas primeras declaraciones<sup>4</sup>, ya de madrugada: *"Quiero un Ayuntamiento de todos"*. Pedía paciencia a los pacenses, asegurando que iba a cumplir todo lo prometido, pero la aprobación de los presupuestos era prioritaria para dos asuntos de urgencia: la situación salarial de los funcionarios municipales y la organización de la Feria de San Juan. Su pretensión, que cumpliría el resto de su vida política como alcalde, era la de ser, precisamente, *"no un alcalde de despacho, sino un alcalde de la calle"*.

Sería el lunes, 23 de mayo<sup>5</sup>, cuando se constituyeron las corporaciones surgidas de las urnas y junto con Manolo Rojas como Alcalde de Badajoz, otros ilustres nombres le acompañaron por la geografía extremeña: Juan Iglesias Marcelo, en Cáceres; Antonio Vélez, en Mérida; José Luis Mariño, en Plasencia; León Romero Verdugo, en Don Benito; Francisco García Ramos, en Villanueva de la Serena; Benigno Fernández, en Trujillo; Antonio Pérez, en Zafra; Javier Corominas, en Navalmoral de la Mata; o José García Bote, en Almendralejo.

Una mesa de edad compuesta por el concejal electo de mayor edad (Fernando Pagador, de 66 años) y el de menor edad (José Alberto Hidalgo, de 23 años) dirigió una sesión plenaria –a la que acudieron diversas autoridades. Entre ellas, el presidente de la Junta de Extremadura y el gobernador civil de Badajoz, además de otros representantes políticos, incluido el presidente de la Cámara Municipal de Campomaior– donde se eligió a Manuel Rojas Torres como Alcalde de Badajoz, con los dieciséis votos que sumaron los concejales socialistas más el del concejal comunista.

En su discurso de toma de posesión, se acordó, inicialmente, de Sinforiano Madroñero, que fuera alcalde de la ciudad, *"memoria que debemos honrar"* todos sus compañeros. *"Haremos justicia a quien fue un buen alcalde y un alcalde bueno, con nuestro quehacer diario en aras de lograr un Badajoz más libre, más justo y más*

---

<sup>4</sup> Diario HOY, 9 de mayo de 1983.

<sup>5</sup> Diario Hoy, 24 de mayo de 1983.

*solidario*". Añadió que *"tenemos que conseguir una ciudad, unas barriadas y unos poblados más humanos y habitables, con mejor organización urbanística, acabando de una vez por todas con la especulación del suelo, y en donde las dotaciones y equipamientos entre el centro, las barriadas y los poblados se asimilen, dedicando especial atención a los más necesitados, a los menos favorecidos. Vamos a conseguir entre todos un Badajoz mejor, con mayor calidad ambiental, mejores servicios, una Policía Municipal potenciada y distinta; un Badajoz donde las posibilidades de salud, educación, cultura y deportes sean muy superiores a las actuales; un Badajoz con ferias y festejos auténticamente populares, con mejores servicios sociales y en donde la juventud y la mujer encuentren cauce adecuado para la solución de su problemática diferenciada"*.

Pidió a la oposición diálogo, el acto estuvo muy concurrido –aunque el recién nombrado alcalde indicó, tras el acto, que había recordado durante el mismo la figura de su padre, fallecido recientemente– y no faltaron las anécdotas, como el hecho de que uno de los concejales llegará casi con el tiempo cumplido puesto que tuvo que recoger su credencial de la Junta Electoral; o las curiosidad de que, en aquella época se elegían también, tenientes de Alcalde procedentes del partido opositor. Precisamente, el portavoz de la oposición, Coalición Popular, Manuel Meléndez, señaló, al finalizar el acto, que *"Manuel Rojas es un hombre inteligente, responsable y honesto"*.

En un suelto periodístico firmado por José María y titulado *"El olor de la rosa"*, podía leerse: *"Triunfaba ayer la rosa en los salones, en los pasillos del palacio municipal y todo olía a la rosa triunfadora, y había abrazos y emociones viejas de pronto adolescentes, recuerdos de memoria castigada, por fin lícitos, parabienes fraternos y agobiados de sensibles abrazos. Sobre el adusto gesto del puño prosperaba el aroma de la rosa... Yo espero que el imperio de la rosa no sea agresivo ni excluyente, que extienda hasta las otras, con los hechos, con hechos de grandeza su esencia solidaria y que pueda decirse finalmente que la rosa triunfó porque era rosa"*.

Una información periodística del 6 de julio, firmada por Manuel López, señalará que *"Los concejales pacenses nos cuestan 16 millones por año"*. En ella, se destacó que el alcalde cobraría 180.000 pesetas mensuales.

Casi sin respiro, con motivo de la Feria de Cáceres y celebrándose en ella el Día de Badajoz, se celebró un encuentro entre las dos Corporaciones<sup>6</sup>, con el deseo unánime, en el nuevo periodo que se iniciaba, de hacer región y estrechar los lazos entre ambos Ayuntamientos.

---

<sup>6</sup> Diario HOY, 30 de mayo de 1983.

## El alcalde que vino del otro lado del río

Surgía de las urnas, como él dijo, un alcalde socialista tras la Guerra Civil. Un desconocido para la inmensa mayoría de la ciudad; pero, como siempre han dicho sus amigos, ambicioso en proyectos, hombre conciliador, de paz, amigo de estar en la calle y con unas ganas tremendas por transformar la ciudad que le vio nacer.

A finales de 1983, un periodista del HOY, entró en su casa, con su familia, en aquel domicilio de la avenida Fernando Calzadilla y conoció a su mujer, Marisol, y a sus hijos, Carlos Manuel, de diez años, Daniel, de 8 años, y María de la Soledad y de la Libertad, de 2 años<sup>7</sup>.

Como ya ha quedado escrito, Ingeniero técnico industrial, dedicado a la comercialización de material eléctrico, tenía su despacho profesional en la calle Ramón Albarrán<sup>8</sup>. Hombre sin ambiciones políticas, indicaba que *“soy un hombre acostumbrado a tomar decisiones y a solucionar problemas a diario, mientras que en el Ayuntamiento hay que hacer cincuenta mil consultas antes de decidir”*. Añadía que *“no he oído hablar bien en Badajoz de ningún alcalde y no voy a ser la excepción”*. Y a preguntas del periodista sobre las políticas de izquierdas y derechas, afirmaba que *“los socialistas somos conscientes de que nos diferenciamos de los políticos de derechas en nuestro concepto de sociedad. Una política de izquierdas requiere hombres que sean amantes de una política cultural amplia que acerque la cultura al pueblo, que sean ingenieros preocupados por dotar a las barriadas menos favorecidas, que sean arquitectos que ayuden a reducir el aro mientras proporcionan viviendas dignas u en asequibles condiciones de pago o renta, que sean aglutinantes que logren una participación efectiva de los ciudadanos en la vida pública, y que sean gestores de fondos públicos que, mediante una política fiscal justa, consigan una compensación entre los ciudadanos y ayuden a corregir desequilibrios entre los barrios. En suma, un Ayuntamiento socialista es una empresa*

---

<sup>7</sup> Diario HOY, 22 de diciembre de 1983.

<sup>8</sup> En el HOY del 30 de mayo de 1990, con motivo de un especial sobre el barrio de San Fernando, Manolo Rojas relataba cómo había vivido durante cinco años en ese barrio, popularmente conocido como La Estación. *“Mi padre trabajaba en los “Murga” y vivíamos en la carretera de San Vicente, en el trozo aquel que hoy ha quedado sin apenas tráfico, donde hay un bar de un tío mío, el de “Los Morcillas”. Yo vivía entonces en la carretera de San Vicente, antes de Marchivirito. A los cinco años me trasladé a Badajoz (bueno, como se suele decir, “a Badajoz”, cuando se vive en una barriada), pero mi abuela y toda la familia seguía viviendo allí. Al vivir mis abuelos, yo los fines de semana, el viernes por la tarde, cogía el puente y me iba para allá y las vacaciones de Semana Santa, Navidad y verano siempre las pasaba allí con ellos, porque teníamos la casa al lado del río y había mucha más libertad que aquí en esta zona”*.

*pública que presta servicios de manera eficaz y sin ánimo de lucro. En esos grandes vectores estamos empeñados”.*

Otro periodista, Enrique García Calderón<sup>9</sup> logró entrar en la intimidad de Manolo Rojas; en esta ocasión, unas vacaciones de verano. Al alcalde le gustaba su sencilla casa de Gévora: *“En realidad, donde estamos mi mujer y mis niños es un granero... la verdad es que ya no tiene aspecto de granero. La vivienda es la que está al lado. Yo el granero lo alquilé hace ocho años y lo acondicioné. Construimos una pequeña piscina y plantamos césped y unos árboles. Y aquí venimos todos los años por Navidades, Semana Santa y durante el verano”.* Una canasta de baloncesto, charlas con la gente del campo, lecturas de Vargas Llosa, Villalonga o Hugh Thomas, ir a por el pan, atender algunos asuntos municipales, limpiar la piscina y terminar el día con reuniones familiares era lo que formaba parte de su rutina. Más adelante, a Rojas también le gustaría veranear, aunque fueran unos días, en Barbate o la zona de Lepe, como revelaba en sus *Crónicas Mundanas* (HOY, 19 de agosto de 1990), el periodista Lucio Poves.

Casi se estrenó como alcalde acudiendo a la misa con motivo de la Fiesta de San Juan, donde coincidió con exalcaldes de Badajoz como Ricardo Carapeto, Emilio García Martín, Antonio Cuellar y Luis Movilla<sup>10</sup>; o acompañando en el balcón municipal al escritor Antonio Zoido, que pronunció el pregón de la Feria, cuando aún se celebraba este tipo de actos.

Entre sus primeras iniciativas, la aprobación del presupuesto municipal<sup>11</sup>, que alcanzaría los 1.886 millones de pesetas; el estudio sobre los gastos a los que se sometía el Ayuntamiento, entre los que destacaban las pérdidas del Matadero y Aguas, cantidad que ascendía a más de ochenta millones de pesetas; la designación de un *“guardia municipal fotógrafo”* que, como señalaba el Diario HOY del 7 de julio de 1983, provisto de una cámara fotográfica y treinta rollos de película *“–todo ello valorado en 49.500 pesetas-acompañará a la grúa municipal para obtener una imagen de los coches mal aparcados. La fotografía servirá de prueba para aquellos conductores que aleguen que el vehículo retirado por la grúa estaba bien estacionado”*; cambios de circulación y más aparcamientos<sup>12</sup>; la subida del sueldo del personal laboral municipal<sup>13</sup>; la aprobación, por parte del Pleno del Ayuntamiento, de la permuta de terrenos por el campo de fútbol

---

<sup>9</sup> Diario HOY, 10 de agosto de 1986.

<sup>10</sup> Diario HOY, 25 de junio de 1983

<sup>11</sup> Diario HOY, 5 de julio de 1983. Realmente no serían los primeros presupuestos socialistas, puesto que venían confeccionados ya por el anterior gobierno municipal.

<sup>12</sup> Diario HOY, 19 de julio de 1983.

<sup>13</sup> Diario HOY, 21 de julio de 1983.

“El Vivero”<sup>14</sup>; la asistencia a Rentería, junto a todos los alcaldes de España, para un acto de desagravio de la bandera nacional<sup>15</sup>; la revisión de las ordenanzas fiscales municipales<sup>16</sup>; la paralización de las obras de las 108 viviendas que se construían en el solar donde se ubicaba la antigua La Estellesa, en la Avenida de Villanueva<sup>17</sup>; la autorización para la apertura del nuevo cementerio, que se inauguraría el 26 de octubre de 1983<sup>18</sup>; la recepción del antiguo estandarte del Castilla 16<sup>19</sup>; la urgencia que se le trasladó al Ministerio de Transportes para la puesta en funcionamiento de la estación de autobuses<sup>20</sup>; la nueva regulación de la “zona azul” en las plazas de España, Cervantes, Soledad, San Agustín y Minayo<sup>21</sup>; la aprobación de un concurso de ideas para qué hacer con la vieja plaza de toros<sup>22</sup> o la declaración del martes de Carnaval y San Isidro como fiestas locales para 1984. Además, en el mes de diciembre de ese año, Badajoz vivió en alerta por inundaciones; con miedo a riadas que ocasionó un cierto revuelo ciudadano y tensión en los servicios municipales, pendientes de la evolución del clima. Especialmente en zonas muy sensibles como Las Morenas. De hecho, la situación obligó al alcalde a hablar de su propia experiencia personal<sup>23</sup> cuando, viviendo de pequeño en el Camino Viejo de San Vicente, se vio obligado a ser evacuado en diversas ocasiones. De ahí, su empeño en

---

<sup>14</sup> Diario HOY, 30 de julio de 1983. En este Pleno se realizaron dos preguntas por parte del público. Una de ellas, de Carlos Espada, donde además de proclamar la necesidad de cuidar nuestro medio ambiente local, solicitó que se llevaran a cabo las gestiones necesarias para que se permitiera el topless tanto en las piscinas como en el río. La otra de ellas, la realizó el periodista José María Pagador, a propósito del aparcamiento en cuádruple fila de varios coches en la plaza de San Juan y que pertenecían a concejales y funcionarios municipales, mal estacionados justo a la hora de la sesión plenaria, yendo la cuestión en el sentido de por qué se permitía eso y si serían sancionados.

<sup>15</sup> Diario HOY, 31 de julio de 1983.

<sup>16</sup> Diario HOY, 7 de septiembre de 1983.

<sup>17</sup> Diario HOY, 1 de septiembre de 1983.

<sup>18</sup> Diario HOY, 26 y 27 de octubre de 1983.

<sup>19</sup> Diario HOY, 23 de octubre de 1983.

<sup>20</sup> Diario HOY, 27 de octubre de 1983. Finalmente, se abriría el 4 de enero de 1984, como así se informó en la prensa del día.

<sup>21</sup> Diario HOY, 1 de diciembre de 1983.

<sup>22</sup> Diario HOY, 2 de diciembre de 1983. Otra información, del 24 de febrero de 1984, vuelve con el asunto, afirmando que “*La antigua plaza de toros podría ser demolida o reutilizada*”. El 16 de enero de 1985, el Diario HOY publicará: “*Desierto el primer premio del concurso de ideas sobre la plaza de toros*”. Dicho premio estaba dotado con un millón de pesetas y se presentaron trece anteproyectos, aunque ninguno de ellos, según acordó el jurado, se ajustaba a los criterios básicos exigidos. Sí que hubo un segundo y tercer premios además de tres accésits.

<sup>23</sup> Diario HOY, 23 de noviembre de 1983.

construir nuevas viviendas que sacarán de esa zona a sus vecinos y les librerá del miedo permanente cuando las lluvias se acrecentaban.

Siempre se ha dicho que Badajoz, en los años ochenta, era una ciudad caracterizada por el barro; es decir, una metáfora (o no tanto) para describir que quedaba mucho por hacer en la ciudad, especialmente en el ámbito de los servicios y la adecuación de las calles, concretamente en asfaltado y acerado. Pues bien, ya en los primeros meses de 1984, encontramos las primeras actuaciones de pavimentación<sup>24</sup> de calles. En esta ocasión, calles peatonales entre el Baluarte de Santiago y la avenida de Colón<sup>25</sup>; problemas en cuanto a la ubicación del Mercadillo (aquí encontraremos al famoso El Jerezano como interlocutor en nombre de los vendedores ambulantes que no querían ir a la Plaza Alta con sus puestos y mercancías)<sup>26</sup>; la posibilidad de que se instaurara en la ciudad una escuela de tauromaquia<sup>27</sup>; el cambio de nominación para 39 calles (nombres, hoy familiares en nuestro acontecer diario, salieron de aquel Pleno Municipal: Luis Álvarez Lencero, Antonio Juez, Francisco Vaca, Sinforiano Madroñero, José María Alcaraz y Alenda, Salvador de Madariaga, Fernando Garrorena, Antonio Pesini, Miguel Pérez Carrascosa, Antonio Cuéllar, Tomás Romero de Castilla, Godofredo Ortega Muñoz, Luis Braille o Eladio Salinero, entre otras)<sup>28</sup>; el proyecto para que volvieran las verbenas populares a la Feria de San Juan<sup>29</sup> o la petición, a través de Bando<sup>30</sup> o no<sup>31</sup>, para que los ciudadanos cuiden de sus perros y sus deyecciones, por el aumento

---

<sup>24</sup> Por ejemplo, lo publicado en el HOY del 18 de julio de 1989, en el sentido de que se firmaba un acuerdo con la Junta de Extremadura para destinar 20 y 40 millones de pesetas para la pavimentación en zonas de San Fernando y Las Moreras, respectivamente.

<sup>25</sup> Diario HOY, 12 de febrero de 1984.

<sup>26</sup> Diario HOY, 22 de febrero de 1984.

<sup>27</sup> Diario HOY, 1 de abril de 1984. Según el HOY, del 5 de agosto de 1985, cuando todavía estaba viva la polémica de la ubicación del mercadillo, situado en Entrepuentes y con el deseo de Rojas de llevarlo al casco antiguo: *“En ningún caso se va a suprimir el mercadillo, dice el alcalde”*.

<sup>28</sup> Diario HOY, 6 de abril de 1984. Con respecto a las calles, y no en ese día, sino en el mes de febrero, se produjo una anécdota: le dieron nombre a una calle sin acuerdo municipal. Fue en la barriada de San Fernando, donde una calle sin nombre apareció un día rotulada con el de *“28 de octubre”*, curiosamente la fecha en la que el PSOE ganó las elecciones generales en 1982. La explicación municipal fue que debió ser cosa de algún funcionario dada la necesidad que tenía el servicio de aguas para denominar ese tramo urbano. Otro caso que también se dio a propósito de la nominación de calles es el rechazo del vecindario de la calle Matías Montero al nuevo nombre de Margarita Nelken, como se señala en el HOY del 7 de marzo de 1986.

<sup>29</sup> Diario HOY, 20 de abril de 1984.

<sup>30</sup> Diario HOY, 12 de junio de 1984.

<sup>31</sup> Diario HOY, 17 de junio de 1984



de las mismas; así como que los vecinos extremen sus cuidados y medidas de seguridad domésticas ante la inminencia de las vacaciones veraniegas. Manolo López, en un artículo titulado *De orden del señor Alcalde*, contará que el mandatario municipal ha pedido a los vecinos que adecuenten las fachadas en la medida de sus posibilidades y, como anécdota, desliza que a la oposición no le gustaba que se dirigieran al Alcalde como Manolo<sup>32</sup>.

En ese primer año de legislatura, en Badajoz empezarían a ocurrir muchas cosas que, ahora bajo la perspectiva del tiempo pasado, ¡nada menos que 40 años! resultan, como poco curiosas cuanto no sorprendentes. Se sabría que la prisión de Badajoz se convertiría en un centro cultural<sup>33</sup> (el futuro Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo). Como ya se ha escrito, se inauguraron el nuevo cementerio y la estación de autobuses, el nuevo centro penitenciario se abriría en abril del 84<sup>34</sup>; igual que la terminal aérea de Badajoz<sup>35</sup>, la implantación del código postal en Badajoz<sup>36</sup>, el cierre de la famosa e histórica cafetería Colón en la Plaza de España<sup>37</sup>, o la esperanza de la apertura del Hospital Regional, dadas las enormes dificultades de prestaciones que estaba demostrando la antigua residencia del Perpetuo Socorro<sup>38</sup>. También, la promesa de que El Vivero sería municipal en el plazo de dos años<sup>39</sup>.

La legislatura, ya con velocidad de crucero, empezó a tomar forma abordando, por ejemplo, la compra del edificio de La Giralda<sup>40</sup> (que, finalmente, nunca llegó a realizarse), la búsqueda de una nueva ubicación para la Casa de Socorro<sup>41</sup>, la creación del Instituto Municipal de Bienestar Social con sede en un edificio de la calle Arco Agüero<sup>42</sup> o la reordenación del centro comercial de Badajoz<sup>43</sup>, que debía incluir el mobiliario urbano, el pavimento y acerado de las calles, el alumbrado público, los anuncios luminosos, etc. También, fueron

---

<sup>32</sup> El Bando se publica en el HOY del 22 de junio de 1985.

<sup>33</sup> Diario HOY, 5 de julio de 1983.

<sup>34</sup> Diario HOY, 28 de marzo de 1984.

<sup>35</sup> Diario HOY, 12 de enero de 1984.

<sup>36</sup> Diario HOY, 15 de febrero de 1984

<sup>37</sup> Diario HOY, 3 de abril de 1984.

<sup>38</sup> Diario HOY, 24 de junio de 1984.

<sup>39</sup> Diario HOY, 3 de agosto de 1983.

<sup>40</sup> Diario HOY, 19 de julio de 1984. También, el HOY, del 17 de septiembre de 1987, se informaba de que era La Junta de Extremadura quien estaba interesada en adquirir dicha propiedad. Sin embargo, será Telefónica quien compraría el edificio por 87 millones de pesetas, con una inversión en su remodelación de otros cien millones, como informó el HOY el 18 de marzo de 1988.

<sup>41</sup> Diario HOY, 2 de agosto de 1984.

<sup>42</sup> Diario HOY, 12 de octubre de 1984.

<sup>43</sup> Diario HOY, 13 de diciembre de 1984.

estableciéndose las bases para lo que sería la Feria hispano-portuguesa y; para ello, se pensó en los terrenos de la antigua ITESA<sup>44</sup>, la llegada de autoescalas de bomberos de 30 metros<sup>45</sup>, la remodelación de la avenida de Colón –con el nuevo alumbrado, por ejemplo– o el ambicioso proyecto de ajardinamiento de la Alcazaba<sup>46</sup>, el funcionamiento de los parquímetros<sup>47</sup>, que se inaugurarán el 2 de mayo de 1986 o el presupuesto de ese año que será de 3.733 millones de pesetas y se considerarán como los mayores de la historia de Badajoz. En el Boletín de Información Municipal, publicación mensual del Ayuntamiento de Badajoz que se difundió junto a las páginas del periódico HOY, se puede leer, también, en el número de mayo de 1986<sup>48</sup>, que *“la Junta de Extremadura realiza inversiones por valor de 2.015 millones de pesetas y 230 la Diputación”*.

Asimismo, sobre el presupuesto, los dirigentes del municipio consideran que *“se trata de un documento prudente, social y distributivo, expansivo, coherente, realista e innovador”* y las inversiones con recursos propios ascenderán a más de 750 millones de pesetas. Una de las grandes inversiones regionales sería el tercer puente sobre el Guadiana, que se denominaría Puente de la Autonomía; iniciándose las obras en el último tramo de la legislatura<sup>49</sup>, con una inversión de 764 millones de pesetas y un periodo de ejecución de la obra de 18 meses. Se inauguraría en junio de 1990 (*“El “Puente de la Autonomía” resistió el peso de 10.000 personas al ser inaugurado ayer por Rodríguez Ibarra”*, HOY, 30 de junio de 1990).

Otro día “histórico”, como lo calificaron las autoridades, fue el 11 de mayo de 1987, cuando entraron en funcionamiento los 17 nuevos autobuses urbanos, que ponía en marcha la nueva concesionaria del servicio. O, por qué no decirlo, ya que el deporte fue una de sus grandes obsesiones políticas, la creación de las escuelas deportivas municipales<sup>50</sup>.

---

<sup>44</sup> Diario HOY, 22 de octubre de 1985,

<sup>45</sup> Diario HOY, 1 de marzo de 1986.

<sup>46</sup> Diario HOY, 4 de abril de 1986.

<sup>47</sup> Diario HOY, 30 de abril de 1986: *“Badajoz, sexta ciudad española que cuenta con parquímetros”* y HOY del 3 de mayo de 1986: *“Aparcar en el centro de Badajoz es ya más fácil”*.

<sup>48</sup> En un número extra de dicho Boletín, publicado el 29 de junio de 1986, se informará ampliamente del primer año en funcionamiento de la OMIC, Oficina Municipal de Información al Consumidor.

<sup>49</sup> Boletín de Información Municipal de Febrero de 1987.

<sup>50</sup> Diario HOY, 2 de febrero de 1989. En el HOY del 17 de octubre de 1990 se informará que siete nuevos deportes se integran en las disciplinas de dichas escuelas. Se trataba del rugby, escalada, ciclismo motociclismo, hípica, monopatín y waterpolo. En ese momento existían 27 modalidades deportivas en 92 sedes, con 25 coordinadores y 92 monitores.

Posiblemente, además del barro<sup>51</sup>, de la premura por aprobar los primeros presupuestos municipales socialistas<sup>52</sup>, la nominación de calles, de las intensas lluvias u otros conflictos municipales, tal vez el generado en la Policía Municipal<sup>53</sup> fue el primero en darle dolor de cabeza a Manolo Rojas<sup>54</sup>. Tanto, sus demandas como el debate de si podían o no hacer huelga; así como, el establecimiento de los servicios mínimos generó una tensión en plena feria de San Juan de 1984. Que, quién sabe, si no fueron los orígenes que lo que sucedería más tarde, años más tarde y que provocó la primera dimisión de Manolo Rojas como Alcalde de Badajoz.

Otro conflicto “sonado” fue el derribo del viejo seminario<sup>55</sup> que, a pesar de las protestas, continuaba a finales de diciembre de 1984. Es verdad, que la Junta de Extremadura ordenó la paralización del derribo, algo que no impidió que se reanudaran las obras con las debidas licencias para ello y el viejo edificio pasará a la historia.

Un conflicto más, al que tuvo que enfrentarse Manolo Rojas en su primer mandato, fue la moción de censura que le puso el Grupo Popular por cuestiones de reasignación de partidas presupuestarias. El diario HOY informaba el 1 de octubre de 1986 que “*El alcalde no ha malversado fondos municipales*”, recha-

---

<sup>51</sup> Diario HOY, 26 de septiembre de 1984: “*Aprobados proyectos de obras, por 117,5 millones*”, un recorrido, prácticamente, por toda la ciudad, que conllevaba urbanización de calles, alumbrado, instalaciones semafóricas, etc.

<sup>52</sup> Diario HOY, 14 de julio de 1984. “*Badajoz ya tiene sus primeros presupuestos socialistas*”. Alanzarían los 1.907 millones de pesetas”. Dos años más tarde, el presupuesto municipal alcanzará los 3.733 millones de pesetas (HOY, 13 de mayo de 1986). El presupuesto para 1989 ascendió a 6.213 millones de pesetas (HOY, 2 de febrero de 1989). Se había pasado de los 3.500 millones de pesetas del año anterior a la cifra “*histórica*”, como afirmó el concejal de Hacienda, José Luis Chico, en 1989.

<sup>53</sup> De nuevo, en 1988 (HOY, 19 de junio), volvería el conflicto con la policía municipal. En este caso, se llegó a un acuerdo para la implantación de la llamada “*jornada americana*”, organizando sus descansos, pero, Rojas, en sus declaraciones, ya deja entrever su malestar con la actitud sindical de algunos de sus representantes (UGT y CSIF eran los sindicatos que representaban a los policía locales). Además, hacía valer su condición de sindicalista, de ugetista y no estaba de acuerdo con algunas maneras demostradas, principalmente, por el sindicato del que era afiliado.

<sup>54</sup> Diario HOY, 22 de junio de 1984. El 24 de junio, el Diario HOY informó de los “*grandes atascos por la huelga de la Policía Municipal*”. La huelga se llevó a cabo el 23 de junio por la carencia de medios materiales, por la profesionalidad del Cuerpo y que desapareciera el pluriempleo, por impagos y atrasos y por la falta de una Academia digna para la formación de los agentes.

<sup>55</sup> Diario HOY, 12 de septiembre de 1984. “*Los arquitectos piden que no se derribe el viejo seminario*”. El 6 de enero de 1985, el Diario HOY publicará un manifiesto firmado por diversas personalidades y expertos en contra del derribo.

zando el Pleno la moción presentada, con los votos socialistas y el del Grupo independiente, la propia abstención del Alcalde y el voto a favor de la moción del partido que la presentaba<sup>56</sup>. Aquel encontronazo político con dinero de por medio tuvo que ver con uno de los ejes sobre los que se sustentó la gobernanza de Manolo Rojas: el deporte, concretamente, el Baloncesto y la participación directa del Ayuntamiento en su desarrollo al más alto nivel posible.

Aquella primera legislatura de Manolo Rojas tuvo sus anécdotas y cuestiones más amigables, y nunca mejor dicho, como el hermanamiento<sup>57</sup> con L'Hospitalet<sup>58</sup>. Protocolo que se firmó en la localidad catalana el 22 de abril de 1987, delante de diversas autoridades de ambas ciudades encabezadas por sus respectivos alcaldes. Hermanamientos y actos de fraternidad, como la celebración, durante las ferias de San Juan, de los días de Extremadura y el Alentejo<sup>59</sup>.

Y hablando de viajes, los realizados por Rojas a Miami<sup>60</sup>, para asistir al II Congreso Interamericano de Municipalidades, el que se le autorizó a Managua<sup>61</sup>, a la II Conferencia Municipal de Capitales Nacionales y Regionales<sup>62</sup> o

---

<sup>56</sup> El periodista Fernando Saavedra, durante muchos años cronista municipal, publicaba en el HOY del 2 de octubre de 1986, un artículo titulado "¿Dónde están los 10 millones?", donde explicaba el origen el conflicto y las derivadas del mismo.

<sup>57</sup> Diario HOY de Badajoz, 26 de junio de 1989. El Ayuntamiento recibió, con motivo de las fiestas de San Juan, a autoridades de las ciudades hermanas, entre ellas, Hospitalet, Santarem, Nazaré, Elvas y el embajador de Nicaragua. Días más tarde, el 4 de julio, Rojas anunciará su próximo viaje a Nicaragua y Brasil para preparar los hermanamientos con las ciudades de Granada y Blumenau, la ciudad de donde procedía la empresa textil Hering, que tanto protagonismo acabaría teniendo en la Badajoz de los años siguientes. Este asunto de los inversores brasileños fue el que, posiblemente, descolgara a Blumenau del viaje previsto, al no estar cerrados todos los detalles, como indicó el alcalde, para formalizar el hermanamiento y las negociaciones (HOY, 16 de julio de 1989). Algo que, una vez que los primeros pasos de la Hering ya se estaban dando en Badajoz, podría ser en septiembre del 89, con otro viaje del alcalde a Brasil. El HOY del 28 de marzo de 1989 ya informaba de un viaje a Brasil de Rojas para contactar con los socios de la empresa que iban a venir a Badajoz, en este caso, Walt Disney Productions ya que la empresa textil pretendía ser proveedora para las prendas de Disneylandia en París.

<sup>58</sup> Diario HOY, 13 de mayo de 1987.

<sup>59</sup> Diario HOY, 25 de junio de 1986.

<sup>60</sup> Diario HOY, 9 de febrero de 1984 y 18 de abril de 1984.

<sup>61</sup> Diario HOY, 19 de julio de 1984.

<sup>62</sup> El Diario HOY del 18 de agosto de 1984 informará que el alcalde ha sido ponente en la Conferencia sobre la Ciudad y la Paz, celebrada en Managua entre el 6 y 13 de agosto, con una ponencia titulada "*Desarme*". También se informa que el viaje lo pagó Manolo Rojas de su bolsillo y que la ciudad nicaragüense de Granada contactó allí para un futuro hermanamiento. El 16 de enero de 1986 el HOY informó de otro viaje del alcalde a Inglaterra para asistir a la Conferencia Internacional sobre la Ciudad y la Paz.

el realizado a Pansylvania, en Estados Unidos, para contactar con un grupo empresarial que estudiaba la posibilidad de crear una industria agroalimentaria en Europa, con una inversión de 30.000 millones. Este viaje, por cierto, ocasionó un retraso en su vuelta hasta el punto de suspender, al mismo tiempo, el Pleno programado para el día de regreso<sup>63</sup>.

Otra buena noticia fue que se levantaría en la Plaza de la Soledad un monumento a Porrina de Badajoz<sup>64</sup>, estatua ganadora de un concurso donde se presentaron seis proyectos. La idea era que, con el tiempo, ocupara espacio en la Plaza Alta. Sin embargo, la Plaza de la Soledad sigue acogiendo dicha estatua como el mejor hogar para el eterno cantaor de flamenco. La inauguración tuvo lugar el 18 de febrero de 1988.

Curioso fue, igualmente, que el Ayuntamiento de Badajoz llamara a la participación en el referéndum de la OTAN<sup>65</sup>; la instauración de un reloj musical que daría las horas en el Palacio Municipal<sup>66</sup>; el desalojo del Ayuntamiento por falsa alarma de bomba<sup>67</sup>; el que fuera vicepresidente del Gobierno de España, Alfonso Guerra, le confirmó a Manolo Rojas que era el segundo alcalde más popular de España, según comentaba el periodista Manolo López en el HOY del 8 de abril de 1984; o en fin, una de sus primeras aproximaciones al mundo de la informática con su asistencia a la FISEX<sup>68</sup>, donde preguntado si los ordenadores gobernarán algún día Badajoz, afirmó que *“no, no lo creo. Las máquinas nos harán más fácil el trabajo. Pero no nos gobernarán nunca y aunque es posible que las máquinas nos hagan perder un poco de nuestra libertad individual, yo creo que el hombre estará siempre por encima de la máquina”*.

---

<sup>63</sup> Diario HOY, 22 de junio de 1990.

<sup>64</sup> Diario HOY, 27 de febrero de 1987.

<sup>65</sup> Diario HOY, 1 de marzo de 1986.

<sup>66</sup> Diario HOY, octubre de 1984.

<sup>67</sup> Diario HOY, 18 de septiembre de 1984.

<sup>68</sup> Diario HOY, 19 de octubre de 1985.

Sin embargo, es posible que de lo que más orgulloso se sintiera Manolo Rojas en aquellos primeros cuatro años como Alcalde de Badajoz fuera su empeño en poner en marcha, como así hizo, la Corporación infantil, que se constituyó, por primera vez, el 13 de junio de 1985<sup>69</sup>. Allí fue elegido alcalde infantil el niño Mariano Mora<sup>70</sup>. Con el nuevo curso, le sustituiría José Pablo Salgado<sup>71</sup>.

Caso aparte de aquellos años ochenta fue el asunto del Teatro López de Ayala<sup>72</sup>. Mientras que la familia propietaria buscaba el derribo y la construcción de viviendas, Manolo Rojas estaba empeñado en que el Ayuntamiento adquiriera la propiedad. El problema era el precio. Si bien los propietarios pedían 300 millones de pesetas, el Ayuntamiento lo había valorado inicialmente en 186 y, aunque no parecía que las posturas se flexibilizasen, Rojas confiaba en el buen término de las negociaciones<sup>73</sup>. Ya en diciembre de 1984<sup>74</sup>, hay un principio de acuerdo, donde tuvo que intervenir la Universidad puesto que, en el acuerdo, se incluirían, con una considerable rebaja de dinero en efectivo, la permuta de terrenos (concretamente, los del antiguo matadero municipal). Casi un año más tarde, *"Inquilinos del Teatro López de Ayala tendrán que marcharse"*. Una vez adquirido el edificio, la idea de Manolo Rojas era rehabilitarlo y convertirlo en un centro cívico-cultural. La rehabilitación estaba calculada en 463'5 millones de pesetas<sup>75</sup>. El número 1 del Boletín de Información Municipal, correspondiente al mes de noviembre de 1985, titulaba: *López de Ayala: Por fin para el pueblo* y en el número 5, correspondiente a marzo de 1986: *El López de Ayala es municipal*. Con estas noticias, se cerraba, al fin, el conflicto que durante años permaneció vivo con el temor por un amplio sector local

---

<sup>69</sup> Diario HOY, 10 de junio y 22 de octubre de 1985 y 13 de abril y 7 de agosto de 1986. La cuarta corporación infantil, desde que Manuel Rojas fuera alcalde, se constituiría en noviembre de 1989 (HOY, 26 de noviembre de 1989).

<sup>70</sup> Declarará, en el HOY del 9 de noviembre de 1985, que *"me gustaría gobernar sin oposición"*.

<sup>71</sup> Bajo su mandato, el HOY del 25 de octubre de 1986, publicó que *"Una escolar se enfrenta a las opiniones del alcalde de Badajoz"* y es que, la joven, Esmeralda Chacón, alumna del Juan Vázquez, mostró su desacuerdo con el traslado del monitor deportivo que tenía desde hacía tiempo en dicho colegio y tampoco le gustaron las explicaciones dadas por Rojas, con el que discrepó abiertamente.

<sup>72</sup> Diario HOY, 23 de enero de 1979: *"El Teatro López de Ayala podría ser derribado"*. Diario HOY, 9 de septiembre de 1981: *"Estos terrenos no son del Ayuntamiento. Uno de los propietarios posee la escritura pública desde noviembre de 1980. Otro tiene contrato municipal de agua desde marzo de 1980. El Teatro López de Ayala, en trance de ser derribado"*.

<sup>73</sup> Diario HOY, 31 de julio de 1983.

<sup>74</sup> Diario HOY, 29 de diciembre de 1984.

<sup>75</sup> Diario HOY, 26 de octubre de 1985.

de que dicho teatro acabará demoliéndose. En el HOY del 27 de febrero de 1987, se informaba que las obras ya estaban en marcha, siendo el escenario y la sala el primer objetivo de la rehabilitación.

Cuatro años más tarde, en 1987, el PSOE, con Manolo Rojas como candidato, quería *“seguir creando bienestar”* y como le señalaba al periodista Antonio Barquilla en el Diario HOY del 30 de mayo de 1987, ello pasaba por *“la apertura de la línea aérea Madrid-Badajoz, la construcción de dos parques de atracciones en la ciudad, uno tradicional y otro acuático; un camping en las inmediaciones de Badajoz; agilizar la construcción de la autovía Madrid-Lisboa; un planetario; terminar con las desigualdades de las barriadas, atención preferente en los poblados, en los que se construirán piscinas en cada uno de ellos; dotar a Badajoz de una nueva dimensión industrial, económica, lúdica y festiva, así como aprovechar al máximo las posibilidades del río Guadiana, estrechar las relaciones con Portugal con la puesta en práctica de una feria hispano-portuguesa anual y continuar con el proceso de recuperación del casco antiguo”*.

Hablaba en aquella entrevista de la construcción de parques naturales a uno y a otro lado del Guadiana a su paso por Badajoz, del parque de San Fernando, de los aparcamientos subterráneos de plaza de Minayo, Conquistadores y Soto Mancera-Montesinos, las líneas de autobuses a los poblados, los pabellones deportivos cubiertos de San Roque, Antonio Domínguez y La Granadilla, la ampliación de la policía municipal y la implantación de la policía de barrio y, en fin, diversas acciones que se incluían en su programa electoral.

Con la mirada del tiempo, se observa que muchas de esas promesas no se cumplirían hasta años después, algunas de ellas, muchos años después, pero no cabe duda de que Manolo Rojas fue siempre un visionario, alguien con perspectiva de futuro, de un futuro que iba más lejos que el de los demás en ese momento cuando se presentaba a la reelección en el cargo. En esta ocasión, los colegios electorales se abrieron un miércoles, el 10 de junio de 1987, y el Partido Socialista Obrero Español obtuvo en la ciudad 15 concejales, uno menos que en 1983, quedándose sin representación Izquierda Unida y entrando en la Corporación el Centro Democrático y Social, con 4 concejales. El resto, fueron a parar a Alianza Popular. Así y todo, una nueva mayoría absoluta para una legislatura donde *“trabajaremos con ilusión para cumplir el programa electoral”*<sup>76</sup>.

Asumía Rojas el desgaste, declaraba su disposición a tender la mano a la oposición, aunque sería su partido quien gobernaría puesto que así era

---

<sup>76</sup> Diario HOY, 12 de junio de 1983.

lo que querían la mayoría de los ciudadanos; y, por primera vez, también desliza la idea de que pudo haberse corrido la voz de que acabaría dejando la Alcaldía y yéndose a la Junta de Extremadura. Al contrario, manifestó su rotundo compromiso a cumplir como Alcalde de Badajoz durante los cuatro años, como así hizo.

En su segunda toma de posesión, celebrada el último día de junio del año 87, Rojas señaló que<sup>77</sup> *“Va a ser una etapa más gratificante que la anterior, puesto que la ciudad ya no tiene tantas carencias de servicios de primera necesidad como en los últimos cuatro años, en los que hemos realizado grandes inversiones, conjuntamente con la Junta de Extremadura y la Diputación de Badajoz. Ahora vamos a dedicarnos preferentemente a hacer de Badajoz una ciudad más bonita, más agradable de vivir”*.

En su discurso, indicó que *“este Ayuntamiento, como cualquier entidad local de nuestro país, es el lugar donde se revisan y se intenta buscar soluciones a problemas muy próximos a nuestros ciudadanos. No es, por tanto, el foro adecuado para grandes disertaciones políticas que superen las competencias del ámbito municipal. Les prometo firmemente que en la dirección de los debates que necesariamente en este salón se van a producir, seré absolutamente inflexible en este aspecto. Por el contrario, desearía que al igual que en la etapa anterior fuimos modelos de convivencia democrática, todos nos dedicáramos a defender nuestras posiciones, escuchando las contrarias y respetando las que no sean nuestras, haciendo en definitiva un Ayuntamiento participativo y resolutivo”*.

Y repitió las mismas palabras que en 1983: *“Que nadie espere de mí o de mis nuevos compañeros concejales la concesión de favores por amistad o conocimientos”*, añadiendo que *“vamos a repartir justicia social sin tener en cuenta otras circunstancias que la pura necesidad. Si durante los pasados cuatro años he intentado, y creo que lo he conseguido, ser el alcalde de todos los pacenses, voy a continuar en esa línea; pero, perdónenme, dedicando mayor atención a los que más lo necesitan; a los humildes, a los trabajadores en paro, a los marginados, intentando así conseguir una ciudad más equilibrada socialmente”*.

De nuevo, el Salón de Plenos se quedó pequeño para la celebración de tan solemne acto y fue necesario habilitar otros salones municipales, pudiéndose seguir el acto por circuito cerrado de televisión. Curiosamente, la Mesa de Edad fue compuesta por los mismos concejales que en 1983.

El segundo mandato de Manolo Rojas comenzó con la idea de dedicar *“200 millones para un parque acuático en el Guadiana”*<sup>78</sup>, dinero que saldría del

---

<sup>77</sup> Diario HOY, 1 de julio de 1987

<sup>78</sup> Diario HOY, 23 de agosto de 1987.



sobrante en la construcción del tercer puente. Rojas estaba determinado a recuperar para la ciudad la vida del y en el río. Junto a ello, la revitalización del casco antiguo, “con un ambicioso proyecto ya programado y la construcción de locales para distintos sectores sociales y culturales”. Añadía el alcalde que “esta idea se llevará a la práctica cuando esté totalmente reformado el Teatro López de Ayala, que pretendemos convertir en el gran centro cultural de la ciudad. Ahí se ubicarán pequeños locales para que todos los grupos creativos de la ciudad puedan reunirse y tener una sede donde trabajar tranquilamente”.

En aquellos días del verano del 87, se hablaba de otro proyecto de envergadura, un gran zoco comercial que la empresa Pall Mall Center S.A. pretendía construir con una inversión de 1.500 millones de pesetas en la manzana comprendida entre las calles Arias Montano, Soto Mancera, Montesinos, prolongación de San Juan<sup>79</sup>, aunque, finalmente, aquel proyecto no fue posible.

Para noviembre de 1987, Rojas informa que está haciendo diversas gestiones para la implantación del Gran Casino de Badajoz (pensaba que no habría problemas de financiación y autorización)<sup>80</sup>, el Planetario (con un proyecto ya encargado, una ubicación buscada –la antigua cárcel<sup>81</sup>– y una inversión

---

<sup>79</sup> Diario HOY, 17 de septiembre de 1987.

<sup>80</sup> En el HOY del 21 de julio de 1988, se informará de la convocatoria para la concesión de un casino de juego en Extremadura y que Badajoz partía como favorita, con cuatro empresas interesadas en el asunto, tres ellas con casinos en otros lugares de España. El 19 de agosto, el periódico HOY informa que el 31 de ese mes terminará el plazo para la presentación de solicitudes. El 21 de agosto de 1987, el titular del HOY era: “Badajoz tendrá casino y parador nacional”. Meses más tarde, el 4 de marzo de 1989, recién realizada la visita del presidente de la Junta a Badajoz, el HOY da cuenta de una posible crisis abierta entre los dos mandatarios a propósito del posible Casino de Badajoz. Al parecer, a Rodríguez Ibarra, el asunto del casino de juego le varía “un disparate” y “no es la inversión que Extremadura necesita”. Rojas quiso minimizar el enfrentamiento y, sin entrar en el debate, consideraba que dichas declaraciones procedían más de “su filosofía personal sobre el juego” que de una cuestión más social y política, puesto que las tragaperras o el bingo, ya instalados en Badajoz, podía causar más daño. En todo caso, se mostró convencido en la viabilidad del proyecto. Por aquel entonces ya se había producido la primera dimisión de Manolo Rojas como alcalde de Badajoz y el portavoz del CDS en el Ayuntamiento consideró que las declaraciones de R. Ibarra eran “un tirón de orejas” a Rojas. Es más, “El ayuntamiento, dispuesto a participar en la explotación del solicitado Casino de Badajoz” (HOY, 25 de mayo de 1989). El 13 de julio de 1989, el HOY publicará: “La no concesión del casino de Extremadura causa frustración en políticos y promotores”. Rojas declarará que el Ministerio del Interior “se ha burlado” de Badajoz. Dicho organismo había quedado desierta la concesión de un casino por el que disputaban las ciudades de Mérida y Badajoz.

<sup>81</sup> Diario HOY de Badajoz, 15 de enero de 1988: “El planetario de Badajoz, nuevo símbolo de la ciudad”. Todavía en aquella fecha se pensaba en la antigua cárcel para su ubicación.

prevista de 230 millones)<sup>82</sup>, un hipermercado de gran superficie (estaba en contacto con Pryca<sup>83</sup>, Hipercor, Alcampo y Continente) y el Teatro López de Ayala, para el que buscaba contenidos y su equipamiento<sup>84</sup>.

A primeros de año en 1988, el alcalde pedirá oficialmente que la Jefatura de Policía en Extremadura se ubique en Badajoz<sup>85</sup> y se reunía con el entonces consejero de Cultura, Jaime Naranjo, para establecer algunos acuerdos de colaboración y cofinanciación, como la rehabilitación de la muralla y la Alcazaba y la construcción del pabellón deportivo en La Granadilla. Será en esa reunión cuando se hable por primera vez de la creación de un Museo de Arte Contemporáneo<sup>86</sup>. El HOY del 5 de diciembre de 1989 informa que *“La construcción del Museo de Arte Contemporáneo en la antigua prisión comenzará dentro de un mes”*. La inversión será de 928 millones de pesetas, financiada entre la Junta y la Diputación, aunque también participarán en la operación el Ayuntamiento de Badajoz y la Caja de Ahorros de Badajoz.

De hecho, hablando de inversiones, en febrero de 1988<sup>87</sup>, y con motivo de la presentación de los presupuestos para ese año, que alcanzarían los 3.507 millones de pesetas, Rojas señaló que se incidiría, principalmente, en la seguridad ciudadana, mejorando la policía local, con nuevas plazas; la limpieza diaria; todo basado *“en la filosofía socialista y se dotarán debidamente áreas como las de Juventud, Cultura, Deportes, Bienestar Social, Participación Ciudadana y Poblados”*. Continuó diciendo que no iba a cambiar su política porque, según sus concejales, *“lo estoy haciendo perfectamente”*. *“Esta política, continuaba el texto periodístico, sigue considerando prioritarias acciones como la erradicación del chabolismo de las canteras del Gurugú, la construcción de viviendas para los vecinos de Las Moreras, la solución de los problemas de las Cuestas de Orinaza, terminar la pavimentación de las calles en los barrios, etc. pero sin renunciar en modo alguno a la compra de la nueva plaza de toros, a construir el planetario o a dotar a Badajoz de un aquapark y de un parque de atracciones tradicional”*.

---

<sup>82</sup> En 1991, el diario HOY, concretamente el 4 de junio, informaba ampliamente sobre el Planetario y la Casa de las Ciencias que se ubicarían en el recinto amurallado del fuerte de San Cristóbal, algo que ya contaba con la debida autorización de Patrimonio y para el que se buscaba financiación.

<sup>83</sup> Diario HOY, 19 de octubre de 1990: *“Traer Pryca a Badajoz ha sido un acierto”*, afirma el alcalde, Manuel Rojas”.

<sup>84</sup> Diario HOY, 11 de noviembre de 1987.

<sup>85</sup> Diario HOY, 18 de marzo de 1988.

<sup>86</sup> Diario HOY, 20 de abril de 1988.

<sup>87</sup> Diario HOY, 25 de febrero de 1988.

En enero de 1989, el Boletín de Información Municipal da cumplida cuenta de la creación de la Institución Ferial de Badajoz (IFEBA), aún hoy un referente empresarial y de certámenes feriales en todo el entorno transfronterizo, regional e, incluso nacional.

En el Boletín del mes siguiente, febrero, se informará de la visita<sup>88</sup> que el presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, realizó a Badajoz, visitando el Palacio Municipal, las obras del Teatro López de Ayala<sup>89</sup> e inaugurando la piscina climatizada de La Granadilla.

Otras realidades de este periodo serán la implantación del 080 como el nuevo teléfono para el Servicio Municipal contra Incendios<sup>90</sup> o la intención del alcalde de crear la Gerencia Municipal de Urbanismo<sup>91</sup>, que absorbería las funciones de la Inmobiliaria Municipal, la rehabilitación del Casco Antiguo y la promoción pública de viviendas.

Será en este mandato donde también aparezca por primera vez la posibilidad de que el Ministerio de Defensa ceda el Hospital Militar<sup>92</sup>, ubicado en la Alcazaba, al Ayuntamiento en el plazo de año y medio. Rojas tenía pensado para esta nueva adquisición o bien un parador de turismo o un museo de la informática que completaría la oferta museística con el Arqueológico y el Planetario<sup>93</sup>, con el que quedaría unido a través del planeado teleférico entre Alcazaba y Fuerte de San Cristóbal<sup>94</sup>.

Los primeros días de enero de 1990<sup>95</sup>, Manuel Rojas emite un Bando, donde prohíbe la circulación rodada durante ciertas horas del fin de semana en varias calles del casco antiguo donde se ubican bares frecuentados masivamente por los jóvenes. La periodista que redacta la noticia, señala que

---

<sup>88</sup> Diario HOY, 1 de marzo de 1989. Rodríguez Ibarra admite la posibilidad de la construcción de un cuarto puente en Badajoz.

<sup>89</sup> En el HOY del 10 de octubre de 1989, se informa de la disposición del alcalde a rescindir el contrato con la empresa a cargo de la rehabilitación del Teatro López de Ayala debido a los retrasos de dos años que ya se acumulaban en la rehabilitación del edificio.

<sup>90</sup> Diario HOY, 25 de mayo de 1989.

<sup>91</sup> Diario HOY, 10 de junio de 1989.

<sup>92</sup> Diario HOY, 8 de octubre de 1991: *“El Ayuntamiento discrepa con el Ejército sobre la valoración del viejo edificio del Hospital Militar”*. Desde luego, lo que antaño se pretendía cesión ahora se había convertido en venta, que los militares cifraban en 320 millones de pesetas mientras que el ayuntamiento valoraba en 280 millones.

<sup>93</sup> En abril de 1990, el ayuntamiento estaba dispuesto a avalar la rentabilidad del Planetario, según informaba el HOY del 10 de abril y, aunque Rojas siguió en el empeño, ya empezaban a vislumbrarse dudas respecto al proyecto.

<sup>94</sup> Diario HOY, 4 de julio de 1989.

<sup>95</sup> Diario HOY, 20 de enero de 1990.

*“según el bando, redactado parcialmente a imitación de lenguaje jurídico-antañón que popularizó el alcalde Tierno Galván, la decisión se ha debido a que vuestro alcalde ve con preocupación que la complejidad de la vida moderna y esos locos cacharros que conducimos los humanos, pueden poner en peligro la vida, la muy preciada vida, del futuro de nuestra ciudad que son nuestros queridos jóvenes”.*

Prácticamente, eran todas las calles de la zona entonces denominada “de la movida”, la peatonalización de los alrededores de la plaza de San Juan. Continuaba la información reproduciendo párrafos del bando: *“la alcaldía observa con especial agrado que nuestros jóvenes ciudadanos han tomado al pacífico asalto la zona del Casco Antiguo (...). Reunidos en grupos, a veces numerosos, charlan, bromean, ríen, hacen amigos y amigas y animan esta entrañable parte de la ciudad en las puertas de algunos conocidos bares, consumiendo bebidas, libaciones que siempre deben realizarse en las debidas proporciones y en el interior de los locales”.*

El 4 de marzo de 1990, Rojas llevará a Pleno su intención de rehabilitar la plaza de Conquistadores, con aparcamiento subterráneo y plaza en superficie, un proyecto que alcanzaría los 551 millones de pesetas. Mientras, el debate sobre el futuro de San Atón seguía abierto, ganado posibilidades la opción de otro parking subterráneo<sup>96</sup>, y el proyecto del cuarto puente tomaba forma: *“Un puente atirantado, de esbelto mástil, será la nueva vía de unión de las orillas del Guadiana”* (HOY, 6 de junio de 1990).

Acercándose la legislatura a su final, el alcalde de Badajoz y de Valdelacalzada negociaron la independencia de esta entidad local menor<sup>97</sup>; aunque Rojas creía *“difícil la celebración de un referéndum en Valdelacalzada”* (HOY, 29 de mayo de 1990), *“Los vecinos de Las Cuestas de Orinaza serán realojados en distintos barrios de Badajoz”* (HOY, 8 de marzo de 1990)<sup>98</sup>. El alcalde tenía un firme deseo de ampliar el ferrial y su zona de aparcamientos y afirmaba que en el año 1991 se presupuestaría el desdoblamiento de la carretera de La Granadilla<sup>99</sup>; además, se abrió la Escuela Taller con la rehabilitación de la casa del pintor Luis de Morales<sup>100</sup>, se puso la primera piedra de Intertexsa (el proyecto conocido como

---

<sup>96</sup> El Diario HOY del 13 de diciembre de 1990 daba cuenta del proyecto ganador del concurso de ideas que incluía una plaza diáfana.

<sup>97</sup> Diario HOY, 15 de febrero de 1990.

<sup>98</sup> Para octubre, (Diario HOY, 4 de octubre de 1990) se informará que comienzan los arreglos de las casas en mal estado y que las 64 viviendas previstas estarán terminadas para el mes de marzo siguiente.

<sup>99</sup> Diario HOY, 3 de julio de 1990.

<sup>100</sup> Diario HOY, 16 de abril de 1990.

Hering se hacía realidad)<sup>101</sup>, se crea la I Feria Hispano Portuguesa (*“FEHISPOR no debe ser ni institucional ni mercadillo”*, dijo Rojas al HOY el 15 de noviembre de 1990) y, el acto institucional más importante de su vida como alcalde de la ciudad, la recepción en Badajoz del Jefe del Estado, los Reyes de España, que acudirían a la capital pacense el 21 de noviembre de 1990<sup>102</sup>. Al final de aquel 1990, Manuel Rojas hizo balance del año<sup>103</sup> asegurando que durante ese año se habían invertido en Badajoz más de 1.300 millones de pesetas.

En 1987, Antonio Barquilla pública<sup>104</sup> que Manolo Rojas ha repetido en varias ocasiones estar cansado y pensando en la retirada, hasta el punto de que se daban nombres para sucederle en el tiempo que aún quedaba de legislatura (Miguel Ángel Guerra) o como candidato en los siguientes comicios (Francisco España); aunque el titular de la noticia era que *Rojas optará a la alcaldía si el partido se lo pide*. En la misma información, se da cuenta de la intervención quirúrgica en la rodilla que sufrirá Rojas de forma inmediata<sup>105</sup>. El 18 de enero de 1991, en una información de Mercedes Barrado en el Diario HOY, se despejan dudas: *“Rojas cree que su inclusión en la ejecutiva favorece su deseo de ser alcalde de nuevo”*.

Año electoral de nuevo este 1991, en marzo<sup>106</sup> se publicará que *“El PSOE convoca cuatro “foros abiertos” para contribuir a elaborar su programa electoral, basados en cuatro ejes fundamentales: infraestructura, cultura, tráfico y seguridad ciudadana y diseño futuro de la ciudad”*.

---

<sup>101</sup> Diario HOY, 13 de noviembre de 1990. Previamente, en marzo, Manuel Rojas recibiría al presidente de Hering (8 de marzo de 1990).

<sup>102</sup> Diario HOY, 17, 20 y 22 de noviembre de 1990.

<sup>103</sup> Diario HOY, 26 de diciembre de 1990.

<sup>104</sup> Diario HOY de Badajoz, 22 de octubre de 1988. Aunque, el HOY del 5 de diciembre de 1989 titulará en un breve que *“Rojas quiere seguir siendo alcalde”*.

<sup>105</sup> Sus problemas con la salud, con el tren inferior concretamente, fueron numerosos. A principios de 1986, la prensa anunciaba que sería intervenido del menisco dados sus frecuentes derrames sinoviales y otras complicaciones en la rodilla. La prensa (HOY, 1 de noviembre de 1988) informará de la operación del alcalde, llevada a cabo el 26 de octubre. Le intervinieron en las dos rodillas, pero a mediados de noviembre (HOY, 11 de noviembre de 1988) fue ingresado de nuevo, esta vez en la Residencia del Perpetuo Socorro.

<sup>106</sup> Diario HOY, 14 de marzo de 1991. Muy interesante, también, los dos textos publicado por el periodista Julián Leal en el HOY del 24 de abril de 1991, titulados *“El gran timonel”* y *“Presencias y ausencias”* donde da cuenta de la singladura socialista de la mano de Manolo Rojas y los logros que éste resaltó como balance de su gestión al frente del Ayuntamiento de Badajoz.

Manolo Rojas aprovechará la oportunidad para insistir en la necesidad de seguir recuperando el Casco Antiguo<sup>107</sup>, para lo que propone, entre otras medidas, su peatonalización integral. En esa misma línea, dos publicaciones en el Diario HOY, el 11 y el 14 de mayo de 1991, hablan, respectivamente, de propuestas y balance.

Con respecto a lo primero, en un texto firmado por Juan Manuel Cardoso y titulado *El PSOE presenta en su programa "respuestas a las necesidades más sentidas de los ciudadanos"*, comenta que el programa electoral socialista habla de calidad de vida en Badajoz (*"se ha hecho mucho y nos proponemos un paso más"*, dirá Rojas), matizando o cambiando aquellos cuatro ejes de los foros de los que se hablaba en el mes de marzo por actuaciones prioritarias en materia de Vivienda y Urbanismo, Tráfico y Transportes públicos, Seguridad Ciudadana y Grandes Proyectos. *"Vamos a trasladar, dijo el candidato, experiencias de la empresa privada a la gestión municipal"*. El transporte, que garantice frecuencias y reducción de precios; en infraestructuras y grandes proyectos, desdoblamientos en las carreteras de Olivenza, Sevilla, Valverde, La Granadilla y Avenida de Elvas, un bulevar para Juan Sebastián Elcano, un cuarto puente<sup>108</sup>, un nuevo estadio de fútbol, las obras del Guadiana, el López de Ayala y Meiac, la Casa de las Ciencias, etc. En lo que se refiere a balance, el titular era: *Rojas dice que superó casi el 100 por 100 de su programa del 87*.

Un ilustrativo reportaje de Mercedes Barrado<sup>109</sup> titulado *Candidato de día, candidato de noche*, se adentrará en aspectos más personales y curiosos de los distintos candidatos en campaña. Sobre el candidato Manolo Rojas, contará que ha perdido ocho kilos de peso porque ha logrado mantener un estricto régimen de comidas durante el proceso electoral, siempre apegado a un horario y una agenda que comienza a las 8'30 de la mañana y que puede llevarle a dar dos mítines en una misma tarde o no quitarle la oportunidad de llevar a su hija al colegio. También, explica que en los barrios prefiere la campaña puerta a puerta dejando el buzoneo para los grandes bloques de viviendas.

---

<sup>107</sup> Manolo Rojas tenía como uno de sus compromisos más firmes la recuperación del Casco Antiguo. Durante todos sus años de gobierno así lo manifestó y algunas iniciativas emprendió. Casi al final de su mandato –aunque, en realidad, era el principio de su tercer mandato–, el 31 de octubre de 1991, el diario HOY publicó: *"Manuel Rojas afirma que "vamos a recuperar el Casco Antiguo aunque el proceso sea largo y complicado"*. Añadía que: *"Al barrio le sobre una zona de prostitución tercermundista que no va a ser fácil erradicar"*.

<sup>108</sup> Diario HOY, 13 de junio de 1989: *"El ayuntamiento urge el concurso de proyectos para construir el "cuarto puente" de Badajoz"*.

<sup>109</sup> Diario HOY, 23 de mayo de 1991.

Las elecciones municipales de 1991 se celebraron el domingo, 26 de mayo, y los resultados fueron cuestionados<sup>110</sup>, concejal arriba, concejal abajo, por el CDS, lo que obligó a un retraso no habitual el acto de toma de posesión de la nueva Corporación, que estaría formada por 15 concejales del PSOE, 10 del PP y 2 de IU. Sería el viernes, 5 de julio de 1991, cuando ello sucedió<sup>111</sup>. El Diario HOY del día siguiente titulaba *Manuel Rojas inicia su tercera legislatura como alcalde de Badajoz ofertando diálogo a la oposición*. Una Mesa de Edad compuesta por el socialista Matías Martínez Pereda y el popular José Antonio Monago, concejales de mayor y menor edad respectivamente, dirigió la solemne sesión donde Rojas indicó que *“podéis contar con mi ilusión, esfuerzo, apoyo y solidaridad y que sepáis que no habrá desfallecimientos. Sé que, a pesar de las dificultades que este cargo conlleva, la ilusión y el trabajo siempre vencerá al desánimo y las horas bajas”*.

Rojas situó al paro como el principal problema de la ciudad, refiriéndose después a la vivienda, la seguridad ciudadana y la lucha contra la droga; sin olvidar los proyectos urbanísticos y culturales y la necesidad de aumentar las dotaciones deportivas. Ofreció un pacto social en áreas de juventud, infancia, mayores y mujeres, asegurando para la ciudad *“un futuro esperanzador”* y mostrando su confianza en el gobierno regional para que dé continuidad a las ayudas que ha venido aportando a la ciudad.

La periodista, Mercedes Barrado, que cubrió el acto para el periódico HOY señalaba que *“el alcalde mostró a todos los concejales su responsabilidad en dar respuesta a la carencia y necesidades de la ciudad. Hizo una oferta de “diálogo permanente” en la búsqueda de la calidad de vida de los ciudadanos que iba dirigida fundamentalmente a la oposición, a la que invitó también para “la necesaria búsqueda de objetivos comunes en los respectivos programas electorales a fin de que, cumpliendo el nuestro mayoritariamente votado, podamos confluir en aspectos que todos consideremos prioritarios”*. Asimismo, concluye su crónica la periodista indicando que *“terminó su discurso –que fue leído de forma casi vertiginosa, dando la impresión de un cierto nerviosismo en el alcalde– con un ¡Viva Badajoz! que fue coreado por los presentes en el salón de plenos”*.

Aquella legislatura comenzaría casi como había terminado –o como se había desarrollado– la anterior: convulsionada. *Rojas descarta que exista una operación de acoso desde el PSOE para desbancarle de la Alcaldía*, este era el titular en el HOY de 23 de junio de 1991. Es decir, mientras que el alcalde electo intentaba quitarle hierro a las discrepancias en el seno del partido a nivel

---

<sup>110</sup> Diario HOY, 3 de julio de 1991.

<sup>111</sup> Diario HOY, 6 de julio de 1991. En el mismo diario se publica otra información: *“El TSJ desestima el recurso del CDS, que puede aún recurrir al Constitucional”*.

local, procedentes del desgaste que siempre provoca la elaboración de una lista electoral, entre otras cosas, lo cierto es que cuando tratas de insistir en la normalidad es que, probablemente, hay alguna anomalía en el ambiente.

Una singular radiografía de la situación la describía, en ese línea, el periodista Juan Manuel Cardoso en un artículo de opinión titulado *Cuando el Ayuntamiento se convirtió en el hotel de los líos*<sup>112</sup>; pero el fuego no se extinguió: *“Rojas no cree que las intrigas para sustituirle procedan de la agrupación de Santa Marina”*<sup>113</sup>.

Dos curiosidades llaman la atención en aquel inicio de Legislatura municipal de 1991, durante el acto de toma de posesión de Rojas, y en las que nadie podía pensar en esos momentos: que seis meses después, Manolo Rojas<sup>114</sup> dimitiría y dejaría de ser Alcalde de Badajoz para siempre y que en el seno de aquella Corporación no solo se encontraba quien le habría de sustituir –Gabriel Montesinos–; sino quien ganaría las elecciones en 1995 –Miguel Celdrán– y sería Alcalde por 18 años, tras cinco mayoría absolutas.

## Un repaso a sus ideas

Manuel Rojas Torres tuvo que hablar muchas veces para los medios de comunicación. En todas esas declaraciones iba dejando un rastro inequívoco sobre sus ideas, su forma de pensar, los argumentos sobre las cuestiones de actualidad, la vida, la ciudad de Badajoz, sus sueños o aspiraciones; y, por supuesto, algunos de los momentos cubre para nuestra sociedad extremeña como el Día de Extremadura. Lo evidenció colocando una placa en la fachada del Día de Extremadura cuando se celebró por primera vez y nunca dejó de creer en la fecha, en lo que representaba y la necesidad de que todos acudieran en esa jornada a Trujillo. *“Debemos encontrarnos en Trujillo. La presencia de Badajoz en los sucesivos días de Extremadura celebrados hasta el momento ha sido notable, pero quiero que este año, si es posible, se incremente. Le mostraremos así nuestra vocación regionalista puesta de manifiesta en los últimos años”*. La entrevista era en el HOY del 8 de septiembre de 1988 y continuaba afirmando que *“la unión de todos los extremeños es fundamental y básica para el futuro de nuestra tierra. Eso es algo que tenemos muy claro en la Corporación que presido. Los absurdos localismos, tan en boga durante demasiados años, creo que han pasado a mejor vida. Uno de los grandes*

<sup>112</sup> Diario HOY, 7 de agosto de 1991.

<sup>113</sup> Diario HOY, 7 de septiembre de 1991.

<sup>114</sup> Antes de su dimisión, en la Feria de San Juan, sufrió, en un hecho aislado completamente, un intento de agresión, según informaba el HOY del 26 de junio de 1991.



*males de nuestra tierra fue ese equivocado concepto tribal que pobló las mentes de los extremeños durante muchos lustros. Afortunadamente, estas actitudes han cambiado y hoy el concepto de extremeñismo está ganando peso específico día a día. Cuando la conciencia regional de todos nosotros alcance su plenitud Extremadura habrá dado un paso importante en su desarrollo”.*

Añadía que *“nuestra ciudad desde hace mucho tiempo ha dado muestras repetidas de trabajar en pro del interés regional. No ha dudado en ningún momento en sacrificar incluso alguno de sus interés si tal cuestión conllevaba el beneficio de la región. Esta actitud viene de mucho tiempo atrás, y para demostrarlo ahí están temas como el de la Universidad, que en su día se admitió compartir con Cáceres, el de la capitalidad de la región, donde hubo asentimiento para que tal dignidad marchara a Mérida, o, en fin, en la aprobación del Día de Extremadura y presencia viva allí donde este se celebre sin que hasta el momento la capital pacense haya buscado mayor protagonismo que ninguna otra ciudad extremeña”.* Y terminaba: *“todo lo que sea bueno para Badajoz será bueno para Extremadura”.*

Años atrás, en concreto, en el aniversario de investidura<sup>115</sup>, el periodista José María Pagador le hacía una entrevista con jugosas declaraciones. *“¿Quién es el alcalde más popular y querido en su ciudad, entre todos los alcalde de España? El PSOE ha realizado una encuesta nacional y el resultado no puede ser más satisfactorio para Manuel Rojas, alcalde de Badajoz. El primero, el “más”, es Pascual Maragall, alcalde de Barcelona, y el segundo, por encima incluso de Tierno, él, este pacense de 39 años, casado, padre de tres hijos, ingeniero técnico industrial y empresario en su última etapa profesional, antes de llegar a la alcaldía”.* Con estas palabras iniciaba su texto el periodista, que le preguntaba si Badajoz estaba mejor que un año atrás. *“Donde hay un cambio claro es en la mentalidad de los ciudadanos, que ahora están más identificados con su Ayuntamiento, porque éste es más solidario con ellos. Ahora tienen los ciudadanos mucho más acceso a hablar con su alcalde que antes, y esto es importante. Nuestro comportamiento en este año ha sido diferente que el del poder municipal anterior. Pero, además, en este año hemos sentado las bases para los tres que nos quedan de mandato, porque un año es muy poco tiempo para advertir cambios profundos en materia de infraestructura. Al final del mandato no quedará ni una sola calle sin asfaltar y ningún servicio sin cubrir de la mejor forma posible. Eso es lo que pretendemos. Entretanto, le hemos dado especial importancia a la cultura, al deporte, al bienestar social, que no son tema de estricta competencia municipal, pero que había que afrontarlos. Y los errores que hemos tenido, porque no somos perfectos, nos han servido para aprender”.*

---

<sup>115</sup> Diario HOY, 23 de mayo de 1984.

Cinco años más tarde<sup>116</sup>, vuelve a conversar con el mismo periodista donde reconoce que, tras las elecciones municipales del año 1983, donde él fue elegido, las del año 1991 pueden ser trascendentales puesto que en ellas se apreciará o no el desgaste del gobierno municipal socialista. Considera que en sus cinco años de Alcalde el Ayuntamiento ha invertido de manera física unos tres mil millones de pesetas, más allá de acciones sociales, etc. Además, a ello hay que añadirle otros 17.000 millones de pesetas entre las otras tres Administraciones implicadas en el desarrollo de la ciudad –Estado, Junta y Diputación–. Rojas se atreve a afirmar que, si bien esa cifra es la invertida hasta el momento, está convencido de que una cifra similar llegará a invertirse en los tres años que quedan hasta 1991. Sus ejes de acción han sido la infraestructura básica –urbanización, pavimentación, saneamiento y abastecimiento de aguas–, con más de mil quinientos millones de pesetas; alumbrado público, con cerca de quinientos millones de pesetas; parques y jardines, con alrededor de setecientos millones; compra de suelo, viviendas y locales para servicios municipales, con doscientos cincuenta millones, la recuperación del Guadiana a su paso por Badajoz, con doscientos millones, etc. *“Estamos cambiando radicalmente Badajoz*, señaló Manuel Rojas, quien calificó sus primeros años de alcalde como *“el mandato del cemento”* mientras que a partir de ese momento se iniciaba el del *“embellecimiento”*, con tres ejes fundamentales: vivienda, ornamento, equipamiento y amueblamiento de la ciudad y alumbrado.

En 1986, en otra entrevista, ahora concedida al periodista Fernando Saavedra, Rojas indicaba que *“el Ayuntamiento se ha acercado, por fin, a los ciudadanos, lo que considero un logro importante en esta etapa municipal que nos ha correspondido gobernar por mandato del pueblo. Con mi forma de pensar y de ser, yo no podía ser un alcalde que guardase las distancias y sabía que ésta había sido práctica usual de las autoridades durante muchos años. Una corporación municipal, surgida del pueblo por mandato de éste, tenía que actuar incardinada dentro del colectivo ciudadano y el llevar a la práctica este pensamiento era para mí lo más urgente, lo más necesario cuando me hice cargo de la alcaldía”*.

Saavedra volver a entrevistarle<sup>117</sup>, en esta ocasión en un especial periodístico sobre el sector de la Hostelería. Rojas afirmará que *“nuestra idea es convertir Badajoz en una ciudad turística de estancia, no de paso, y ahí nuestra campaña propagandística “En Badajoz se vive” y nuestras promesas electorales de dotar a Badajoz de un parque de atracciones y otro acuático y un planetarium, junto con el*

---

<sup>116</sup> Diario HOY, 20 de abril de 1988.

<sup>117</sup> Diario HOY, 29 de julio de 1987.

*plan de rehabilitación del barrio histórico, intentar construir un parador u hostelería en la Alcazaba, recuperar el río Guadiana, construir un camping...".*

Concluía señalando que *"en realidad, ya es el principal foco de atracción para los habitantes del Alentejo (Portugal), zona de Lisboa-Setúbal y del Ribatejo, cuya capital es Santarem, y, además, por Badajoz pasan muchos turistas, tanto españoles como extranjeros en los trayectos Madrid-Lisboa y Sevilla-Lisboa y viceversa. Pero no es suficiente. Queremos potenciar nuestro atractivo turístico de cara a Portugal y dejar de ser una ciudad de paso para los españoles y de otras nacionalidades, de modo que Badajoz sea una ciudad de estancia en el recorrido turístico"*.

Con una entrevista de índole electoral<sup>118</sup>, el periodista Juan Manuel Cardoso logrará averiguar aficiones, deseos, sueños, conocimientos sobre la ciudad y alguna que otra intimidad del entonces candidato por tercera vez a la Alcaldía de Badajoz. Rojas, además de insistir en que *"completaría la red de dotaciones culturales y deportivas para todos los barrios"*, confesará que su película favorita era *"Johnny cogió su fusil"*, su escritor de cabecera Gabriel García Márquez y prefería la música de Mahler.

## **Del deporte al Carnaval y otras fiestas de guardar**

Manolo Rojas inició su mandato con la Feria de San Juan a las puertas, o sea, que, prácticamente, comenzó el mandato asistiendo a la misa con motivo del Patrón y pensando que San Juan debía tener una feria taurina en condiciones, a pesar de no ser él un taurino de referencia. Sus numerosos intentos por comprar la nueva plaza de toros fueron todos frustrados porque nunca las partes llegaron a ponerse de acuerdo, pero sí que aplicó una serie de ayudas económicas que permitieron excelentes ferias taurinas con motivo de San Juan.

A lo largo de los años, San Juan sería un referente para Rojas. Intentaría hacer una feria con rasgos propios y, por ello, pretendía una feria *"extremeñista y diferenciada"*<sup>119</sup>, *"potenciando la indumentaria regional –en sus nuevas tendencias veraniegas– y fomentado el folklore autóctono"*. Así, informaba el periódico que no se difundirán sevillanas en el recinto de la caseta municipal y habrá actuaciones de grupos regionales. *"Evidentemente, indicó, hay que dejar que el pueblo se divierta como quiera. Yo por decreto no voy a prohibir la sevillana. Otras sociedades ya el año pasado no ponían sevillanas e hicieron una decoración típicamente regional."*

---

<sup>118</sup> Diario HOY, 23 de mayo de 1991.

<sup>119</sup> Diario HOY, 6 de junio de 1989.

*No quiero otra feria andaluza*". En 1991, la idea seguía siendo la misma: que la feria *"sea aprovechada para amar un poco más a la ciudad"*<sup>120</sup>.

Otra cuestión también sonada al principio de su primera legislatura fue su idea, inicial, de no ofrecer ayudas a la Semana Santa, una idea que, dada su visión y proverbial capacidad para adaptarse las circunstancias, fue cambiada, pasando a apoyar la festividad religiosa como otro motivo más para acercarse a Badajoz y como parte de las tradiciones locales. Así, pasarían algunos años, pero al final, llegó el momento en que Rojas presidiría una procesión por primera vez, concretamente la de la Virgen de la Soledad, Patrona de Badajoz<sup>121</sup>.

En el ámbito de las celebraciones y fiestas religiosas, también acompañó al entonces Hermano Mayor de la Hermandad de Bótoa en la presentación de los actos programados con motivo de la romería<sup>122</sup>, donde se comprometió a colaborar para revitalizar y reforzar la misma, entendiendo que se trataba de una tradición muy asentada en el alma de la ciudadanía.

No obstante, en el ámbito de la fiesta y el ocio, fueron los Carnavales y los deportes, principalmente, el fútbol y el baloncesto, quienes captaron su atención puesto que entendía que eran motivos más que suficientes para ilusionar a la gente y comprometerlos en un proyecto común.

Empezó su legislatura de 1983, como ya se ha visto, prometiendo que El Vivero, campo de fútbol del Club Deportivo Badajoz, sería municipal<sup>123</sup>, *"porque consideramos que es un beneficio para la ciudad. Badajoz está falto de instalaciones deportivas municipales. Si con ellos, además, ayudamos al club, mejor que mejor..."*. Por otro lado, *"no costará nada al erario público, ya que lo único que se va a hacer es cambiar unos terrenos deportivos por otros en zona edificable que el Badajoz gestionará"*.

Muy poco tiempo después<sup>124</sup>, el Badajoz se quedaba sin crédito bancario para abonar las fichas de los jugadores y el alcalde entraba en acción intentado solucionar el problema, comenzado por reunirse con los jugadores para tranquilizarles y asegurarles que cobrarían lo adeudado; siempre que, algunas de sus gestiones, llegara a buen término pero, desde luego, comprometiendo su palabra a trabajar lo necesario para ello. Entre esas gestiones, la última de ellas sería agilizar la permuta de los terrenos para que el Badajoz pudiera comenzar a gestionar los terrenos recibidos. Por eso, el HOY informará el 3 de agosto de

---

<sup>120</sup> Diario HOY, 21 de junio de 1991.

<sup>121</sup> Diario HOY, 11 y 13 de abril de 1990.

<sup>122</sup> Diario HOY, 19 de abril de 1991.

<sup>123</sup> Diario HOY, 1 de junio de 1983.

<sup>124</sup> Diario HOY, 22 de julio de 1983.

1983 de un acuerdo Plenario donde se asegura que *“El Vivero será municipal en dos años”*. En la operación entraría la Caja de Ahorros de Plasencia financiado al Badajoz de acuerdo con la valoración que se hizo de sus terrenos<sup>125</sup>.

También el famoso Trofeo Ibérico fue una preocupación de Manolo Rojas que, ya en 1984, había decidido que debía ser financiado, para que no se perdiera; aunque fuera en parte, por el Ayuntamiento y así, en la edición de 1984<sup>126</sup>, donde aportó de las arcas municipales diez millones de pesetas, fue organizado junto con la entidad deportiva. Rojas decía, entonces, que *“El Trofeo es una jubilosa venta a España”*, añadiendo que *“lo he tenido claro desde el principio. El Trofeo Ibérico es un escaparate. Es una ventana de Badajoz que se ofrece a España durante unos días. Se trata de la gran fiesta anual del fútbol a nivel regional. Por eso, el Ayuntamiento que presido organiza el Ibérico. Como alcalde de Badajoz estoy convencido de que la publicidad que logra la ciudad con este acontecimiento supera con creces toda la problemática que puede acarrear la organización de algo futbolísticamente tan importante. Además de todo ello hay que contar con el espectáculo que le ofrecemos al aficionado pacense en estos días”*. Celebrado el evento deportivo y detectando que el déficit del mismo procedía, fundamentalmente, de una falta de interés por el público, Rojas puso en duda seguir participando económicamente en la financiación y organización del Trofeo, puesto que había en la ciudad otras necesidades más importantes<sup>127</sup>.

La crítica situación del Badajoz de fútbol en 1983 se tornó en triunfo en 1986<sup>128</sup>, cuando quedó campeón de Tercera división y Rojas recibió a la plantilla y directivos en el Salón de Plenos donde les dijo en su alocución que *“espero que me hagáis un alcalde de segunda división”*, mostrando su firme convencimiento de que lo lograrían.

Quien también había ganado su campeonato y tendría que jugar la fase de ascenso a Primera B fue el Caja Plasencia, el equipo de baloncesto de la ciudad<sup>129</sup>. Para el mes de julio<sup>130</sup>, ya se había convertido en el P.D. (Badajoz Patronato Deportivo)-Caja Plasencia, con un presupuesto de unos 45 millones de pesetas y que, con los nuevos estatutos, pasaría a llamarse únicamente P.D. Badajoz. En esta operación deportivo-económica también se absorbía al Badajoz

---

<sup>125</sup> Diario HOY, 6 de agosto de 1983.

<sup>126</sup> Diario HOY, 23 de agosto de 1984.

<sup>127</sup> Diario HOY, 27 de agosto de 1984. En el HOY del 24 de junio de 1987, Rojas asegurará que el Trofeo Ibérico debe volver a la Feria de San Juan.

<sup>128</sup> Diario HOY, 20 de abril de 1986.

<sup>129</sup> Diario HOY, 16 de mayo de 1986

<sup>130</sup> Diario HOY, 22 de julio de 1986.

Baloncesto Club: *“El BBC se integra de lleno en el club. No es que desaparezca, es que sigue, pero con otro nombre. Yo recuerdo que con anterioridad el BBC se llegó a llamar C.D. Badajoz, Guardia de Franco, Natación Pacense y últimamente Badajoz Baloncesto Club. Nosotros queremos que sus deudas o superávit, si los hubiera, sus trofeos, su masa social, su larga historia, todo, todo quede en este P.D. Badajoz”*, dijo el alcalde. Constituido el Patronato, ya se empezó a hablar de fichajes para esa Primera B: *“Cien mil dólares dedicará el Patronato de Deportes en el fichaje de dos americanos”*<sup>131</sup>.

Como presidente<sup>132</sup> del Patronato Deportivo Badajoz quedará el alcalde, Manolo Rojas, que informará<sup>133</sup> sobre la intención de mismo de que el equipo juegue en el Pabellón Las Palmeras, poder crear una escuela de Baloncesto para entre 500 y 600 niños y *“tener un polideportivo para la temporada próxima con capacidad para cinco mil espectadores: esto nos permitirá regalar todos los sábados que se jueguen partidos mil entradas a los colegios para que los niños vivan de cerca el espectáculo sin costarle dinero”*<sup>134</sup>.

Se iban sucediendo los acontecimientos hasta el punto de que mientras se rechazaba, por parte de la ACB, que Badajoz organizara la fase final de la Copa del Rey, en diciembre del año 1986<sup>135</sup> (aunque decían comprometerse para 1987); si que se aventuraba la posibilidad de que la misma Copa, pero en balonmano, se celebrara en junio del año 1987<sup>136</sup>, algo que necesitaría una inversión de unos seis millones de pesetas y que, una vez más, el alcalde se comprometía a buscar.

En lo que se refiere a fútbol, Manolo Rojas esperaba que el Club Deportivo Badajoz también se integrará en el Patronato de Deportes<sup>137</sup>, que *“en Badajoz*

<sup>131</sup> Diario HOY, 2 de agosto de 1986.

<sup>132</sup> En el Diario HOY del 21 de julio de 1987, Rojas dimitió como presidente una vez cumplidos los objetivos de integrar los dos deportes principales de la ciudad y acabar el ejercicio con un pequeño superávit. En el HOY del 18 de agosto de 1987, anunciará que le pedirá a Antonio Correa que sea el presidente. A Correa, le sucedió en el cargo José María Casado, que dimitió en 1989 (HOY, 15 de diciembre de 1989), con una crisis abierta de resultados y otros problemas, nombrándose para resolverlos a Jesús Vallejo, que siempre estuvo al lado de Rojas.

<sup>133</sup> Diario HOY, 27 de septiembre de 1986.

<sup>134</sup> Por cierto, que para 1987 (HOY del 2 de septiembre), el PADEBA pasaría a llamarse Cafés Delta. Se esperaban una treintena de millones de pesetas por el acuerdo con la cafetera de Campomayor y los jugadores lucirían en el anverso de la camiseta la marca de café y en el reverso la de Caja de Ahorros de Badajoz. Para el mes de octubre (HOY, 30 de octubre de 1987), la Diputación habrá ofrecido al Ayuntamiento el traspaso del Pabellón Las Palmeras y salir del Patronato.

<sup>135</sup> Diario HOY, 2 de diciembre de 1986.

<sup>136</sup> Diario HOY, 29 de enero de 1987.

<sup>137</sup> Diario HOY, 15 de mayo de 1987.

se hará un campo de fútbol para 30.000 espectadores” antes de que terminara la actual legislatura<sup>138</sup> y que la palabra “baloncesto” desaparecería de los nuevos estatutos del Patronato, ya que pretendía acoger otros deportes como el voleibol, balonmano y gimnasia rítmica<sup>139</sup> y su pretensión de buscar 250 millones de pesetas “para ascender al Badajoz y al Cafés Delta”<sup>140</sup>.

Años más tarde, en 1990, por ejemplo, la situación había cambiado radicalmente, en especial con el C.D. Badajoz, para el que el Alcalde anunció la negativa del Ayuntamiento a seguir otorgando subvenciones municipales<sup>141</sup>. También, el baloncesto parecía iniciar un camino de problemas: “El Caja Badajoz de baloncesto, podría desaparecer”. El anuncio lo hacía el alcalde, Manuel Rojas, y se publicaba en el Diario HOY del 17 de abril de 1990. Si eso sucedía, no sería sin resistencia, puesto que el alcalde quería que tanto el equipo como el Patronato sobrevivieran a todas las dificultades que los años trajeron en el seno de dicha entidad. Para mayo del año 1990, se anuncia que el Caja Badajoz “pretende hacer, por fin, un equipo con verdaderas aspiraciones de ascenso” (HOY, 10 de mayo de 1990), y Rojas presentó al nuevo presidente del club, Juan Luis Suárez. Igual ocurría con el Badajoz, buscando el ascenso a Segunda A<sup>142</sup>. Para ambos objetivos, el alcalde y la negociación con Pryca, que buscaba la licencia para la apertura de su hipermercado, dieron como resultado la obtención de un adelanto de 40 millones de pesetas, 25 para el PADEBA y 15 para el Badajoz, un dinero que serviría para comenzar la temporada en ambos clubes.

En ese otoño del año 1990, Manolo Rojas logra compromisos de financiación para un campo de fútbol en La Granadilla, la participación en la inauguración de la Selección absoluta de fútbol y, de paso, una etapa de la Vuelta ciclista a España, además de ahorrarse la remodelación del viejo campo del Vivero para recibir a la Selección española de fútbol. El 4 de diciembre de 1990, el periódico HOY informa que “Diputación y Ayuntamiento firmaron el convenio de cesión de todas las instalaciones deportivas pacenses”, incluyendo la casa cultural Luis de Morales y unos terrenos cerca de La Granadilla.

Más adelante, los días 7, 8 y 11 de junio de 1991, el diario HOY publicará tres reportajes bajo el tema general “Baloncesto. Caja Badajoz: Borrón y cuenta nueva”. El primero de ellos, con el título *Manuel Rojas y Jesús Vallejo vuelven*

<sup>138</sup> Diario HOY, 22 de mayo de 1987.

<sup>139</sup> Diario HOY, 19 de agosto de 1987.

<sup>140</sup> Diario HOY, 11 de noviembre de 1987.

<sup>141</sup> Diario HOY, 7 de marzo de 1990.

<sup>142</sup> Diario HOY, 4 de julio de 1990.

a tomar las riendas del Caja Badajoz tras una polémica temporada, dando cuenta de que José González Serrano, “un hombre de confianza del alcalde”, asumía la presidencia del club. El segundo titular sería: *Manuel Rojas quiere recuperar el espectáculo con el norteamericano George Johnson*, añadiendo que “también se quiere potenciar la base y el BBC, que será definitivamente un equipo de cantera”. Finalmente, *El alcalde de Badajoz, Manuel Rojas, estudia una posible fusión entre el baloncesto y el fútbol*, una idea que venía de atrás, que ya se había probado y que volvía a intentarse. Otra serie similar aparecería los días 14 y 15 de mayo con el tema general “*La larga crisis del Patronato de Deportes de Badajoz*”, donde ya se vislumbraba el final de aquella aventura llamada Padeba.

Por aquel otoño de 1991, se presentaba la segunda edición de la Maratón Ciudad de Badajoz, otro evento surgido de aquellos años con tanta presencia del deporte en la vida pública y política de Badajoz.

Todo aquel sueño deportivo también se disolvió con la dimisión de Manolo Rojas en diciembre de 1991, hasta el punto de que en el periódico HOY se titulaba *Rojas dejar huérfano al deporte pacense*<sup>143</sup>. Su marcha, sin embargo, no lo alejó del todo del deporte puesto que un homenaje celebrado en enero de 1992, se le invitó a formar parte de la junta directiva del Badajoz, algo que aceptó en el cargo de adjunto a la presidencia, que en aquel momento ostentaba Félix Castillo<sup>144</sup>.

En el otro lado de la balanza, aportando, tal vez, las mayores alegrías, al menos, no tantos conflictos como el deporte, se situaba el Carnaval de Badajoz. Cuando Manolo Rojas llegó a la Alcaldía en 1983, la fiesta aún estaba recuperándose tras el largo periodo de la legislatura. El Carnaval, fiesta que regresó a Badajoz de la mano de un grupo de ciudadanos y que fue organizada por ellos en aquellos primeros momentos, ya había pasado a la responsabilidad municipal. Si bien, tras la figura del escritor Juan José Poblador como pregonero de la fiesta en 1981, hubo un vacío durante unos años que fue la propia Corporación quien se encargó de ocupar y de darle forma al desarrollo del Carnaval sin perder las esencias refundacionales.

Desde 1986, los pregoneros del Carnaval de Badajoz durante el mandato de Rojas fueron los escritores Manuel Martínez Mediero y Manuel Pacheco, en 1986 y 1987, respectivamente. Después, fue el turno de los humoristas, como

---

<sup>143</sup> Diario HOY, 21 de diciembre de 1991.

<sup>144</sup> En 1995, concretamente el 8 de marzo, el diario HOY publicaba que “*Manuel Rojas se perfila como máximo favorito a la presidencia del Badajoz*”, pero el 7 de abril las tornas cambiaban: “*Rojas pospone su candidatura a la presidencia del Badajoz hasta después de las municipales*”, que se celebrarían en el mes de mayo.



Gomaespuma en 1988, Tip y Coll, en 1989, y Mari Carmen y sus muñecos, en 1990. En su último Carnaval como alcalde, en 1991, el pregonero fue el periodista Carlos Herrera.

Rojas se destacó por promover el Carnaval, por llevarlo más allá de nuestra geografía local y regional, por hacerlo más popular, por darle más protagonismo al concurso de murgas y comparsas, al Teatro Menacho, entonces centro neurálgico de coplas y sátiras, por convertir a la fiesta en una auténtica fiesta local con proyección nacional. De hecho, fue quien estableció el Martes de Carnaval como festivo en nuestra ciudad. Con él, llegaron los pregoneros de renombre, como ya se ha visto, los concursos y, sobre todo, la promoción de la fiesta hasta el punto de convertirla en la principal de cuantas se celebraban en la ciudad. Más aún, a su etapa se debe la famosa expresión de que los carnavales de Badajoz eran los terceros de España, tras Tenerife y Cádiz. De hecho, así era el título que rezaba en la portada de la revista<sup>145</sup> que comenzó su andadura en 1989 y que fue alternándose, con San Juan, durante lustros.

*“A Badajoz y a mí nos va la marcha”, decía Manolo Rojas<sup>146</sup>, dejando un mensaje en 1987, breve pero directo: “Pacenses: Que ustedes se diviertan. Que lo pasen bien en Carnaval. Y que ustedes continúen actuando con el civismo de ediciones anteriores. Respetando y aguantando las bromas y chirigotas. Participando en la fiesta. Sé que lo harán así porque los pacenses formamos un pueblo sano. Que ustedes se dediquen al jolgorio. Que lo pasen bien y que estas fechas de diversión sean un lógico premio a tantos días de trabajo por Badajoz y por Extremadura. ¡Viva el Carnaval!”. Estuvo siempre tan implicado que él mismo llegó a formar parte de una murga, Los guatinay, muy renombrados en el Carnaval de los ochenta.*

En una entrevista concedida a la periodista Mercedes Barrado<sup>147</sup>, Manolo Rojas dirá que *“El carnaval nos integra y solidariza con toda la ciudad”*. Añadirá que *“si hacemos un poco de historia el carnaval surgió un poco por generación espontánea. Un grupo de ciudadanos intentó recuperar aquella fiesta que estaba impresa en la memoria histórica de la ciudad y se entrevistó con el alcalde de entonces, Luis Movilla, proponiéndole la celebración del Carnaval. Aquello se vio como un suceso un poco extraño y esa primera experiencia, en la que salieron veinte personas disfrazadas a la calle, sirvió de germen de lo que iba a ser el presente del Carnaval. Creo*

---

<sup>145</sup> La revista era en blanco y negro, con portada en color, formato libro, con una tirada de cuatro mil ejemplares, tres mil de ellos puestos a la venta. Se presentó al público el 28 de enero de 1989.

<sup>146</sup> Diario HOY, 28 de febrero de 1987.

<sup>147</sup> Diario HOY, 23 de febrero de 1990.

*que hemos conseguido una magnífica fiesta entre todos los pacenses, en la que nos divertimos, respetamos la libertad de los demás para divertirse en la forma que quieran y la ciudad sufre una especie de colapso total que la lleva a pensar en sí misma. El carnaval ha marcado un hito en la historia de la ciudad ya que nos permite sentirnos más integrados y solidarios con ella juntándonos todos a determinadas horas en determinados sitios para cantar ese grito de ¡Badajoz, Badajoz! y el resto de canciones propias de la época. En esos días suele hacerse una reflexión sobre la ciudad en la que estamos viviendo y a la que queremos profundamente y además lo demostramos, no solo divirtiéndonos sino haciendo que los demás no tengan ningún problema a la hora de divertirse. Quiero destacar también la intencionalidad de este carnaval, pues somos una ciudad de decidida vocación portuguesa y son muchas las personas de ese país que han venido a comprar sus disfraces para disfrutar con nosotros”.*

Fue tal su amor por el Carnaval que para 1989, diseñó una campaña de promoción nacional, viajando durante el mes de enero para presentar la fiesta en Madrid, Lisboa y Sevilla. Fue acompañado de murgueros y periodistas locales, estableciendo contactos con autoridades y medios de comunicación de las ciudades que fueron visitadas. La gira volvió a repetirse en 1990<sup>148</sup>, regresando, de nuevo, a Lisboa y Madrid y añadiendo Barcelona. Rojas siempre insistió en que los carnavales de Badajoz era una auténtica “*catarsis colectiva*” donde la masiva participación ciudadana era su principal característica<sup>149</sup>. También, en 1989, se puso en marcha una TV Carnaval de Badajoz, un canal a través del que se retransmitiría la fiesta desde el Hotel Zurbarán como centro de operaciones y con un despliegue técnico realizado por la productora IRIS-EYEX<sup>150</sup>. En 1990, se presentaron en Badajoz los carnavales de Cáceres y Plasencia, uno “*medieval*” y el otro “*muy placentino*”, como se indicaba en el periódico HOY del 22 de febrero de 1990. Ese día, se dará cuenta del Bando que Rojas firmó donde decía que “*quedan suspendidos los malos modos, discusiones, etc.*” y se fijan como gritos oficiales el “*¡Esto es Carnaval!*” y “*¡Eo, Badajoz, Badajoz!*”<sup>151</sup>.

Pasado el tiempo, años después de la marcha de Manolo Rojas de la alcaldía y su fallecimiento aún reciente, la FALCAP, Federación de Asociaciones Locales del Carnaval Pacense, en su VI edición de la Gala del Antifaz de Plata, le rindió un homenaje, junto con otro carnavalero destacado y que había sido concejal de Ferias y Fiestas, también falleciendo en el mismo mes. A Manuel

<sup>148</sup> Diario HOY, 8 de febrero de 1990.

<sup>149</sup> Diario HOY, 13 de enero de 1989.

<sup>150</sup> Diario HOY, 3 de febrero de 1989.

<sup>151</sup> Diario HOY, 22 de febrero de 1990.

Rojas y a José Miguel Sánchez Hueso, los nombraron, a título póstumo, Personaje Carnavalesco.

## De mociones, dimisiones y otros conflictos

Un período largo de gobierno, como el que ostentó Manolo Rojas, siempre acarrea luces y sombras. A pesar de ser una persona que intentaba alejarse lo más posible de los conflictos, su cargo, lo dijo en varias ocasiones, desgraciadamente, no concitaba unanimidades, ni siquiera de algunos de sus más allegados.

Desde 1983, cuando asumió la Alcaldía de Badajoz, hasta 1991, cuando presentó su irrevocable dimisión, hubo muchas cosas que no lo dejaron dormir, muchos problemas con los que tuvo que lidiar, obstáculos que se interpusieron en ese camino de transformaciones que se autoimpuso, pero sí se destacaron momentos de especial trascendencia: un problema con el concejal de Cultura, Hernán Cortés, que nadie supo nunca en qué consistía, aunque se hablaba de diferencias de criterio entre el Alcalde y el concejal, por lo que el titular del día era: *PSOE y Manuel Rojas, a la espera de que Hernán Cortés decida su futuro político*<sup>152</sup>.

O, dos años antes de este incidente, cuando el periodista Fernando Saavedra publicaba (Diario HOY, 27 de enero de 1988) que *“A Rojas podría durarle poco la Alcaldía”* y no solo especulaba con la posibilidad de que Rojas se marchase a un alto cargo a la Junta de Extremadura; sino que ponía de manifiesto las enormes desavenencias que había en ese momento en el seno del grupo de gobierno.

También, casi al final de su mandato tuvo que lidiar con un asunto derivado de la llegada de Pryca a Badajoz, cuando el HOY del 10 de octubre de 1990 publicó que *“el concejal socialista Miguel Ruíz Ortigosa, obligado a dimitir por obtener dos tiendas en Pryca”* ya que, como se indicaba en el subtítulo de la noticia, *“el cargo político es incompatible con su actividad en una empresa familiar”*.

Por otro lado, una moción de censura (llamémosle así) que ni siquiera fue tal como las conocemos ahora porque el formato era diferente, procedente de una tramitación económica que no tuvo mayores consecuencias y que dirigieron los partidos de oposición. Otra, más dolorosa, porque procedía del seno de su propio gobierno municipal, que tampoco tuvo demasiado recorri-

---

<sup>152</sup> Diario HOY, 27 de abril de 1990.

do; dos dimisiones, una revocada y la otra definitiva, y un problema con la policía local que se centró en uno de sus agentes y que afectó directamente a su propia ideología puesto que el agente pertenecía al sindicato UGT, al que Rojas estaba afiliado y que contribuyó a refundar en la ciudad de Badajoz tras la Dictadura.

Aquella primera moción de censura<sup>153</sup>, fue rechazada por la mayoría de concejales y el HOY publicó: *“El alcalde no ha malversado fondos municipales”*<sup>154</sup>.

Tres años más tarde, la situación se agravaría de forma ostensible. Nunca sabremos a ciencia cierta si las informaciones reveladas por los periodistas Amparo Parra y Antonio Tinoco en el HOY del 18 de marzo de 1989 tuvieron algo que ver con el conato de moción de censura impulsado por el que fuera concejal de Deportes, Emilio Magas. Pero, lo cierto, es que el 5 de abril de 1989 el HOY publicaba con gran tipografía en su portada: *Badajoz: concejal socialista encabeza una moción de censura al alcalde y se retira después*. Con Emilio Mangas como candidato a Alcalde de Badajoz, sumaron la moción de censura los partidos PP, CDS y el concejal independiente, dejando al PSOE con solo 13 votos; uno por debajo de la mayoría absoluta. Sin embargo, seis horas después de presentar la moción, Mangas retiraba su candidatura tras haber mantenido una conversación con un amigo, cuya identidad no quiso desvelar. El caso es que la decisión de recular la tomó en cuestión de horas y la anunció en la rueda de prensa convocada para informar sobre los motivos por los que se presentaba dicha moción.

Como se indicaba más arriba, tal vez todo partió de una investigación periodística publicada por el HOY a propósito de la gestión que Mangas llevaba a cargo de la delegación de Deportes. La moción se justificaba por los que la presentaban en la necesidad de un cambio en el gobierno municipal y en la gestión de los asuntos públicos *“de acuerdo con criterios de austeridad y economía en el gasto, racionalización de los impuestos y tasas, eficacia en la prestación de servicios y mejora en la infraestructura de las dotaciones de la ciudad”*.

El PSOE manifestó su *“consternación”* y Rojas la calificó como *“traición”*, al tiempo que se le abrió un expediente de expulsión a Emilio Mangas. Al poco, el concejal independiente, Carlos Espada anunció, también su retirada, porque solo apoyaría un candidato socialista y los portavoces del PP y CDS, Alberto González (afirmó que la propuesta se hizo el 30 de marzo) y Federico Morales, conscientes de la desactivación de dicha moción de

---

<sup>153</sup> Diario HOY, 1 de octubre de 1986.

<sup>154</sup> Ya hemos tratado este asunto en otro lugar de este texto.

censura, lo único que reclamaron ya, a esas alturas, fue una explicación por parte de Mangas.

A pesar de todo, la surrealista peripecia incluida, el alcalde convocó para el 25 de abril el debate de la moción de censura, puesto que, en realidad, nadie la había retirado. En un editorial del HOY, titulado *Carnaval del Ayuntamiento*, se podía leer: *“Y si entonces (en carnavales) Manuel Rojas se permitió la mascarada de una “renuncia irrevocable”, que sería revocada tan pronto unos cuantos simpatizantes, otros pocos interesados, y algunos “carnavaleros” le regalaron los oídos con aquello de “Manolo, no te vayas”, ahora maniobras similares no merecen ni el nombre de “mascaradas”. Lo ocurrido ayer en el Ayuntamiento de Badajoz es tan inconcebible como injustificable. En nuestra opinión, los actos y actitudes que se sucedieron ayer en el transcurso de unas horas, demuestran bien a las claras que, para la mayoría de los concejales de este Ayuntamiento, tanto del gobierno como de la oposición, la ciudad no merece ningún respeto y el Ayuntamiento parece un tenderete de feria”*.

Al día siguiente<sup>155</sup>, la oposición seguía sin tener las explicaciones de Emilio Mangas; condición para retirar la moción. Éste recibía una suspensión cautelar de militancia por parte de partido y se despejaban algunas cuestiones negociadas para hacer a Mangas alcalde de la ciudad; Carlos Espada sería su primer teniente de alcalde, las demás se repartirían entre los otros dos partidos firmantes, a excepción de las dos últimas que se le ofrecerían a los concejales socialistas que se sumarán a la operación.

Además de lo anterior, Emilio Mangas declaraba: *“Cometí un gran error”,* daba algunos detalles que le hicieron recapacitar, las serias discrepancias que había mantenido en la gestión con Manolo Rojas, aunque dejaba claro que *“nunca me he sentido realmente alcalde. Yo creo que ha sido una cabezonería mía. Porque en realidad yo aprecio a Manolo. No sería ético conmigo mismo si no fuera de otra forma, ya que yo mismo le propuse como alcalde en una asamblea”*. Decía, asimismo, que no tenía intención de dimitir como concejal, aunque entendía perfectamente que se le quitaran las delegaciones que ostentaba. No cesaban las informaciones<sup>156</sup> y el PP revelaba que los concejales socialistas *“Ruíz Ortigosa y Hernán Cortés “pactaron” con Mangas la caída del alcalde”,* algo que fue desmentido por Mangas, sin ocultar que pensaba hablar con ellos. De hecho, los dos concejales aludidos también informaron además de desmentir ese *“pacto”,* que presentarían una querrela por injurias y calumnias contra el portavoz del PP. El 8 de abril, el PSOE ratificó el expediente disciplinario

---

<sup>155</sup> Diario HOY, 6 de abril de 1989.

<sup>156</sup> Diario HOY, 7 de abril de 1989.

contra Emilio Mangas y pidió al alcalde que retirara el pleno de la moción de censura. Días más tarde<sup>157</sup>, se evidenciaba la pérdida de la mayoría absoluta por parte del PSOE en el Ayuntamiento toda vez que Mangas se negaba a entregar el acta de concejal, como le había pedido su partido, y se encaminaba hacia el Grupo Mixto.

Pero, como suele suceder en política de forma habitual, lo que hoy parece un enorme muro insalvable, al día siguiente todo puede cambiar a favor. Y así fue, como publicaba el HOY del 29 de abril de 1989: *“El PSOE recupera la mayoría en el Pleno”*<sup>158</sup>, gracias a que Emilio Mangas había dimitido como concejal, puesto que sería ocupado por Pedro Asensio. La decisión también permitía que Mangas pudiera continuar en su partido como un afiliado más, retirándosele el expediente abierto. Así, *Los socialistas vuelven a sonreír con la mayoría absoluta*<sup>159</sup>. Aquel 1989 fue, sin lugar a dudas, el año más conflictivo que tuvo que vivir Manolo Rojas en toda su carrera política.

Es posible, que con su dimisión sin vuelta atrás de 1991, se le quedara un amargo sabor de boca por la actitud de parte de sus compañeros, de su partido y de cómo habían sucedido las cosas; pero, también, se apreció en esa ocasión una sensación de alivio, de descanso, de abandonar un periodo de batalla tras batalla que fueron minando su ánimo. Es decir, que, a la hora de su marcha en diciembre de 1991, todo parece indicar –sus declaraciones, sus gestos, su eterna sonrisa– que se había quitado un gran peso de encima porque era muy difícil seguir en la Alcaldía con tantos obstáculos a su alrededor.

Pero, antes de llegar a este momento, hay que regresar a 1989, un año que, más allá de la frustrada moción de censura, se agravaron sus problemas con el sindicato UGT y algunos de sus afiliados, que pertenecían a la policía municipal. Ya se ha indicado que los conflictos laborales con la policía local siempre estuvieron presentes en la gestión de Rojas prácticamente desde el inicio de su etapa como alcalde. Nadie pudo nunca imaginar que, de esos conflictos y sus derivadas, saliera la primera dimisión de Rojas como alcalde de Badajoz. Y esto ocurrió en febrero de 1989 (recuérdese que, al mes siguiente, se produjo

---

<sup>157</sup> Diario HOY, 15 de abril de 1989.

<sup>158</sup> En el mismo día, otros titulares del mismo periódico también evidenciaban el conflicto: *“Escándalo en el Ayuntamiento”* y *“Federico Morales no consiguió acorrallar al equipo socialista”*.

<sup>159</sup> Diario HOY, 30 de abril de 1989. Por cierto, en esta información, se daba cuenta de los dos plenos que se celebraron el viernes, 28 de abril, convocados, el primero de ellos a las seis de la tarde, para tratar una operación de crédito y, el segundo, convocado a las nueve de la noche, para debatir sobre el estado de la ciudad. Su hora de término, probablemente, haya sido el récord absoluto en la historia de la política municipal en Badajoz: terminó a las una y cuarto de la madrugada.

el incidente con el concejal Mangas y la frustrada moción de censura), o sea, que fueron meses de vértigo en la política municipal.

Cuando en junio de 1988, *“cuatro agentes se esposaron a la verja del ayuntamiento”*<sup>160</sup> y, a pesar de que problemas con la policía local siempre hubo y venían de muy atrás, nadie podía imaginar que ya, por aquel entonces, posiblemente se estaba gestando un conflicto de proporciones siderales que afectó, y de qué manera, a la política municipal. La protesta venía derivada del incumplimiento del acuerdo sobre los horarios de los policías, la conocida como *“jornada americana”*, pactada y aún no puesta en marcha. Ello llevó a los sindicatos UGT y CSIF a realizar semejante acción reivindicativa al tiempo que pedían la dimisión del alcalde y del jefe de la policía, entonces Manuel Murillo.

La huelga general que se llevó a cabo en España el 14 de diciembre de 1988, gobernando el partido socialista, enfrentado a los principales sindicatos, como UGT y Comisiones Obreras, y que resultó un éxito con la paralización, prácticamente, de todo el país, sería determinante para las fricciones ya existentes en el Ayuntamiento de Badajoz entre estos dos sindicatos y el gobierno municipal con Manolo Rojas al frente.

Ya el 16 de diciembre, el periódico HOY publicaba que *“UGT y CC.OO. denuncian coacciones y amenazas de concejales socialistas”* para que no secundasen el paro. Entre ellos, se encontraba el representante sindical y policía local, Javier Monroy, al que ya se le anunció un posible expediente disciplinario por el papel desempeñado en esa jornada de huelga.

En enero de 1989, dicho expediente se sustanció y, a la vez, UGT proponía la expulsión del alcalde de Badajoz de dicho sindicato por el enfrentamiento con Javier Monroy, que como decían los propios dirigentes sindicales, el enfrentamiento ya venía desde cuando esposaron a la reja y culminó con la huelga general<sup>161</sup>. Aquel día y los siguientes no pararon ni los reproches ni los adjetivos ni las acusaciones cruzadas. Se habló de *“represión”*, *“persecución”*, *“actitud fascistoide”*, etc. y se sucedieron los apoyos sindicales a su afiliado y las explicaciones municipales sobre los hechos acaecidos<sup>162</sup>. Todo ese cruce de declaraciones, toda esa tensión fue lo que llevó a que Manolo Rojas dimite como alcalde de Badajoz el viernes 3 de febrero de 1989<sup>163</sup>.

La portada del periódico HOY señalaba que dimitía *“por dignidad”* y que tanto la Ejecutiva Federal del PSOE como la Provincial y sus propios compa-

<sup>160</sup> Diario HOY, 18 de junio de 1988.

<sup>161</sup> Diario HOY, 27 de enero de 1989.

<sup>162</sup> Diario HOY, 30 de enero de 1989

<sup>163</sup> Diario HOY, 4 de febrero de 1989.

ñeros concejales le habían pedido que reconsiderara su actitud. En la información firmada por Fernando Saavedra se amplían los motivos: *“por dignidad y amor a Badajoz”*. Añadió que *“voy a pasar a la pequeña historia de la ciudad como el segundo alcalde socialista. El primero murió en la guerra del 36 y, si los viejos socialistas, como Pablo Iglesias, levantasen la cabeza, verían que al segundo se lo ha cargado el sindicato UGT, aunque no dimito por el sindicato sino por dignidad y por amor a la ciudad”*. Se marchaba *“porque no voy a aceptar un chantaje de mi sindicato”* y se negaba a levantarle el expediente a un policía que, a la vista de sus declaraciones, no tenía un buen concepto de él ni de su labor policial. Rojas defendía que el expediente era una decisión colegiada del grupo de gobierno y de los 14 concejales socialistas pero el sindicato UGT se empeñaba en decir que era cosa de él, por lo que tenía que claro que *“si quien sobra es el alcalde, éste se va. Espero que a partir de ahora cesen las acciones contra el ayuntamiento, pues mis compañeros tienen muchas cosas que hacer”*. Hizo, asimismo, un llamamiento al sindicato en cuestión: que no emprendieran las acciones anunciadas contra el Carnaval. *“Hemos intentado vender en toda España la imagen de Badajoz”,* dijo Rojas, *“a través del Carnaval y les ruego que, en beneficio de la fiesta y de la ciudad, no hagan nada que la perjudique. Creo que van a acoger esta petición y que el secretario general de UGT, Miguel López, aunque es de Almendralejo y no sé si entenderá bien lo que significa el Carnaval para Badajoz, no va a hacer nada por desdecir esa imagen”*.

Un editorial del periódico HOY<sup>164</sup>, señalará que *“más de uno se pregunta si realmente se trata de una dimisión o todo es un disfraz, una manera de buscar apoyos, que en circunstancias normales nadie le habría prestado. Manuel Rojas ha sido criticado muchas veces, y no solo por la oposición. Ocurrente en eslóganes publicitarios, que tratan de vender hasta lo que no hay, aunque los socialistas pregonen que no saben vender lo que hacen; muy preocupado por organizar festejos y equipos deportivos, mientras grandes zonas de la ciudad tienen graves carencias; cuestionada su actuación también por más de un socialista... se ha visto en los últimos días sometido a una fuerte presión desde dentro. El solo anuncio de su dimisión, ha producido el efecto inmediato de provocar adhesiones, manifestaciones de apoyo, algunas tan fervorosas que son casi una incitación a la manifestación masiva en favor de su permanencia. Si fuera cierto que Manuel Rojas ha presentado su dimisión por la presión de UGT, el sindicato le habría hecho al partido la peor faena que podía esperarse de él. Las notorias desavenencias, por no decir enfrentamiento, entre la familia socialista, podrían haber entrado en un camino de no retorno. A menos, claro es, que todo esto no sea lo que parece ni vaya a terminar según figura en el guion, porque en la trastienda haya*

---

<sup>164</sup> Diario HOY, 4 de febrero de 1989.



*cosas que no se muestran o porque estemos asistiendo a un espectáculo más montado por el señor Rojas”.*

El calendario de la renuncia sería que se mantendría como alcalde hasta el Pleno del 13 de febrero, acompañando antes al Pleno infantil a Hospitalet y permaneciendo como concejal hasta la elección del nuevo alcalde que, sería cuando, en principio, renunciaría también a ello. Sus últimas palabras fueron: *“He sido un alcalde absolutamente honrado. Se me podrá achacar tener más o menos capacidad o que haya hecho las cosas con más o menos acierto, pero no de falta de honradez. De mi despacho han salido gentes (eso no lo saben los ciudadanos) que han intentado corromper al alcalde con negocios sucios. De mi despacho han salido expulsados cuatro o cinco ciudadanos, que yo recuerde, por ese motivo. Me voy como entré: con una mano atrás y otra delante. Me voy triste, porque quedan muchas cosas pendientes; pero estoy cansado de estar harto. Ya no aguanto más”.*

Ese mismo día, UGT, por boca de su secretario general, Miguel López, manifestaba no considerarse responsable de la dimisión de Rojas y anunciaba la suspensión temporal de las acciones que tenían prevista, tanto en los días de Carnaval como el expediente al propio Manuel Rojas.

No hay que olvidar que todo esto sucedía a las puertas del Carnaval de Badajoz con Tip y Coll como pregoneros y así, en el balcón del Palacio Municipal, con los humoristas presentes, la concejala Ángela Camacho, en representación de los concejales socialistas, leyó un comunicado<sup>165</sup> a los miles de pacenses congregados en la plaza. En el comunicado se explicaba ligeramente el origen de la crisis municipal y solicitó a los ciudadanos que pidieran al alcalde que permaneciera en su puesto. Como señaló el diario HOY del 4 de febrero, *“gritó a pleno pulmón: ¡Manolo, Manolo, Manolo!, y pidió al público que corease con ella”*, Al parecer, la respuesta fue desigual. Momentos antes del pregón, se repartieron por toda la plaza cientos de pegatinas con las leyendas *“Manolo, no te vayas”* y *“Manolo, quédate”*. Personal del Ayuntamiento y concejales socialistas, así como alguna murga, lucían las pegatinas en su solapa. Mientras, Manolo, disfrazado de caníbal, intentaba divertirse entre el público. En el concurso de Murgas celebrado en el Teatro Menacho, donde participaron siete, también

---

<sup>165</sup> Carlos Espada, por entonces concejal independiente, señaló (HOY, 9 de febrero de 1989) su indignación porque el grupo socialista *“mezcla política y diversión”*. Según Espada, *“una concejala, con exaltación histérica, quiso convertir los carnavales en un plebiscito, Manolo sí o Manolo no, aparte de los adoradores de turno con las pegatinas. Afortunadamente, el pueblo de Badajoz no hizo ni caso, como en el 14-D, y los carnavales se celebraron con normalidad”*. Terminó comentando que *“el pueblo de Badajoz tiene unos políticos que no se merece y me cuento entre ellos. En las próximas elecciones que nos manden a la porra”*.

hubo alusiones a la marcha de Manolo Rojas. La Federación de Asociaciones de Vecinos igualmente entró en escena expresando su apoyo moral a Manolo Rojas y pidiéndole que reconsiderara su dimisión<sup>166</sup>.

Mientras, Francisco Fuentes, secretario provincial del PSOE en Badajoz, al tiempo que buscaban sustituto, indicaba que *“si Rojas no reconsidera su postura la situación será delicada”* y, la oposición, mostraba su satisfacción. Alberto González, por el PP, comentaba que *“ha tenido que refugiarse en el autoritarismo y en proyectos utópicos para capear las críticas a una labor no dedicada a los asuntos importantes de la ciudad”*. Federico Morales, del CDS, creía que *“Rojas no tenía vocación de alcalde”* y, para Carlos Espada, estaba la cosa más clara: *“No debe irse”*<sup>167</sup>.

Apenas unos días más tarde, la situación recuperaba la normalidad<sup>168</sup>, con un titular de portada en el HOY clarificador: *Rojas reconsidera su dimisión y sigue como alcalde de Badajoz*, titular que se ilustraba con una fotografía donde salían el propio rojas acompañado por los presidentes de la Junta de Extremadura y la Diputación provincial, Juan Carlos Rodríguez Ibarra y Ramón Roperro, respectivamente. Conmovido por las reacciones de la gente, Rojas dijo regresar para no agravar aún más la crisis abierta en el ayuntamiento y R. Ibarra confesó que el proyecto de gobierno socialista para Badajoz aún no estaba agotado y debía seguir de la mano de Manolo Rojas.

El 8 de febrero de 1989, UGT informaba que mantenía los recursos contra los acuerdos municipales y, asimismo, que el policía municipal expedientado y su esposa podrían querellarse contra Rojas. El 9 de febrero, los populares pidieron un pleno extraordinario para debatir sobre la dimisión del alcalde, Federico Morales, portavoz del CDS, lo que pedía era un debate sobre el estado de Badajoz (HOY, 18 de febrero de 1989) y, a todo esto, el 3 de marzo de 1989, el periódico HOY publicaba que la Audiencia Territorial había dictado con fecha de 24 de febrero un auto por el que se acordaba la suspensión de la ejecución del acuerdo del ayuntamiento de Badajoz por el que se abría expediente disciplinario al policía local, Javier Monroy. También quedaba sobreeséda la denuncia interpuesta por el ayuntamiento contra el mismo policía al estimarse que Monroy no infringió ley alguna; puesto que para ejercer su derecho a la huelga tendría que haberse ausentado de su trabajo para participar en la misma, y esto no ocurrió puesto que el citado policía, el 14 de diciembre, día de la huelga general, se encontraba libre de servicio

<sup>166</sup> Diario HOY, 5 de febrero de 1989.

<sup>167</sup> Diario HOY, 5 de febrero de 1989.

<sup>168</sup> Diario HOY, 7 de febrero de 1989.

y el 13 por la noche hacía uso de sus horas sindicales. Posteriormente<sup>169</sup>, Rojas sería llamado a declarar en el Juzgado en las diligencias previas tras la denuncia que el policía había interpuesto contra él por un posible delito de injurias y calumnias en las declaraciones que realizara en el día de su dimisión y referentes a Monroy y su esposa, también policía local<sup>170</sup>. El Tribunal Supremo acabaría dando la razón al ayuntamiento en su conflicto con el policía local<sup>171</sup>.

Nada más lejos que ver, el conflicto en vías de resolución, se fue agravando. En mayo de 1990, el alcalde, dispuesto a negociar con los sindicatos diversos problemas de índole laboral, veta<sup>172</sup> la presencia de Monroy como representante de UGT y Monroy califica de “*pintoresco*” que el alcalde se niegue a sentarse con él en la mesa de negociación<sup>173</sup>. En agosto de 1990, el diario HOY informa que “*la Comisión de Gobierno sanciona a un policía local con cinco años de suspensión de funciones*”<sup>174</sup>, la oposición creará exagerada la sanción impuesta, UGT, a través de sus secretario regional, Antonio Rosa, pedirá a Manuel Rojas el sobreseimiento del expediente, el agente estará convencido de poder ganar en los tribunales el asunto que ahora puede apartarle del servicio y, en septiembre, la Comisión de Conflictos de UGT desestimarán la expulsión del sindicato de Rojas, sindicato que mantendrá las movilizaciones contra Rojas, al que consideran “*represor*”.

Continuado con el asunto, Antonio Rosa, según cuenta la periodista Mercedes Barrado en el HOY del 14 de septiembre de 1990, pedirá, en el transcurso de un pleno, la dimisión de Rojas, en caso de no anular la sanción impuesta al policía, considerando al alcalde “*prisionero de su debilidad e incoherencia*”, algo que dijo “*ante un Manuel Rojas que no profirió ni una sola palabra*”, alegando que esa dimisión era preferible “*a seguir escribiendo lo que para la UGT es una página negra de nuestra historia. Las páginas en la que se dice que un alcalde militante de la UGT, y socialista para más señas, se ha convertido en el mayor representante de la política antisindical que se puede hacer en esta España*”. Por supuesto, el grupo

---

<sup>169</sup> Diario HOY, 16 de marzo de 1989.

<sup>170</sup> El Diario HOY del 4 de abril de 1989 informó de su declaración ante el juez, ratificando sus declaraciones.

<sup>171</sup> Diario HOY, 8 de mayo de 1990.

<sup>172</sup> También se puede leer en el diario HOY del 1 de junio de 1990.

<sup>173</sup> Diario HOY, 3 de junio de 1990.

<sup>174</sup> El Diario HOY del 3 de septiembre de 1990, informa que la sanción de suspensión de empleo será por dos años.

socialista apoyó al alcalde y recordó que la sanción había sido rebajada<sup>175</sup>. Días más tarde<sup>176</sup>, *“unos doscientos manifestantes, convocados por el PSOE, vitorearon al alcalde ante el Ayuntamiento”*.

Casi diluyéndose ya el caso, aunque no para los protagonistas, pero sí para la actualidad informativa, en febrero de 1991<sup>177</sup>, el periódico HOY publica que *“Rojas violó la libertad sindical al suspender dos años de empleo y sueldo a un municipal por el 14-D”* (sí, el caso iba ya para más de dos años), en sentencia donde no cabía recurso de la Sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Extremadura. Una sentencia que Rojas considerará *“de estudiante de primero de Derecho”*<sup>178</sup>.

En ese año de 1991, año de elecciones municipales, se produciría el último de los problemas, de los grandes problemas, que tuvo que afrontar Manolo Rojas en su trayectoria política. Un problema que derivaría en su dimisión y retirada de la vida pública.

Pero, el problema con el policía local y con la UGT –ambos derivados de la huelga general del 14 de diciembre de 1988–, que derivó en la dimisión de Manuel Rojas como Alcalde de Badajoz y la frustrada moción de censura encabezada por uno de sus propios compañeros en un arranque de 1989 auténticamente de vértigo, no fue nada en comparación con el terremoto político que acabaría generando la presencia de la empresa textil brasileña Hering<sup>179</sup> en Badajoz y que concluyó con una segunda dimisión de Rojas como alcalde y que, esta vez, sería definitiva. Si el inicio político municipal del año 1989 fue de situarse al borde del precipicio, no cabe duda de que el otoño caliente de 1991 terminó en un invierno con el frío helador de la marcha del que fuera alcalde de Badajoz desde 1983. Una marcha que dejó muchas dudas y, sobre todo, heridas tanto en el grupo de gobierno, en el partido que lo sustentaba y en el propio Rojas. En medio de esas dos etapas, no debe olvidarse esta circunstancia: unas elecciones municipales en mayo de 1991 que volvió a ganar, con mayoría absoluta, el candidato socialista.

---

<sup>175</sup> La sanción fue recurrida ante el TSJ por el propio policía, según informa el diario HOY del 25 de septiembre de 1990. En un auto de dicho Tribunal, con fecha de 8 de noviembre de 1990, se anula la suspensión de empleo y sueldo dictada contra el policía, Javier Monroy, por lo que se encontraba a la espera de la orden municipal para incorporarse de nuevo a su puesto de policía local (HOY, 17 de noviembre de 1990).

<sup>176</sup> HOY, 21 de septiembre de 1990.

<sup>177</sup> Diario HOY, 5 de febrero de 1991.

<sup>178</sup> Diario HOY, 6 de febrero de 1991.

<sup>179</sup> En realidad, era Intertexsa, Industria Internacional Textil, S.A., formada por las empresas Hering (51%) y el grupo portugués Comundo (49%).

El periodista Juan Manuel Cardoso publica en el diario HOY el 19 de septiembre de 1991, ¡¡Cuatro meses después de ganar las elecciones Rojas!!, que “el alcalde dimitirá ante Rodríguez Ibarra si la Junta no desbloquea la financiación de la Hering”. Será la primera vez que planea el aviso de dimisión a propósito de la textil brasileña. Al parecer, el ejecutivo autonómico se había comprometido a aportar 3.500 millones de pesetas, que no terminaban de llegar. Las obras de la fábrica estaban en marcha, pero con retraso, y el dinero estaba bloqueado. Las previsiones eran la fabricación de dos millones de piezas anuales con una facturación aproximada de 4.000 millones de pesetas.

Dos meses más tarde<sup>180</sup>, “La Junta ofrece “el último cable” para amarrar definitivamente a la empresa Hering en Badajoz”, proponiendo comprarle sus terrenos sobrantes por 167 millones. La periodista Mercedes Barrado explicará que “La Junta de Extremadura remitirá hoy a la empresa textil Hering su última oferta; la promesa de subvencionar el 50 por ciento de la inversión y además, esa es la novedad, se ofrece a comprar 100.000 metros cuadrados de unos terrenos propiedad de los luso-brasileños que los empresarios no va a utilizar a corto plazo. La Junta de Extremadura pagaría por esos terrenos el mismo precio que pagó hace dos años Hering: 167 millones de pesetas. Esta ayuda indirecta es la “última palabra” de la Junta en esta larga y extraña negociación”. Rojas comentaba en esa misma información que “no quiero ni pensar lo que pasaría si no llega a materializarse el proyecto”.

En su cita semanal con los lectores<sup>181</sup>, la periodista del HOY, Manuela Martín<sup>182</sup> titula su columna como *El culebrón brasileño*, resaltando todos los problemas, las inquietudes, las dudas y las posibles salidas, todas traumáticas, a una inversión empresarial que ya se había convertido en conflicto político. El 14 de diciembre, el diario HOY informa que “Manuel Rojas propondrá al pleno conceder un nuevo aval a Hering por valor de 400 millones de pesetas”. Se informaba, asimismo, que, en su día, el Ayuntamiento ya avaló a la empresa por 224 millones de pesetas.

Tan solo seis días más tarde, el titular de portada a cinco columnas era inequívoco: *Dimite el alcalde de Badajoz*<sup>183</sup>. La causa: la pérdida del apoyo de su

---

<sup>180</sup> Diario HOY, 12 de noviembre de 1991

<sup>181</sup> Diario HOY, 17 de noviembre de 1991. “La semana política en Extremadura”.

<sup>182</sup> En el HOY del 22 de diciembre de 1991, publicará otro artículo titulado “Dimisión de Rojas: la hora del PSOE”.

<sup>183</sup> Diario HOY, 20 de diciembre de 1991. Tanto la información, con la que se abría las páginas de Región del periódico, como el editorial, titulado “La dimisión de M. Rojas y sus causas” trataban de explicar y analizar cuanto había sucedido hasta el momento y las consecuencias que podría acarrear tanto política como económicamente para el Ayuntamiento de Badajoz.

grupo político en el Ayuntamiento en su pretensión de ayudar a la empresa Hering. El 21 de diciembre<sup>184</sup>, el periodista Antonio Tinoco, en un hermoso texto titulado *Manuel Rojas: la fiebre del romanticismo* –al que le acompañaban algunas opiniones ciudadanas a propósito de la dimisión del alcalde–, escribirá: *“Las pasiones del ánimo –el amor y el desamor, por ejemplo– han acabado siendo, sobre las pasiones políticas, el factor más determinante de la actuación de Manuel Rojas. Las pasiones del ánimo y esa cierta propensión a los espejismos que han compuesto del exalcalde un retrato de personaje atravesado por la fiebre del romanticismo. Llevarán razón quienes digan que Rojas ha sido un mal político, un gestor ineficaz, o un edil inhábil en su gestión. Y puede que lleven razón también quienes opinen lo contrario o antepongan todo ello a la entrada de Rojas a la cosa pública, acompañada además con esa calidez tan natural que nadie, sin ser tachado de ridículo, podría considerar como una costumbre afectada del edil la de besar en la frente a muchos de sus conciudadanos”*.

Proseguía Tinoco: *“Manuel Rojas –como le ocurre a Gabriel García Márquez, que escribe para que le quieran sus amigos– ha gobernado la ciudad pidiendo ser correspondido en su amor por sus amores, UGT y PSOE, hasta tal punto que –aún teniendo decenas de ocasiones justificadas para haber cesado– sólo presentó la dimisión en dos ocasiones: en febrero del 89, cuando el sindicato le perseguí hasta la expulsión por su actitud ante la huelga del 14-D –una actitud que más tarde los tribunales calificarían, coincidiendo con el sindicato, de “dictatorial”–. La segunda renuncia se produce ahora, cuando se siente definitivamente abandonado por el PSOE, rendido tras sufrir una sutil labor de zapa, un asedio tenaz”*.

Terminaba: *“Rojas abandona la Alcaldía con un capital intacto: el amor de su pueblo. Y es ese amor del pueblo, que no se encuentra en ningún manifiesto ni forma parte de ningún programa electoral, lo que ahora añorará más de un miembro del Grupo Socialista del Ayuntamiento. Porque ese amor es, como los proyectos de quimera, exclusivo para Manuel Rojas... Quizás ahora en Badajoz obren prodigios, pero desde el Ayuntamiento no habrá ningún romántico concejal que los explique, sonriendo cómplice, dando un beso en la frente del que escucha”*.

Otro texto firmado por el periodista Antonio Tinoco, en el día en el que se informaba sobre el relevo en la Alcaldía de Badajoz<sup>185</sup>, titulado *Dignidad*, decía: *“Los hombres, como los árboles, se miden mejor cuando están caídos. Y la ac-*

---

<sup>184</sup> Otro titular del día en el Hoy será: *“Hering insiste en que el Ayuntamiento pacense asuma los compromisos firmados con Rojas”*. Asimismo, también se informa que Manolo Rojas dejará en breve su puesto de concejal, que el PSOE está buscando sustituto y que *“La moción de ROJAS para financiar a Hering habría costado 1.500 millones de pesetas al Ayuntamiento”*.

<sup>185</sup> Diario HOY, 28 de diciembre de 1991.

titud con la que ha vivido Manuel Rojas desde el día en que presentó su renuncia no tiene otro patrón de medida que el de la dignidad. Quizás hasta el pasado día 19, en que anunció que no seguiría ocupando la Alcaldía, Manuel Rojas podía ser un buen, regular o mal alcalde, pero de lo que no cabe duda es que, desde esa fecha, el concejal socialista Manuel Rojas ha dado la oportunidad de que los vecinos de Badajoz contemplen lo que es una retirada digna. Más digna por contraste con otros espectáculos ominosos de concejales socialistas que encabezaron mociones de censura con ayuda de la oposición y luego recalaron en las Administración Regional. Rojas, en cambio, se ha ido procurando hacer el menor daño posible. Ha sido su último acto de amor por Badajoz. Un gesto inolvidable”.

En otro artículo<sup>186</sup>, en esta ocasión de Manuel Martínez Mediero, titulado *El amante de Badajoz*, escribía su autor: “...nos deja a todos más huérfanos que a todos los incluseros del mundo. Manuel Rojas “Manolo” para amigos y adversarios (si tenía enemigos peor para ellos) nos ha abandonado cuando más lo necesitábamos”. Martínez Mediero continúa: “Pocos políticos han tenido ni tendrán el encanto personal de Manolo... adoro a Manolo porque tiene y ha tenido algo de amante de Teruel. Toda la vida preparando la cama de la amada, ora llevándole flores, otrora suspirando logros inalcanzables, rodeándola de besos (¿habrá besado hombre alguno más que este a su amada?), yéndose a Brasil que parecía que no iba a volver nunca, porque creyó que en Brasil estaba el laberinto de donde iba a rescatar a Ariadna... Triste destino del Amante de Badajoz que primero lo fue de “Teruel”.

En los siguientes días, las reacciones y titulares de periódico fueron sucediéndose: los concejales socialistas pensaban que había razones de peso para que Rojas dimitiera, el apoyo a la gestión del alcalde por parte de la Federación de Asociaciones de Vecinos o la del propio Rodríguez Ibarra: “En el Ayuntamiento pacense las decisiones las estaban tomando empresarios brasileños”<sup>187</sup>. Declaraciones, por cierto, que provocaron una dura reacción por parte de la oposición encarnada en ese momento en el Partido Popular e Izquierda Unida y una columna del periodista Antonio Tinoco titulada *Escalofríos*, donde venía a decir, entre otras cosas, que “en buena lógica, la renuncia no debería ser únicamente de Manuel Rojas, sino de todo el grupo socialista, incapaz de impedir que extraños decidan por ellos”.

El 27 de diciembre, el periódico Hoy informaba que “La ejecutiva socialista designa a Gabriel Montesinos como sustituto de Rojas en la Alcaldía de Badajoz” y,

---

<sup>186</sup> Diario HOY, 27 de diciembre de 1991.

<sup>187</sup> Diario HOY, 22 de diciembre de 1991. Otro artículo sobre la cuestión lo publica el periodista Juan Manuel Cardoso el 24 de diciembre de 1991, titulado “El ocaso de los ídolos”.

al día siguiente, la reacción de Manuel Rojas<sup>188</sup>: “Gabriel Montesinos me tiene a su disposición desde este mismo momento”. Añadió que “no se ha entendido mi postura sobre la Hering, a la que no le hemos dado nada” y “hay agrupaciones que querían que me fuera: ya lo han conseguido”.

La llegada de Montesinos, la sustitución de Rojas como concejal por Purificación Salas<sup>189</sup>, la dimisión de otro concejal socialista, José Alberto Hidalgo<sup>190</sup> y el anuncio que hizo el reciente alcalde de su nuevo gobierno municipal para “suavizar tensiones en el PSOE pacense”<sup>191</sup> dieron, aparentemente, por concluida la crisis y, por tanto, la salida de la política de Manolo Rojas.

## Regreso y despedida

No será hasta la primavera y el verano de 1993 cuando Rojas regrese a la escena pública ofreciendo diversos pregones por las fiestas de distintas barriadas: San Fernando, Las Moreras, Llera y, también, opinando en los foros donde era requerido<sup>192</sup>. Más aún, el Hoy del 23 de julio de 1993, publicará una entrevista que la periodista Mercedes Barrado realizará a Rojas, con un titular muy explícito: *Vuelvo porque me han pedido que contribuya a renovar el partido desde dentro*, aunque rechace tajantemente volver a la Alcaldía<sup>193</sup>.

Sin embargo, irá de número dos, tras Rodríguez Ibarra, en la candidatura a la Asamblea de Extremadura por la provincia de Badajoz en las elecciones autonómicas de 1995<sup>194</sup>.

Tiempo después, en 1997, realizará, por primera vez desde 1991, sus primeras declaraciones en referencia a la política municipal, creyendo que Badajoz había retrocedido con un gobierno del Partido Popular que, liderado por Miguel Celdrán, había ganado las elecciones municipales en 1995<sup>195</sup>.

Prácticamente, la vida política de Manolo Rojas se iba diluyendo porque una y otra vez insistía que su ciclo en primera línea había terminado, algo que de manera parecida le ocurría a la empresa que lo llevó a abandonar la

---

<sup>188</sup> Diario HOY, 28 de diciembre de 1991.

<sup>189</sup> Diario HOY, 3 de enero de 1992.

<sup>190</sup> Diario HOY, 9 de enero de 1992.

<sup>191</sup> Diario HOY, 10 de enero de 1991.

<sup>192</sup> Diario HOY, 19 de julio de 1993.

<sup>193</sup> Diario HOY, 21 de junio de 1994.

<sup>194</sup> Diario HOY, 12 de marzo de 1995.

<sup>195</sup> Diario HOY, 18 de septiembre de 1998.



alcaldía en 1991, ya que en 1998 la empresa Hering arrojaba la toalla, anunciado, el 6 de febrero, que se marchaba de la ciudad y despedía a la totalidad de su plantilla<sup>196</sup>.

El 29 de marzo de 2000, cuando estaba próximo a cumplir los 55 años y, tras luchar contra una dura enfermedad, falleció<sup>197</sup> Manuel Rojas Torres, alcalde de Badajoz entre 1983 y 1991.

Mientras que Miguel Celdrán, el alcalde en ese momento, proponía que una calle llevara su nombre y destacaba la figura del que fuera alcalde y su contribución al desarrollo de la ciudad y todos los partidos con representación municipal lamentaban su pérdida y destacaban su personalidad y su etapa de alcalde (Moisés Cayetano dirá que la historia “revalorizará” la figura de Rojas como primer edil)<sup>198</sup>, el sepelio se celebraba en la parroquia de Santo Domingo y, como era su deseo, sus cenizas serían acogidas por el río Guadiana.

El periodista Julián Leal, en su crónica sobre lo acaecido, escribirá: *“Bajo su mandato cobra un gran impulso el deporte, se emprende un programa de actuación en las barriadas, a las que se dota de equipamientos y servicios, y se presta gran atención a las manifestaciones populares, como el Carnaval o la “movida” juvenil, acuñándose el eslogan “En Badajoz se vive”. Hombre de gran simpatía personal, humano y asequible, Manuel Rojas se granjea la simpatía del pueblo y adquiere gran popularidad. Las puertas de su despacho siempre estuvieron abiertas y su voluntad siempre inclinada hacia los más desfavorecidos. Su pérdida es sentida hoy por los ciudadanos de todos los credos políticos pues antes que hombre de partido se sentía pacense y comprometido con los problemas de la ciudad y, sobre todo, de su gente”.*

Quien fuera director del Diario HOY, Teresiano Rodríguez Núñez, escribió aquel 30 de marzo un artículo titulado *El hombre de la sonrisa*, donde expresaba: *“Cuantos le conocimos fuera del ámbito político sabemos hasta qué grado era un hombre afectuoso, abierto, dispuesto a darse. Y estas cualidades suyas no las dispensó sólo al círculo más íntimo de familiares y amigos: las brindó a todos con prodigalidad... fue ante todo y por encima de todo un hombre popular, como persona y como alcalde. Supo mantener abierto el corazón y las puertas a todos, sin distinciones de clases ni de edades. Su sonrisa franca llegaba lo mismo a grandes que a chicos. Los niños y los jóvenes estuvieron siempre en sus preferencias. Cuando ante un problema le faltaba*

---

<sup>196</sup> Diario HOY, 7 de febrero de 1998.

<sup>197</sup> Recordar que a principios del mismo mes y por la misma enfermedad, había fallecido el concejal popular José Miguel Sánchez Hueso, presidente de la Federación de Baloncesto en la época de Rojas como alcalde.

<sup>198</sup> Diario HOY, 30 de marzo de 2000.

*la solución efectiva, no regateó el consuelo efectivo, compartió la preocupación, generó la esperanza, regaló el bien impagable de la sonrisa sincera”.*

La periodista Manuela Martín, en otro artículo, titulado *La muerte de un romántico*, decía: *“Rojas transmitía la imagen de que le importaba lo que le ocurría a cada uno de los habitantes de la ciudad. Los vecinos sabían que su interés no era fingido: les escuchaba igual quince días antes de las elecciones que dos meses después”. Terminaba asegurando que “La vida política de Manuel Rojas se truncó quizá porque era un hombre al que le sobraba corazón y le faltaba cálculo. Y con esas cualidades no se dura mucho en política; eso no quiere decir que no sean necesarias personas así”*<sup>199</sup>.

### **El alcalde que soñó con Badajoz**

Manolo Rojas fue un poeta que no escribía versos, un revolucionario que te seducía con abrazos y besos, un político que sobrevivió a la convulsión de los años ochenta, que intentó retirarlo de la extraña política de los noventa y que solo la enfermedad pudo doblegar su ánimo. De personalidad arrolladora y verbo seductor, sus gestos le delataban como una persona próxima, confiable, de semblante amable, de actitud abierta. No era una persona conocida en 1983 cuando llegó a la Alcaldía, pero en poco tiempo supo ganarse el afecto de la gente porque, simplemente, se comportaba, actuaba como una persona normal. Procedía de una España gris, era un tipo joven, de alguna manera, tradicional, con su trabajo, su familia, su tiempo libre y sus amigos y le agarró el gusanillo de la política casi por casualidad. Eran tiempos de cambio en aquellos primeros años ochenta y él se subió a ese tren con unas ganas locas por ayudar a cambiar a su ciudad.

Manolo Rojas se fue con la dignidad de los que se van después de haberlo dado todo, de haber obtenido logros, de reconocer sus errores y con la firme voluntad de no hacer ruido, de no entorpecer la labor de los que habían de suceder. Por eso, supo eliminar el rencor y perdonar tan rápidamente, algo que permitió regresar a la política, aunque ya no fuera, por propia iniciativa, en primera línea, como cuando fue alcalde. Un alcalde a que ahora recordamos en las hemerotecas, en las viejas fotografías disfrutando del Carnaval o del fútbol de su querido Club Deportivo Badajoz, paseando por la avenida que lleva su nombre, asistiendo a los eventos que se celebran en el Palacio de Congresos donde también él es homenajeado o viendo el busto que presiden el

---

<sup>199</sup> Diario HOY, 2 de abril de 2000.

parque de San Fernando, realizado bajo su mandato, en una barriada a la que él tanto quiso. Un buen día, vimos sus cenizas sobre las aguas del Guadiana y fue cuando nos dimos cuenta de que la memoria de los buenos, como Manolo Rojas, como Miguel Celdrán después, como tantos que se nos van, jamás se olvida, siempre queda con nosotros. Aún siguen por aquí Luis Movilla, Gabriel Montesinos, Francisco Javier Fragoso o, el actual alcalde, Ignacio Gragera, pertenecientes, junto a Rojas y Celdrán, que, como siempre sucede, se nos fueron demasiado pronto, al selecto grupo de quienes obtuvieron el cariño y la confianza de los vecinos para dirigir el destino de Badajoz y ellos representan los valores de una ciudad que, por mucho que caiga, siempre se levanta.

Manolo Rojas era un romántico, un visionario y un luchador. Su trayectoria como alcalde de Badajoz desde 1983 a 1991 y los hechos relatados por sus amigos, adversarios y los archivos de la época demuestran que afrontaba los proyectos como si no fueran a existir los inconvenientes, que presentaba sus propuestas por mucho que parecieran inalcanzables y que defendía sus ideas hasta la extenuación. Tenía, exactamente, el alma de los poetas, de los revolucionarios de la sonrisa que eran capaces cada día, al levantarse, de soñar con Badajoz.

## Félix Castillo Grajera

### *A Manolo Rojas, mi alcalde, mi amigo*

Mi amistad con Manolo empezó con el fútbol. Él fue el “culpable” de que yo fuera el presidente del C.D. Badajoz. Un noche nos citamos en un bar y ahí me convenció que yo fuera el presidente del C.D. Badajoz, prometiéndome que me apoyaría en todo lo que pudiera y así lo cumplió.

Debido a que las arcas del club estaban vacías para empezar la temporada futbolística, tuvimos que pedir un préstamo en una entidad bancaria que firmamos Pepe Macias (mi vicepresidente) y yo, de 20 millones de pesetas y Manolo fue el avalista personal.

Manolo, cuando podía, nos acompañaba a los desplazamientos. El más sonado fue el partido en Santiago de Compostela, donde nos jugábamos el ascenso a 2ª división; perdimos y lloró en el palco de autoridades junto conmigo. Al año siguiente ascendimos y aunque él ya no era el alcalde, en el discurso que hice a la afición en el Ayuntamiento, lo recordé como uno de los artífices de ese ascenso a 2ª división.

Manolo era el único fuera del club, que yo informaba de los fichajes que íbamos a hacer y todos los acontecimientos que iban a acaecer. En verano, lo visitaba cuando estaba de vacaciones en el C.O.I. y charlabamos de todos los temas, sobre todo de los deportivos y políticos. Yo quería muchísimo a Manolo Rojas, gran alcalde y gran persona, y cuando murió lo sentí muchísimo. Perdí un gran amigo.

## Moisés Cayetano Rosado

### *Manolo Rojas en la encrucijada*

Conocí a Manolo Rojas al poco tiempo de tomar posesión como Alcalde de Badajoz. Fuimos la Junta Directiva de la Asociación de Escritores Extremeños a lo que iban tantos y siguieron yendo tantos más durante sus mandatos: a pedir. Pedir dinero, recursos en nuestra recién estrenada andadura.

Rojas, que no sabía decir a nadie “no”, aceptó ayudarnos y nos remitió al concejal delegado de Hacienda, Álvaro García Franco, para que fijara la cuantía posible de la colaboración municipal. Y al salir del despacho de alcaldía, enseguida nos cruzamos con Álvaro y le transmitimos el encargo. “¡Pero si no tenemos un duro!”, nos diría todo apurado.

Y es que, efectivamente, el Ayuntamiento de Badajoz, en realidad todos los ayuntamientos, estaban más que escasos de recursos en esos comienzos democráticos, donde todo eran necesidades sociales, laborales, infraestructurales, de viviendas asequibles, dotacionales, etc.

Manolo Rojas había ganado con mayoría absoluta las elecciones de mayo de 1983, pero se encontraba como lo que seguiría teniendo en las siguientes legislaturas de su mandato (la de 1987-1991 y la iniciada este año, que apenas abordó, al dimitir en diciembre): vaciamiento de las arcas municipales y muchas necesidades que abordar en los barrios, en toda la ciudad y poblados.

No obstante, su ilusión era desmedida, su sueño de convertir la ciudad en una urbe moderna, alegre, relajada, vital, justa y solidaria no conocían barreras en sus proyectos. Y trataba de “contagiar” a los demás con su empuje, lanzando ideas novedosas, que muchas veces no contaban con la aceptación de su propio partido, de los dirigentes del mismo, y más claramente de Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Secretario General del PSOE en Extremadura y Presidente de la Junta Autonómica, de lo que más adelante daré una muestra ilustrativa...

Recuerdo un slogan de Rojas en el que puso mucho empeño y que sería causa de nuestra “inicial enemistad”, que se extendería desde el instante en que comencé a rebatirlo (aún en su primera “legislatura municipal”) hasta poco después de mi entrada como concejal-portavoz de Izquierda Unida en el

Ayuntamiento, en junio de 1991. Trataba de crear orgullo de ciudad y reclamo para visitantes bajo el lema “En Badajoz se vive”. Desde Izquierda Unida, a poco de crearse la coalición en 1986, me encargué de desmontar la afirmación, especialmente con un amplio reportaje fotográfico en que mostraba el estado deficiente de la infraestructura en barrios periféricos, la existencia de infraviviendas, las ruinas del Casco Histórico, el abandono del Patrimonio Artístico Monumental, el descuido de sus ríos Guadiana, Rivillas y Calamón...

Mis intervenciones públicas en este sentido tuvieron amplio seguimiento en la ciudadanía y en los medios de comunicación, lo que debió irritarle bastante, hasta el punto de que cuando en las elecciones municipales de 1991 obtuvimos acta de concejal mi compañero Pedro Escobar y yo, la misma noche electoral Rojas declaró que se alegraba de la presencia de IU en el Ayuntamiento, si bien lamentaba que yo fuera uno de los concejales electos. Eran unas declaraciones innecesarias, puesto que ya estaba todo decidido; yo contesté de inmediato con algún impropio que auguraba enfrentamientos más que incómodos en el inmediato futuro.

Pero no sería así. Pocos días después me recibía como portavoz de mi grupo e inmediatamente comprendimos que habría armonía, respeto mutuo y ganas de colaboración para el bien de la ciudad.

## **Desencuentros internos**

Manolo Rojas era un hombre de muy buen corazón, utópico, soñador, lleno de buena voluntad e impulsivo en la comunicación de sus proyectos. Y la mayoría de la gente lo quería de una manera clara, espontánea, entregada. Esto, precisamente, iba a ocasionar “celos” en la cúpula de su partido, donde la sombra al líder no era bien recibida ni por el todopoderoso e incuestionable Rodríguez Ibarra, ni por su entorno, tan bien dispuesto a la complacencia.

Como muestra –insinuada más atrás– valga el enfrentamiento en cuanto a la instalación de un Gran Casino en Badajoz, que Rojas anunció con ilusión en febrero de 1989 y que el 2 de marzo rechazaría Rodríguez Ibarra con estas afirmaciones, primero a la Cadena SER, y luego divulgada por todos los medios de comunicación: “Me parece un disparate que en Extremadura haya un Casino”. Según el Secretario General del PSOE en Extremadura y Presidente de la Junta “no es la inversión que Extremadura necesita y podría ser la ruina para muchas economías domésticas” (Periódico HOY, 3 de marzo de 1989. Página 15).



Marcelino Oreja.

**Marcelino Oreja en campaña por Extremadura**

**Rodríguez Ibarra, opuesto a la concesión de un casino**

PABLO SANCHEZ. Mérida

El presidente de la Junta de Extremadura afirmó ayer ante los micrófonos de la cadena SER en Mérida su oposición a que se instale un casino en Extremadura: "Me parece un disparate que en Extremadura haya un casino", dijo Rodríguez Ibarra. Se trata de las primeras manifestaciones del presidente extremeño en torno a un proyecto por el que hasta la fecha están pujando dos ciudades: Mérida y Badajoz.

Rodríguez Ibarra calificó de "inoportunas" las declaraciones del alcalde de Badajoz publicadas ayer en este diario.



Juan Carlos Rodríguez Ibarra.

"Con toda seguridad el casino se instalará en Badajoz y lo digo para que lo conozcan todos los concejales y todo el pueblo de

Badajoz", había manifestado hace dos días al alcalde Rojas ante el pleno de la Corporación.

Según el presidente extremeño, todos los estudios económicos que ha visto consideran igualmente disparatado la instalación de un casino en Extremadura, incluido un proyecto elaborado por la Organización Nacional de Ciegos que posteriormente fue desechado por falta de rentabilidad económica.

"Mi opinión que no haya casino en Extremadura, afirmó Rodríguez Ibarra, proque no es la inversión que esta región necesita y podría ser la ruina para muchas economías domésticas."

Ante ello, Manolo Rojas trató de "quitar hierro" al enfrentamiento haciendo unas declaraciones "palaciegas", minimizando el alcance de las desavenencias, considerando que "la instalación del casino no es un tema prioritario para Badajoz y en eso estoy de acuerdo con el presidente", como se refleja en la edición del periódico HOY del día siguiente (4 de marzo de 1989. Página 17). Eso sí, se ratificó en su convencimiento de que, finalmente, sería instalado en la capital pacense, algo que lamentablemente no llegó a ver, por su prematura muerte.

HOY, 4 de marzo de 1989

BADAJOZ

REGION/17

**El alcalde desmintió una posible crisis en sus relaciones con el presidente de la Junta Manuel Rojas: "El casino no es prioritario"**

El alcalde de Badajoz, Manuel Rojas, minimizó ayer la polémica suscitada por las declaraciones del presidente de la Junta, Rodríguez Ibarra, según las cuales la instalación de un casino en Extremadura "es un disparate" y "no es la inversión que la región necesita". Rojas había mostrado previamente ante el pleno municipal pacense su

M. BARRIADO Badajoz

Las declaraciones del alcalde se produjeron tras una conversación telefónica mantenida con el presidente de la Junta. El alcalde afirmó que había querido preguntar al presidente "antes de hacer unas declaraciones que podían dar lugar a un cierto entendimiento".

Manuel Rojas declaró que la instalación del casino no es un tema prioritario para Badajoz "y en eso estoy de acuerdo con el presidente", aunque se ratificó en su convencimiento de que, finalmente, será instalado en la capital pacense.

A juicio de Rojas, las declaraciones del presidente Rodríguez Ibarra muestran "un conocimiento personal con respecto al juego", pero la Junta había mantenido una postura "explicadamente neutral" ante el ministro del Interior, del que depende la concesión del casino, proporcionando informes que no priman a ninguna de las opciones presentadas para las ciudades de Mérida y Badajoz.

El alcalde de Badajoz subraya así el apoyo de esta Junta de Extremadura a la alcaldía pacense, cuando aún está reciente la polémica política suscitada por la decisión de Rojas. Los grupos municipales dieron ayer su opinión de que Juan Carlos Rodríguez Ibarra pasaba factura de esta forma a Rojas por haber puesto en su día en un brinde al partido socialista. El CDC comentó incluso que era el momento oportuno para que el alcalde "dimitiese" definitivamente.

Rojas, sin embargo, se negó a considerar la posible existencia de una "zancadilla" política. Dijo que "mi relación con Juan Carlos ha sido siempre inseparable y más después de la dimisión, pues él fue el que más me ayudó "al lavado sentimental" durante siete horas".

En sus declaraciones, Manuel Rojas afirmó que "las opiniones de dos personas que comparten un mismo proyecto político no tienen porque coincidir", aunque el comentario en parte de la opinión del presidente en torno a la cultura del juego insi-

convencimiento de que el casino se instalará en Badajoz y este pronunciamiento ha considerado "oportuno" por Rodríguez Ibarra en unas declaraciones radiofónicas. El alcalde afirmó ayer el enfrentamiento y los rumores de nueva crisis municipal por este asunto asegurando que, "para Badajoz, el casino no es prioritario".

no también que tal vez los periodistas no habían recogido con exactitud los palabras de Rodríguez Ibarra.

Las tragapernas, peor

Manuel Rojas declaró por otra parte que "juzgo como las máquinas tragapernas y birlingos, ya instalados en Badajoz, injustos: deterioran más la economía doméstica que un casino", en respuesta a otra frase presidencial. Pero no cree que dichas declaraciones puedan perjudicar a Badajoz en su pugna por conseguir la instalación del casino.

También mostró su creencia de que, a pesar de los cambios producidos en el ministerio de Interior, se mantendrán los criterios y bases de convocatoria del concurso destinado a instalar un casino en la región. Rojas afirmó definitivamente los rumores de que se abre una nueva crisis de la alcaldía pacense afirmando que el resto de la legislatura va a dedicarse a los diez grandes temas que la ciudad tiene pendientes y a la cultura del juego insi-

der de las distintas concepciones. Su ánimo se relajó cuando se le preguntó si sería de nuevo candidato a alcalde en las próximas elecciones: "Pondré toda la carne en el asador en estos años-dijo- y luego, Dios dirá".

CDCs que se va

Federico Morales, portavoz del CDC en el ayuntamiento de Badajoz, afirmó que las palabras de Rodríguez Ibarra en torno al futuro casino de Extremadura eran "un tron de orejas a Manuel Rojas, a quien no le concierne su dimisión y que se le haría pagar con gotas de sangre", según Morales. En el momento para que Manuel Rojas se vaya de la alcaldía, a su juicio, "el alcalde está políticamente acabado".

Federico Morales declaró que la postura del presidente del CDC, Alfonso González, dijo que el intercambio de palabras entre Rodríguez Ibarra y Rojas hace evidente la disparidad de opiniones entre ambos en un tema que puede considerarse menor y demuestra que la dimisión del alcalde ha una crisis cerrada en falso. Sobre la opinión de su grupo en torno al casino, afirmó que "no nos desma-



Manuel Rojas

ALFONSO RODRIGUEZ

los padres de familia".

También se preguntó en qué situación quedó el presidente de la Diputación, que avala el informe institucional sobre el casino en el cual se defendía la instalación del mismo como fuente de riqueza.

Por su parte, el portavoz del PP, Alberto González, dijo que el intercambio de palabras entre Rodríguez Ibarra y Rojas hace evidente la disparidad de opiniones entre ambos en un tema que puede considerarse menor y demuestra que la dimisión del alcalde ha una crisis cerrada en falso. Sobre la opinión de su grupo en torno al casino, afirmó que "no nos desma-

lens de ilusión. En principio, como planteamiento general, cualquier cosa que venga será bien recibida, pero con reservas respecto a sus perspectivas". Añadió que "en Badajoz hay otras prioridades y el casino no es la más importante".

A juicio, creará inicialmente puestos de trabajo, pero la mayor parte de los profesionales serán de fuera y los beneficios no repercutirán de forma directa en Badajoz. También expresó su opinión de que "la dinámica de juego y gasto no es buena en principio y en ese sentido tal vez compartimos un poco la opinión de Rodríguez Ibarra".

Dieciséis años después, el 6 de julio de 2005, Rodríguez Ibarra inauguraba el Gran Casino de Extremadura en Badajoz, siendo ahora Alcalde de la ciudad Miguel Celdrán, muy satisfechos ambos de la instalación del mismo en la ciudad.

El Presidente diría en su discurso que “el Gran Hotel Casino de Extremadura constituye un ejemplo de cómo dar pasos para dejar de ser considerados como una comunidad eminentemente agrícola” y que “el proyecto del Gran Casino es un peldaño muy importante que ayudará a esa diversificación de la economía y a que el turismo sea un producto de riqueza e inversión en la comunidad extremeña”.

Como yo (que entonces era concejal-portavoz del PSOE en el Ayuntamiento de Badajoz y estaba presente en el acto) me había opuesto en su día desde Izquierda Unida a la idea lanzada por Manolo Rojas, uno de los “complacidos” asistentes –en tanto atronaban los aplausos generales por las declaraciones del líder siempre incuestionable– me dijo con ironía: “¡Anda!, ¿qué te parece lo que ha dicho el Presidente?”. Allí, en voz alta, para que pudieran oírlo más personas en medio del estruendo de las ovaciones, le contesté: “Pues me parece muy mal que desautorizara al Alcalde Manuel Rojas cuando lo propuso y ahora se deshaga en elogios a lo que en su momento consideró un disparate”. El que más y el que menos “miraba para otro lado”...

Eso sí, Rodríguez Ibarra jamás hizo alusión a sus primeras declaraciones despreciativas, reconsiderándolas, ni por supuesto pidió disculpas por el revés propinado al Alcalde, que –por cierto– había fallecido cuatro años y medio antes.

No era fácil para Manolo Rojas el ejercicio del poder. Trataba de buscar recursos económicos para paliar las intensas y extensas deficiencias municipales de forma desesperada. Tenía que hacer frente, a la vez, a una deuda bancaria creciente, motivada por inversiones municipales necesarias, pero sin recursos propios para afrontarlas. Los intereses bancarios eran elevados, llegando a estar en un 20% del capital comprometido, con lo que la deuda principal no se podía acortar. Aún así, practicó una “huida hacia adelante” que lo envolvía más en la maraña hipotecaria.

Cierto que algunos proyectos y decisiones eran discutibles. Su afán por potenciar un equipo municipal de baloncesto, los gastos en acontecimientos festivos y deportivos de resonancia, las subvenciones a tantas organizaciones como se acercaban a su despacho, los empleos municipales eventuales a personas y grupos con especiales carencias... no estaban avalados por una tesorería saneada sino por unos presupuestos inflados en cuanto a las previsiones de ingresos para “cuadrar” con gastos.



**CincoDías** EL PAÍS ECONOMÍA

Compañías Mercados Economía Mi Dinero Fortuna / Cotizaciones f t in

Sentidos

CINCOSENTIDOS

## Badajoz abre casino y hotel de lujo

5D

f t in ✉

7 JUL 2005 - 09:00 GMT

Hotel de cinco estrellas y casino en una sola instalación de 25.000 metros cuadrados configuran el primer gran centro de juego de Extremadura, inaugurado ayer por el presidente de la Junta, Juan Carlos Rodríguez Ibarra.

Para el dirigente regional, el Gran Hotel Casino Extremadura constituye un ejemplo de cómo dar pasos para 'dejar de ser considerados como una comunidad eminentemente agrícola'.

Newsletter  
La mejor información económica en tu bandeja de entrada



## el Periódico Extremadura

06-07-05

Por su parte, el presidente de la Junta recordó que Extremadura ha conseguido tener un sitio en el sector turístico, lo que ayudó a la diversificación del PIB de la región, y el proyecto del Gran Casino es, según dijo, "un peldaño muy importante" que ayudará a esa diversificación de la economía y a que el turismo sea un producto de riqueza e inversión en la comunidad extremeña.

También explicó que Badajoz fue el sitio elegido para ubicar el Gran Casino "por ser éste el mejor proyecto", un proyecto que el alcalde de Badajoz calificó de "apabullante" e "impresionante", al conseguir en poco más de dos años invertir 31 millones de euros, en 25.000 metros cuadrados, y creando 350 puestos de trabajo.

*[https://cincodias.elpais.com/cincodias/2005/07/07/sentidos/1120703239\\_850215.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2005/07/07/sentidos/1120703239_850215.html)  
<https://www.elperiodicoextremadura.com/extremadura/2005/07/06/gran-casino-extremadura-espera-recibir-45532760.html>*



El presidente extremeño, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, tiró la primera bola en la ruleta del Gran Casino. / ALFONSO

## 2.000 invitados asistieron anoche a la inauguración del Gran Casino

Alrededor de 2.000 invitados asistieron anoche a la fiesta del Gran Casino de Extremadura, que inauguró el presidente extremeño, Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Durante el acto las autoridades coincidieron en destacar que

los 31 millones de euros que se han invertido en este centro de ocio transformarán Badajoz en una capital de destino. «En una ciudad sin mar y sin nieve nos estamos inventando el sector turístico» dijo Ibarra. PÁGS. 2 y 3

### **J. CARLOS RIGUEZ. IBARRA** PTE. JUNTA DE EXTREMADURA



«En una ciudad sin mar y sin nieve nos estamos inventando el sector turístico»

### **MIGUEL CELDRÁN** ALCALDE DE BADAJOZ



«Sólo encuentro una palabra para describir esto: apabullante»

Y la “traca” final vino con la empresa brasileña Hering. Un extraño proyecto empresarial de fabricación de camisetas para vender a Disneyland París, para lo que hubo que recalificar terrenos rústicos a industriales, y aportar ayudas y subvenciones que rozaban e incluso podían meterse de lleno en la ilegalidad. Todo a cambio del “canto de sirenas” de la creación de empleos, de la colocación de cientos, tal vez miles de trabajadores de Badajoz, tan necesitados. Rojas apostó personalmente, casi en exclusiva, por el proyecto, que no fue secundado por su partido, y en consecuencia no contaba con el apoyo de sus propios concejales, en el inicio de su tercer mandato, abocándolo a la renuncia como primer edil.

### **El amago de dimisión de 1989**

Ya en otra ocasión había hecho amagos de dimisión, especialmente en febrero de 1989, con fondo en sus discrepancias con la UGT, su sindicato, arrastradas por la preparación y desarrollo de la huelga general del 14 de diciembre de 1988. Huelga convocada por los sindicatos UGT y CC.OO, contra la reforma del mercado laboral y la política económica del gobierno de Felipe González.

En aquellos años, partido y sindicato eran como dos brazos de un mismo cuerpo, y la afiliación política implicaba la sindical, que ejercía un gran ascendiente sobre las actuaciones de los cargos públicos del partido.

Tras una larga reunión con los dirigentes regionales del propio PSOE, mediadores en el conflicto, la dimisión fue retirada. Quedaba, eso sí, de manifiesto la brecha abierta entre Rojas y los dirigentes de su sindicato.

A UGT la había acusado Rojas de “chantajista” y “corporativista”, por ofrecerle –denunciaba– retirar el expediente de expulsión que se le había abierto a cambio de “anular el que pesa sobre el policía local José Javier Monroy”, por su participación en la huelga del 14 de diciembre. Argumentaba que el sindicato “no debe defender a un mal policía”, al tiempo que insinuaba bajas laborales por enfermedad ficticias, al igual que su mujer (también policía).

“Si Pablo Iglesias levantara la cabeza vería que el segundo alcalde socialista que ha tenido Badajoz [el primero fue Sinforiano Madroñero durante la República] se lo ha cargado el sindicato”, lamentaría, no sin añadir que “dimito por dignidad, porque no voy a aceptar un chantaje de mi sindicato”. La UGT negó toda responsabilidad, insinuando que la “renuncia de Rojas se debe a los problemas internos del grupo socialista”.

Mucho le molestó, además, que en un Pleno celebrado por esas fechas sus compañeros de la UGT estuvieran “riendo las gracias de un fascista redomado como es el portavoz de la oposición”, y les negó la palabra en el turno de intervenciones del público.

tema del día

La renuncia se produjo por sorpresa y sin previo aviso al PSOE

## Manuel Rojas dimite como alcalde de Badajoz por el enfrentamiento con UGT

El socialista Manuel Rojas Torres presentó ayer su dimisión como alcalde de Badajoz con carácter irrevocable. Rojas, que ha ocupado el cargo durante casi seis años, explicó su renuncia afirmando que ha tomado esta decisión «por dignidad y amor a la ciudad», y afirmó que no estaba dispuesto a ser víctima del chantaje de UGT, que le había ofrecido retirar el expediente de expulsión del sín-

dicato que se le ha abierto a cambio de que el ayuntamiento analizase el que pesa sobre el policía local José Javier Monroy. UGT, por su parte, negó toda responsabilidad en la postura adoptada por el alcalde y dijo a entender que la renuncia de Rojas se debe a los problemas internos del grupo socialista, en los que como síndico no desea entrar.

Un político íntegro con una moral de cristal

M. M.  
Badajoz. Funcionario municipal, concejal y periodista

MANUELA MARTÍN

don, Manuel Rojas afirmó que dimite «por dignidad y por amor a la ciudad», para facilitar la gobernabilidad de Badajoz. El alcalde dimisionario culpó a UGT de ocasionar su renuncia declarando que «si Pablo Iglesias levantara la cabeza vería que el segundo alcalde socialista que ha tenido Badajoz (el primero fue Sinfiriano Madroño durante la República) se lo ha cargado el sindicato». No obstante, Rojas matizó que «no dimito por UGT, sino por dignidad, porque no voy a aceptar un chantaje de mi sindicato». El alcalde añadió que UGT se está convirtiendo en un sindicato «corporativista», similar a un colegio profesional, y que no estaba dispuesto a levantar el expediente a un «mal policía». Rojas argumentó esta acusación afirmando que José Javier Monroy, el policía expedientado por participar en la manifestación del 14-D, estuvo de baja 34 días durante el pasado año, «y todos sabemos que en nuestra sanidad hay médicos que dan la baja por teléfono». A esto añadió que su mujer, que también es policía, cogió la baja a la vez y que ahora, «ante el Carnaval», ha hecho lo mismo. «Yo le recordaría a UGT que nuestro sindicato no debe defender ni a un mal policía ni a un mal conductor», en-

MANUELA MARTÍN

plegado ha reconocido ante los tribunales haberse quedado con dinero de la empresa.

### FASCISTA REDOMADO

Después de insistir en que abandona el cargo porque no aguanta el chantaje de UGT y por amor a Badajoz, Rojas aludió al último Pleno municipal, al que calificó de «kafkiano». Como se recordará, los líderes de UGT y TUBASA acudieron a la sesión para plantear los problemas del transporte, y Rojas no les dejó tomar la palabra en el turno correspondiente al público. El alcalde explicó su actitud afirmando que dio participación a los ciudadanos antes de que la ley lo exigiese y señaló que los problemas que UGT quería plantear eran internos. Rojas se mostró dolido porque vio en el Pleno a los sindicalistas «riendo las gracias de un fascista redomado como es el portavoz de la oposición». A estas palabras le siguió una dura invectiva contra la oposición popular, a la que acusó de intentar «desprestigar no sólo al alcalde, sino a toda la clase política. Rojas animó a cuatro concejales de la oposición —Gujarín, Doncel, Morcillo y Bel-

tema del día

Manuel Rojas afirma que no podía defraudar a quienes lo han votado y pedían su vuelta

## El alcalde de Badajoz retira su dimisión presionado por los dirigentes del PSOE

El alcalde socialista de Badajoz retiró ayer su dimisión tras mantener una reunión de siete horas con los máximos responsables de su partido y con su grupo de concejales. Al término de la misma, el secretario general del PSOE de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, declaró a los periodistas que había sido muy difícil convencer a Manuel Rojas para que no abandonase su cargo debido a que las razones que le llevaban a renunciar eran reactivas y no políticas. Rojas afirmó, por su parte, que vuelve «en beneficio de la idea socialista y de la ciudad».

MANUELA MARTÍN

de y nuestros lectores las cen-



Por cierto, el expediente sancionador al policía continuó, con suspensión de empleo y sueldo por dos años el 10 de septiembre de 1990. Recurrido por el interesado, fue anulado en la Sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Extremadura –en febrero de 1991–, dada su condición de miembro de la Junta de Personal del Ayuntamiento.

HOY, MARTES, 5 DE FEBRERO DE 1991

## Rojas violó la libertad sindical al suspender dos años de empleo y sueldo a un municipal por el 14-D

A.S.O.  
CACERES

La sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Extremadura ha declarado nula "por violar el derecho de libertad sindical garantizada por el artículo 28,1 de la Constitución Española" la sanción del alcalde de Badajoz, Manuel Rojas, que impuso la suspensión de empleo y sueldo por un periodo de dos años al guardia municipal y miembro de la junta de personal del Ayuntamiento por la UGT, José Javier Monroy Cobos. Esta resolución aparece recogida en una sentencia del citado tribunal que, además, condena al Ayuntamiento de Badajoz a pagar las costas del proceso judicial ahora resuelto. Contra esta sentencia, señala el tribunal, no cabe interponerse ningún tipo de recurso.

José Javier Monroy Cobos decidió buscar en la Justicia el amparo de la protección de los Derechos Fundamentales garantizados por la Constitución Española después de que fuera sancionado, el 10 de septiembre de 1990, por la conducta mantenida durante los días 13 y 14 de diciembre de 1988. Este policía local alegó ante el citado tribunal que la sanción de la alcaldía vulneraba la Constitución dada su condición de miembro de la junta de personal del Ayuntamiento de Badajoz para la que fue elegido por el sindicato UGT en los comicios de 1987.

Según argumentó, su presencia en la asamblea informativa que la víspera de la huelga general tuvo en las dependencias del Servicio de Limpieza Municipal fue



Javier Monroy Cobos. (HOY).

como de miembro de la junta de personal o incluso particular, dado que esa jornada se encontraba libre de servicio en día de descanso.

El Ayuntamiento sostuvo que fue sancionado por encontrarse en la samblea que se había celebrado sin autorización. El tribunal reconoce que la actuación del sancionado se enmarca dentro de la actividad sindical quedando bajo el amparo de la Constitución. "No hay duda, dice la sala, que la conducta por la que ha sido sancionado está integrada, como miembro de la Junta de personal por la vía de su representación en la lista de la UGT, en la actividad sindical que tal norma le concede como derecho incluíble en el genérico que la Constitución garantiza en su artículo 28,1, que califica como fundamental".

## La dimisión definitiva

La tercera legislatura de Manolo Rojas contaba ya con estos malos precedentes internos, a los que se unirán los problemas de gestión y financiación de un Ayuntamiento asfixiado por la falta creciente de recursos y los compromisos adquiridos para captación de inversiones de dudosa legalidad. A finales de diciembre de 1991 (concretamente el día 20), cuando apenas llevaba seis meses en la alcaldía –por tercera vez, y siempre con mayoría absoluta–, presentaría su renuncia irrevocable.

Unos días antes trató de explicarnos al portavoz del PP, Miguel Celdrán, y a mí, como portavoz de IU, las razones de su apoyo financiero a la Hering. Nos llamó a su despacho, donde estaba tomando un ligero desayuno (eran días febriles, en que no hacía ni un receso para salir a tomarlo fuera). Apenas comenzó a explicar su decisión cuando Celdrán le cortó tajante, diciéndole que no contara con su apoyo, y a continuación salió del despacho. Allí quedamos los dos solos; me parece verlo aún, mojando un dulce en el café, un trago amargo que me sobrecogió: ¡tan solo, tan desasistido!

El Pleno en que, por sorpresa para la oposición, presentaba su dimisión en esos días finales de 1991 duró lo que tardó en comunicar la renuncia. A continuación, el salón de sesiones fue vaciándose y creo recordar que finalmente quedamos los dos solos, sin hablar nada, como en una obra trágica de teatro.



*Con los tres alcaldes. De derecha a izquierda: Manuel Rojas, Miguel Celdrán y Gabriel Montesinos (en ese momento gobernaba éste último)*

Un día después de esta renuncia, el 21 de diciembre, Juan Carlos Rodríguez Ibarra haría unas declaraciones sangrantes en Villanueva de la Serena, en el transcurso de la cena donde se fallaban los premios de narrativa y novela "Felipe Trigo": "Badajoz estaba siendo gobernada por empresarios portugueses y brasileños, y es ahora cuando verdaderamente el PSOE ha pasado a gobernar el Ayuntamiento". Por si esto fuera poco, añadió: "Las decisiones no las tomaba el grupo de concejales socialistas ni el PSOE, las tomaban esos empresario portugueses y brasileños, y esa situación no la podía consentir el PSOE".

#### 4 ■ REGION HOY. 22 diciembre 1991

### R. Ibarra: "En el Ayuntamiento pacense las decisiones las estaban tomando empresarios brasileños"

A LOZANO  
VILLANUEVA DE LA SERENA

El presidente de la junta declaró en Villanueva de la Serena con respecto a la dimisión de Manuel Rojas que la capital pacense "estaba siendo gobernada por empresarios portugueses y brasileños, y es ahora cuando verdaderamente el PSOE ha pasado a gobernar el ayuntamiento". Aunque en principio se mostró rético a comentar la dimisión de Rojas - "he venido al Felipe Trigo, que es lo importante de hoy; la dimisión de Rojas ya es pasado", Rodríguez Ibarra, irónico, se remitió a las declaraciones del portavoz de la ejecutiva regional: "Suscribo lo dicho por Francisco Fuentes respecto a la dimisión del alcalde, quien por cierto forma parte de esa comisión, del 'denostado' aparato del PSOE que según algunas interpretaciones ha sido las causantes de la dimisión". Consentó que "en democracia los políticos estamos acostumbrados a oír que de vez en cuando es bueno dimitir o cesar, y cuando alguien dimita los mismos que dicen lo anterior intentan buscarle tres pies al gato", agregando que le gustaría que fuera el propio Rojas quien dimitiera que ha sido el PSOE el que le llevó a dimitir. Aclaró que de momento no entraría a defender al partido por entender que las acusaciones son infundadas, aunque advirtió que si los ataques siguen tendría que salir en su defensa.

Redundando en la parte de culpa que pudiera tener el PSOE en la dimisión afirmó sin vacilar que "es falso que el partido haya tenido nada que ver", y parafraseó a Alfonso Guerra, quien recientemente afirmó que "personas desde fuera del partido intentan gobernarlo". Rodríguez Ibarra aplicó la frase al caso: "En el ayuntamiento de Badajoz, un grupo de empresarios quería y estaba consiguiendo gobernar el ayuntamiento. Las decisiones no las tomaba el grupo de concejales

socialistas ni el PSOE, las tomaban esos empresarios portugueses y brasileños, y esa situación no la podía consentir el PSOE".

Sobre el futuro de Hering el presidente declaró que Hering como tal no existe: "Creo que estamos en una contradicción enorme. Hering no existe. Cuando la Ford o la Renault se instalaron en España lo hicieron como Ford o como Renault; Hering, sin embargo, no se ha instalado en España ni en Extremadura. Hering no existe. Existe Inetertexa. No es verdad que el grupo brasileño Hering haya venido a Extremadura. Han venido unos señores que dicen que vienen de parte de Hering, pero yo no tengo ningún papel que me garantice que Hering está detrás de esa empresa".

Rodríguez Ibarra concretó que la Junta y el gobierno de la nación se habían comprometido a aportar 1.600 millones de pesetas y que el ayuntamiento de Badajoz pretendía darle mil millones de pesetas "mientras estos señores tenía que poner un aval de 1.400 millones que sigue sin aparecer". "Es lo único que sé -agregó- y esa es toda la realidad".

En el transcurso de la velada del fallo del "Felipe Trigo", Rodríguez Ibarra mencionó en su intervención pública "a los pícaros del siglo XX". Preguntado si era en referencia al caso, respondió que "una cosa son los sustitutos, otra los subsidiarios y otra una empresa textil", y que hay que saber distinguir entre unos y otros, "aunque algunos no parecen querer entrar en el fondo de la cuestión". "Quien pretende montar su propia empresa a costa del Estado o de las instituciones es un pícaro -afirmó- y quien quiere montar una fábrica acogiéndose a las subvenciones de la administración es un buen empresario. Lo que no puede pretender nadie es montar una fábrica en virtud de que me den el 100 por cien de la inversión, porque entonces la monto yo".

Su sustitución por Gabriel Montesinos, concejal de la lista socialista, no tuvo problemas, aunque sí lo tendría el nuevo Alcalde, que hubo que hacer frente a dificultades sin cuento: la enorme deuda municipal, inabordable; la falta de recursos propios; la dificultad en lograr nuevos ingresos, que el concejal-delegado de Hacienda, Miguel Ángel Guerra, trataba de conseguir con venta de patrimonio municipal, aunque sin compradores que se animaran a ello... pero que sí contabilizaba como ingresos para cuadrar los gastos; las disensiones en su propio grupo, pues dos concejales y un concejal se salieron del mismo creando uno propio; el escándalo con cese y condena judicial por malversación y cobros indebidos de su concejal-delegado del Área de Personal, Matías Ramos Ruiz; la insistente y muchas veces despiadada oposición que le hacíamos los otros grupos municipales. A pesar de ello, su labor fue muy positiva, lo que el PSOE no supo o no quiso ver, al no contar con él como candidato a la alcaldía en las siguientes elecciones.

Eso sí, en las elecciones a diputados de la Asamblea de Extremadura de 1995, ambos serían incorporados a la lista socialista, obteniendo escaño. Manolo Rojas –que fue de número 2, tras Rodríguez Ibarra– seguía siendo “necesario para obtener votos urbanos”, como señalaría la periodista Manuela Martín, especialista en análisis políticos regionales. No he conseguido encontrar en hemerotecas la respuestas que sí recuerdo haberle oído a Rodríguez Ibarra cuando se le preguntó por esta incorporación como número 2, a la vista de las declaraciones que en su día había hecho (21 de diciembre de 1991) descalificando la gestión de Manolo Rojas: “es que como diputado no tiene que hacer labores de gestión ejecutiva sino únicamente actuar en el ámbito legislativo”.

Gabriel Montesinos recibiría este reconocimiento de incorporación en las listas de diputados, quedando sin explicación la causa por la que no encabezaba la lista municipal, a pesar de su trabajo sacrificado en una situación más que difícil.

4

HOY. 12 marzo 1995

Región

LA SEMANA POLITICA EN EXTREMADURA

MANUELA MARTIN

### **La lista de Ibarra**

*Ahora, tal vez un poco tarde, el PSOE se da cuenta de que se le escapan las ciudades y, a modo de "operación Garzón", desempolva a Manuel Rojas para que con la simpatía que tiene y que les falta a muchos de sus compañeros se eche a la calle, le haga un guiño a los pacenses y coseche algunos votos para la candidatura socialista.*



Manolo Rojas volvió a su profesión de ingeniero técnico industrial, y ya perdimos el contacto personal que tan brevemente nos había ido acercando. Pasados unos años tendría la satisfacción de entablar una relación diferente con él: su hija sería alumna mía en el Instituto de Enseñanza Secundaria “Bárbara de Braganza” y me alegró conocer esa faceta de padre entregado, ajeno ya a la primera línea política. Relajado en el trato, sin la amargura de las “malas disposiciones” externas e internas. Olvidado al menos aparentemente de las luchas y envidias que tuvo que afrontar en esos años en que gozó del favor popular y padeció bajo la ingratitud de la actividad política municipal.

## Antonio Correa García

D. Manuel Rojas Torres (Manolo Rojas) como popularmente le llamábamos, sobre lo que conocí de mi relación personal con él y quien era Manolo, según mi apreciación, escribo estas líneas.

He de empezar diciendo que personalmente lo conocía como tantos y tantos pacenses, que dada su notoria personalidad y simpatía arrolladora, teníamos a bien el saludarlo por las calles de la ciudad (en esas fechas de los 80 obviamente más pequeña y más enconadiza). Pero mi conocimiento de él, no pasaba de eso, del saludo y poco más y ni tan siquiera el compartir la carrera de peritaje industrial (hoy Ingeniero Técnico Industrial) nos dio lugar a un conocimiento más próximo en las muchas reuniones que organizadas por el propio Colegio de Peritos o por otros motivos, pudiéramos haber tenido. Por lo tanto, y por lo que a continuación diré, ningún vínculo personal ni de ninguna otra índole, me relacionaba con él.

Dada mi afición por el baloncesto, José María Cristo (un crack) y yo mismo, organizamos un equipo de baloncesto con chavales de la ciudad para competir a escala regional y de éste equipo salió la semilla de mi relación con Manolo. La creación por parte del Ayuntamiento del llamado Patronato Municipal de Deportes hizo que a través de José María Cristo me invitasen a colaborar como Gerente (de forma desinteresada). En el proyecto del ayuntamiento, ilusionante para mucho y no sé qué cosa para menos. Y por ahí empezó mi verdadera relación con Manolo; relación que en todo momento, quisiera apartar su vida en la política y centrarme en lo otro, en lo personal que es lo que procede.

Cómo resumir en poco espacio, todo lo vivido alrededor del baloncesto junto a Manolo, como reducir toda esa etapa que duró varios años hasta que dimitió o lo dimitieron en su puesto de Alcalde de Badajoz.

Del carácter sencillo, humano y de buen talante que tenía bien lo pude comprobar en estos años de colaboración con él; al principio llamado Patronato de Deportes Badajoz, que posteriormente fue tomando otros nombres según las circunstancias. Como persona era un ser querido en muchos sitios, recuerdo desplazamientos con el equipo a distintas ciudades y tenerles allí una gran acogida en las distintas casas regionales por dónde íbamos a jugar, donde era muy conocido y apreciado.

Como persona tolerante, diré una pequeña vivencia. Él sabía de sobra que mi voto político no era el suyo, y sin embargo nunca me insinuó nada que fuera contra mis convicciones; bueno sí, hubo un día que con guasa, en el pabellón de “Las Palmeras” me dijo éstas palabras: “Coño Antoñito, ¿cuándo me vas a votar?” y a continuación, muy serio, me dijo: “lo que votes bien votado está para ti”.

Como persona agradecida, ya decía que trabajé por el baloncesto con Manolo y después con Miguel Celdrán de forma desinteresada; y esto, no pasaba ni con mucho desapercibido para Manolo, y siempre con sus palabras y trato ponía de manifiesto su deferencia hacia mí.

Su pasión por Badajoz. En algunos viajes comentaba lo que era para él la ciudad, hablaba de ella con pasión de proyectos que pensaba para ella. Algunos decían que era un iluso, que lo que quería era pura ensoñación. Tal vez fuera cierto, pero yo no tengo ninguna duda de su gran cariño por Badajoz. ¿Que esto no son verdades absolutas? Lo sé, pero yo sí tengo mi libertad para pensar así de él.

Como persona íntegra, a mí me lo demostró. No puedo entrar en ningún tipo de detalles porque, sin duda, quizás personas de aquellos años aún vivan, solo puedo dar mi testimonio personal que para mí quedó más que sobrada su integridad moral.

Su muerte, en plena madurez, me produjo un fuerte impacto, acrecentado por las pérdidas por las mismas fechas de otros dos amigos víctimas de la misma enfermedad. Con su muerte, quedó para mí la sensación de que se nos había ido un hombre fundamentalmente bueno, con todos sus defectos como cualquier humano.

## Francisco Fernández Delgado

*Paco Cerillo*

Cuando se me requirió para hacer esta semblanza de Manuel Rojas Torres para este libro, me hizo una gran ilusión. Yo lo conocía desde que tengo uso de razón, pues nací cuando Manolo llevaba tres años danzando por nuestro barrio. Tuvimos la suerte de crecer en la Plaza de San Andrés y sus alrededores. Él tenía un grupo de amigos como Jesús Poves, Mulero, Antonio Amores, Benítez, Salva... y nunca perdimos el contacto. Luego por motivos de estudios nos distanciamos un poco, aunque siempre había un motivo para vernos. Él emprendió su vida profesional y yo seguí en San Andrés en el negocio de Alimentación que teníamos en mi familia.

Cuando llegó la Democracia, el bueno de Manolo ya se movía en los ambientes políticos hasta su llegada a la Alcaldía; que para mí fue una gran alegría. Tuve la suerte de acompañarlo en muchos viajes de promoción del Carnaval: a Fitur, cuando se celebraba en la Casa de Campo, luego a Lisboa, Barcelona, Sevilla, Hospitalet. Nos llevó a los programas de Radio con los mejores periodistas del momento como Luis del Olmo, Iñiqui Gabilondo, Antonio Herrero, Laura Valenzuela y a la televisión. Manolo le dio al Carnaval un gran impulso.

Como Alcalde fue un gran Alcalde, con cosas buenas y no tan buenas. Una de las cosas buenas que hizo fue preocuparse siempre por los más desfavorecidos. Ayudó al fútbol y al baloncesto de su ciudad.

Luego llegó la fatal enfermedad que se lo llevó. Una noche se presentó en mi negocio, me abrazó y me dijo: *"Paco, estoy curado, y al poco tiempo se nos fue"*.

Formó una gran Familia con su mujer Marisol. Para mí fue un orgullo que me considerase su amigo.

Siempre estará en nuestro recuerdo.

## Guillermo Fernández Vara

### *Manuel Rojas Torres. Un vecino al servicio del futuro de su ciudad*

No resulta en absoluto fácil resumir en unas breves líneas todos los recuerdos y circunstancias que me vienen a la cabeza al recordar la figura de Manolo Rojas.

Podría hablar de sus 10 años al frente de la alcaldía, de su popularidad, pero nos quedaríamos cortos, muy cortos, frente al tamaño de su impacto en Badajoz. Podría poner en valor su capacidad para poner en marcha proyectos, todos ellos desde una visión comunitaria y cívica, desde el convencimiento de que la unión hace la fuerza; pero, sobre todo, de la necesidad de involucrar a todas las personas en un proyecto compartido, no solo para que aporten y se comprometan con el mismo, sino para que lo hagan suyo, lo defiendan y ayuden así a su crecimiento. Y seguiría quedándome corto.

Participó en la creación de infinidad de iniciativas, tanto en el ámbito político como en el sindical y, particularmente en su querido Badajoz, contribuyó decisivamente al desarrollo de las Asociaciones de Vecinos, al relanzamiento del Carnaval o a la recuperación del Teatro López de Ayala, entre otros. Un legado sin igual.

Fue capaz de generar, haciendo frente al deterioro que venía sufriendo su ciudad, una enorme corriente de ilusión, de esperanza, de confianza en la que desde lo local y desde lo público se podía, con trabajo y dedicación, conseguir un mundo mejor. Contribuyó así, de forma determinante, a dirigir a Badajoz hacia la modernidad, en un período particularmente complejo, pero fomentando decididamente su transformación y promoviendo una mirada de confianza hacia un futuro mejor para toda la ciudadanía. De esta manera, jugó un papel decisivo en una etapa clave, en la que, como ocurre también hoy en día, la sociedad necesitaba de referentes políticos en los que confiar.

Como pacense y extremeño, nos enseñó a querernos más, a que no éramos menos que nadie y a confiar en nosotros y en nuestras posibilidades. Esta fue su principal lección, más allá de su carisma y del tremendo cariño que le tenía su gente, su pueblo, como le gustaba decir.

Badajoz por encima de todo. Siempre soñó con el mejor futuro posible para la ciudad que amaba, y de la que fue su más firme defensor en cualquier ocasión que se le presentaba, convencido de su potencialidad y su recorrido. Se fue demasiado pronto, pero a buen seguro que desde allí arriba estará disfrutando con los logros y reconocimientos que su ciudad y su región han alcanzado.

# Manuel Gallardo Rodríguez

## *Manolo Rojas en mi recuerdo*

*“¿Hace ya más de veinte años que se fue, y aún así lo recuerdas?”* le preguntaban al viejo profesor. *“Así es, siempre estará en mi recuerdo”*, contestaba.

¿Cuál es el mayor deseo o el sueño de un político? Dejar huella.

Los que le conocimos sabemos de él, fuera de los despachos y del cargo, que no entraba en sus planes o en su intimidad pasar a la historia. Manuel Rojas ya pasó a formar parte de la historia de nuestra ciudad, a su pesar. Es cierto que hay calles, bustos o edificios públicos que llevan su nombre, pero lo más importante es la permanencia y el respeto entre su gente. Manolo llegaba a la gente sin proponerse nada, porque nada se proponía en ese sentido. Llegaba, sencillamente llegaba, y de ahí su espontánea cercanía. Manolo lo consiguió sin proponérselo, porque al final lo que trasciende y queda es la persona. Por eso, y sólo por eso, dejó su huella y su recuerdo en Badajoz. Un recuerdo de ilusión y de esperanza, que es el sueño de los despiertos.

Conocí a Manolo personalmente porque tenía matriculados a sus tres hijos en el colegio, donde yo ejercía como maestro. De hecho, fui maestro en lo que se llamaba la segunda etapa de EGB y hoy Secundaria, de sus hijos Carlos, el mayor, y Marisol, la mediana, en la especialidad de Lengua y Literatura española. Y coincidimos en la recepción que ofrecía Coca Cola de Badajoz a los finalistas del famoso concurso de redacción que cada año se celebraba, donde su hija Marisol fue finalista del concurso y por el que nos reunieron en Zafra a finalistas, padres de los mismos y a sus profesores. Fue el primer conocimiento de ambos. Coincidimos más tarde en Madrid a propósito de un premio nacional, que le otorgó la Federación Nacional de Gimnasia por su apoyo y el del Ayuntamiento de Badajoz a la gimnasia rítmica.

A partir de ahí, me impactó la ilusión que despertaba en él su amor y dedicación por Badajoz. La acogida entusiasta por todo lo que significase desarrollo y conocimiento de su ciudad, y de aquellos particulares ciudadanos que lo promoviesen. Yo estaba dando los primeros pasos en el desarrollo de la Gimnasia Rítmica, a nivel de gestión con mínimos recursos, y él recibió mi entusiasmo de principiante. El siguiente paso fue presentarme a Correa,

director de PADEBA e indicarle que se acogiera a la rítmica como sección del patronato.

En el año 1983, uno de los primeros grandes éxitos, subcampeones de España en Conjuntos en Onteniente, detrás de una selección de Cataluña que iniciaba su puesta a punto con la mirada en Barcelona'92. Manolo, recibió a las niñas y en su parlamento les dijo: *“Sois la auténtica élite del Patronato de Deportes de Badajoz”* y les conminó a que su siguiente reto fuera su participación en los Juegos de Barcelona'92. Exageración llena de buenos deseos y sueños imposibles. Bueno, no se fue a los Juegos del 92, pero ya el día 1 de Agosto de 1991 se invitó a dos gimnastas nuestras a la preparación de la olimpiada en el Palau, en Montjuich.

### **“Manolo, haznos olímpicos”**

Impulsó una época de participación deportiva con la creación y consolidación de las Escuelas Deportivas, PADEBA; donde se contaba con un gran equipo a nivel nacional de Baloncesto –que arrastró al pabellón a toda una ciudad–, una sección de voley y otra de rítmica; la cual fue puesta en marcha junto con la Federación Extremeña de Gimnasia, con Fernando Caro al frente y las pertinentes ayudas de la Junta de Extremadura, de un centro de Tecnicificación de Gimnasia Rítmica.

Manolo dio instrucciones a los directivos del PADEBA para la puesta en marcha del mismo. Por ello, contrataron a una entrenadora y a una experta en música de Bulgaria. El contrato se firmó en Sofía el día 30 de diciembre de 1990, con Fernando Caro como presidente de la FEXG y con el responsable de la sección de gimnasia del PADEBA.

La ilusión y el entusiasmo estaba arraigando en su ciudad hasta el punto que un día de camino al colegio, vi que alguien había escrito en una fachada en Pardaleras está pintada: *“Manolo, haznos olímpicos”*. Pensé que eran ilusiones imposibles y sonreí, pero ¿qué tan imposibles eran? El día 6 de marzo, dos de nuestras gimnastas fueron llamadas a Madrid para la concentración específica en el Gimnasia Moscardó, donde se iba a configurar el Equipo Nacional para los Juegos Olímpicos de Atlanta 96. Y ese mismo día, sin esperas Nuria Cabanillas y Aurora Burgos entraron en la selección olímpica de España. El resto ya es de dominio público. Nuria obtuvo para la ciudad de Manolo Rojas un galardón con el que nunca se había podido soñar, una medalla de oro olímpica, por lo que su recibimiento fue apoteósico; las calles del Gurugú eran



un hervidero, donde la gente se agolpaba. Pero me cuenta mi amigo Lalo, el padre de Nuria, que en la acera de enfrente estaba Manolo manteniendo una actitud prudente y humilde, como otras tantas veces, y mirando hacia la casa.

Una tarde bajé al Cervantes, el bar frente a nuestras casas a tomar un café y allí estaba Manolo. Los dos solos. Se acercó a mí entusiasmado. “*Manolito*” –así me llamaba algunas veces cuando era momento de confianza– “*estoy limpio*”. De esta afirmación, deduje que había superado su mal, pero no fue así...

Un hombre bueno, un alcalde querido (el alcalde más querido de España), simpático, generoso y humilde; a los que le conocimos y compartimos sus ilusiones sólo nos queda llorar su recuerdo.

## Cándido Gómez Melchor

### *ODA a Manolo Rojas (la sonrisa personificada)*

Cuando nos encontrábamos por la calle, –indistintamente de quien fuera a su lado– aminoraba la marcha a la vez que esbozaba una sonrisa que iba en progresión a medida que la distancia era más corta. Ya frente a frente Alfonso Blanco (Alfonsito), mi hij@ en el escenario y mi amigo del alma, le decía: “Buenos días Sr. Presidente”. Para poner cordura en la situación tenía que intervenir audaz y rápidamente. Presidente do Cámara. Es que mi niñ@, aquí dónde la ves, está estudiando portugués en la Academia de Superficiales del Grupo Jose Antonio. ¿Verdad Hij@?

Pois. Respondía Alfonsito. Manolo... carcajada.

Esta situación ocurrió cuando ya teníamos confianza. Hacía años que La Candi, –y muchos otros artistas– actuaban en todos los barrios y pedanías de Badajoz a petición suya. Manolo adoraba el arte y la cultura, tanto que nos contrató para presentar los Carnavales de Badajoz. Y como estábamos en el sitio adecuado y en el momento justo gracias a él. Nos contrató TVE centro territorial de Extremadura–.

Le acompañamos al Ayuntamiento, al pasar por La Ría dijo Alfonsito:

–¿Echamos un quinto? O Presidente do Cámara –que ante esa divertida invitación no pudo negarse–.

–Bueno, ¿qué tal os va? –Preguntó–.

–Bien, –repliqué–. Quieres que te contemos la última.

–Claro –respondió alegremente– .

Como sabrás últimamente trabajamos mucho en los camiones de la Junta. Hace un par de semanas estuvimos en un pueblo, cuyo nombre voy a omitir porque como tu bien sabes adoramos nuestra tierra. En la actuación, le dediqué un chiste a la Guardia Civil allí presente, un chiste de gitanos, claro. El público se “descojonó”, la minoría étnica siempre gana en los relatos y los picoletos dejaron de hacer Acto de Presencia en el recinto.

En esa época, era habitual que el Ayuntamiento te invitara a unas copitas con sus correspondientes tapas una vez terminada la gala.

Cuatro horas más tarde despidiéndonos, como los toreros, iniciamos el camino de vuelta a Badajoz. En la primera rotonda a la salida del pueblo, control. Nos dan el alto. Los mismos civiles a los que había dedicado el chiste de gitanos. Alfonsito venía cantando unos tanguillos de Badajoz jaleado por Paca Velardiez (La Paca de Almendralejo), ambos dos más “pallá que pacá). Abro la ventanilla y Alfonsito pega un salto, cual resorte y se sienta encima de mis piernas y le dice al Guardia Civil mire ud: Antes de que nos diga usted nada, nosotros semos íntimos amigos de Antonio David. ¿Cómo? Responde el guardia estupefacto. Si, Antonio David el marido de la Rociito, la hija de la Jurado y el boxeador. Cómo se llama el padre. Madre me pregunta. Pedro Carrasco le respondió. Eso. Pues nosotros semos uña y carne con Antonio David. Sí lo sé, se ha salido del cuerpo, pero para nosotros siempre estará dentro, si Sr. Agente de la Autoridad Competente. Viva la Benémerita.

El guardia civil esbozando una pequeña sonrisa dijo: “Anda tirad “palante”...tirad palante...” y ya no nos volvieron a parar en los 220 km que había hasta Badajoz.

Manolo que no paró de reír durante toda la historia. Después de pagar los quintos nos dijo: “Anda tirad palante, tirad palante”.

Si tuviera que definirlo, diría un dicho de nuestros antepasados extremeños: Manolo era un hombre que sabía mucho de lo suyo, guapo, alto y “mu bien parecio”.

# Alfonso González Bermejo

## *Homenaje a Manuel Rojas*

Me gusta que se recuerde y se les dé un homenaje a extremeños que se lo merecen, como es el caso de Manolo Rojas que para mí siempre será un gran orgullo que me considerara su amigo.

Me piden un semblante de quien guardo unos buenos recuerdos de los años que vivimos en aquella época de renacimiento del PSOE en la provincia de Badajoz.

Son tantos que me he decidido por dos que lo definen bien.

Uno su actuación en el Congreso provincial celebrado tras las primeras elecciones generales, en las que fue elegido Presidente de Mesa por la candidatura rival a la mía, en la que estaban Diputado y Senador, recientemente elegidos.

El Congreso fue muy duro y ganó mi candidatura por un estrecho número de votos, pero se pide a la Mesa que anule la votación porque habían votado taxistas contratados por algunos de los participantes y no estaban afiliados.

La Mesa pide un receso para estudiarlo y pasado un tiempo el Presidente se manifiesta en este sentido:

“Se ha comprobado que solo ha venido un taxista con el grupo de Villanueva de la Serena. En el supuesto de que votara no le hubiera sido necesario a la candidatura vencedora pues la diferencia ha sido muy superior a uno. Y se da el caso que si eso en verdad sucedió es lógico pensar que hubiera votado lo mismo que la agrupación que lo ha contratado que constantemente se ha manifestado contraria a la ganadora.

Por tanto la Mesa ha decidido que no hay que repetir la votación. Por lo que se ratifica la ganadora antes dicha”.

Esta actitud valiente y democrática lo define, pero para su desgracia, la camarilla, como él los llamaba, no se lo perdonaron nunca y por ello fue muy perseguido.

La segunda cuestión a que quiero referirme sucedió varios años después. Habíamos tomado caminos políticos muy diferentes. Casualmente nos encontramos en una boda celebrada en el Tiro Pichón de Badajoz.

Cuando se acercó a mí, lo vi triste y preocupado aunque nos saludamos muy afectuosamente y me dijo: “Como vi que estabas invitado a esta boda no ha hecho falta ir a tu casa para pedirte un favor, así que procura retrasarte al entrar y podremos estar solos los dos matrimonios en una mesa”.

Así lo hicimos y noté que se sentaba en el sitio que más daba la espalda al resto de los invitados.

Nada más empezar a hablar se le llenaron los ojos de lágrimas y cuando se serenó me dice: “La camarilla me ha perseguido, han tratado de arruinar mi negocio y el de mis hijos y todo lo he soportado, pero ahora quieren ir contra mi mujer que como sabes trabaja en el Insalud y te quiero pedir si puedes hacer algo”.

Me di cuenta enseguida que no había que usar paños calientes, así que le dije: “Si ese es todo el problema ya se acabó. Puedes estar seguro que ni a tu mujer ni a ningún trabajador honrado le va nadie, por muy alto que esté, a tocar ni un pelo de la ropa, mientras yo ocupe el secretariado del Sindicato de Sanidad de CCOO, sea o no sea afiliado”.

Mis palabras hicieron el efecto que yo deseaba y su cara cambió, así que continué: “Bueno, solucionado el problema hablemos de nuestras familias pues hace mucho que no lo hacemos”. La velada resultó muy entretenida.

No lo volví a ver. Cuando murió fui a la iglesia y al terminar la misa se forma una fila para dar el pésame a la familia.

Bastante delante de mí vi a la camarilla, que tanto le había hecho sufrir, comportándose con unas formas tan petulantes que rayaban en la chulería y cuando los vi reírse, algo se rompió en mi cabeza y me puse a llorar. Los que estaban a mi lado preguntaron si me pasaba algo y contesté que me había emocionado.

Mira por donde si alguno de los que estaban a mi lado lee este libro se entera por qué lloré ese día.

## José González Serrano

### *Donde no habite el olvido*

En 2006 se inauguró el Palacio de Congresos de Badajoz Manolo Rojas. La ubicación elegida para su edificación fue la antigua Plaza de Toros, lugar que tristemente ostenta el demérito de haber albergado uno de los episodios más sangrientos de nuestra historia reciente, durante la Guerra Civil. Quizá hoy que una vez más el hombre acecha sería bueno recordar que la guerra es el fracaso de la política, al menos de aquella que no es, sino una parte constitutiva y constituyente de cualquier ser humano. Parece evidente, por lo demás, que aún hay quienes prefieren seguir pensándola como su continuación necesaria o su “prolongación por otros medios”.

Hoy, ningún cartel explica, como sí ocurre en otros lugares con un pasado tristemente similar al nuestro, qué ocurrió en aquella Plaza de Toros; y sin embargo, en tiempos desmemoriados, como los que nos ha tocado vivir, donde se aprende tan rápido como se olvida, algunas personas entre las que me cuento, vemos en el nombre que preside su entrada principal –Manolo Rojas–, algo de justicia poética.

Más allá de esa lírica restitución de la memoria de quienes, aún hoy sepultan en el olvido, el edificio se ha convertido en confluencia de lo pretérito y lo porvenir, de la tradición y la modernidad de Badajoz. Estos son dos aspectos que, bajo mi punto de vista, siempre definieron la forma de hacer política de Manolo, contextualizado en el respeto por la historia de una ciudad que convirtió en su propia historia; pero siempre con la mirada puesta en quienes habrían de protagonizarla y continuar escribiéndola. La designación de este Palacio, como uno de los 52 edificios más representativos de la arquitectura española reciente en Nueva York, propició que el nombre de Manolo Rojas trascendiera las fronteras nacionales; otorgándole así, un alcance improvisado que, honestamente, hubieran merecido su forma de ser y hacer política.

Así, en malos tiempos para la épica y peores para la lírica, Manolo otea su ciudad desde el enclave urbano que el palacio representa, volviendo a ser lo que durante mucho tiempo fue; un lugar común, un espacio de confluencia para los ciudadanos y las ciudadanas de Badajoz.

Tuve la oportunidad de compartir con Manolo más de 20 años de amistad y lucha política, hablo pues, no solo desde el afecto, sino desde el conocimiento que los éxitos y los fracasos que compartimos nos concedieron; reconocimientos e indiferencias en una proporción ciertamente desigual. Hablo, también, desde la perspectiva de quien vivió en primera persona, pero también a través de muchas otras su compromiso con la justicia, con la democracia, su vocación de servicio público y su concepción del espacio político como un lugar de entendimiento y consenso más allá del discurso promocional e ideológico.

Ya no soy aquel joven que debutó de su mano en la política institucional de los 90. Mantengo intacta mi convicción acerca de la complejidad que entraña cambiar el mundo, pero como ese joven estoy persuadido de lo imperativo y urgente de pensar, creer y trabajar para cambiarlo. Creo que se lo debo a las personas que lo creyeron antes que yo, a las que he acompañado, como Manolo, a lo largo de mi compromiso político y civil y; sobre todo, tal y como aprendí entonces a quienes habrán de tomarnos el relevo.

Como cualquier persona que haya vivido lo suficiente, sé que la memoria no mide la distancia con el pasado; sino la altura del presente, que es el lugar en el que inevitablemente recordamos y hacemos coincidir todas y cada una de las formas en las que el tiempo nos va alcanzando. En ese sentido, para mí, Manolo sigue siendo presente de la ciudad a la que dedicó buena parte de su vida. Lo sé, porque lo veo mientras espero en el Centro de Salud de la calle Antonio Machado, y respiro aliviado porque también en la avenida Padre Tarroconte disponemos de atención primaria; lo he visto mientras miraba crecer a mis nietas en el Parque de San Fernando, junto a la escultura que conmemora su persona; cuando escucho cantar y celebrar el Carnaval, –hoy ya Fiesta de interés turístico Internacional, a mis hijos–; cuando atravieso la noche de San Juan y veo como regresa cada mediodía al Casco antiguo... Estas entre muchas otras aportaciones, constituyen parte del legado de Manolo Rojas a esta ciudad y son como fragmentos de la intimidad más cotidiana de cualquier pacense; parte del camino de baldosas amarillas que hasta aquí nos ha traído.

Somos memoria y en este sentido las personas a quienes recordamos, aquellas que nos habitan y en las que habitamos, son a partir de nosotros tanto como nosotros a partir de ellas. Como los individuos, las sociedades sin memoria están a merced de quienes quieran inventar su identidad, de mercados de palabras, de traficantes de humo y de famélicas verdades. Hoy que nuestra necesidad de conciencia colectiva es más necesaria que nunca, parece secuestrada más allá de cualquier retrospectiva posible; sin embargo, Manolo representa para mí la posibilidad real de un espacio común más acá del muro

de las diferencias, un lugar propicio para la ilusión y el entusiasmo, más allá de aquellos nueve años de gobierno y de aquellas mayorías más unánimes que absolutas. Creo que sigue siendo el lugar en el que estamos de acuerdo, una imagen de empatía y escucha, que bien pudiera aspirar a hacer de este, un mundo nuevo. Manolo no solo sabía ponerse en el lugar de las personas, sino que asumía que hacía política desde la igualdad por la igualdad, asumiendo su condición de ciudadano entre otros y otras ciudadanas, que le habíamos concedido la responsabilidad de hacer propicias las circunstancias para todos y cada una de nosotros y nosotras. Me atrevería a decir, que nunca entendió aquella responsabilidad como una carga, sino como la seguridad que otorga la confianza a quienes son depositarios de ella; como el espacio de esperanza al alcance de la mano que cualquier habitante de esta tierra debiera merecer y por supuesto, con la convicción de no estar en disposición de traicionarla o defraudarla.

Tú amigo.



## Manuel J. Guerra Correa

Ensalzar a Manuel Rojas Torres, como persona, no me corresponde más que nada porque todo Badajoz sabía de nuestra gran y entrañable amistad, que forjamos en nuestra adolescencia y que fue para toda la vida. Tal vez, por esto, pudieran pensar que viera con exageración mis alabanzas hacia su persona y, por otra parte, todo Badajoz conocía todas sus buenas aptitudes y la GRAN PERSONA, que fué. Creo que es mejor comentar su etapa política y sobre todo como Alcalde de Badajoz.

Creo que era más sindicalista que político, más de UGT que del PSOE; se forjó en el Sindicato, siendo uno de sus fundadores al igual que del PSOE, de Badajoz. Antes de las legislaturas municipales de 1983, me comentó que sería candidato a Alcalde. Esta información me la dio por que Philips Ibérica, tenía a dos futuribles para el cargo que querían cubrir de Delegado de la División de Alumbrado en Extremadura; y los dos candidatos que había, éramos Manuel Rojas y yo. Cargo que desempeñe hasta mi jubilación. Por esta causa, él desistió dejándome en puesto en "bandeja ". Una más de sus bondades. Desde luego el puesto de trabajo era importante para ambos.

Su perfil como Ingeniero T. Industrial y su conocimientos en las ramas de la industria de la electricidad, en la que estaba muy valorado, contaba con una de las representaciones más importantes del sector. Una de ellas era Crady y de ahí que le bautizáramos como "Manolo el de Crady". El mío era más de electrónica de consumo, y a favor tenía que estaba integrado en la Organización de Philips, con conocimiento del funcionamiento del organigrama de la misma.

Cuando renunció a un gran trabajo para ir a la Alcaldía, es cuando realmente me di cuenta de su cariño y amor a la Ciudad de Badajoz. Su remuneración como Alcalde era infinitamente más baja que en Philips. Él quería hacer y estaba convencido de que haría de Badajoz una Gran Ciudad, que la pondría en el mapa de España, como unas de las grandes Ciudades, en infraestructuras, industrias, deportes, ocio. Etc.

Cuando llegó a Alcalde, recogió una ciudad derruida en el tiempo, pobre, insalubre; una ciudad de la que los pacenses no teníamos cosas que enseñar, porque los monumentos estaban abandonados, digamos como con herrumbre. Su trabajo, su tesón por cambiar la ciudad no lo dejaba descansar. Hizo

que Badajoz cambiara y que de su época se heredarán muchas obras que no se le han atribuido. Quién no recuerda el cambio de los Autobuses Urbanos tercermundistas y que adquirió una nueva flota dotado con todas las prestaciones necesarias incluso con aire acondicionado; el cambio fue espectacular.

Gracias a su buena gestión, tesón y trabajo se creó el tercer puente, llamado de La Autonomía, tan necesario para el crecimiento de la Ciudad. También durante su legislatura se proyectó el Puente Real, que, un año después de su dimisión, se adjudicaría la obra que inauguró por su sucesor: Gabriel Montesinos. Hoy Badajoz, no se le imagina sin estas dos obras importantes que marcaron el desarrollo de la Ciudad.

La rehabilitación de la Plaza Alta, fue una constante, para él. Comenzando por la compra de las casas de propiedad particulares, algunas en ruinas y otras en semi-ruinas, tan necesaria para poder dar paso al proyecto de rehabilitación. Las murallas de Badajoz, la Alcazaba, era otro de los monumentos en mente. El cambio del alumbrado total de Badajoz, por lámparas más eficientes con mayor nivel de iluminación, porque Badajoz de noche era una ciudad “triste” e incluso había barrios sin iluminación. Como Alcalde fue quien puso los cimientos para la transformación de la Ciudad, siendo el gran impulsor de lo que es hoy nuestra Ciudad.

En lo deportivo sus aspiraciones fue que la ciudad de Badajoz, estuviera representada en España en la Élite del Deporte, como el Fútbol y el Baloncesto. Adquirió el Viejo Vivero para hacer un estadio nuevo, pero por superficie no se pudo hacer; no obstante encargó al arquitecto Antonio Hernandez Cruz, un proyecto para construir un nuevo estadio. Posteriormente la nueva corporación llevó a cabo un nuevo proyecto del actual Nuevo Vivero. La plaza de “Chinatos”, donde hoy está ubicado el Centro Comercial El Corte Inglés, se debe también a gestiones de su época. Imaginemos este entorno sin el Centro Comercial. Esta época fue el inicio del cambio de la Ciudad a la actualidad.

En lo Lúdico, puso a Badajoz, con su Carnavales como uno de los más importantes de España, que hoy son considerados Fiesta de Interés Internacional. Nuestro Alcalde, juntos a otros ciudadanos impulsaron la fiesta y consiguieron que participaran toda la ciudad; dotándolo así de un auge importantísimo hasta ser considerada como uno de los mejores Carnavales a nivel Internacional.

Todo el desarrollo de la Ciudad, conllevó que los presupuestos municipales no se equiparan con los anteriores, donde el gasto de infraestructura no existía y que llevó a que algunos sectores de la ciudad criticasen su gestión económica de la Corporación, sin tener en cuenta el cambio que se estaba

llevándose a cabo. Merece un gran reconocimiento a su gestión por el inicio del cambio de la ciudad.

Su dimisión, fue una sorpresa que nadie esperaba. Su manera de ser, el cariño que le tenía toda la ciudad, su personalidad, su carisma, su gestión, el protagonismo que le había dado el pueblo fueron suficiente para que se encontrara sin el apoyo suficiente para desarrollar el programa que le había prometido a sus conciudadanos. Sinceramente, pienso que su partido se vio aliviado con su dimisión, nadie de su corporación se “empujaron” para ser su sucesor. Esta dimisión le ha costado, hasta el día de hoy al PSOE ventiocho años sin Alcaldía.

Tras su dimisión volvía a su actividad profesional, de Ingeniero T. Industrial y colaboramos en muchos proyectos. Recupere el acercamiento cotidiano que solamente perdí con su marcha al más allá.

# José Alberto Hidalgo Piñero

## Los comienzos

Todos tenemos en nuestras vidas, personas que nos han marcado y nos han influido, de una forma muy positiva y que sin ellas, no podríamos entender nuestra trayectoria personal. Para mí, los dos hombres que más han influido en mi vida y sin los cuales no podría ser hoy quien soy, han sido: en primer lugar, mi padre y en segundo lugar, Manolo.

Fui incluido en la lista del PSOE al Ayuntamiento de Badajoz en 1983, siendo muy joven con 22 años, en el número 16 de su lista. Ese acontecimiento me permitió conocer a un gran socialista y una mejor persona, a Manuel Rojas Torres.

A comienzos de aquel año de 1983, había comenzado a trabajar de técnico, en la construcción de la Central Nuclear de Valdecaballeros. El día de las elecciones municipales en mayo de 1983, los resultados dieron al PSOE en Badajoz, un total de 15 Concejales, lo que supuso, quedarme en puerta de conseguir un puesto de Concejal en el Ayuntamiento de Badajoz. En el recuento final que se hizo de los votos en el Gobierno Civil, el Concejal que le había correspondido al PC lo perdió en favor de la candidatura del PSOE. Esto me permitió entrar en el Ayuntamiento de Badajoz como el Concejal 16 del PSOE, siendo este resultado mayoría absoluta para nuestro partido en la ciudad.

Manolo Rojas se convirtió en el segundo alcalde socialista del Ayuntamiento de Badajoz, tras 47 años, desde que se asesinó a Sinforiano Madroñero en la Guerra Civil del 1936.

Como yo trabajaba en Valdecaballeros por aquellas fechas y vivía a más de 200 km de Badajoz, le dije a Manolo que no podía compaginar mi trabajo con la responsabilidad del Ayuntamiento de Badajoz y que pensaba presentar mi dimisión. Manolo me contestó que me esperara un tiempo. Al cabo de unos meses, Manolo me dijo: "José Alberto, por qué no dejas tu trabajo y te vienes conmigo, a trabajar por nuestra ciudad".

Manolo, desde que lo conocí, me transmitió una confianza y un aprecio especial, lo cual intenté siempre corresponder. Como era un joven idealista, no me lo pensé mucho y renuncié a mi trabajo en la Central Nuclear de

Valdecaballeros y me incorporé a las tareas de gobernar el Ayuntamiento de nuestra ciudad.

Gracias a la iniciativa de la Fundación CB, de publicar este libro que tienes entre tus manos, y de darme la oportunidad, para recordar la figura de un buen alcalde y un hombre bueno. Deseo contar acontecimientos y situaciones, que viví en primera persona junto a Manolo Rojas y que seguramente una gran mayoría de pacenses desconocen; y sobre situaciones de las cuales se creó una opinión equivocada en la ciudad, de lo que realmente ocurrió sobre la figura y el tiempo en que Manolo Rojas gobernó el Ayuntamiento de Badajoz. Deseo también trasladar la gran humanidad y el cariño hacia Badajoz que siempre tuvo Manolo, el cual murió demasiado pronto.

Manolo Rojas me llamaba "el Niño", pues no en vano era el más jovencito de las tres corporaciones en las cuales tuvimos el honor de gobernar el Ayuntamiento de Badajoz. A pesar de mi juventud, me consideró, me apreció y me demostró un cariño especial, el cual creo que correspondí, demostrándole mi lealtad y mi aprecio. Por esta reciprocidad de compromiso político y aprecio personal, llegué a delegar en mí tal cantidad de responsabilidad que en la legislatura del año 1991 que nos llegaron a calificar la prensa de Badajoz (a mis compañeros Miguel Ángel Guerra, a Miguel Ruiz Ortigosa, que E.P.D. los dos y a mí) como los súper-concejales del Ayuntamiento de Badajoz.

Hoy, Badajoz no se entendería sin la figura de un alcalde que fue muy querido por ciudadanos de uno u otro signo político, y gracias al cual Badajoz hoy es una ciudad moderna y acogedora para los que vivimos en ella y para los que nos visitan.

### **La "Gran Deuda del Ayuntamiento de Badajoz" atribuida a Manolo Rojas**

Mucho se habló y se escribió, sobre la deuda que dejó en el Ayuntamiento de Badajoz, Manolo Rojas. Éste fue uno de los grandes temas, que sobre todo la oposición utilizó contra su gestión.

-¿Fue cierto? Sí, pero no tanta.

-¡Pero, fue necesaria!

Con la perspectiva del tiempo transcurrido y sobre todo con el resultado obtenido, es de justicia que los pacenses conozcan y reconozcan por qué se hizo y cuáles fueron sus consecuencias.

Nadie se lleva las manos a la cabeza en nuestro país cuando una familia se endeuda casi de por vida por conseguir unas condiciones dignas de vida, comprando una vivienda con una hipoteca, que les cuesta más de la mitad de sus vidas pagarla. Eso decidió Manolo, apoyado por el equipo de gobierno y por el PSOE.

Cuando el PSOE gana las elecciones de 1983 al Ayuntamiento de Badajoz y Manolo Rojas llega a ser su alcalde, las barriadas del Cerro de Reyes, Antonio Domínguez, Pardaleras, María Auxiliadora, la Barriada de Llera, El Progreso, El Gurugú y una parte de San Roque, carecían de muchos servicios municipales. Muchas de sus calles estaban sin asfaltar, algunas sin luz y sin agua corriente o alcantarillado y si tenían aceras era porque los vecinos las habían hecho, al construir sus viviendas.

En aquellos años, la legislación local contemplaba que los ayuntamientos cobrasen una parte a los vecinos (lo que se llamaba contribuciones especiales), por las inversiones que se realizaban en las calles, como eran alumbrado público, instalaciones de agua potable y saneamiento, asfaltado de calles, etc.

Manolo Rojas, al principio de la legislatura 1983-1987, nos planteó al equipo de gobierno, que para cumplir el programa electoral que teníamos de dotar a las barriadas de los servicios municipales necesarios había dos opciones. Una cobrar a los vecinos como establecía la Ley, o por el contrario que el Ayuntamiento, y por lo tanto, toda la ciudad, asumiera ese coste. Él defendía que el Ayuntamiento de Badajoz, no tenía que cobrar nada a los vecinos de todas esas barriadas de la ciudad, los cuales ya habían hecho mucho esfuerzo por construir sus viviendas con pocos recursos económicos. Su teoría y su defensa de la solidaridad fue lo que hizo posible que las barriadas de Badajoz tuvieran los servicios municipales necesarios y que Badajoz fuera más igualitaria. Tras casi 40 años de aquellas decisiones, el Ayuntamiento de Badajoz, al ser una administración importante, se recuperó de aquel endeudamiento necesario.

¿Fue acertada y solidaria la decisión de Manolo Rojas? Que los ciudadanos de Badajoz respondan. Cuando una familia se hipoteca, llega a tener una casa digna para vivir. Cuando el Ayuntamiento de Badajoz se hipotecó, miles de vecinos de nuestra ciudad comenzaron a vivir en barrios dignos.

## **Dos puentes en Badajoz, que hicieron que fueran cuatro**

Cuando el Presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, le comunica a Manolo, que la Junta disponía de una cantidad

importante para hacer una inversión en Badajoz, se decidió que esa inversión se realizaría en un tercer puente para la ciudad. Una parte del equipo de Gobierno municipal y una parte importante de la opinión del PSOE de Badajoz era que ese puente se hiciera aguas abajo del puente de la Universidad, para dar solución a una zona, Valdepasillas, que estaba creciendo en aquellos años. Manolo defendía que el puente que se construyera tenía que conectar el casco antiguo con la margen derecha del río, y lo defendía con este argumento: *“Si el puente lo hacemos agua abajo del de la Universidad, nunca se construirá el que conectará el casco antiguo con la margen derecha. Y si ahora, hacemos el de unir el casco antiguo con la margen derecha, en un breve espacio de tiempo, se construirá el otro”*. Como era muy hábil para convencer sin ofender, al final sus tesis fueron las que prevalecieron. Se construyó, tras un concurso de proyectos, el puente de la Autonomía y al cabo de pocos años, se decidió construir el Puente Real.

El Puente Real fue la consecuencia de la primera dimisión de Manolo, de la cual hablaré posteriormente. Cuando se le convenció para que se quedara, Juan Carlos Rodríguez Ibarra le dijo: *“Manolo, piensa qué inversión importante podemos anunciar en la ciudad, en la rueda de prensa que vamos a dar para decir que te quedas de alcalde de esta ciudad”* y Manolo le dijo a Juan Carlos: *“Un cuarto puente”*. Y así es, cómo la Junta de Extremadura se comprometió a invertir en Badajoz el dinero para hacer el Puente Real. Badajoz pasó a tener dos puentes que unían la ciudad desde hacía muchos años, a ser unida por cuatro puentes. El Puente Real fue terminado e inaugurado, cuando ya Manolo no era Alcalde de Badajoz.

## **El museo Iberoamericano de Arte Contemporáneo de Badajoz y Tierno Galván**

En el año de 1985, Manolo Rojas invitó a D.Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid, a dar el pregón de la feria de San Juan en Badajoz. Manolo apreciaba mucho al “viejo profesor”, era uno de los socialistas de referencia para él en nuestro país. Incluso a Manolo le gustaba utilizar como modelos los bandos escritos por Tierno Galván en el Ayuntamiento de Madrid para hacer los suyos.

La oposición acusó a Manolo Rojas de que el ayuntamiento de Badajoz le había pagado a Tierno Galván la cantidad de 500.000 Pts. Se llegó a decir también, que había cobrado 3 millones de las antiguas pesetas (Periódico HOY, 20-09-1085). Todo aquello, era una falsedad, Tierno Galván solo recibió

una placa en agradecimiento a su participación como pregonero de las ferias de San Juan.

Cuando el 24 de junio de 1985 llegó Tierno Galván a Badajoz para dar el pregón, se quedó con Manolo Rojas en la venta de Don José. Desde allí, se desplazaron los dos en el mismo coche hasta el Ayuntamiento. Cuando estaban pasando por la avenida Fernando Calzadillas, a la altura de las ruinas de la antigua cárcel de Badajoz, Tierno Galván vio por la ventanilla del coche el edificio y le preguntó a Manolo que de qué había sido aquel edificio. Manolo le respondió, que había sido la cárcel de Badajoz, donde conjuntamente con la cárcel de Huelva se ingresaban a los homosexuales españoles en el franquismo. Tierno Galván, hizo el siguiente comentario: “¡Qué buen lugar para un museo!”. A Manolo, le pareció magnífica la idea del profesor y desde aquel día se puso a trabajar de forma incansable con la Junta de Extremadura y el Ministerio de Cultura, para que aquel lugar se convirtiese en un museo para la ciudad.

El 9 de mayo de 1995 (HOY, 10-05-1995), siendo alcalde Gabriel Montesinos y Juan Carlos Rodríguez Ibarra presidente de la Junta de Extremadura, se inauguraba el Museo Extremeño Iberoamericano de Arte Contemporáneo de Badajoz. En dicho museo se invirtieron más de 3.000 millones de las antiguas pesetas, y su primer director fue Antonio Franco, que EPD.

El 19 de enero de 1986 murió Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid. Fuimos a su entierro, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Manolo Rojas y yo. Éste fue un acontecimiento único, como homenaje a un alcalde de Madrid. Cientos de miles de ciudadanos (según el Gobierno civil de Madrid, más de un millón de personas), abarrotaban –desde la plaza de la Villa, sede del Ayuntamiento, hasta las plaza de las Cibeles– las calles de Madrid para darle su último adiós al “viejo profesor”. Cuando nos pusimos en la cola, para dar el pésame a la mujer de Tierno Galván y a sus hijos, al darle Manolo un beso y decirle a la mujer de Tierno Galván que era el Alcalde de Badajoz, ésta le respondió: “si, sé quién es usted, se llama Manolo Rojas. Enrique me habló muy bien de usted, decía que es muy buena persona. Gracias, Enrique le apreciaba mucho”.

### **“Manolo, no te vayas”... Y Manolo, no se fue**

El día 3 de febrero de 1989, el día antes del inicio del carnaval de Badajoz, Manolo Rojas presentó su dimisión a la alcaldía. Al día siguiente, mientras los humoristas “Tip y Coll” pronunciaban el pregón desde el balcón del Ayun-



tamiento, muchos ciudadanos disfrazados en la plaza de España lucían unas pegatinas en sus pechos con las palabras: *“Manolo, no te vayas”*. Manolo se encontraba entre ellos, disfrazado de caníbal junto con los miembros de su murga.

¿Cuáles fueron los motivos para que Manolo Rojas presentará su dimisión?

La dimisión de Manolo, no solo tuvo una única razón. En aquellos tiempos y aún hoy, se la sigue justificando con el “enfrentamiento” de Manolo con la UGT a raíz de lo sucedido con un sindicalista destacado y miembro de la Policía Local, Javier Monroy; pero, éste no fue solo el único motivo de su dimisión. Hubo tres motivos principales, los cuales serían complicados de enumerar, de cuál de ellos era el principal.

Las tres causas que provocaron la decisión de Manolo fueron: El acoso y derribo sin principios que sufría Manolo por parte de Alberto González, portavoz del PP en el Ayuntamiento. Manolo en unas declaraciones al Periódico Hoy, al día siguiente de su dimisión decía: *“Yo rogaría a la oposición, o por lo menos a cuatro personas del PP, Margarita Guijarro, José Antonio Belmonte, José Merchán y Emilio Doncel, que salgan de esa dictadura a que les está sometiendo su portavoz”* (Periódico Hoy 4-02-1989).

Otra de las causas, fue el desencuentro que por aquellas fechas, estaba sucediendo entre Manolo y un histórico del PSOE de Badajoz y Concejal, como era Emilio Mangas. No olvidemos que Emilio Mangas, en abril de ese mismo año, encabezó una moción de censura junto con toda la oposición, la cual antes de presentarse se retiró.

Y la tercera causa, y no por ello menos importante, fue el desencuentro con la UGT.

El lunes día 7, a los cuatro días de la presentación de la dimisión de Manolo, se organizó una reunión en la sede del PSOE en Badajoz, en la calle Ramón Albarrán, para intentar convencer a Manolo para que siguiera de Alcalde. El PSOE, no podía permitir que a dos años de las próximas elecciones municipales y autonómicas, en la principal ciudad de nuestra región, hubiera una crisis como aquella. A esa reunión asistieron Ramón Roperero, Paco Fuentes, un grupo de Concejales entre los que me encontraba y Juan Carlos Rodríguez Ibarra, que vino de Mérida para intentar convencer a Manolo. Estuvimos más de cinco horas con Manolo, intentando convencerlo para que siguiera. Se le sometió a un “tercer grado” debido a que no podíamos permitir una crisis de tal envergadura para nuestra ciudad. Al final, Manolo aceptó continuar, y cuando le dijo a Juan Carlos que se quedaba, éste le dijo a Manolo: *“Manolo, piensa qué inversión importante podemos anunciar, que va hacer la Junta de Extre-*

*madura en Badajoz” ... Manolo contestó, “Un puente”. Manolo tenía la habilidad de sacar de las dificultades algún provecho para su ciudad.*

### **La dimisión de Manolo y el Centro Comercial “EL FARO”**

Si, sé lo que estás pensando, de por qué título este apartado como lo he titulado y no he dicho: “La dimisión de Manolo y la Hering”. Sigue leyendo y lo entenderás.

Dicen la leyenda que el Cid ganó una batalla después de muerto. Esto le pasó a Manolo, por el cariño y su deseo de progreso hacia su ciudad.

Cuando los representantes de la Hering, vinieron a Badajoz a buscar los terrenos para realizar la construcción de la fábrica, Manolo Rojas nos encomendó a Miguel Ángel Guerra y a mí que acompañásemos a dichos representantes a ver distintos terrenos en la ciudad. Los llevamos a ver terrenos en el Polígono del Nevero, en la zona de la antigua carretera de Madrid y en la carretera de Sevilla. Ellos nos decían que los que consideraban más idóneos para su inversión eran los terrenos de la avenida de Elvas. Solo querían aquellos terrenos. Recuerdo que, cuando terminamos de estar con ellos les comenté a Miguel Ángel Guerra y a Manolo que no entendía el empeño que tenían por los terrenos de la carretera de Elvas, cuando una industria textil no tiene que ser un escaparate, y que la ubicación para estas industrias no es lo más importante. Les ponía como ejemplo que mi padre había trabajado toda la vida en ITESA (la industria textil más importante que había tenido Badajoz) y ésta no estaba a la vista de nadie. Incluso estaba rodeada de eucaliptos. Manolo me contestó: *“Sí José Alberto, pero ya sabes que las empresas que desean hacer inversiones como ésta ponen sus condiciones”*.

En ese mismo año, fuimos invitados por los dueños de la Hering a visitar sus industrias en Brasil. Fuimos Manolo Rojas y creo recordar que tres o cuatro Concejales, entre los que me encontraba. Cuando llegamos a la ciudad de Blumenau, en el estado de Santa Catarina de Brasil, sede de la empresa Hering, nos hospedaron en un hotel de la ciudad, y el miembro de la Hering que nos acompañaba nos dijo: *“Si os apetece antes de ir a cenar, os podéis acercar aquí al lado, que hay un centro comercial que es también de nuestro Grupo Empresarial”*. En la cena, en la cual nos sentamos juntos Manolo y yo, le comenté: *“Manolo, ¿no será que estos de la Hering lo que quieren son los terrenos de la avenida de Elvas para poner un centro comercial?”* Manolo me respondió: *“Anda José Alberto, no seas mal pensado”*.

Pero volvamos a la dimisión de Manolo. Manolo dedicó muchos esfuerzos para conseguir que la Hering se instalará en Badajoz. La Junta de Extremadura, como bien dice en este libro Antonio Rosa, le había manifestado a Manolo que ese tipo de inversiones no eran el objetivo prioritario de la Junta de Extremadura en lo referente a las políticas empresariales que se estaban realizando. Por ello, Manolo buscó los medios para conseguir que una industria –la cual había prometido que crearía varios centenares de puestos de trabajo en Badajoz– fuera una realidad.

Manolo se comprometió, sin haberlo tratado con el Grupo de Concejales, a que –como la Junta de Extremadura había dicho que no a entrar en la inversión– sería el Ayuntamiento de Badajoz, el que avalaría a dicha industrial, en los préstamos que ésta iba a solicitar para realizar la inversión. A raíz de esta situación, se convocó una reunión del Grupo de Concejales con él en el Hotel Zurbarán. En dicha reunión, le expresamos todos de forma unánime a Manolo, que no compartíamos ese compromiso que él había alcanzado con la Hering. Después de esta reunión, Manolo dimitió.

–¿Pero fue la Hering el motivo de su dimisión ?

–No solo.

En aquellos años, desde la Agrupación Local del PSOE de Santa Marina se estaba haciendo una presión muy importante sobre Manolo Rojas y su equipo de Gobierno. Esta estrategia, marcada por el que era el Secretario General de esa Agrupación, provocó en Manolo un desgaste muy importante. Manolo era una persona de partido y una persona muy fiel a sus convicciones políticas. No entendía que compañeros de su partido lo criticaran y fueran contra su gestión, cuando él lo que siempre consideró que hacía, era cumplir con los ideales socialistas y trabajar por el progreso de su ciudad. En aquel año de 1991, a pesar de que hacía pocos meses que se había vuelto a ganar por tercera vez por mayoría absoluta el ayuntamiento de Badajoz, Manolo estaba muy quemado, por lo que él consideraba que todo eran dificultades para seguir trabajando por su ciudad y lo de la Hering, fue la gota que le colmó el vaso. Y como era un hombre –muy al contrario de a lo que nos tienen acostumbrado los políticos actuales– de que por encima de los cargos y de los sueldos estaban sus principios, Manolo dimitió esta vez de forma irrevocable.

Manolo falleció, en el año 2000. Doce años después, el 14 de septiembre de 2012, el Centro Comercial El Faro abrió sus puertas en Badajoz. El Faro ha creado en Badajoz, entre empleos directos e indirectos, más puestos de

trabajo que la fábrica textil Hering que se construyó. Ha conseguido un incremento muy importante del PIB de la ciudad y ha convertido a Badajoz en la ciudad comercial de Extremadura y del Alentejo portugués. Una estrategia empresarial a largo plazo y un empeño de una persona que amó a su ciudad, lo hicieron posible. Manolo se pareció al Cid. La empresa Hering desapareció de unos terrenos, que no fueron comprados para una empresa textil. La torre de la fábrica Hering, sigue en pie. Recubierta por el símbolo, del Centro Comercial “El Faro”.

### **El Badajoz que quedó Manolo**

El PSOE en Badajoz con Manolo Rojas a la cabeza, ganó tres legislaturas seguidas por mayoría absoluta. Manolo fue su alcalde desde 1983 hasta diciembre de 1991, y a partir de este mes y hasta mayo de 1995, lo fue Gabriel Montesinos, también del PSOE.

El Badajoz que había antes del mes de mayo de 1983, no se parecía en nada al Badajoz de 1995. Tales fueron los cambios que se produjeron en la ciudad en esos años que Badajoz se convirtió en una ciudad moderna y llena de servicios a los ciudadanos.

Se construyó la ciudad deportiva de la Granadilla con su pabellón de baloncesto, creándose para la gestión deportiva de la ciudad, la Fundación Municipal de Deportes. Desde la FMD se crearon las escuelas Municipales de Deportes. De una de estas escuelas, salió la medalla olímpica de oro, Nuria Cabanillas.

Se construyeron dos puentes sobre el río Guadiana, el Puente de la Autonomía y el Puente Real.

Se dotaron a todas las barriadas de Badajoz de asfaltado en sus calles y de los servicios públicos esenciales.

Se construyeron dos grandes supermercados, como fueron el Pryca y el Continente.

Se crearon nuevas zonas verdes en la ciudad, mejorando las existentes, y se plantaron en las calles de Badajoz cientos de árboles cada año.

Se mejoró el servicio público de autobuses urbanos, con autobuses más modernos y con ampliación de las líneas.

Se realizó la mayor inversión en el servicio de Limpieza y recogida de basuras de la historia del Ayuntamiento de Badajoz, mejorando con ello el servicio a la ciudad. No hay que olvidar que en aquellos años, siendo el servicio de limpieza municipal, se le concedió a Badajoz la “Escoba de Plata”,

distinción otorgada a nivel nacional, como una de las ciudades más limpias de España.

El vertedero de residuos sólidos urbanos era todo un ejemplo a nivel nacional por su modelo de gestión. Gracias a Antonio García, Jefe del Servicio Municipal de Limpieza, Recogida de Residuos y Tratamiento del Ayuntamiento de Badajoz, y a los trabajadores del mismo.

Se consolidó e impulsó, a nivel nacional, la fiesta del Carnaval de nuestra ciudad, convirtiéndose en los terceros carnavales más importantes de España.

Se pusieron en marcha las primeras políticas municipales de defensa de los Consumidores, creándose en Badajoz la primera oficina municipal de información al Consumidor de Extremadura.

Se comenzó con la rehabilitación del casco antiguo de Badajoz.

Se cambió radicalmente la feria de San Juan, con la implantación del recinto de casetas. La feria dejó de ser un recinto de atracciones para convertirse en un recinto de encuentro de los ciudadanos.

Se creó la institución ferial IFEBA, convirtiendo a Badajoz en un lugar de encuentro empresarial Hispano-Portugués, gracias a la colaboración de COEBA.

Se creó el Instituto Municipal de Servicios Sociales del Ayuntamiento, para dar una respuesta justa y solidaria a las familias y los ciudadanos con dificultades.

Se creó la Universidad Popular, para permitir llevar la cultura y la formación, a los vecinos de nuestra ciudad y sus poblados.

Sé realizó una política cultural muy ambiciosa, que llegó a toda la ciudad, organizando conciertos y actos culturales de primer nivel, con cantantes y actores de reconocido prestigio a nivel nacional e internacional.

Se rehabilitó el teatro López de Ayala. Este teatro, símbolo de Badajoz, lo querían derribar para construir viviendas.

Se realizó una política de colaboración y de promoción del movimiento vecinal con las asociaciones de vecinos de las barriadas.

Se creó la Inmobiliaria Municipal.

Se creó la primera oficina de promoción empresarial municipal de la región.

Se hicieron inversiones muy importantes en el servicio municipal de Bomberos, adquiriendo nuevos camiones y equipamientos.

Se construyó "El Cortes Inglés" más moderno de España, a pesar de la oposición de Miguel Celdrán.

Se hicieron importantes inversiones en el servicio de aguas de Badajoz, en la conducción del agua desde la presa de Peña del Águila, en la estación depuradora y en la red de conducción de la ciudad.

Se puso en marcha el Pleno Infantil, implicando a los colegios de nuestra ciudad y de los poblados, con el objeto de concienciar a los niños de la importancia de la democracia y de la labor que tiene el Ayuntamiento de Badajoz para la vida de sus ciudadanos. Esta actuación tuvo una repercusión a nivel nacional muy importante. El pleno infantil, fue invitado a participar en el programa televisivo que dirigía Iñaki Gabilondo, en horas de máxima audiencia los viernes en TVE, titulado "En Familia".

Se construyó el Museo Iberoamericano de Arte Contemporáneo.

Se convirtió la antigua plaza de toros, en un lugar de concordia, construyendo un palacio de congresos, el cual lleva el nombre de Manolo Rojas.

Se construyó el complejo Golf Guadiana con su hotel.

Se hizo la fábrica Hering, convirtiéndose en el Centro Comercial "El Faro".

Etc. etc.

Desde 1983 a 1995, en Badajoz se invirtieron miles de millones de pesetas, gracias al gran esfuerzo que se hizo desde el Ayuntamiento de Badajoz, la Junta de Extremadura, el Gobierno central y la iniciativa privada. Gracias al Gobierno de Manolo Rojas en sus ocho años y siete meses, y al Gobierno de Gabriel Montesinos en sus tres años y 5 meses, Badajoz es hoy una ciudad moderna y acogedora. Badajoz no se entendería hoy, sin lo que se hizo y se planificó en aquellos años, para que los servicios municipales y la propia ciudad sean lo que son hoy. Alguna responsabilidad tuvo Manolo Rojas.

### **Al igual que Manolo dimitió demasiado pronto, se nos fue demasiado pronto**

Tengo tres recuerdos, a partir del inicio de la enfermedad de Manolo que siempre me acompañarán. El primero de estos recuerdos es cuando un día, estando en las instalaciones que tenía la empresa de jardinería que yo dirigía, en la carretera de Sevilla, llegó acompañado de Marisol, su mujer, para comprarnos unas plantas y pedirnos que le plantáramos césped en la "Gran finca" que tenía en la carretera de Cáceres, y que aún hoy sigue teniendo su familia. Digo con ironía lo de "Gran finca", porque las malas lenguas decían que Manolo tenía una gran finca con un gran chalet, y lo que verdaderamente tenía era un pequeño terreno de no más de 300 o 400 metros cuadrados, con una caravana y un porche de aluminio.

Al llegar, me dijo: "*José Alberto, vengo de hacerme unas pruebas en el hospital... ¡Tendré cáncer!*".

Yo le respondí: *“Anda Manolo, no digas eso, será cualquier cosa sin importancia”*.

El segundo recuerdo, es cuando pasado un tiempo, en el cual fue tratado de su enfermedad, un día me llamó por teléfono y me preguntó: *“¿José Alberto, vas a estar mañana en tu despacho, que quiero ir a verte?”*.

Le respondí, que sí.

Al día siguiente, cuando se presentó en mi despacho, me dio un beso y un abrazo como siempre solía hacer. Estaba eufórico. Se sentó y me dijo con una gran sonrisa: *“¡José Alberto, me han dicho que me he curado! ¿Y sabes una cosa? Me voy a volver a presentar para alcalde de Badajoz, y quiero que vengas tu conmigo”*.

Yo le respondí: *“Cuánto me alegro, Manolo, de tu curación. Y de lo de volver a presentarnos al Ayuntamiento, cuando tú quieras comenzamos a trabajar”*.

El tercer recuerdo, y el más doloroso, fue cuando al poco tiempo de la reunión que tuvimos en mi despacho, donde me dijo que se había curado, le llamé por teléfono y me contestó llorando como un niño. Estaba entrando en el hospital y me dijo: *“José Alberto, me voy a morir”*. Esas fueron las últimas palabras, tan duras, que escuché de él. Nunca olvidaré a un hombre que marcó mi vida, y que tenía un corazón enorme.

Manolo fue un hombre idealista y soñador. Un hombre que amó su ciudad, donde había nacido en una familia humilde. Fue un hombre de partido, con una conciencia de clase muy sólida; pero no fue uno de esos políticos, de quítate tú, para que me ponga yo. Él era incapaz de ir contra nadie y menos contra nadie de su propio partido. Durante un tiempo, se creó una opinión en Badajoz equivocada de que Manolo iba a ser el sustituto de Juan Carlos Rodríguez Ibarra, y que por ello pasó lo que pasó. Esto fue un bulo urbano, que nunca hubiera ocurrido. Juan Carlos y Manolo tenían una sólida amistad, y nunca Manolo hubiera ido contra Juan Carlos ni contra nadie de su partido. Las únicas aspiraciones políticas de Manolo eran su ciudad. Todas sus aspiraciones políticas, las colmó siendo alcalde de la ciudad donde nació y a la que quiso.

Si aquello que me dijo en mi despacho hubiera sido cierto, Manolo hubiera vuelto a ser Alcalde de Badajoz, de eso no tengo la menor duda. Desde aquellos años he venido escuchando, seguramente para justificar que el PSOE desde el año 1995 no haya vuelto a gobernar el ayuntamiento, de que Badajoz es una ciudad de derechas. No, Badajoz no es una ciudad de derechas ni de izquierdas. Badajoz lo que quiere es tener de alcalde a una persona que ilusione a sus ciudadanos y que les transmita el amor y el deseo de progreso que él tuvo para la ciudad. Manolo lo consiguió durante tres legislaturas. Ilu-

sionó a su ciudad durante casi nueve años, hasta que dimitió en 1991. Desde que dimitió Manolo, el PSOE no ha vuelto a gobernar en el Ayuntamiento, al igual que ocurrió en Madrid, con la muerte de Tierno Galván. Como dice una expresión popular: “algo tendrá el agua, cuando la bendicen”.

¡¡ MANOLO NO TE VAYAS!!... Y MANOLO, SE FUE.



## Emilio Jiménez Labrador

### *El 1<sup>er</sup>. Festival de Jazz de Badajoz y el compromiso de Manuel Rojas*

Lo que a continuación se narra es una muestra más del compromiso que siempre tuvo Manuel Rojas con la cultura, además de una esas “decisiones improvisadas” de nuestro protagonista que nos dan idea de su talento y que merecen ser conocidas a través de este libro.

¡Vamos allá!

¿Qué hacemos?, era la insistente pregunta que nos formulábamos los organizadores de este nuevo evento local, minutos antes de comenzar el concierto inaugural del 1er. Festival de Jazz de Badajoz; un concierto que venía de la mano del quinteto de Paquito de Rivera. ¿El problema?, se preguntarán. Sencilla la respuesta: el manager del grupo quería cobrar antes de la actuación. ¡Un problemón!

Pero comencemos por el principio, por explicar cómo se gestó y realizó algo inusual y nunca visto en una provinciana ciudad como Badajoz.

Escribir sobre el primer festival de jazz de Badajoz es todo un ejercicio de reconstrucción de parte de la historia de la música de jazz en la ciudad.

Por aquellos días los Amigos del Jazz de Badajoz, asociación recién creada para canalizar el flujo de trabajo de unos pocos locos por esta música, tratábamos de asentar el germen de una programación estable que, pensábamos, había tenido su inicio con el concierto presentación de la Asociación con el grupo Madera.

Y qué mejor manera para establecer una buena base que dirigirnos a nuestro Ayuntamiento a buscar financiación de lo que entendíamos podía ser una larga y duradera historia de música y jazz para la ciudad. Y a ello nos pusimos, Lorenzo y yo, con un empuje y una dedicación digna de elogio. Mantuvimos una primera reunión con la concejalía de cultura y de la misma, tras exponer un brillante proyecto, sacamos calabazas.

Aquellas calabazas no hicieron otra cosa que despertar aún más nuestro interés en la organización de aquella muestra de jazz. Y volvimos a la carga con nuestro querido Ayuntamiento. Pero siempre, para qué negarlo, obtuvimos un no por respuesta.

Pero mira por donde, por aquellos días mi cuñado Alberto, hermano de mi mujer y prócer de la ciudad, decidió casarse. Y la verdad que con tal acontecimiento nos vino dios a ver. A los Amigos del Jazz, me refiero.

Cuando digo prócer me refiero a que era concejal del Ayuntamiento de Badajoz; y por ello, dada su amistad con el alcalde, el llorado y a veces injustamente vilipendiado Manuel Rojas, fue uno de los invitados a la boda, una boda celebrada en la población cacereña de Hoyos.

El que esto narra, en principio, asistía a tal acontecimiento en calidad de cuñado del novio. Pero era evidente que me encontraba en un momento estratégico para intentar nuevamente volver las calabazas por “frondosas frutas de la pasión”. Y a ello puse todo mi empeño.

Pasada la ceremonia religiosa, recuerdo que los asistentes nos dirigimos hacia el cercano pueblo de Moraleja para celebrar, con abundancia, el convite ligado a la boda. Y las abundantes viandas y el líquido (por el alcohol) que acompañaba a las mismas hacían un excelente puente de acercamiento al alcalde. Y la cosa fue rápida; en un abrir y cerrar de ojos me acerqué al alcalde, y le expuse la situación y gestiones anteriores realizadas para nuestro ansiado proyecto musical. El alcalde, como no podía ser de otra manera, tomó el asunto como un proyecto magnífico para la ciudad y me aseguró que el mismo se realizaría sin ningún género de dudas.

Como se puede comprender, para mí, aquel era un día alegre y festivo dado lo que se celebraba en mi familia. Pero a partir de la buena nueva de nuestro alcalde se convirtió en un día inolvidable para la historia del jazz de Badajoz.

Lo que sigue serán días de trabajo frenético, de idas y venidas al Ayuntamiento, de conversaciones con los representantes de los músicos, preparativos del sonido, sala y todo lo que en definitiva lleva aparejado un evento de este tipo. Eso sí, los músicos y formaciones no eran cualquier cosa: Paquito de Rivera en quinteto y Kenny Burrell en trío. Conviene aquí recordar que nos encontramos en 1986 y que estamos hablando de una leyenda viva del jazz, el guitarrista Kenny Burrell, y del saxofonista alto del momento, Paquito de Rivera.

De los conciertos, de los cuales guardo grabación, solo quiero dejar constancia del nivel musical de ambos.

El del trío de Kenny Burrell, el 15 de noviembre, fue toda una lección de jazz y un magnífico tratado de técnicas musicales: guitarra, contrabajo (David Jackson) y batería (Kenny Washington) hicieron las delicias del público. No debemos olvidar que estábamos ante uno de los más destacados guitarristas

que ha aparecido en el panorama musical tras la Segunda Guerra Mundial. Con una carrera de más de cincuenta años, Burrell ha resistido el arte comercial y las tendencias populares. Intérprete, arreglista, erudito y, sobre todo, uno de los mayores profesionales de la guitarra de jazz. Su estilo es distinguible y fácilmente reconocible, su trabajo explora nuevas posibilidades armónicas de la guitarra, manteniendo un fuerte enfoque swing. Conocido por su devoción y su versatilidad musical, Burrell se ganó la aclamación de todos los asistentes al concierto. En definitiva, un estupendo concierto que trajo a los buenos aficionados al jazz de Badajoz a un grande de la guitarra de jazz.

El concierto del quinteto de Paquito de Rivera, el 16 de noviembre, fue bastante más movido (en lo musical y en lo no musical). Daniel Freiberg puso el piano; Sergio Brandao, el bajo eléctrico; Ignacio Berroa, la batería; Claudio Roditi, la trompeta y Paquito de Rivera al saxo alto y clarinete. Así, uno tras otro, fueron apareciendo por el escenario del López de Ayala los amigos de Paquito de Rivera y el propio Paquito, que montó su propia fiesta para celebrar su visita a Badajoz tocando el clarinete y el saxo. Y así fue. Paquito, tras fundirse en un gran abrazo con los músicos e intercambiar bromas, tomó su saxo y empezaron a correr las notas con facilidad y gracia, en una mezcla improvisada de tendencias y estilos musicales. “Hay dos tipos de música: la buena y la mala”, comentó el artista; “clásica, brasileña, jazz, flamenco, la música siempre es bella”. Y eso es precisamente lo que nos ofreció este artista magnífico, un hombre que además sabe contar las cosas con ternura y sentido del humor.

Pero como comentaba anteriormente, este concierto tuvo algunas cosas más. Por ejemplo, el “numerito” del manager que los traía antes del comienzo del concierto: “o cobramos por anticipado, o no hay concierto”. Pues ya nos ven a Lorenzo y a mí buscando a nuestro querido alcalde, Manuel Rojas, por toda la ciudad para la firma de un cheque que aplacara el órdago lanzado por el representante de Paquito. Finalmente, tras una buena gestión de la policía municipal, pudimos dar con el alcalde y tener el deseado cheque. A todo esto, el público comenzaba a impacientarse por la hora de comienzo, ajeno a todo lo que ocurría entre bambalinas.

Y entre bambalinas ocurría, por ejemplo, las conversaciones del que esto escribe con Paquito y las fotos que también le realicé. ¡Lástima no haberme fotografiado con él! Tampoco lo hice con Kenny Burrell. Sí guardo una foto dedicada por Paquito a la chica que venía con el manager, que muy amablemente me cedió. Entiendo que el regalo de la fotografía sería en justa correspondencia por haberle aplacado el enorme frío que tenía en el López aquella velada.

Y hasta aquí, los recuerdos de dos inolvidables noches junto al jazz y de lo que sería, sin ninguna duda, la base sobre la que reposa el hoy consolidado festival de jazz de la ciudad de Badajoz.

## Fernando León Rojas

### *Badajoz, Rojas: analogía de dos posibilidades inacabadas*

Manuel Rojas fue quizá la primera oportunidad que tuvo Badajoz de ser una ciudad inteligente, no en sentido tecnológico, sino de respeto a la gente con sus derechos y responsabilidades, a los árboles y el río, de recuperar el patrimonio y buscar vías de un progreso siempre postergado. Primer alcalde de la izquierda tras la dictadura, con tres mayorías absolutas (1983-87-91), Rojas generó una casi utopía –a tenor de lo que vino después– que un asedio de propios –¡Al suelo que vienen los nuestros!– dejó la *fabella* en *coitus interruptus*. Hoy, libre de mi labor contractual, no del rigor, con un tiempo y una mirada panópticos, sin garantías, con la duda como valor preceptivo y la contradicción como autoanálisis aflora la analogía de un alcalde y su ciudad. Adelanto que profesaba un gran afecto a Manolo Rojas antes de ser regidor –como hermano mayor de Eloy, amigo de la infancia–, incluso al alejarse, no sé si por mis “preguntas capciosas”, según decía *medioenbroma*, o por sesgos de álguienes vigilantes de partido.

Más allá de su carisma, Rojas fue un buen hombre, un político regido por la humanidad y un idealismo integrador que ilusionó a sus vecinos y acogió a quienes sin pensar como él, a veces de ideologías distantes, creía decentes y/o aportaban a la comunidad. Fue un soñador de a pie, ambicioso para la ciudad y con sentido del humor, rasgo de inteligencia impagable en política. Y en el tiempo y circunstancias que le tocaron, fue un buen alcalde. ¿Pudo ser mejor –y más tiempo–? De haber tenido un buen equipo gestor y que su partido no lo hubiese depuesto a causa, en principio, de la multinacional textil brasileña Hering, se dijo; pero no solo. Y así, la esperanza en el primer alcalde socialista derivó en frustración, si bien aún late su idea de bienestar –que algunos quieren derruir sin haberlo alcanzado–. Mas no cabe victimismo ya; ni procesionar el *santo reproche*, sabiendo ya que bajo los adoquines hay tierra, pero no está playa.

Sabía que sin industria no había recorrido. No sé si tuvo datos como hubo luego de *Estudios Socioeconómicos*, Observatorio del Cambio del Plan Estratégico y otros, que sirvieron de punto de partida para un avance en ciernes,

pero sabedor del paro y pobreza estructural cronificados, buscó vías para romper ese bucle en lo posible, en forma de parking, mantener jardines, una bolsa de empleo gestionada por los parados, o atraer la Hering. Cada paso valía y la textil anunciaba inversión y empleo, aunque luego fue la espoleta de un tiro más largo.

Badajoz vivió de forma traumática las luchas laborales por los cierres de Itesa y la lechera CLA en los primeros 80, tras la decadencia del casco viejo al desmontar Mercasa el mercado de abastos y huir la clase media a los ensanches. La industria era casi inexistente –agroalimentaria; poco más, y el valor añadido iba fuera– cuando llegó Hering acogida a la Ley de Incentivos Regionales. Cerró en 1998 a pesar de la lucha de la plantilla apoyada por la ciudad. Rojas ya era historia, “y de haber podido lo habrían metido en la cárcel; le buscaron de todo”, dijo su círculo próximo. Fue su peaje. Nadie más lo pagó; ni cuando por la bienintencionada expropiación de las *Cabras* costó por sentencia más de lo pedido por los Alba –ya los vino Dios a ver–, ni otros fiascos, que se sepa. Sí se sabe –fue público– que el secretario del PSOE y presidente de la Junta –24 años; que dan mucho: bueno y malo, también para Badajoz– dijo en un homenaje póstumo que no echó a Rojas –cuando aún se recordaba lo de “Badajoz ya no la gobiernan los brasileños”. Se entendió *excusatio non petita, accusatio manifesta*. Tampoco nadie creyó a Rojas sus “causas personales”.

En 2005, la Inmobiliaria Moleón compró la parcela de la textil –17 hectáreas, valoradas en 15,2 millones de €, cuyo cambio de uso en el Plan General aprobó el consistorio tras consensuar los grupos municipales que revirtiera en la ciudad el 75% de la plusvalía. En 2012, la multinacional Rodamco –hoy Castellana Properties– abre El Faro: 66.500 m<sup>2</sup>, 115 firmas, 1.500 empleos. ¿Justicia poética? No del todo.

Hoy, el despegue de Badajoz será coger el ¿tren? de un futuro pujante en el tiempo quizá más prometedor, hasta las locales y autonómicas de 2023, en la Plataforma Logística del Suroeste Ibérico –estudio del Observatorio del Cambio que asumió la Junta–, con Monliz en activo, Amazon terminada pero cerrada, nueva Vegenat, fábrica de supercondensadores de Phi4 y otros proyectos –¿Talgo?– tecnológicos y energéticos, atraer el hidrógeno verde; alta velocidad para viajeros y mercancías; el corredor Ibérico que una la Ruta de la Seda por los puertos lusos con Caya, resto de Europa y viceversa. En reforzar el tejido local, sanitario, educativo, cultural, tecnológico, investigador, inmobiliario, ocio, turismo, comercial, servicios, Uex. O exigir el Centro de Renovables traído –no por Cáceres; bendita con mil más– solo bajo el

mantra torpe/pobre de acusar de localista el denunciar arbitrariedades o reclamar con legitimidad.

## Equipos

La bondad referida al alcalde no alcanza a parte de su equipo, que sí tuvo personas notables, honradas y valiosas que hicieron su labor, lo apoyaron, mas no pudieron suplir las carencias del grupo ni evitar ciertos desmanes. No se podría hablar de buena gestión en sí; no solo por falta de recursos y controles que llegaron tras él, sino por ciertas acciones de partido. Pero si con déficit, sin ingresos –y aún liquidó las raras contribuciones especiales– y todo por hacer, Badajoz se reivindicó en su peculiaridad urbana cultural universitaria y fronteriza, fue al confluir regidor y vecinos en pro de una casi utopía. Fue tiempo de ilusión, esperanza e inicio de planes nunca antes planteados: viviendas e instalaciones deportivas en los barrios; La Granadilla; nuevos puentes, proyecto del Real; Ifeba; compra del López de Ayala evitando su derribo; universidad popular, o que en una visita de Tierno Galván –que pregonó San Juan, y Pascual Maragall–, planteara tornar la cárcel vieja en un espacio de convivencia, que se concretó en el Meiac con la Junta –ésta hizo el *proyecto duro* del río con rechazo vecinal–; la llegada de grandes superficies, o, aunque lo tanteó, desistir de comprar la nueva plaza de toros para espacio multiuso por el precio que pedían. Cabe decir que es cierto que el avance local llega en gran parte con la Junta y el Gobierno –y cabe reclamarles todo lo que falta–, pero con la reivindicación, la gestión y el compromiso de Rojas.

Hubo iniciativas que se iniciaron y continuaron tras él, como la recuperación del casco viejo y la alcazaba, pero siguen completar; o que se le negaron y luego se bendijeron, como el casino que abriría años después; otras no llegaron: depuradora aguas arriba para recuperar la playa; un teleférico, o un planetario. Sin faltar críticas internas por apoyar la vuelta ciclista y el baloncesto que sí fueron a otras ciudades.

Su mandato vio un intenso despertar cultural que animó a entidades y artistas a participar en la peculiar *movida* local que ya bullía y se vivió sin complejos, una creatividad inédita, nuevas formas de arte, teatro, literatura, diseño, cine, música –festivales de jazz, clásica, folk, rock, grandes conciertos incluso de Leonard Cohen, suspendido por lluvia pero no llovió, los agentes cobraron la pasta y el poeta cantó *So long*, *Marianne* en otras plazas–. También hubo obstáculos y fuegos internos que, por inherentes a la política que sean –lo

son-, ¿quizá se excedieron? De la moción de censura de uno de sus concejales con AP –que se frenó–, a intrigas de agrupaciones locales del partido, o que otro edil optara a un local de una gran firma; no era ilegal; ni estético: cesó. Con el tiempo, ya sin Rojas, saltó el caso Ramos.

Rojas quiso dimitir en 1989 por conflictos con la UGT –que ayudó a reconstruir en la provincia, como con el PSOE–; a ello se sumó la primera huelga general. El partido lo paró. Dos años después lo desalojó. Aún así aceptó ser segundo por Badajoz en las autonómicas del 95; finalizó la legislatura y al año, falleció. Si algo lo caracterizó, fue su lealtad, y legado. Tras su marcha, el PSOE no ha vuelto a gobernar Badajoz. Tuvo tres mayorías absolutas, a veces con más votos que en las regionales –¿pudo eso crear recelo?–. Ni volvió a ganar las municipales hasta 2019, con Ricardo Cabezas, que no pudo gobernar con UP al pactar Cs *in extremis* con PP y Vox. Hoy, la derecha rife de nuevo la ciudad con mayoría absoluta, como las cinco que obtuvo, en medio, Miguel Celdrán, otro regidor con más tirón que su partido y también muy popular.

Su tercer mandato pasó a manos de Gabriel Montesinos, marcado, como dijo él, “por la salida de Rojas y el caso Matías Ramos”, corrupción con deriva municipal –era el primer teniente de alcalde– y en diputación –vicepresidente–, donde aparecieron, por lo que sea, 56 nóminas falsas tras un armario, por 7,5 millones –de pesetas–. La Audiencia juzgó a Ramos. entre otros acusados en esa causa, y le impuso 14 años por malversación. Un recurso y un macro indulto de Aznar –a 1.432 presos, aunque fueron 5.948 en todo el mandato, incluidos terroristas de Terra Lliure y GAL–, lo dejaron en 7. Y ahí acaban los hechos probados...

El problema de la corrupción no es solo la económica, sino ética, moral y política; todas demoledoras. Como fue el caso Ramos en Badajoz. Éste asunto y el malestar social por la marcha forzada de Rojas, dejaron la urbe al PP. Hasta el punto de que Celdrán, aún en la oposición, en un acto intuitivo ofreció sus votos para por un lado evitar el bochorno de tal espectáculo, y por otro resaltarlo así a su vez. Ello explica cómo lo digirió la vecindad y que el PP asentara su modelo sin proyecto, refrendado el *status quo* económico y profundamente desigual, con el resultado, hoy, de 30 años de atraso en todo y sin alma social, algo que no es imposible hallar en la derecha española.

## **Realidad**

En los 80, los ayuntamientos carecían de estructuras de control que luego se crearon con el tiempo, como también aumentaron los ingresos estatales



o vía impuestos y tasas, y ello ha permitido cierto crecimiento vegetativo y acciones esporádicas e inconexas de entidades externas, como el puente Real, la biblioteca del Estado, el Instituto Forense, infraestructura hídrica, ampliación del hospital, edificios del campus –con la Obra Social de la extinta Caja Badajoz– o al fin el palacio de justicia; otras en marcha: nueva sede de Medicina, Ronda Sur y quinto puente, pendiente aún tres de los cuatro tramos y sin capitalizar; algunas privadas como la torre de la caja pacense; un hospital sin funcionar por distorsión de la competencia, otro en proyecto y obras que aun siendo valiosas, carecen de encaje en un diseño integral por la ausencia de concepto de ciudad.

Lo cierto es que se necesita más que nunca cooperar en factores esenciales, como lo fueron la universidad o la apertura de fronteras en su día; en dar dimensión humana a la ciudad en función de los recursos, necesidades y características de la población presente. Puede ser en pequeñas cosas, como se hizo de Castelar un botánico; o tornar vías insulsas –Huelva, Colón– en avenidas transitables; o el inicio de mejoras en barrios, que apenas se han continuado con los años, salvo los ensanches de Valdepasillas en adelante, Conde de Barcelona o urbanizaciones Guadiana y Vaguadas con árboles, carril bici y espacios peatonales incorporados al urbanismo. O de otra entidad, con empresas privadas, como la llegada de Pryca y después El Corte Inglés con Montesinos –que inauguró Celdrán, que se había opuesto–, que cambió la orografía comercial y de servicios; u otras decisivas: la A-5, ampliación del aeropuerto; o más reciente, la Plataforma Logística.

Ahora, toca ya cerrar el mapa de las comunicaciones tras lustros de atrasos y mentiras: alta velocidad, red férrea regional y autovías, la que debió ser la primera, Badajoz a Cáceres, que la Junta no quiso porque convertiría ésta en un barrio de aquella, y ahora a cargo del Gobierno con obras en 13 kilómetros, ya paradas. O las de Córdoba y Granada con el tramo en común a la de Sevilla hasta Zafra –urgía hace 30 años–, como la de La Mancha-Levante; las de Huelva, Olivenza, Almendralejo o Jerez y Fregenal. O cerrar la Ronda Sur y conexiones de las vías que une: 432/435 adjudicada y parada; De la Corte, Valverde y Olivenza hasta Puente Ajuda; o el tramo final de San Roque a la BA-020 –¿de verdad dos años para 200 metros?–; o vías desdobladas al aeropuerto y conexión completa de la eurociudad Badajoz, Elvas, Campo Maior y pronto Olivenza.

Esta red es parte del embrión de un cambio de modelo productivo compatible con la Agenda 20/30 y Objetivos de Desarrollo Sostenible, con otra ferroviaria que comunique las comarcas y ciudades de la provincia y la región; con

un plan de industrialización, reforma agraria, formación e investigación que afecte a cada área. Parece que se iniciaba al fin un camino, de forma repartida –aparte del núcleo jerezano y el fallido proyecto de refino–; a ver qué hace la nueva Junta –comienza mal con su primer presupuesto, como el municipal, aparcando los principales proyectos de la ciudad–. Mas Badajoz no puede esperar 30 años más para ser pujante, conectada, libre de pobreza –nada desmotiva más que la miseria, tan difícil de gestionar–, con políticas para alcanzar los 200.000 vecinos, cerrar la herida migratoria que huye del paro y los abusos; jóvenes que buscan una vida fuera porque su tierra los ignora o explota con largas jornadas y bajos salarios. Es éste un factor inconcluso, de nuevo.

## **Analogía**

Lo que pudo ser y no fue porque los poderes de turno no hicieron su labor, subyace aún en la idea reparadora de Rojas. He ahí la analogía de posibilidades inconclusas: la ciudad, ente vivo que nunca se termina (pero debe avanzar); y el alcalde que pervive en su tenacidad, presente en su legado que inspira a quienes propicien un proceso de progreso inédito para superar un gerundio que se eterniza. Y en un tiempo decisivo avanzar en retos cruciales a punto de despegar si se hacen las cosas bien. Sin olvidar que la ciudad compete no solo a los gobiernos, sino también a los vecinos; ninguno debe desentenderse, ni el consistorio parasitar otras administraciones. Ni Junta, ni Diputación, ni Gobierno, ni Bruselas gobiernan Badajoz pero sin ellas sería inviable. Así, el proyecto atañe al ayuntamiento; y o lo asume, o se perderá en mercadotecnia partidista mientras la ciudad agoniza.

No recuerdo un diseño integral/integrador de ciudad –algunos grupos progresistas llevan su reflexión al programa electoral; a la derecha le basta un folleto de *medidas*–, con propuestas intangibles de bienestar, de un vecindario libre, formado, heterogéneo, tolerante y más igual, amén de gestionar servicios y pequeñas y grandes infraestructuras día a día.

No es que Rojas plantease un tratado filosófico o sociológico; es que motivó una actitud crítica proactiva para hacer una ciudad amable y pujante buscando recursos. Como se necesitan instrumentos legales en el ordenamiento, hay otros necesarios a medio/largo plazo en bienestar social, jardines y río, patrimonio, limpieza –soterrar contenedores y cableado aéreo–, accesibilidad, o en cultura, que ha evolucionado aun con lagunas como potenciar festivales y sus museos –redefinir el de la Ciudad; crear los de Ciencia, Semana Santa,

reabrir y ampliar el de Carnaval, Factoría joven; o crear los centros de interpretación del río, aves, historia, muralla y frontera, entre otros–.

Además, ¿alguien piensa en contratar a un millar o más de personas para mantener servicios hoy a medio gas, en riesgo o en ruina; plantar árboles en una ciudad con amenaza con ser arboricida; en reparar baches, losas, aceras, calzadas, alcorques e imbornales; mantener el patrimonio, ampliar la ayuda a domicilio; cuidado, limpieza y vigilancia de parques, barrios y el centro de noche? ¿En los tres puentes que faltan, con tres carriles por sentido, como las nuevas avenidas? ¿O que alumbrado e instalaciones sean solares con paneles en todos los edificios y espacios públicos; en no regar con agua potable? En todo esto también está impensada la ciudad.

Rojas transmitió confianza y esperanza en un tiempo triste de carencias a un pueblo empeñado en afianzar una democracia entonces incompleta que costó mucho y es aún muy perfectible. Supo escuchar, intentaba resolver problemas y sufrió imposiciones y traiciones cuando él fue leal. Si tuvo un problema, quizá fuese no saber decir `no`. De haber seguido no sabemos si habría materializado, ni cómo, su plan de ciudad, no ya en su totalidad, ni el ideal que dibujó José Ramón para las municipales del 79, pero sí encauzar su boceto, sus valores y la mejora de servicios. Cierto que tras su salida hubo algunos hitos en medio de una maraña de necesidades sin coordinar. Quizá por ello la ciudad crece en desorden con evidente desigualdad y permisiva con la proliferación de edificios feos, anodinos, pobres y pretenciosos, ante un rico un callejero repleto de ejemplos de distintas corrientes –regional, modernismo, racionalista, eclecticismo–, monumentos, algunas construcciones oficiales e históricas y otras sencillamente honestas con su tiempo, de distintas épocas. El gremio no se inspiró en la trinidad renacentista de música, matemática y arquitectura; pero ¿hacía falta tan mal gusto y falta de criterios de urbanistas, constructores y quienes no los contrataran?

Si bien el urbanismo se basa en parte en la historia, podía haberse adaptado a las nuevas necesidades con respeto, rigor y un núcleo urbano colmatado. Incluso cuando las administraciones se unieron como nunca antes para paliar los efectos de la riada de 1997 y atender a las víctimas, no remataron la actuación más importante en décadas, a pesar de un ingente esfuerzo con sólidos resultados en lo urgente. Era momento de rediseñar un sector surgido de asentamientos de aluvión y no se hizo. Los afectados rehicieron sus vidas en casas nuevas, se acondicionaron arroyos y riberas con pleno acierto, pero la zona no se reordenó y parte de ella es hoy un paisaje distópico. Otro Badajoz inconcluso.

## Esperanza

Así, Badajoz capital de provincia que el Estado no atendió salvo por asuntos de guerra o económicos y de ocio de sus castas privilegiadas de usos feudales, es hoy núcleo fronterizo abierto en una eurociudad con gran capacidad de desarrollo y calidad de vida que debe constituirse en la primera metrópolis hispanolusa, con una cámara plurimunicipal y planes generales tendentes a encontrarse. Con el Guadiana como eje vertebrador y vía fluvial navegable hasta Alqueva; la plataforma logística y AVE con la estación internacional de Caya; interconectadas por tranvía y vías duplicadas; universidad bilingüe hermana a Évora; patrimonio e industria cafetera de Campo Maior y Elvas. Todo ello con la inversión pública/privada precisa para crecer como *smart eurocity* basada en la naturaleza –no hay *city* inteligente sin árboles y agua–, en lo social –pleno empleo y cero pobreza–; en la cultura, economía, tecnología y un liderazgo social compartido con la sociedad civil bien vertebrada. Hubo un atisbo de eso cuando Rojas supo leerla; hubo otros lectores, pero no del conjunto en su diversidad ni con igual ánimo integrador–. Mas los cambios a un modelo urbano de bienestar no culminan, agotadora y desesperantemente, por incuria de los poderes concernidos, incapaces o por interés partidista, ideologizados y no racionales.

La que fuera plaza fuerte fronteriza y enclave defensivo –con cuarteles, conventos, mesones, funcionarios, oficios y comercios– fue varias veces arrasada en su historia militar. Se amuralla en el siglo IX, con ampliaciones hasta el XII y de éste al XVI; se añade en el XVII el sistema abaluartado, reforzado en el XVIII y XIX y tras mil batallas, en el XX, el poder local planeó derribar la torre Espantaperros y el franquismo abrió varias brechas para los ensanches urbanos. Tras tanto asedio, arraiga un tiempo civil –con colegios, teatros, clubs, hoteles, sociedades, cafés– que le dio vitalidad y aire de capital de provincia.

Aislada hasta que Europa abrió la frontera hispanolusa, no tuvo más atención que flecos del Plan Badajoz en los 50 –nace en 1933 del Plan Gasset–, con un modo de vida posfeudal hasta finales de los 70 –¿?–. En ese tiempo, pescadores, molineros, mochileros y estraperlistas conforman una subindustria. El río y el contrabando eran valores idiosincráticos de aquel Badajoz, en una región rural abandonada ante un norte, centro y costa del país regados de inversiones en industrias, turismo y reconversiones mucho mejor pagadas que el PER agrario que tanto escocía al capital nacionalista, el centrífugo y el centrípeto, que en buena parte escondía el origen corrupto, cuando no criminal y esclavista de su riqueza.

Tuvo también tiempos fructíferos. La taifa fundada por Ibn Marwan, rico y extenso emirato, tuvo gran actividad cultural y una de las mejores bibliotecas de la época. Obtuvo el realengo de Alfonso IX tras su conquista en el XII; con las Juntas de Badajoz para grandes patrocinios –descubrimiento de América y vuelta al mundo de Magallanes y Elcano– en el XV; como sede de la Corte al subir al trono luso Felipe II; como capital de la provincia de Extremadura y Capitanía General del Real Ejército, amén del renacimiento cultural del XVII en arte –Morales–, letras –recupera la figura y obra de Francisco de Aldana y llega fray Luis de Granada–, música –Juan Vázquez–, o teatro –Sánchez de Badajoz–. Toda una historia y un patrimonio de enorme riqueza insuficientemente divulgados. Otra labor inconclusa.

Badajoz, con la alcazaba, torre Espantaperros, puerta y puente de Palmas y catedral fortificada, con su actividad –comercial, social, administrativa, cultural– que se diversifica, crece su población en el siglo XX por la migración rural y su dinámica urbana. Sus servicios mejoran gracias a los breves periodos liberales que fijan sus avances, a los que da nombres ilustres –arte, derecho, letras y pensamiento–. Y a pesar del procaz *Vivan las caenas* y de un caciquismo crónico, esas épocas renacían, aún con un alto precio: sólo en el siglo XX hubo una docena de pronunciamientos y golpes de estado. El último tras la dictadura del ‘Ganso Real’, como llamó Unamuno a Primo de Rivera, fue el de Franco y los africanistas, que se extendió tres años de guerra y 40 de dictadura, que no se juzgó y aún colea con miles de desaparecidos, cuerpos en cunetas y fosas comunes. Fue un genocidio político planificado por el consorcio capital/político/militar con apoyo del eje italoalemán y Europa faltándose el respeto al negar a España medios de defensa –Quién sabe si se hubiera derrotado aquí al eje, si habría cambiado el curso de la II Guerra Mundial–. Lo cierto es que tras el crimen de lesa humanidad de Yagüe ‘El Carnicero de Badajoz’, la ciudad enlutó y el duelo quedó en el subconsciente colectivo. En la Transición, el continuo ruido de sables, las manis en globo –cada vez que la policía disparaba al aire moría un estudiante o un obrero–, la Matanza de Atocha y el terrorismo de ETA cuajaron en 1981 con un tricornio ante el espejo cóncavo del esperpento –a la espera de conocer documentos aún clasificados–, otra vez.

Los avances en la ciudad llegan del ala liberal –de la cañí intolerancia, dolor, miseria, miedo y muerte–, con Amigos del País, su biblioteca, el Instituto de Enseñanza Media, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, Granja Escuela, Normal de Maestros, Ciencias Médicas, Artes y Oficios. Luego el teatro López de Ayala, el Círculo Pacense, algún grupo de intelectuales y profesionales.

Tras la dictadura, la mujer conquista la vida pública, colectivos LgtbiQ+ conquistan derechos y la gente salva dificultades, trabaja y construye la democracia –amenazada por quienes hacen de la *bandera/patria su negociocirco*–. Y recuperada la libertad, el primer alcalde fue Luis Movilla, de UCD; y el primero socialista, Manolo Rojas.

## Contexto

Cabe preguntarse por qué gobiernos sucesivos no han sabido/podido/querido equilibrar el desarrollo territorial en este rincón de España. Sin embargo, la ciudad avanza; no aún para renovar un ascensor social hoy parado –pendiente de un nuevo contrato social–. Y debe ser porque una mayoría que no es noticia, trabaja, convive y evoluciona. Con un hándicap: no se concerta. Ese concertarse es una de las bases del Rojas para tornar el desamparo en resiliencia. Esa relación Rojas/ciudad sería el paradigma de la inconclusión que persiste. Él gobernó hasta el inicio de su tercer mandato y aunque la gestión fue mejorable, su brusca salida dejó la percepción de que pudo haber sacado a Badajoz de su marasmo histórico y superar con autoestima el duelo que atería el subconsciente colectivo. Tanta guerra –taifa, conquista, Restauración portuguesa, Sucesión española, los Sitios, coloniales, africanas, el 36– y represión deben ser entendidas para afrontar el presente y el futuro en paz, libertad y con prosperidad. Habrá que ver la actualidad de la ciudad y su estado de ánimo; parecía ampliarse la clase media y la verdad es que da de sí para ir tirando; quiere y no despega. Pero podrá si se trabajan los factores adecuados, sabiendo que ciudades y territorios no partían de igual situación al reiniciarse el país, aunque lo obviara el señor Tamames en su deriva al culpar solo a la Junta –rueda en Cámara de Comercio– del subdesarrollo histórico, sin tasar el feudo medieval semiesclavista persistente hasta su *Estructura Económica*.

Luego duele la propia apatía aún en pequeños símbolos, como no evitar que arrasen el parque Ascensión dos días después de las municipales; dejadez en Sancha Brava; cierre del cine Avenida, Menacho, COC, Aldebarán y otros centros, empresas y espacios de vida, cultura y riqueza. Aún así, se mantienen vivas corrientes subterráneas en redes de vasos comunicantes que afloran como fuentes de arte, modernidad, cultura, naturaleza, ciencia, trabajo, resiliencia y emprendimiento que fructifican, por su cuenta o con un empujón. Esa red será más efectiva si se cultiva con justicia distributiva por personas

y entes tenaces, valientes y creativos. Esa justicia es inversión, que unida a la ilusión, ya fructifica en algunos casos; pero falta el grueso. Quizá por eso Rojas quiso refundar su ciudad, superar el castigo de Sísifo y casi lo logra, pues hoy, a pesar de carencias y la caverna es mejor de lo que fue. Él se la jugó; perdió, pero según evoluciona la ciudad, aún inspira su idea para emerger.

En aquel marco se reiniciaba Badajoz en la gobernanza local, con anhelo de un futuro esperanzador. Rojas escuchaba en el despacho, en pasillos y en la calle; lo paraban, le exponían asuntos y atendía. Fue un tiempo de ilusión y posibilidades a veces incidiendo en aspectos festivos y populares. Así resurge el Carnaval –hoy destino internacional–; las ferias de San Juan, San José, San Fernando –barrio entonces en crecimiento cuyo parque acoge su busto erigido por suscripción popular–. Impulsó una vida cultural que bullía y ayudó a sacudir la caspa del autoritarismo, pitiriasis que años después achacó el *pope* a Badajoz, espetando la dermatitis seborreica que siempre pobló cabezos anquilosados como piropo de cristal roto. Abordó el urbanismo con el plan general y el declive del casco viajo con el Plan Urban; se hicieron/renovaron avenidas, plazas, aparcamientos; convocó un concurso de ideas para la vieja plaza de toros que, ya sin él, derribó la Junta para hacer en el mismo baluarte el palacio de congresos que lleva su nombre. Hoy es reconocido con el cementerio viejo como lugar de memoria por las miles de víctimas y los fusilamientos tras la toma de la ciudad por los golpistas en el 36, en la conocida como Matanza de Badajoz, carente aún de una gran obra que la simbolice, como el cuadro de Picasso con Guernica.

## **Pendiente**

Badajoz ha avanzado; solo faltaría, pero la percepción es de 30 años de atraso. Y desde luego, queda mucho por hacer de los asuntos pendientes y de necesidades nuevas, por el ayuntamiento y las demás administraciones. En la universidad falta incidir en investigación, mejora de la docencia y servicios, concluir la sede de Medicina, nuevos grados (Historia del Arte, Bellas artes, Cinematografía), asumir estudios musicales y artísticos, titulaciones con más universidades. En educación, potenciar la pública –y la FP– con más profesores, apoyo al alumnado de necesidades especiales, bajar ratios, currículos para preparar a ciudadanos libres y críticos, bilingüismo; construir los centros de Los Ángeles; IEM Cerro Gordo; y preguntar si algo de aquella escuela europea de pilotos una vez anunciada.

En sanidad: ampliar las plazas de sanitarios, condiciones dignas; resolver el centro de salud Los Pinos; renovar el mapa sanitario con los nuevos barrios. Y urge un plan de salud mental integral con más psiquiatras y psicólogos en Primaria y Especializada, en los colegios e institutos junto con enfermeras; nuevos recursos para ingresos de media/larga estancia o acogida para casos que no tienen sustento en la planta del Hospital Universitario. Rescatar la residencia de pacientes mentales que salió de Badajoz por tener la adjudicataria su centro fuera. ¿Tan fácil es romper la estabilidad del usuario privándole de su entorno y no se exige a la firma que habilite los medios donde están estos, o hay razones no explicadas? ¿Nadie del SES –de antes y de ahora– sabe cómo abordar este problema de salud pública?

Y faltan dos millares de plazas residenciales públicas para mayores pues ampliar La Granadilla –ahora parada– es del todo insuficiente; más en un territorio donde muy pocos pueden pagar una privada con pensiones paupérrimas, la mayoría en esta tierra, donde la pobreza solo genera pobreza; la de crónicos que debió abrir en el Provincial; para personas de capacidades distintas, transeúntes/sin hogar, el nuevo Marcelo Nessi –menores–; blindar comedores sociales, albergues, Banco de alimentos y ongs para transformar la caridad en justicia social, no dependan de aquélla; y garantizar ayudas como renta básica, ingreso mínimo vital y de inserción, o a la dependencia. También en esto la ciudad está inconclusa.

Está por completar la infraestructura de la plataforma logística. Faltan miles de viviendas públicas o alquiler para jóvenes y familias de renta baja. Ante el auge inmobiliario que debe completar/embellecer la urbe sin vaciar el centro, negociar con cada proyecto un porcentaje de vivienda nueva/rehabilitada intramuros o en barrios, con prioridad de salida, y así colmatar la urbe y evitar la gentrificación del casco histórico. Hacer parkings en cada acceso al núcleo urbano y al centro –e interior–; vertebrarlo con servicios, zonas peatonales y movilidad accesible con bicis, minicoches, motos, autobús y recuperar el tranvía. Apoyar el tejido empresarial propio –la recuperación de Aquabadajoz por empresarios locales es un síntoma nuevo–; parar la fuga de talento; políticas de cero paro/pobreza, de industrialización y formación, y hacer reales las de transparencia, participación ciudadana y digitalización.

Además, está por abordar el gran proyecto de hacer el Guadiana navegable hasta la presa de Alqueva, limpio de plantas invasoras y lodos, con los tres puentes más que se necesitan dos entre Real y 25 de Abril y otro de N-523 a circunvalación; pasarelas sobres los azudes de La Pesquera y La Granadilla; ordenar la confluencia del Rivillas en el río junto a El Pico, reponer ya los colec-



tores de San Roque y acabar con los malos olores, control de impedir vertidos de residuos y un plan de trasvases ante un futuro de sequías prolongadas.

Urge recuperar el patrimonio; la alcazaba con jardines, canales, estanques, fuentes, sus ermitas, edificios, yacimientos arqueológicos –y nuevas excavaciones–, habilitar el viejo depósito de agua quizá como prolongación del Museo Arqueológico, abrir hostelería –y en el fuerte de San Cristóbal, ordenando su entorno y accesos–; plantar árboles en el corredor verde como en el Salto de Caballos, que permiten ver la muralla, pero con sombra; quitar las iniciales sobre piedra hechas de forma arbitraria y ordenar el paso entre el corredor y el colegio, y su unión con la zona de la plaza de toros y el parque de Los Sitios. También falta abrir la Puerta de Mérida, habilitar el paso cubierto existente y el de la antigua luneta del hornabeque al fuerte; unir los cerros de La Muela y de Orinaza con un teleférico; rehabilitar el puente de Cantillana; así como mantener el complejo entorno monumental.

Están igualmente por ordenar los accesos a Badajoz y los elementos que hacen de fachada. Por el Este, desde Portugal se ofrece la cara más ordenada pero un urbanismo antiguo sin árboles, tras arrasar parque Ascensión con ejemplares centenarios. Por el Norte (Cáceres), cerrar el vertedero de Orinaza, depósitos de agua y barrios con arbolado; por el puente de la Autonomía, remodelar el área de Puerta de Carros, fuente de los Poetas y el palacio de Godoy con taludes que dejen ver el suelo del parking para evitar la sensación de muro de tierra, y su conexión con Puerta de Palma como plataforma única. Por el Este, N-V, reordenar la Picuriña, zonas degradadas y carretera de La Corte, entornos del parque de los arroyos y Hoyo de Calamón, cerrar espacios en ruina y cicatrices de la riada con urbanismo verde y residencial, parques y servicios. Y por el Sur, N-432/435, desdoblarse y ordenar la vía hasta la conexión con la ronda Sureste, adecentar Cerro de Reyes y urbanizar y perimetrar Tulio con arboleda y reordenar toda la zona de la riada.

Y en el interior queda la recuperación integral del centro histórico, rehabilitar Puerta del Capitel, la muralla hasta Puerta de Carro, las ermitas y otros edificios del interior, nuevas excavaciones y diseño de jardines; recuperar zonas rehabilitadas en mal estado en la plaza Alta –Casas Colorás, Arco del Peso– y San José –Adoratrices–, construir la futura sede de la Fundación CB, o reordenar la Vía Rápida entre Eugenio Hermoso y el Campillo; completar la plataforma única –unida a las avenidas de Huelva hasta Conquistadores y de Colón hasta Santa Marina–, edificar los solares con todos los servicios; renovar el comercio y exigir el parador de turismo prometido/descartado, o su compensación.

Además, falta cubrir la subestación eléctrica del viejo ferial; retomar la idea de abrir un restaurante en la torre del puente Real; un planetario como espacio educativo y de ocio, quizá relacionado con el Museo de la Ciencia; o encargar esculturas de figuras históricas del pensamiento, las letras y las artes ausentes del espacio público, u obra propia de artistas contemporáneos locales para espacios abiertos y crear rutas de arte al aire libre.

Y está por concluir la rehabilitación del antiguo San Pedro de Alcántara, para la Escuela de Artes y Oficios; el Canal de Los Ayala, el Molino de los Moscosos o la Fábrica de Luz, para futuros centros de interpretación; rehabilitar el ala cerrada del López de Ayala; hacer el centro de reciclaje de ripios y residuos; la piscina de la margen derecha; centros cívicos con oficina digital en Cerro de Reyes, San Roque y Casco Antiguo, que aún carece de instalaciones deportivas y piscinas; completar la obra del viejo matadero y el cuartel de Sancha Brava; u ordenar el área aduanera con edificios abandonados y llena de fusca tras años de abandono y los entornos de la estación de ferrocarril. Más ciudad inacabada.

## Legado

Llegados a este punto, no se puede concluir que si hubiera seguido Manolo Rojas en la alcaldía habría podido realizar todo lo aquí abordado, ni resuelto todas las necesidades. Se han expuesto ideas y propuestas planteadas en su día que forman una lista aún parcial de anuncios –y olvidos, mentiras y detracciones posteriores a su marcha– hechos a una ciudad que, a pesar de todo, tiene gran capacidad para avanzar a pesar de haber sido abandonada a su suerte antes y ahora por distintas administraciones y por su ayuntamiento. Y sí, es una ciudad inconclusa; pero no muerta. Falta un proyecto propio con derivas regional y central, que ponga a la gente en el centro, que acabe con la fuga de cerebros –que es un suicidio– y recupere a quienes quieran volver, ofreciéndoles un futuro atractivo.

Muchas de estas propuestas no competían sólo al ayuntamiento, porque unas serían inviables con medios propios, pero las que dependen de otras entidades también requieren el compromiso y la colaboración municipal. No vale castigar a una ciudad por lo que vota; ni vale que sus representantes culpen a otros de la falta de iniciativa y ambición propias. Ni llamar inversión a unos *planes de impulso* que en realidad solo son actuaciones habituales de mantenimiento que no se realizan en su tiempo y se camuflan como un plan

cuando solo es desorden y abandono. En todo caso, a estas iniciativas se les puede dar una vuelta y hacer que la analogía alcalde/ciudad –con la que Rojas se comprometió, para la que tuvo ambición, a la que infundió esperanza, entendió y reconfortó en su lastre histórico, e impulsó–, no remita ya a posibilidades inconclusas sino a objetivos y logros alcanzados, a un presente y un futuro pujantes.

Rojas fue y tuvo un proyecto político impulsado por su partido. Quizá perdió su grupo la confianza en él; quizá su grupo –parte– puso su interés por delante de la ciudad. Ciertamente, es aún un proyecto tan inacabado como abierto, potente; y necesita responsables públicos –en cada administración– y a vecinos implicados, con ilusión, que sepan interpretarla y renovarla en su espíritu libre más que nunca, como el que infundió Rojas con un legado que aún es inspirador, conforme a la nueva realidad del presente y a sus necesidades. Y para que Badajoz evolucione, en un momento en que, precisamente, se encuentra a las puertas del tiempo quizá más relevante de su contemporaneidad –ante los cambios y avances que vienen–, o se desarrolla con progreso social, sin desigualdad ni exclusión, o continuará atada a la vieja cantinela de lo que pudo ser y no fue por los siglos de los siglos... Entonces el espíritu del regidor soltará un improperio allá donde esté y nos correrá a gorrazos.

## Jesús López Vallejo

Conocí a Manolo poco tiempo antes de las elecciones municipales de mayo del 1983, él haciendo su labor como candidato del PSOE a las elecciones municipales, y yo realizando mi trabajo en los informativos de Radio Popular, la COPE actualmente. Desde el primer día me transmitió cercanía y confianza. En plena campaña electoral al finalizar un acto en el que él participaba, nos saludamos y me preguntó de forma directa sobre una cuestión que me dejó descolocado en ese momento, me dijo: “si ganamos las elecciones, te vienes a trabajar conmigo al ayuntamiento”. Me quedé sorprendido y abrumado, no acerté nada más que a decirle que primero ganara las elecciones y que después ya hablaríamos. Con el paso del tiempo creo que fue una respuesta mezcla de insolencia y desdén, pero nada más lejos de mi intención, simplemente fue una reacción nerviosa buscando una excusa para dilatar la respuesta, ganar tiempo y poder asimilar la oferta. Creo que si en vez de Manolo y su carácter bondadoso, mi interlocutor hubiera sido otro lo mismo me habría mandado directamente a hacer puñetas.

Lo cierto es que el PSOE ganó las elecciones, Manolo fue elegido alcalde y no olvidó su propuesta. Después de salvar algunos temas burocráticos, me incorporé al gabinete de prensa en mayo de 1985, donde estuve hasta 1987, y desde esa fecha hasta diciembre de 1991 en el gabinete de alcaldía. Fueron unos años muy importantes en mi vida profesional y personal, un periodo que me regaló la oportunidad de vivir experiencias inolvidables de las que obtuve un aprendizaje fundamental para el resto de mi vida. Además, me sirvió para comprobar de primera mano que desde la política, si se tiene voluntad y se quiere, se puede trabajar para mejorar la vida de las personas, y que no, que todos los políticos no son iguales.

Manolo fue un hombre bueno, sencillo, cercano, alegre, de convicciones políticas arraigadas, solidario y comprometido, especialmente con los más desfavorecidos. Esa forma de ser la aplicó desde el primer día que accedió a la alcaldía. Abrió las puertas del ayuntamiento a los ciudadanos, su despacho era la calle, atendía a todo el mundo y se afanaba por dar respuesta y soluciones a los problemas de la ciudad y de sus vecinos.

Su llegada a la alcaldía de Badajoz se produce en unos años difíciles. La ciudad tenía muchas carencias y necesidades. En 1983 había barrios enteros

con calles de tierra, servicios municipales obsoletos y faltos de personal y medios para desarrollar sus funciones. Los recursos del ayuntamiento eran escasos y aún no llegaban los fondos estatales que vinieron años después. Con ese panorama había dos maneras de acometer las obras necesarias: con contribuciones especiales o a través de créditos, generando deuda. Manolo suprimió las contribuciones especiales, creyó en el potencial de la ciudad y no dudó en acometer obras y proyectos para dotarla de mejores infraestructuras y servicios. Trabajó para poner a la primera ciudad de Extremadura en el lugar que se merecía, para que sus ciudadanos tuvieran más oportunidades, vivieran mejor y se sintieran orgullosos de ser de Badajoz.

Con Manolo Rojas se cometieron varias injusticias. A lo largo de sus casi ocho años de alcalde se escribió y habló de forma profusa sobre su apoyo al deporte o a las fiestas locales, a lo lúdico; y se le atacó sin piedad por ese flanco, porque consideraban los dueños de esas opiniones que aquello era un gasto superfluo a mayor gloria de su promotor y que solamente generaba deuda para la ciudad. Se ignoraba la labor a nivel social, el impacto económico para los negocios locales y la difusión de marca de la ciudad que producían aquellas inversiones.

Creo que es justo reivindicar la obra de Manolo. Tirando de hemeroteca se puede llegar a la falsa conclusión de que su paso por el ayuntamiento solo fueron deporte, fiestas locales, deuda y la Hering. Y claro que estos temas existieron, pero solo son una mínima parte de la labor que desarrolló en su paso por la alcaldía. La historia está incompleta, tiene un claro sesgo en busca de la parte menos positiva de la gestión, pero la realidad y el tiempo ponen las cosas en el lugar que se merecen. Por supuesto que hubo, como en toda acción política, aciertos y errores, pero el balance desde mi punto de vista es positivo. Esta opinión, que puede parecer fruto de la amistad que me unía a él, la apoyan los hechos. En poco más de ocho años se acometieron innumerables obras de infraestructura de distinta índole por toda la ciudad, especialmente en barrios y poblados, se mejoraron y modernizaron sustancialmente los servicios municipales, de manera especial el transporte urbano, bomberos, policía municipal, alumbrado y limpieza. Se fomentó la participación ciudadana y se apoyó la creación de empleo constituyendo una comisión de parados que participaba directamente en la gestión y adjudicación de contratos temporales de trabajo del Ayuntamiento de Badajoz. Pero también dio tiempo a hacer y aprobar un nuevo Plan General de Ordenación Urbana, crear la Institución Ferial de Badajoz (IFEBA) y muchos más ejemplos que podría señalar.

Durante la alcaldía de Manolo Rojas se diseñó el Badajoz del futuro con proyectos que se pensaron durante su mandato, algunos ejecutados entonces y otros desarrollados y hechos realidad posteriormente, y que son hoy elementos distintivos de la ciudad: los puentes de la Autonomía y Real, el Teatro López de Ayala, el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC), el estadio de fútbol Nuevo Vivero..., obras que cumplieron y cumplen su misión en el desarrollo de Badajoz. Hoy el carnaval es un referente de la ciudad, fiesta de interés turístico internacional, supongo que algo tendrá que ver lo que se hizo entonces para potenciarlo.

Creo que Manolo se entregó en cuerpo y alma a su ciudad. Para hacer frente a la responsabilidad, la dedicación y el esfuerzo que requería la representación de Badajoz, sacrificó su empresa y quitó a su familia más tiempo del que él hubiera deseado. La familia era un pilar fundamental en su vida, su mujer, sus hijos, sus hermanos, con los que tenía una relación muy estrecha; primos y por supuesto sus amigos. En todo momento procuró conciliar política, familia y amigos, algo que requería de mucha voluntad, un gran esfuerzo y que en muchas ocasiones le resultaba imposible. Tenía muy claro que una vida no debía privarla de la otra. Se consideraba un vecino más e intentaba seguir haciendo prácticamente la misma vida que hacía antes de ser alcalde, mantenía sus mismas aficiones, sus mismos amigos y frecuentaba los bares de siempre. Procuró en todo momento no perder el contacto con la realidad más cotidiana. Precisamente querer seguir siendo el mismo que antes de ser alcalde le granjeó una gran popularidad.

Se ha dicho por activa y por pasiva que Manolo era un hombre bueno, y a fe que lo era. Su mayor virtud, la bondad, sería su mayor hándicap para desenvolverse en el mundo de la política. Su obra y su figura en muchas ocasiones fueron maltratadas simplemente por intereses políticos y partidistas. En algunos momentos se ha hecho un uso impúdico de su nombre pero con el tiempo su ciudad a la que se entregó, a la que quería, por la que se sacrificó, y que tuvo el honor de representar, lo reconoció dando el nombre de Manuel Rojas Torres a una calle, al palacio de congresos y erigiendo un busto suyo, en el parque de San Fernando, sufragado por suscripción popular. De alguna manera es hacer justicia a su figura y a su obra dejando constancia de lo querido que fue por sus vecinos.

## Roberto Matías Días

Recuerdo con Manolo ir en ese Suzuki Vitara a pescar al pantano de Orellana, acompañado de toda la peña. Íbamos a pasar un puente o unas fiestas a ese pantano que podría ser aburrido para cualquier niño; pero para mí era la mejor aventura del mundo, cuando estaba con todos y con el Alcalde de Badajoz. ¡Me iba con la persona que salía en un cartel publicitario con una rosa diciendo “VOTA PSOE”!

Yo, como un niño que era me parecía un héroe, la verdad; pero me quedé más alucinado cuando me trataba con tanto cuidado y me decía tonterías que me hacían llorar de risa, o hacía el payaso hablando raro para hacerme reír. También, recuerdo que llevaba todos esos cebos tan raros, que los había visto en una revista de pesca francesa, y yo los miraba como si los hubiera traído de Urano; para luego no pescar nada, todo sea dicho. Así, se me pasaban las horas con él en la orilla mientras hacía esos “montajes” de pesca poniendo boilies, pellets... Incluso bolsas que se deshacían al contacto con el agua. ¡Vamos, de otro planeta como ya he dicho!

Siempre tenía la paciencia para explicarme todo y tratarme como a uno más de los suyos. Me enseñó a respetar la naturaleza y a quererla como si fuera mi casa; qué es lo que es, la verdad. A recoger la basura que habíamos dejado en nuestra acampada hasta el último papel y colilla.

No puedo más que echar de menos a ese grandullón que me trataba de igual a igual. Estaría un día entero contando historias con él y pasando otra pesca escuchando sus aventuras.

## Antonio Mendoza Gómez

### *Manuel Rojas, hombre, amigo y político*

Las personas que inician una carrera política son impulsados a ello por múltiples causas o motivos. Los aspirantes a políticos, mayoritariamente, manifiestan sus deseos generosos de aportar su esfuerzo personal uniéndose a un colectivo o partido político a fin de conseguir una mejora notable de la realidad social. Suelen alardear de nobles ideales: religiosos, patrióticos, sociales, defensa de los más débiles, promoción del desarrollo económico y cultural del país, etc, etc. Callan para sus adentros su deseo de ejercer el mando, adquirir notoriedad y satisfacer su vanidad; y sobre todo su prosperidad económica. Lo que proclaman es su bandera, lo que calla el motor de arranque. Los dos grupos de razones impulsoras se dan en mayor o menor cuantía, pero se dan en todos los políticos; aunque poquísimos puedan calificarse de Satán ni San Miguel. Tras estas consideraciones, quiero situar a mi amigo Manolo Rojas procurando no dejarme arrastrar por mi cariño y admiración del enjuiciamiento.

Manolo Rojas no regateó su esfuerzo para conseguir mejoras para sus conciudadanos, sin preocuparse del cuidado de su economía familiar. Fue número uno por su carnet del PSOE, para todo el territorio de Badajoz poniéndose en íntimo contacto con toda clase de ciudadanos pacenses; haciéndose eco de sus necesidades y de sus aspiraciones. Traslado al partido y luego al Ayuntamiento esos problemas y deseos populares aportando siempre soluciones para satisfacerlos. Eso sí, en ocasiones las situaciones no llegaban a realizarse porque la economía de los Ayuntamientos no daba para tanto. Por todo ello, Manolo en Badajoz era muy querido y respetado, y representaba los intereses del PSOE y de la ciudadanía sin ninguna duda. Por ello, y si hubiera dependido de la voluntad de los ciudadanos pacenses podía haber seguido siendo Alcalde de Badajoz, tanto tiempo como quisiera quisiera.

Han pasado más de treinta años desde su dimisión como Alcalde de Badajoz, y como “agua pasada no mueve molino”, no deseo recrearme en las circunstancias que concurrieron en ese momento; pero sí señalar mi reconocimiento total a Don Manuel Rojas. Olvidando la política y poniendo mi atención en Manolo, el amigo, el hombre bueno, carnavalero, alegre, que no tenía



enemigos; y con quien compartí en el Consejo de Administración de nuestra Caja Badajoz ilusiones y grandes tareas, como la reforma del Teatro López de Ayala, la creación del Museo I.A. de Arte Contemporáneo, la inauguración del Centro de Acogida Nuestra Señora de la Luz o la creación de Iniciativa Pacense que permitiría la construcción de los aparcamientos de San Antón y Plaza de los Alféreces. También la renovación de la Plaza de San Francisco.

Quiero recordarle también en la inauguración de la sucursal de Caja Badajoz en Barcelona junto a Don Germán López Iglesias y otros rivales políticos como Don Miguel Celdrán, y sin embargo amigos. En la firma del acuerdo de la cesión del uso del Palacete de la Oficina de Caja Badajoz en Lisboa, en actos representativos de Badajoz en la capital Lusa...

Quiero por último, señalar su escrupulosa honradez respecto de su economía personal; ejemplo que debieran seguir todos quienes se dedican al servicio público. Hombres así, hacen falta en cualquier puesto y en política más.

# Gabriel Montesinos Gómez

## *Manuel Rojas*

Desde la Roma Clásica nos ha llegado esa frase que se decía cuando enterraban a algún Patricio: *“Dios nos libre del día de las alabanzas”*, porque todo será así, alabanzas para el amigo que se fue para siempre y el deseo de que el camino le sea leve, le sea fácil.

Yo también tuve y tengo alabanzas para nuestro amigo Manolo Rojas, pero como los libros duran para siempre –lo escrito escrito queda– y yo como fui su sustituto en la alcaldía de la ciudad, creo que debo expresar mi opinión en ciertos aspectos que posiblemente sus amigos sin relación con sus responsabilidad municipal no conocieron y no expresarán.

Unos días antes de la Navidad de 1991 y a la hora que me había citado el Secretario General del PSOE de Extremadura y Presidente de la Junta, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, me acerqué a Santo Domingo de Guzmán. Quería, eso me había manifestado días ante el Secretario General de mi partido, el PSOE, “consultar” mi opinión sobre la situación del Ayuntamiento de Badajoz después de la dimisión irrevocable presentada por el alcalde Manolo Rojas.

Allí en su casa me esperaba Juan Carlos y Ramón Rocha, alcalde muy querido en Olivenza y en el PSOE y en ese tiempo ya Presidente de la Diputación de Badajoz. Después de un rato de amena charla me preguntó mi opinión sobre quien sería la persona a mi entender que podría ser el sustituto de Manolo entre los concejales y concejalas del grupo municipal. Fui mentando algunos nombres que ya circulaban por los mentideros de la ciudad, Rodríguez Tabares, Martínez Pereda, Rodríguez Guzmán y alguno más, a lo cual Juan Carlos iba expresando su opinión en contra argumentando el motivo. Finalmente me dijo: *“Tú vas a ser el próximo Alcalde de Badajoz”*.

MI sorpresa fue mayúscula, yo no estaba en ninguna de las quinielas y me sorprendió la decisión de la ejecutiva provincial. Le expresé a Juan Carlos mi opinión y después de una larga conversación acepté la propuesta con ilusión, prometí trabajo, esfuerzo, lealtad.... Para mí, lo más importante que puede llegar a ser una persona en la vida política es ser el alcalde de su ciudad.

Les dije a ambos que sustituir a Manolo, al Alcalde tan querido por los ciudadanos, no sería fácil, tendría toda la opinión pública en contra, y además

yo conocía el estado económico del ayuntamiento que era de ruina, bancarrota total. Ya en el otoño de 1991 peligraban todos los meses los sueldos de los funcionarios y demás trabajadores municipales, y las empresas que “fiaban” al ayuntamiento sus compras, inflaban los precios porque no sabían cuantos años tardarían en cobrar las deudas.

La deuda del Ayuntamiento de Badajoz en esas fechas era de 13.000 millones de pesetas, sobrepasado el nivel de endeudamiento a largo plazo (20-25 años) y a unas décimas del máximo del corto plazo.

Manolo Rojas era una excelente persona, cercano y cariñoso, generoso, amigo de todo el mundo, se preocupaba por los barrios y por los ocho pueblos, los visitaba y se comprometía en solucionar las reivindicaciones de los vecinos, nunca decía que no a ninguna reivindicación, tales eran sus ganas de mejorar las infraestructuras y dotar a los barrios y pueblos de los mismos servicios municipales.

Durante su mandato Badajoz mejoró notablemente, igualmente las barriadas y los pueblos que antes estaban dejadas, apartadas y alejadas del Palacio Municipal.

Dejó hechas obras importantes como el tercer puente llamado de la Autonomía, Valdepasillas, la Depuradora, Las Palmeras, Ifeba, la Granadilla, el traslado de los cuarteles, el PGOU...

También consiguió que los ciudadanos y ciudadanas de Badajoz se sintieran orgullosos de su ciudad, y esto es algo importante para un alcalde y su corporación, y mantenía y defendía en discursos encendidos el conseguir proyectos ilusionantes para la Badajoz porque él los creía, un Parque de Atracciones Acuático, una Casa de Las Ciencias con su Planetario y el Péndulo de Foucault, un teleférico de la Alcazaba al Fuerte de San Cristóbal, también de un complejo industrial derivado de la soja con capital brasileño como la Hering...

Pero en ese afán de crecer y seguir dotando a la ciudad y sus pueblos de mejoras en las que se había comprometido públicamente en actos con los vecinos en los que empeñaba su palabra de Alcalde, le llevó a empezar infinidad de obras sin tener asegurada su financiación. Pabellones deportivos, López de Ayala, varias plazas en Santa Marina y otros barrios, huecos de piscinas en algunos pueblos, el contrato y venta por debajo del precio de costo de 400 viviendas que promovía la Inmobiliaria Municipal en los ocho pueblos, y otros comprometidos públicamente sin empezar, el aparcamiento de San Atón, la Plaza Alta, la recuperación de las márgenes del río Guadiana... etc. etc.

Manolo era muy aficionado al baloncesto y creó el Patronato de Deportes de Badajoz PADEBA, los jugadores de baloncesto eran empleados municipales

con salarios desorbitados, algunos de ellos superaban los quince millones de pesetas al año de ficha, alguno con vehículo y gasolina que pagaba el Ayuntamiento, uno con viajes de toda la familia a los EEUU, otros con mejoras importantes además de lo estipulado en el contrato laboral y así una larga lista. Algunos jugadores cobraban tres veces más salario al año que el presidente de la Junta de Extremadura. Éste también era un gasto imposible de seguir manteniendo. De hecho un mes después de asumir la alcaldía tuvimos que negociar el paso a manos privadas del equipo respetando los contratos hasta su extinción, con un costo a las arcas municipales de 150 millones de pesetas, una muy importante sangría. El equipo de baloncesto se llevaba una cuantiosa cantidad mensual de las arcas del Ayuntamiento.

Tuvimos que prescindir del pregonero del carnaval Emilio Aragón que casi tenía ya el ayuntamiento comprometidos varios millones de pesetas de caché. En su lugar vino Carlos Cano de forma gratuita. Hubo que rebajar de manera importante los desorbitados presupuestos del carnaval...

También en enero del 92 tuvimos que asumir el déficit del CD Badajoz, del que Manolo era adjunto a la presidencia, de unos 33 millones de pesetas. Mientras tanto no se habían pagado los 37 millones que se debían a Inicativas Pacenses, ni se había ingresado a la Inmobiliaria Municipal lo que le correspondía para su funcionamiento y obras, 250 millones de pesetas se necesitaban para reiniciar las obras y terminar el López de Ayala. Y todo era así... Las arcas estaban vacías.

Manolo era una bellísima persona pero un mal gestor en lo económico, y ello llevó al ayuntamiento a una fuerte crisis, falta de economías, que en mi opinión fue lo que terminó arrastrando al Alcalde y haciéndole dimitir.

La deuda municipal en 1991 era muy alta, los 13.000 millones de pesetas pesaban como una colosal losa. El Ayuntamiento estaba totalmente endeudado hasta tal punto que el Banco de Crédito Local por dos veces había denegado un préstamo solicitado para poder pagar a proveedores; argumentaba el Banco, que el Ayuntamiento de Badajoz no tenía economías como para poder hacerle frente a ese préstamo.

Así estaban de mal las cosas económicas y financieras que se agravaban aún más con el tema de INTERTEXSA, la Hering brasileña.

Manolo había viajado a Brasil y se habían tomado acuerdos con esa empresa para que se ubicara en Badajoz y desde aquí surtir de camisetas a Disneyland París. Se ubicaba la fabricación en una nave alquilada en la carretera de Madrid y el Ayuntamiento pagaba el alquiler mensual de 800.000 pesetas, y estaban las obras en marcha construyendo el edificio de la

futura fábrica al lado de la frontera con Portugal, donde se ubica el Centro Comercial El Faro.

Ya en la primera reunión del Grupo Municipal –tras las elecciones municipales de 1991, que se celebró en el Hotel Zurbarán de Badajoz, y con presencia también de responsables del PSOE a nivel provincial– Manolo quedó muy claro que su compromiso político como Alcalde iba ligado a que se respetaran los acuerdos a los que él personalmente había llegado con los dirigentes de Intertexa, acuerdos que no se conocían con exactitud porque no los había llevado a ningún tipo de exposición y acuerdo municipal .

A pesar de la negativa ya en esa reunión del grupo municipal, y también de los dirigentes provinciales y regionales del PSOE, Manolo Rojas siguió presionando con su dimisión; ya la había presentado en febrero del 89, que después depuso por la presión y persecución hacia su persona, incluso hasta la expulsión que ejerció de forma muy dura la UGT local por su actitud ante la Huelga General del 14D, que convocó ese sindicato en todo el país.

En cada reunión del Grupo Municipal estaba sobre la mesa este mismo tema de la Hering, y siempre la negativa de los concejales y del partido a ceder ante las pretensiones del alcalde. No había lugar para que nuestro Ayuntamiento subvencionara con esos 600 millones de pesetas a esta empresa a los que habría que sumar intereses y otros gastos, ni podría ser cometido de una corporación municipal aportar esa pretendida cantidad a una entidad privada.

No cejó Manolo en ese empeño, los dirigentes de Intertexa lo estaban presionando fuertemente también, y para el 19 de diciembre Manolo convocó el Pleno Municipal. Ese mismo día en los periódicos Hoy y Extremadura decía el alcalde que se cumpliría el compromiso al que se había comprometido él en nombre del Ayuntamiento, que era aprobar el pago de la amortización e intereses a Hering por importe de 600 millones de pesetas.

Ya se le habían entregado antes a la Hering 224 millones, y ahora faltaba darles los otros 276 millones de pesetas, y todo ello acordarlo en sesión plenaria esa misma tarde.

De haberse aprobado ese acuerdo de financiación municipal a la Hering, al Ayuntamiento de Badajoz le habría costado un total de 1.500 millones de pesetas, tal como se publicó en la prensa el día 21 de diciembre de 1991.

Hubo una reunión un día antes del pleno en la sede del PSOE del grupo municipal socialista con presencia también de dirigentes de la ejecutiva provincial del partido para hacerle desistir de sus pretensiones, y que no siguiera ese punto en el Orden del Día. Manolo Rojas, que también estaba convocado y era el principal, no apareció pues su decisión ya la tenía tomada.

Se abrió la sesión y antes de dar comienzo la discusión Manolo presentó su dimisión irrevocable como Alcalde de Badajoz...

Todos conocemos las historias que circularon por la ciudad a raíz de la dimisión, que fueron muchas, pero la más peregrina y seguramente la que más quería escuchar la ciudadanía y lo hacía con bastante enfado era que *“el Partido lo había echado porque le estaba haciendo sombra a Juan Carlos Rodríguez Ibarra”*. Mientras tanto Manolo se dejaba querer.

En mi opinión Manolo Rojas hizo lo que se llama una huida hacia adelante, no pudo cumplir su compromiso personal con los dirigentes de Intertexsa y fue la excusa perfecta para irse en olor de multitudes de un Ayuntamiento colapsado. Podría haber incumplido ese compromiso personal puesto que no dependía exclusivamente de él, sino de la corporación y así se le dijo muchas veces, pero no lo quiso hacer.

En enero ya sí peligraba el pago de las nóminas, los embargos eran muy frecuentes por parte de empresas a las que se les debía dinero. Al primer juicio que me tocó como Alcalde fue por la denuncia en el juzgado del Hotel Alfa de Lisboa, el Ayuntamiento no había pagado las habitaciones y servicios de los desplazados de las murgas del carnaval a Lisboa para hacer promoción de los mismos allí. No llegó a celebrarse juicio porque abonamos antes la deuda.

Ese fue el primero que me encontré, después vinieron muchos otros avisos, presiones y negociaciones para no llegar a celebración de juicio y el compromiso formal de hacer frente a los pagos.

Yo llegué al Ayuntamiento porque Manolo Rojas me llamó un día y me propuso en su nombre y en el del partido que lo acompañara en la candidatura municipal; él me había avalado para ello. Sabía que era una reivindicación de los ciudadanos y ciudadanas de los pueblos que el Concejal Delegado de la Alcaldía fuera alguien que viviera en uno de ellos, no en San Roque, Valdepasillas etc. y esa fue una de las condiciones que yo expuse a Manolo para aceptar: ser su concejal delegado en los ocho pueblos; las otras dos fueron el no estar liberado –yo quería seguir en mi puesto de trabajo– y el ser también su delegado para la finca municipal Las Arenosas. Aceptadas las tres, me ilusionaba el trabajo que podría desarrollar como su delegado en los pueblo y en la finca, porque en el fondo también soy como él me decía a veces un agricultor frustrado.

Guardo de Manolo una corbata que me regaló y su pitillera con tres puros que no llegué a fumarlos, y sobre todo guardo su cercanía y su trato cariñoso, comprensivo. Él quiso mucho a su ciudad y también a él lo quisimos mucho. Manolo Rojas, el Alcalde más querido en Badajoz, sus barrios y sus pueblos, siempre estará en nuestra memoria.

# José María Pagador Otero

## *Un inocente hombre lobo en la selva de la política*

### **Elecciones municipales/1979: conflicto en la candidatura socialista al ayuntamiento de Badajoz**

En relación con las aspiraciones a entrar en la cosa pública representativa –la funcionarial de carrera (no de dedo) tiene otros cauces selectivos– hay tres tipos de personas:

1. El que, aun teniendo profesión y medios de vida propios, da el paso al frente porque quiere cambiar profundamente las cosas y hacer un mundo más igualitario y justo, como Juan Carlos Rodríguez Ibarra y Guillermo Fernández Vara.
2. El que con ese mismo compromiso ideológico y de partido, además da el paso al frente por lealtad, aun teniendo profesión y medios de vida propios, como Fernando Pagador de la Peña, mi padre, y como Manuel Rojas Torres (Manuel Rojas), mi querido y recordado amigo.
3. El que, muchas veces sin formación ni bagaje ni medios de vida previos, busca dinero, medro o poder, o las tres cosas.

Manuel Rojas Torres –comprometido y leal– era una excelente persona, un gran tipo dotado de un extraordinario don de gentes y un profesional que vivía de su trabajo como ingeniero técnico industrial; pero era un ser excesivamente bueno e inocente, carente de dobleces y de malicia y poco dotado de ciertas armas que, lamentablemente, parecen imprescindibles en política, como la capacidad de maniobra, la maquinación, la intriga y la falta de escrúpulos. Por eso decimos que fue –él que un año de carnaval se disfrazó de esta guisa– un inocente hombre lobo que entró en la selva de la política tal vez sin saber dónde se metía. De su bondad e inocencia como político y como ser humano hablaremos más adelante, cuando hagamos referencia al episodio de su disfraz lobuno, una divertida anécdota que protagonizamos

los dos en un carnaval de la década de los 80, fiesta que yo rescaté en Badajoz y que tanto auge cobró con él como alcalde.



La inocencia del hombre lobo. MONTAJE PROPRONEWS-ARCHIVO J.M.P.

Manolo, socialista convencido, había participado en la reactivación del PSOE de Badajoz tras la dictadura. En las elecciones generales de 1977, figuró, sin lograr escaño, en el séptimo lugar en la lista socialista para el Congreso de los Diputados, en la que figuraba como número tres de Juan Carlos Rodríguez Ibarra, que sí salió elegido. Pese a estos antecedentes, a su buena imagen y a su probado gancho popular, no fue tenido en cuenta con un puesto relevante –como sí ocurriría en las siguientes elecciones– en la lista de la candidatura socialista de Badajoz para las elecciones municipales de 1979.

Pero, he de decir que probablemente Manuel Rojas nunca hubiera sido alcalde de Badajoz si yo hubiese aceptado la oferta que en 1979 –de forma espontánea y puntual, y debido a una circunstancia extraordinaria–, me hizo el entonces líder del PSOE extremeño Rodríguez Ibarra. Y de haber sido así, a lo mejor Manolo no habría sufrido tantos disgustos, habría fumado menos y habría vivido más tiempo; porque morir a los 55 años de edad no deja de ser una desgracia prematura e inaceptable en alguien tan alegre y lleno de vida como él.

Corrían los primeros meses de 1979 y las elecciones municipales –las primeras de la democracia– estaban convocadas para el 3 de abril. El designado



para encabezar la lista del PSOE al ayuntamiento pacense era Carlos Espada Camacho, un veterano luchador antifranquista que incluso había padecido la desgracia del exilio. El segundo en la lista era el prestigioso ginecólogo pacense Luis García Paradells –reciente y prematuramente desaparecido–, y el tercero era el empresario y ex militar republicano Fernando Pagador de la Peña. Los tres tenían profesión y medios de vida y su paso al frente –lo sé muy bien porque hablé mucho de esto con mi padre y le animé a participar como miembro de la lista, tanto que fui yo quien lo convenció– obedeció exclusivamente a su compromiso social, ideológico y de partido, sin ningún tipo de ambición personal.

Para animar a mi padre a dar el paso, le dije que ese era el modo de cerrar la noche negra de la dictadura, que por él y en nombre de tantos como él que sufrieron las peores atrocidades del franquismo, pero no sobrevivieron; y que ese gesto suyo sería una forma de reivindicar aquello por lo que él, como militante de izquierdas y como militar republicano profesional, había luchado antes y durante la guerra civil.



Fernando Pagador de la Peña, militar republicano, fotografiado el 16 de diciembre de 1936. ARCHIVO J.M.P.

Acciones, por las que mi padre había sido cruelmente castigado tras la victoria franquista, perseguido, encerrado en campos de concentración, torturado física y psicológicamente –por ejemplo, sometido a simulacros de fusilamiento, entre otras atrocidades–, condenado a trabajos forzados en calidad de esclavo en el Protectorado español de Marruecos, como si fuese un pobre picapedrero; y penado en cárceles franquistas hasta el verano de 1947, el año de su boda con mi madre, pues se casaron en diciembre.



José María Pagador (Iz), con Carlos España en un carnaval de Badajoz.  
ARCHIVO J.M.P.

Carlos Espada traía un buen pedigrí socialista de origen, como opositor antifranquista, como exiliado en América hasta su regreso a España en 1959 tras el indulto; como participante en la puesta en marcha del PSOE y de la UGT pacenses en el verano de 1976; y como presidente de la Agrupación Socialista de Badajoz y secretario de Prensa de la Federación Socialista Provincial, puesto desde el que tuvo una relación frecuente y cercana conmigo, tanto que nos veíamos incluso en carnavales, como se observa en la imagen anterior, en la que él iba disfrazado de pope ruso.

A todo ello, hay que añadir que Carlos estaba en la cincuentena y que por edad, autoridad y experiencia parecía el hombre ideal para desempeñar la responsabilidad que se le encomendaba. Así pues, con estos inequívocos

avales, el PSOE lo designó para encabezar la candidatura socialista al Ayuntamiento de Badajoz en las elecciones que iban a celebrarse el 3 de abril de 1979, las primeras elecciones locales tras la muerte del dictador.

Carlos Espada, aunque excelente persona, asequible y de buen trato en la cercanía, no era un hombre fácil en aquello que contradijera su postura o sus opiniones y tampoco era el más disciplinado de los militantes socialistas. De modo que el previsible conflicto –yo fui testigo presencial de todo aquello desde mi papel como periodista y también en mi cercanía con el PSOE de entonces, en mi calidad de amigo de Carlos y como observador cercano de los avatares de la candidatura– estaba servido.

Tras haber sido anunciado como el cabeza de lista municipal socialista, empezaron a surgir los desencuentros entre él y el partido. Por ejemplo, y aunque eso era ya agua pasada dado que las elecciones generales habían sido dos años antes, Carlos volvió a criticar que las candidaturas para el Congreso y el Senado del PSOE de Badajoz en las elecciones de 1977 se hubiesen elaborado por el aparato del partido sin contar con la participación de los afiliados; y que tampoco la había habido para la designación de los candidatos a alcalde, uno de los cuales era él mismo. La cosa se encontró tanto que Carlos terminó dando la espantada y cesando en su militancia en el PSOE semanas antes de las elecciones, lo que, evidentemente, hizo daño a las expectativas del partido para unos comicios ya difíciles de ganar –al final venció UCD– y que su acción contribuyó a enrarecer.

Pero, la historia de Carlos con el PSOE no acabó aquí, aunque después siguió siendo igual de problemática; porque él era un rebelde y un crítico, y eso es algo difícil de encajar dentro de un partido político. En efecto, Carlos volvió al PSOE posteriormente e incluso fue elegido concejal en las elecciones municipales de 1987 en las que la lista que estaba encabezada por Manuel Rojas, volvió a ganar por mayoría absoluta. Pero, esta luna de miel no duró mucho y en las primeras semanas de 1988, Carlos, que se tenía por un firme activista medioambiental y defensor del Guadiana, rompió la disciplina de voto del Grupo Municipal Socialista, al abstenerse cuando se sometió a aprobación el nuevo Plan General de Ordenación Urbana, por no haberse incluido en éste acciones para la recuperación del río. Requerido por el partido para que devolviese su acta de concejal, se negó y fue expulsado del PSOE, pasándose al Grupo Mixto, donde tampoco duró mucho, dado que dimitió al año siguiente. Un episodio que, sin que nadie pudiera preverlo entonces, parecía anticipar lo que iba a ocurrirle a Manuel Rojas, aunque por causas bien distintas, a finales de 1991.



José María Pagador entrevistando a Ibarra en la antigua sede del PSOE de Badajoz.  
ARCHIVO J.M.P.

### **El alcalde que pude ser y no quise**

Tras la baja de Carlos, el PSOE pacense optó por que encabezará la lista el segundo de la misma, Luis García Paradells, pero este rehusó con firmeza sin que el aparato del partido encontrase forma de convencerlo. Y, ante su negativa, iba a tocarle la china a Fernando Pagador de la Peña.

Cuando me enteré de la reacción de Luis y de que mi padre pasaba a cabeza de lista de la candidatura a la alcaldía, fui a ver a Rodríguez Ibarra de inmediato. Me recibió en su despacho de la histórica sede del PSOE de Badajoz en la calle Ramón Albarrán. Ibarra y yo nos conocíamos de muy atrás, ya que ambos teníamos la misma edad y coincidimos durante años en la misma clase del colegio salesiano de Mérida, él externo y yo interno.

–Juan Carlos –le dije– tú tienes mucha gente para ser candidato y yo solo tengo un padre, así que te ruego que pongas a otro.

-¿Por qué no puede ser él? –me preguntó.

-Mi padre es demasiado buena persona y se toma las cosas demasiado a pecho para asumir esa responsabilidad. Además, va a hacer 64 años y aunque tiene buena salud, creo que esa edad no parece la mejor para empezar, sin experiencia previa alguna, esa tarea, que debería desempeñarla alguien más joven y con otro perfil –le razoné, más o menos.



Fernando Pagador de la Peña, Presidente del C.D. Badajoz, en una celebración del club en el antiguo Vivero. ARCHIVO J.M.P.

Al que cuatro años después sería el primer presidente de la Junta de Extremadura, le expliqué cómo sufrimos en mi casa los años en los que mi padre fue presidente del Club Deportivo Badajoz, lo que él padeció con las vicisitudes de la entidad y los numerosos disgustos que se llevó a cuenta de esa responsabilidad. De modo, que si por presidir un modesto club de fútbol de segunda división Fernando Pagador había sufrido tanto, yo estaba seguro de que lo pasaría mucho peor al frente de una ciudad de casi 100.000 habitantes en aquel tiempo, y que para cuya gestión no estaba preparado ni tenía las energías de una persona joven. Eso le expliqué a Rodríguez Ibarra, añadiendo que ya lo había hablado yo con mi padre, que él prefería no decírselo personalmente y que por eso había tomado yo la iniciativa, en una decisión que estaba plenamente respaldada por él.

Y entonces Juan Carlos me sorprendió con una proposición inesperada.

-Pues, entonces, tú.

-¿Me estás diciendo que encabece yo la candidatura socialista para la alcaldía de Badajoz? -le pregunté, sorprendido.

-Sí -respondió.

Yo soy periodista y me debo a mis lectores, le expliqué. Lo soy y lo seguiré siendo siempre, porque es lo que me gusta hacer y para lo que estoy preparado; pero tampoco podía desentenderme y dejar colgado a mi excompañero de estudios, ni al partido de mis amores. De modo que le dije que iba a intentar convencer a Luis García Paradells, que además era vecino mío y nos veíamos con frecuencia, para que aceptase la candidatura.

Así pues, en aquella misma reunión con Ibarra, y desde el teléfono de su despacho, llamé a Luis, tras haber pensado a toda prisa una estratagema, que finalmente dio resultado. Yo lo había entrevistado ya en diversas ocasiones y había publicado artículos y noticias sobre él y su proyección social. Recuerdo el escándalo de ciertas almas pacenses cuando Luis dio aquella serie de conferencias en Badajoz sobre cuestiones sexuales básicas.

Nuestro diálogo a través del teléfono fue más o menos así:

-Enhorabuena, Luis -dije, para su asombro-, acabo de saber que, descartado finalmente Carlos Espada, eres tú, como segundo de la lista, el candidato a alcalde por el PSOE para la alcaldía de Badajoz.

-¿Quién te ha dicho eso? -negó-. Estás equivocado, yo no quiero ni puedo hacerme cargo de esa tarea, por cuestiones personales, familiares y profesionales. Es totalmente imposible.

-No me digas que te echas para atrás cuando llega el momento de demostrar todo lo que has venido diciendo estos años en relación con la defensa de la democracia y de los más vulnerables.

-Te repito que es imposible.

-De acuerdo. Mañana publicaré un artículo diciendo que eres un cobarde, que todo lo que has dicho sobre el papel de los socialistas en esta nueva etapa de España era pura teoría y que cuando llega la hora de dar un paso al frente, te acojonas y reulas.

Dos minutos después, Luis había aceptado ser el candidato, y enseguida se entregó a la campaña con todo entusiasmo; como se puede ver en los dos

recortes de HOY de marzo de 1979 que se muestran más abajo, uno como anuncio de la campaña del PSOE y el otro como crónica, fechada el 28 de marzo, de uno de los múltiples actos y mítines que protagonizó el nuevo candidato socialista.

Por mi parte, pido perdón a su familia por contar ahora este episodio, después de su reciente muerte, aunque estas líneas estaban escritas antes de su fallecimiento. Como consecuencia de aquellos comicios locales ganados por UCD por la mínima -14 ediles frente a los 10 del PSOE y los 3 del PCE-, mi padre salió elegido concejal, cargo que desempeñó con desinterés y entrega durante tres mandatos.

**ACTO ELECTORAL MUNICIPAL**  
**TEATRO MENACHO**  
 SABADO, 24 DE MARZO 1979 8 DE LA TARDE  
 INTERVENIENDO:

**JOSE VALLES FERRER**  
 Director Centro de Estudios de la Adm. Local. PSOE

**ENRIQUE BARDAJI**  
 Arquitecto - Obrero Municipal PSOE - Badajoz

**LUIS GARCIA PARADELLS**  
 Candidato a la Alcaldía de Badajoz

**PABLO NARANJO**  
 Catedrático de la Academia de Ciencias

**JUAN C. RODRIGUEZ IBARRA**  
 Diputado por Badajoz del PSOE

**VOTA PSOE**

Luis García Paradelles, candidato a la Alcaldía del PSOE:

## «BADAJOZ VA A RECUPERAR CUANTO HA PERDIDO»

● Acto electoral municipal del PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL en BADAJOZ

Después de haber estado en el exilio, Luis García Paradelles, candidato a la Alcaldía de Badajoz del PSOE, se presentó en un acto electoral municipal del Partido Socialista Obrero Español en el Teatro Menacho de Badajoz, el sábado 24 de marzo de 1979.

Paradelles, que fue alcalde de Badajoz durante el primer mandato del PSOE en 1975, fue recibido con entusiasmo por los asistentes al acto, que se celebró a las 8 de la tarde.

En su intervención, Paradelles denunció la situación de crisis que vive Badajoz y pidió la recuperación de los servicios públicos y la creación de nuevos puestos de trabajo.

Paradelles también anunció que el PSOE se presentará a las elecciones municipales de mayo de 1980 con el lema «BadaJoz va a recuperar cuanto ha perdido».



**ACTO ELECTORAL MUNICIPAL**

**PARA CAMBIAR BADAJOZ**

**LUIS GARCIA PARADELLS**



**CAMBIA TU CIUDAD CON LOS SOCIALISTAS**

Publicidad del PSOE y noticia en HOY de marzo de 1979, con Paradelles ya como candidato. ARCHIVO J.M.P.

A mí nunca me tentó la política y rechacé siempre los cargos que se me ofrecieron. Por ejemplo, en la etapa preautonómica, Luis Ramallo me ofreció el puesto de jefe de gabinete y portavoz de aquella Junta, que rehusé; como rehusé la jefatura de prensa de la Diputación de Badajoz que me ofreció Luciano Pérez de Acevedo y Amo. Y entre otros que siempre rehusé, incluido el de alcalde de Badajoz, únicamente acepté un cargo en el que ni siquiera llegué a estrenarme: el de director de la Editora Regional de Extremadura que me ofreció ya la nueva Junta socialista, después de que Ibarra ganase las elecciones de 1983. Al señor Atanet, alto cargo de la Consejería de Cultura que fue el enlace conmigo para aquella oferta, le dije que aceptaba, pero con tres condiciones: 1ª.- que yo seguiría trabajando en el diario HOY como periodista. 2ª.- que no recibiría consignas sobre cuáles libros publicar y cuáles no. Y 3ª.- que no cobraría sueldo alguno por esa labor. Naturalmente, me dijeron que no. Mi carta de renuncia en aquellas fechas está en la parte de mi archivo que hace años doné a la Biblioteca de Extremadura.

### **La gran victoria socialista: Manuel Rojas, alcalde de Badajoz**

En octubre de 1982, el PSOE obtuvo en España la victoria más arrolladora que ningún partido haya logrado nunca en nuestro país, nada menos que 202 diputados. Una mayoría absolutísima, que excedía en 26 los mínimos necesarios para lograr el control, del Congreso de los Diputados. Por aquellas fechas, aun siendo socialista de corazón, yo no me había afiliado todavía al partido, pero recuerdo perfectamente la enorme alegría de la noche electoral, vivida por militantes y simpatizantes pacenses en el Hotel Zurbarán, y nuestra ruidosa salida a las calles de Badajoz para celebrarlo. Aquella victoria histórica de Felipe González anunciaba lo que iba a ocurrir al año siguiente en toda España, en las elecciones autonómicas y municipales convocadas para el 8 de mayo de 1983.

En esas elecciones, concurría el PSOE-Badajoz ya con Manuel Rojas como cabeza de lista. Recuerdo las semanas previas, la animosa campaña, en la que, sin perder mi independencia como periodista (ahí está la hemeroteca para certificar los desencuentros con ciertos líderes del partido con Ibarra al frente, que no entendían mi espíritu crítico como ciudadano, articulista e informador), ayudé a la candidatura socialista en la que figuraban mi padre, Manolo Rojas, Miguel Ángel Guerra Gamero, y otros amigos, asesorándoles y ayudándoles con los mensajes y las fotos de campaña que, por mi encargo, hizo el fotógrafo Emilio o su hijo Alfonso.



Aquellos días tan hermosos en los que, por fin, la izquierda socialdemócrata iba a gobernar una ciudad que tanto había sufrido bajo el franquismo, especialmente durante la guerra y la posguerra –mi padre, repito, estuvo en la cárcel franquista hasta avanzado el año 1947, ocho después de terminada la contienda, y luego continuó sufriendo represalias y abusos hasta los años 60–; pero también en las décadas siguientes, estuvieron llenos de una emoción especial que en nuestra familia se vivió con enorme felicidad. Mi padre, especialmente, disfrutó muchísimo viendo triunfantes sus ideas políticas y reivindicando en democracia su papel como militante socialista y militar defensor de la República. Su alegría por la victoria socialista de 1982 en España y de 1983 en Extremadura y en Badajoz, se hizo patente en actos y mítines del partido, como aquel celebrado en el auditorio pacense, en el que se ve a Fernando Pagador abrazado por Ibarra en presencia de Manuel Rojas.



Mi padre, con el primer presidente y el primer alcalde socialistas de Extremadura, en 1983

A los pocos días de la victoria socialista en la ciudad y en la comunidad, recuerdo la escena gozosa de mi marcha con los líderes socialistas y amigos míos por la calle de López Prudencio camino del ayuntamiento. En la imagen aparecen Ibarra, con una consejera de su Junta, el presidente de la Diputación de Badajoz, León Romero Verdugo, y Manolo Rojas y yo charlando amigablemente sobre lo que todo aquello representaba para la capital pacense y para

nuestra tierra extremeña, tan abandonada secularmente y en la que, por fin, empezaba a hacerse política para los más vulnerables y a dotar a las ciudades y pueblos de todo lo que hasta entonces habían carecido en su gran mayoría: bibliotecas, casas de cultura, centros de mayores, polideportivos, piscinas municipales, consultorios médicos, infraestructuras públicas y viviendas, comedores escolares, colegios e institutos, guarderías, gimnasios municipales, polígonos industriales, y tantas y tantas cosas que se hicieron a partir de aquel momento. Decir esto hoy día, cuando está terminando el primer cuarto del siglo XXI, parece nombrar lo obvio, como si tener todas esas cosas en nuestros pueblos fuera algo natural, pero en 1983, Extremadura carecía mayoritariamente de todo eso, y esta fue una de las primeras labores que los socialistas tuvieron que afrontar de manera prioritaria y con gran éxito.



José María Pagador (d) con los primeros presidente y alcalde socialistas extremeños tras la victoria de 1983. ARCHIVO J.M.P.

Tras la abrumadora victoria de Felipe González, la toma de posesión, primero de Juan Carlos Rodríguez Ibarra como presidente de la Junta de Extremadura, y, meses después, de Manuel Rojas Torres como alcalde de Badajoz, constituyeron dos de las más significativas alegrías políticas de mi vida.

## El hombre lobo

Mi padre y yo mantuvimos una estrecha amistad con Manuel Rojas, él como concejal de su grupo, el más veterano, y yo como pacense e informador, pues a pesar de que mi trabajo periodístico me obligaba a veces a publicar cosas que no gustaban en la presidencia de la Junta, en la alcaldía de Badajoz o en el grupo municipal socialista –incluso mi padre se enfadaba no pocas veces conmigo por mis informaciones y artículos en HOY–. Manolo supo siempre deslindar nuestros respectivos papeles profesionales sin perdernos el mutuo afecto y simpatía, y en todo momento me honró con su amistad.

Manolo Rojas era un tipo encantador, con el que daba gusto estar, charlar o tomarse una copa, cosa que hacíamos con bastante frecuencia. Mi padre, que fue uno de sus concejales de confianza durante sus mandatos, como integrante más veterano de la nueva corporación municipal surgida de las urnas en 1983, presidió la mesa de edad para la constitución de aquella y para la toma de posesión de Manuel Rojas. Los dos concejales integrantes de la mesa, el mayor y el más joven, –aparte del secretario del ayuntamiento–, eran socialistas ambos, mi padre y el de menor edad de aquella corporación, José Alberto Hidalgo Piñero.



Fernando Pagador de la Peña preside la mesa de edad en la constitución del ayuntamiento de Badajoz en 1983, tras la primera victoria de Manuel Rojas.

ARCHIVO J.M.P

Y, como presidente de la mesa de edad, a mi padre le correspondió el papel de tomar juramento a Manuel Rojas como nuevo alcalde de Badajoz, en un acto lleno de emoción que recuerdo perfectamente, y que representó un antes y un después para una ciudad que necesitaba un cambio radical y que empezó a tenerlo con Rojas.



Fernando Pagador de la Peña toma juramento a Manuel Rojas como nuevo alcalde de Badajoz en 1983. ARCHIVO J.M.P.

En el ámbito personal y humano, Manuel Rojas y yo mantuvimos siempre una relación de lo más cordial, hasta el punto de que incluso nos veíamos en las vacaciones de verano, a veces en Conil de la Frontera donde tengo una casa y veraneaba con mi familia y donde organicé durante años un evento veraniego muy concurrido y popular en el pueblo gaditano, a algunas de cuyas ediciones le invité y asistió siendo él alcalde.

En el transcurso de mis veraneos en Conil, que inicié en 1973, como siempre recibí la hospitalidad de los amigos de allí degustando los ricos productos de su preciosa costa –el atún de almadraba, el salmonete, la sardina, la urta, el pargo, el borriquete, el bogavante...–, míticos manjares que los nativos ponderaban como lo mejor del mundo, un día decidí corresponderles –y publicitar también lo mejor de mi tierra extremeña– con el jamón ibérico de bellota, la caña de lomo, el chorizo, el salchichón, el morcón y demás productos de la

dehesa extremeña. De este modo instauré, y sufragué de mi bolsillo, la Fiesta del Jamón de Extremadura en Conil, que celebrábamos cada agosto en la sede de la curiosa asociación deportiva y cultural conileña “Los Burreño” –así, artículo en plural y nombre en singular– de la que fui miembro “honorario” durante años.

La entidad disponía de una amplia sede social en las afueras del pueblo, con un gran jardín y diversas instalaciones deportivas. Yo aportaba cada verano a aquella fiesta un jamón y diez o doce kilos de los mejores embutidos ibéricos de bellota. Más tarde, mi recordado amigo Luis Poblador Santos se sumó a la iniciativa y a partir de entonces costeábamos a medias el ágape, al que asistían, año tras año, lo más granado de Conil, además de veraneantes pacenses y otros procedentes de Madrid y de otros puntos de España, como el periodista Miguel Ángel Aguilar, en total alrededor de un centenar de personas. Yo había invitado a Manuel Rojas a aquella fiesta cuya fama había llegado también a Badajoz, y él asistió en algunas ocasiones.



Vista parcial de una de las Fiestas del Jamón de Extremadura en Conil que organizaba José María Pagador, con MRT invitado en el centro de la imagen. ARCHIVO J.M.P.

En esta imagen que tomé en una de aquellas fiestas, en una de las numerosas mesas que servían de soporte de aquellas hermosas convivencias a las que se sumaban en amor y compañía amigos y conocidos de todas clases e ideologías –desde la derecha más recalcitrante hasta el comunismo más revo-



lucionario, con todo el abanico de tendencias políticas entre ambos extremos–, pueden verse, empezando por la derecha, a Joaquina Ramírez, Quina, concejala socialista del Ayuntamiento de Conil, el escritor y profesor Manuel Pecellín Lancharro, charlando animadamente con Manolo (en el centro de la imagen), y, detrás de ellos y entre otros invitados, Ángela Camacho, concejala socialista del Ayuntamiento de Badajoz, y, a la izquierda, Alberto González Rodríguez, que fue concejal de AP del mismo ayuntamiento, en conversación con el escritor y profesor extremeño afincado en Conil Juan José Poblador Santos.

Fueron numerosas las veces que Manuel Rojas y yo coincidimos en numerosos actos, eventos y fiestas, y no pocas de aquellas ocasiones tuvieron lugar en los Carnavales de Badajoz, que yo rescaté para la ciudad antes de su llegada a la alcaldía y que con él alcanzarían el mayor auge local y la más amplia difusión peninsular. Y fue en el transcurso de estas fiestas carnalescas cuando tuvo lugar la anécdota que pone de relieve la candidez de Manolo y que me ha servido para titular esta aportación mía a este libro conmemorativo de Manuel Rojas cuando se han cumplido 40 años de su llegada a la alcaldía pacense.



Manuel Rojas, el alcalde que mayor esplendor dio al Carnaval pacense.  
ARCHIVO J.M.P.

Yo me disfrazaba todos los años, pero sin ocultar mi rostro ni usar ningún tipo de máscara o antifaz. Manolo empezó a disfrazarse también de ese modo, pero como todo el mundo podía reconocerle y algunos pesados aprovechaban la cercanía y la ausencia de protocolo para darle una vara cansina

al pobre alcalde allí donde le pillasen en plena fiesta, decidió usar disfraces que le permitiesen pasar desapercibido. Yo tenía una especial habilidad para identificar a los disfrazados aun cuando llevasen la cara tapada, y cuando Manolo se ponía delante de mí de esta guisa, me bastaba verle los ojos o las manos, además del claro indicio de su estatura, para decirle:

-Eres Manolo Rojas.

Y así año tras año. Hasta que un carnaval me desafió:

-El año que viene no me vas a reconocer.

-¿Apuestas algo a que te reconozco? -le respondí.

-Lo que quieras.

Así quedamos, hasta que llegó el siguiente Carnaval, del que recuerdo que una de aquellas deliciosas noches de diversión y jolgorio, yo disfrazado pero reconocible, se me puso delante un talludo y silencioso hombre lobo, cubierto con una peluda cabezota que apenas dejaba ver sus ojos, con las manos enfundadas en unas tremendas garras y todo el cuerpo tapado con aquella vestimenta que le asemejaba más bien al abominable hombre de las nieves.

-Eres Manolo Rojas -dije sin dudar ni un segundo.

El incrédulo alcalde se arrancó la informe caperuza de lobo, la arrojó al suelo en un cándido gesto de derrota y exclamó:

-No puede ser. Es imposible que me hayas reconocido. ¡Pero si no se me ve ni un centímetro de piel, ni he dicho nada, para ocultar mi voz!

Manuel Rojas se quedó durante años con la duda. Finalmente, pasado el tiempo, le desvelé el misterio.

-Eres más inocente que un niño. La cosa fue muy fácil aunque un poco cansada, porque, desde por la mañana hasta ahora que has llegado tú, y han pasado muchas horas, a todo disfrazado sin rostro que se me ha puesto delante le he dicho "eres Manolo Rojas", hasta que, por fin, apareciste.



Manolo creyó que con este tipo de disfraz no lo reconocería el periodista, pero se equivocaba. MONTAJE PROPRONEWS

Después de la invitación de Moisés Cayetano Rosado para que participase en este libro con algunos de mis recuerdos sobre Manuel Rojas, hablé con su viuda, Marisol Hinchado, y le pedí que buscara entre sus fotos familiares de carnaval, por si quedaba alguna de Manolo disfrazado de hombre lobo para ilustrar esta historia, y no localizó ninguna, de modo que he tenido que echar mano de imágenes de disfraces similares halladas en internet. Pero tengo grabada en la memoria la escena de aquella noche y el estupor de mi amigo ante mi “capacidad” para “ver” a través de un disfraz tan hermético como el que él llevaba.



Fernando Pagador de la Peña y Manuel Rojas en el Ayuntamiento de Badajoz, 30 de junio de 1987. ARCHIVO J.M.P.



## **Conflictos que genera la inocencia: la dimisión**

La inocencia y la buena fe de Manuel Rojas Torres, un alcalde entregado en cuerpo y alma a su ciudad y a sus vecinos, ansioso por levantar Badajoz en todos los campos, terminaron jugándole una mala pasada que determinaría el final de su carrera política.

Entre las iniciativas que Manuel Rojas concibió para beneficio de la ciudad, estaba su deseo de dotarla de industrias que creasen riqueza y diesen trabajo a los pacenses. Para ello entró en contacto con diversas empresas nacionales y extranjeras. Una de ellas, de procedencia brasileña, era una fábrica de camisetas que aseguraba suministrar en exclusiva, entre otras corporaciones, a Disney en todo el mundo. La empresa adquirió unos terrenos rústicos en una zona de expansión de la ciudad que fueron recalificados por el ayuntamiento para uso comercial e industrial, de modo que el valor de los mismos subió notablemente.

Para las operaciones financieras necesarias para la construcción y puesta en marcha de la industria, Manuel Rojas se comprometió con los brasileños a que contarían con la ayuda de las instituciones públicas, incluido el aval del propio ayuntamiento. La Junta de Extremadura, sin embargo, a través de la empresa pública correspondiente, denegó su participación en la operación, por no entrar el proyecto entre las prioridades industriales de la región en aquel tiempo.

Manuel Rojas mantuvo su intención de que el ayuntamiento avalase financieramente el proyecto, lo que evidentemente representaba un riesgo para las arcas municipales, además de sentar un peligroso precedente frente a otros posibles empresarios. Recuerdo que Manolo estaba muy ilusionado con el proyecto, había realizado diversos viajes a Brasil para conocer in situ la actividad y solvencia de la empresa matriz, y estaba convencido de la viabilidad de la pretendida industria en Badajoz, pese a los posibles riesgos. Tanto la Junta de Extremadura, presidida entonces por Juan Carlos Rodríguez Ibarra, como el propio Grupo Socialista del ayuntamiento pacense trataron de hacerle ver las dificultades del asunto, con el ánimo de que desistiese.

Ante las reticencias de sus propios compañeros de partido, Manuel Rojas amagó con dimitir. Cuando la ciudad se enteró, hubo un mayoritario movimiento ciudadano que, bajo el lema de "Manolo no te vayas", trató de convencer al alcalde para que continuase en su puesto. Finalmente, en la última reunión que celebró el alcalde con su grupo en un hotel de la ciudad, sus concejales reiteraron que no era posible lo que pretendía. El disgusto

fue mayúsculo para ambas partes y no solo para él, porque sus compañeros del grupo municipal le apreciaban mucho, pero tampoco podían por una cuestión de amistad y afecto no solo poner en riesgo la salud financiera del ayuntamiento, sino también secundar una operación de difícil encaje ante los organismos fiscalizadores e incluso ante la opinión pública. Y Manuel Rojas Torres dimitió aquel mismo día de diciembre de 1991, pocos meses después de haber ganado la alcaldía de Badajoz por tercera vez y de nuevo por mayoría absoluta.

Brasil es el país sudamericano que tiene en su territorio la mayor parte de la selva amazónica. El azar quiso que ese fuese el origen de aquella operación de inversión en Badajoz que motivó la dimisión de Manuel Rojas por el amor propio de ver rechazada una iniciativa personal suya y verse forzado a incumplir el compromiso que había contraído con los inversores brasileños. La metáfora viene al caso por esa concepción popular que se tiene –no del todo verdadera ni del todo falsa– de que la política es una selva de seres sin escrúpulos. Lo que sí es verdad es que ese ámbito, en el que suele prosperar el predador, no está hecho para los seres inocentes y sin dobleces como Manuel Rojas Torres.

Su persona y sus dos legislaturas completas al frente de la ciudad han dejado una huella imborrable en Badajoz y los que le quisimos en vida seguimos queriéndole más allá de la muerte.

# José Antonio Polo Castellano

## *Vivencias*

Como miembro del primer gobierno socialista de la capital pacense, tras la dictadura del General Franco, compartí con Manuel Rojas desde mayo de 1983 hasta junio de 1987 la corporación municipal como teniente-alcalde, siendo Delegado de Policía Municipal, Tráfico, Transporte, Bomberos e Información, viviendo muchas y variadas situaciones, algunas de ellas difíciles de relatar.

### **Huelga Policía Municipal de sopetón**

Así, durante la feria de 1983, nos paseamos mi esposa Gloria y yo luciendo sendos suéteres blancos con la leyenda: 'VW Polo, dale marcha'. Nos encontramos con Manolo Rojas en la caseta del PSOE y le dijo a Gloria que se quitara el suéter y se lo diera a él. Así lo hizo y nos fuimos por todo el ferial con tal mensaje, lo cual molestó a los policías municipales que habían decidido ponerse en huelga contra el Ayuntamiento.

La camiseta era una publicidad de la marca automovilística Volkswagen que por aquel entonces remodelaba su modelo Polo, interpretándose que el alcalde le pedía al delegado de la Policía Municipal que les diera marcha en la huelga, que los excitará.

Manolo Rojas se sorprendió cuando los policías comunicaron que se ponían en huelga, entre otros motivos por mejoras salariales y depender de la autoridad judicial. Recuerdo que le afectó bastante, porque las elecciones se ganaron el 8 de mayo (16 PSOE, 10 AP-PDP-UL y 1 PCE), la corporación se constituyó el 23 y a la semana plantearon la huelga para la feria de San Juan (24 de junio), con el XVII Trofeo Ibérico (ganado por la selección de Bulgaria) y cuatro festejos taurinos.

Manolo consiguió sacar la feria adelante con la Guardia Civil de Tráfico ordenando la circulación en tales eventos, y la Policía Nacional en el mantenimiento de la seguridad ciudadana en los recintos feriales.

## **Fresquito por la 'boca del cuerpo'**

En mayo de 1987, estábamos el alcalde y yo realizando un viaje por los barrios en los nuevos autobuses urbanos, habiendo quedado atrás los vetustos de Perelló-Ferragut S.A; creado así, la empresa Tubasa, cuando una gitana típica de la raza calé, de madura edad, le espetó "Ay don Manué, qué bueno este bus que me entra el fresquito por la boca del cuerpo". Expresión de la señora que hacía mención a la eficacia del aire acondicionado de los nuevos autobuses.

## **Fuera uniforme de chofer**

Nada más tomar posesión del cargo comentamos la mala imagen que daba para una corporación socialista tener uniformado y con gorra, al chofer del coche oficial de la alcaldía, entonces un Ford Granada. Por lo que una de las primeras decisiones que tomó Rojas fue eliminar tal vestuario al bueno de Juan, conductor recatado que jamás contaba historias ni hacía referencias al anterior alcalde, Luis Movilla.

## **El nombre del puente**

En la navidad de 1986, el día 28, me llamó Manolo Rojas para comentarme que Ibarra quería cerrar los Presupuestos Autonómicos y destinaba 1.500 millones de pesetas a Badajoz, preguntándome qué podríamos hacer. Al momento le contesté "un puente, el río Guadiana no puede dividir la ciudad. París está lleno de puentes sobre el Sena y eso hace que la ciudad sea más fluida". Lo aceptó de buen grado y continué, "además le vas a decir a Juan Carlos que ya tienes el nombre, se llamará Puente de la Autonomía. Si te preguntan el por qué, pues porque une dos vías de la Junta de Extremadura, la carretera de Cáceres-Badajoz, EX-100 y la carretera de circunvalación EX-330", hoy día avenida Reina Sofía. El puente se empezó a construir en 1988, se inauguró en 1990 y costó 765 millones de pesetas.

## **Con el C.D. Badajoz en Baleares**

Gran aficionado al fútbol, era seguidor del Club Deportivo Badajoz, en 2ª división B grupo 2, debiendo disputar dos encuentros seguidos en el archipiélago balear, el 12 de febrero de 1984 contra la S.D. Ibiza, en el que ganó 0-1, y el día 19 frente a la U.D. Poblense, que perdió 0-3.

Allí que nos fuimos acompañando a la expedición blanquinegra. Aparte de algunas visitas oficiales a instituciones, acudimos por las tardes a una bolera, acompañados por algún jugador sin que el entrenador Martín Doblado se percatara de ello; siendo el alcalde lesionado por su esposa Marisol, a la que se le escapó la bola de entre los dedos, cayéndole sobre el pie los 5 kilos. Se quedó en solo dolor, mitigado por el buen hacer de su mujer enfermera.

## Domingo Rodríguez de la Concepción

Me dice un amigo y compañero, que le cuente algo de Manolo Rojas Torres, aquel que fuera Alcalde de Badajoz, y yo me pregunto: *“¿qué le digo yo a este hombre de Manolo Rojas?”*; lo de que fue para mí el mejor alcalde de la ciudad, que un servidor recuerde, ya lo he dicho en varia ocasiones. Por tanto, no podemos marear la perdiz hasta ese extremo, pero sí que era una persona maravillosa volcado con su ciudad y con sus vecinos. Era un hombre que se le veía por la calle, con sus vaqueros y en mangas de camisa hablando con las gentes, fuera quien fuera. Nunca puso reparo en pararse con cualquiera, porque era un alcalde las veinticuatro horas del día y los siete días a la semana; y si no te podía convencer te citaba en el Ayuntamiento y te explicaba los pormenores del porqué. Yo le comentaba en algunas ocasiones *“Manuel tienes que cortar de alguna manera el pararte con todo el mundo porque tardamos un día en llegar”*, me contesta *“es que la gente que me para, son los que me han puesto y no puedo darles la espalda”* así era Manolo Rojas.

Recuerdo un día en una comida que teníamos unos pocos de amigos para hablar de flamenco en la peña flamenca de la calle de San Blas 14, le pregunte que por que le decían el Alcalde de los Gitanos, y su contestación fue *“yo Domingo, soy Alcalde de todo el mundo no lo olvides y a los Gitanos hay que sacarlos de limpiar zapatos y vender lotería porque son igual que tú e igual que yo, y esto tiene que cambiar la gente hay que mirarla por lo que son y no por lo que aparentan. Si no fijate tú, aquí estás como uno más con nosotros porque las personas somos todos iguales y cada uno con sus circunstancias”*.

Otras de las cosas que le preocupaban mucho a este Alcalde era la mejora de los Servicios Municipales, y lo primero que hizo bajo mi punto de vista fue mejorar en mucho la Policía Local de Badajoz. Y vaya si la mejoró, era la época de D. Manuel Murillo (D.E.P.) como jefe de la Policía Local cuando creó la brigada verde que funcionó de maravilla; que podemos decir, era la época en que los ciudadanos respetaban muy mucho a la Policía Local. Manolo era un entusiasta con una capacidad de trabajo impresionante, recuerdo cuando vino el Supermercado Prica, que contento él y todo el mundo como fue el trato o el acuerdo con esta empresa no lo sé, pero él quería una ciudad moderna para su Badajoz.

Me consta que dada la popularidad que tuvo este hombre, también tuvo muchos enemigos tanto dentro como fuera de su propio partido. Cosas de la política, pues Manolo estaba en pleno auge y claro algunos no lo podían consentir que bajo su mandato Badajoz fuese declarada la ciudad más limpia de España durante dos años seguidos, (lo mismo que ahora...); y fue gracias a una mejora importante en el servicio de limpieza. Se reformó toda la maquinaria y cosa importante es que era una empresa del Ayuntamiento y no privada como la que tenemos ahora; se adcentó el servicio una barbaridad. Se hacían cosa, tan bien que tenemos que recordar las gestiones que el ayuntamiento hizo para no perder el campo del viejo del Vivero, hoy tenemos campo gracias a Manolo Rojas; por cierto, fue como no podía ser de otra manera muy criticado por algunas personas, pero ahí está el nuevo vivero y las instalaciones deportivas. Claro que haría algo mal Manolo Rojas, por supuesto que sí, pero es que nos hicieron imperfectos. También hay que mencionar lo de la Empresa Gerin, salió mal; pero era el entusiasmo de este hombre, querer una ciudad moderna y comprometida. Todo su afán era crear puestos de trabajo, que los pacenses no tuvieran que marcharse fuera a buscar la comida. Yo tengo mi propia idea y son mías, no son de nadie, pero les puedo asegurar que nunca jamás le pedí un favor al Alcalde, nunca. Lo apreciaba por como era, porque sobre todo en la etapa final de su mandato que lo criticaron en demasía. Recuerdo que una noche se presentó en la Peña Flamenca de la Calle San Blas, donde era fiel y asiduo; allí él y D. Manuel Murillo y me tuvieron hasta la seis de la mañana, hasta que consiguió convencer a D.Manuel Murillo, Jefe de la Policía Local, para que no dimitiera. En seis horas y media de conversación se tomaron una copa y un servidor aguantando sentado en el cuarto de cabales hasta que al final me dijeron *“nos vamos Domingo que es un poco tarde”*.

Manolo Rojas era un hombre bueno y un político de los que escasean, ya no quedan políticos de esta clase ahora solo hay políticos, que en su mayoría, solo van a lo suyo o sino vean ustedes cómo se reparten los ayuntamientos, tu dos años y yo otros dos y tan campante; es normal y trinco mi sueldo tranquilamente sin darle un palo al agua. En muy pocas ocasiones, he visto a ninguno de estos dos últimos alcaldes paseando por San Roque, por las 800, por la estación o por las moreras, ese solo era Manolo se lo garantizo. Manolo era un hombre cercano y una frase muy suya decía *“que el técnico a los despachos y los políticos a la calle para recoger el sentir de los ciudadanos”*.

Manolo era una persona muy respetuosa y tenía amigos en todas partes y de cualquier ideología política; sin ir más lejos, la amistad que siempre mantuvo con D. Miguel Celdrán, en las comidas de la Peña Flamenca y más de una

vez lo a comer (supongo que Miguel Celdrán tomó buena nota de aquellos ratos). Eran muy buenos amigos, pues así era Manolo Rojas, lo pusieron los ciudadanos y lo echaron sus propios compañeros de partido o algunos con bastante poder.

Para terminar, recuerdan ustedes cuando el señor Presidente D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra dijo *“por fin ya no gobiernan los portugueses y los brasileños en Badajoz”*, que fue cuando nombraron a Montesinos.

D. Manuel Rojas Torres, para mí un ciudadano de a pie, normal y corriente; pienso que no se le hizo justicia por la mayoría de los políticos. Se marchó sin un duro y pidiendo favores a los amigos para que le diéramos un proyecto. Se fue HOMBRE BUENO. Ya solo nos queda de él, pasar por la puerta del Palacio de Congresos que lleva su nombre y mirar la escultura de acero inoxidable que está situada a la izquierda de la entrada, donde el cielo está despejado a cierta hora y la sombra de la escultura proyecta una rosa en el suelo, que es como mejor se le recuerda.



## Juan Carlos Rodríguez Ibarra

### *Manolo Rojas: el alcalde más querido*

Falleció el pasado mes de marzo Luis García Paradell, el primer candidato del PSOE a la alcaldía de Badajoz en la recién instaurada democracia española; el cual estuvo a punto de ser el alcalde uniendo los concejales socialistas con los comunistas del PCE. Por un concejal más, Luis Movilla resultó elegido alcalde con los votos de Unión del Centro Democrático (UCD). En la segunda oportunidad, elecciones municipales de 1983, el PSOE propuso como candidato a la alcaldía de la capital pacense a un ingeniero técnico industrial, refundador junto con Paco Fuentes, Carlos Espada, Manolo Cansino y quien firma estas líneas del PSOE en la provincia de Badajoz, y hombre de una simpatía entrañable. Ganó las elecciones y fue alcalde desde 1983 a 1991.

Quienes hoy disfrutan y presumen, con razón, de los carnavales de Badajoz, tienen que tener siempre presente que fue Manolo Rojas y su concejal Mané Rodríguez Tabares; quienes impulsaron una fiesta que había desaparecido en los años de la oprobiosa dictadura. Manolo Rojas quería ser el alcalde de una ciudad alegre, confiada y segura de su potencialidad, pues no en vano era – y sigue siendo– la ciudad más poblada de la región extremeña y la capital de una de sus dos provincias.

El impulso al carnaval fue uno de los ejemplos que Manuel Rojas quería ofrecer a la ciudad como ejercicio de confianza colectiva. El baloncesto y el fútbol fueron otros dos ejemplos de su interés por el entusiasmo de la colectividad.

Hasta el mandato de Manolo Rojas, Badajoz contaba con tres puentes: Puente de Palmas, Puente de la Universidad y Puente de la Autonomía. Manolo Rojas se empeñó en dotar a la ciudad de un gran puente que, además de agilizar un tráfico cada vez más intenso entre las dos márgenes del río Guadiana, sirviera de faro para indicar al viajero que la luz que se divisara a lo lejos era la señal que indicaba la situación de Badajoz. Así surgió el bautizado posteriormente como el Puente Real; su nombre se debe a la imposición de la primera piedra por los Reyes de España en septiembre de 1992. Hacía un año que Manolo Rojas dimitió de alcalde, pero la idea, la concepción y

la reivindicación de ese puente fue idea de un alcalde que se entusiasmó y entusiasmaba a los vecinos de Badajoz.

El mismo entusiasmo puso en la llegada a Badajoz de la llamada inicialmente autovía de Extremadura y posteriormente autovía del Suroeste o A-5. Se discutía a nivel ministerial por donde entraría esa autovía para enlazar con la frontera portuguesa. Manolo Rojas fue inflexible: la autovía no podía dejar fuera de su trayecto a su querido Barrio de San Fernando, al polígono de El Nevero, y su salida a la vecina localidad portuguesa de Campomaior. Y ganó la batalla a quienes apostaban por circunvalar Badajoz por otras zonas.

Tal era el entusiasmo que derrochaba Manolo Rojas en su actividad como alcalde, que tuvo la virtud de contagiarse ese entusiasmo a la inmensa mayoría de los vecinos de la capital. Con Manolo Rojas resultaba imposible mantener una conversación paseando con él por las calles de Badajoz. Le paraban constantemente o para felicitarle por ser tan buen alcalde, o para contarle defectos que tendría que subsanar en la ciudad, o para confesarle asuntos privados que pensaban que podrían ser solucionados por su alcalde. A todos trataba con simpatía y con palabras acogedoras. Se sabía querido y quería a sus vecinos.

No sé si su nivel de confianza en todo el mundo podría ser calificado como defecto o como virtud. Para Manolo todo el mundo era bueno y todas las personas eran fiables. Cuando alguien le presentaba alguna propuesta para la ciudad, jamás pensaba en segundas intenciones de quien se las proponía. Esa confianza y no otras circunstancias fueron las que le llevaron a dimitir en 1991, dos años antes de cumplir diez años como el alcalde más querido de Badajoz.

Un grupo empresarial le entusiasmó con un proyecto empresarial que no pudo contar con el apoyo económico de la Junta de Extremadura. En el gobierno regional teníamos información fidedigna de esa misma propuesta, ya que trató de llevarse a cabo en un pueblo gallego hasta que las autoridades gallegas descubrieron la estafa. Manolo no lo entendió y dimitió. La ciudad soportó mal esa falta de apoyo y arremetió contra quienes consideraron responsables de la dimisión de su alcalde más querido.

Manolo Rojas, que fue un gran alcalde y un alcalde honrado que no usó su cargo para beneficiar a su empresa; todo lo contrario. Fue su partido el que se preocupó de que a Manolo no le faltara nada cuando la terrible enfermedad hizo su aparición. Ni en esos momentos tan difíciles Manolo Rojas perdió la sonrisa y el buen humor que destilaba. La amistad que mantuvimos hasta el final de su vida desmintió todos los bulos que sobre su dimisión circularon por los mentideros pacenses.

Manolo Rojas fue un alcalde enamorado de su ciudad y su ciudad estaba llena de ciudadanos enamorados de su alcalde. Siempre será bien recordado y por eso, agradezco a la Fundación CB, a su presidente, Emilio Vázquez y a su Director General, Emilio Jiménez, que contribuyan con este homenaje a recordar su figura, a hacerla visible para quienes no lo conocieron y a emocionarnos a quienes le tratamos, acompañamos y quisimos.

# Marisol Rojas Hinchado

*Není*

*“¡Manolo no te vayas, Manolo quédate!”*

Dicen que somos una combinación de las personas que nos han ido marcando en la vida. Haber tenido a Manolo Rojas como padre me impactó profundamente y, aunque ya haya vivido la misma cantidad de años sin él que los que viví con él, su esencia sigue formando gran parte de la mía.

Durante la elaboración de este libro, he tenido la oportunidad de comprobar una vez.

más su naturaleza; dejando de lado las situaciones de las que se puede hacer referencia en los diferentes textos aquí reunidos, donde en todos ellos, se remarca su bondad, honestidad, humor y empatía. Todo el mundo le apreciaba, independientemente de las diferencias que pudieran tener con él a nivel político, religioso o cultural.

Mi padre comenzó la alcaldía cuando yo tenía dos años de edad por lo que mi infancia transcurrió durante sus años en el ayuntamiento. Recuerdo perfectamente lo orgullosa que me sentía de que mi padre fuera “importante”, de que todo el mundo lo conociera y era algo de lo que sacaba emocionalmente provecho; realmente me sentía especial por ser su hija. Afrontar su pérdida ha sido lo más duro a lo que me he tenido que enfrentar, pero me ha servido para darme cuenta de que en realidad no se ha ido. De la misma manera que aún se puede sentir su presencia en la ciudad, yo lo sigo sintiendo en mí y en mi familia.

La vida me ha ido poniendo en muchas situaciones en las que he tenido la oportunidad de apoyar y ayudar a los que me rodean; y en mi opinión, no es una casualidad. Independientemente de lo que hagamos o a lo que nos dediquemos en la vida, considero que verdaderamente valdrá la pena si nuestro paso por ella deja un impacto positivo en los demás.

Gracias, papá por guiarme y enseñarme el camino. Como decían aquellas pegatinas que se hicieron cuando ibas a dimitir, “¡Manolo no te vayas, Manolo quédate!”. Y, ciertamente, se ha quedado con todos nosotros, se ha quedado conmigo.

## Antonio Rosa Plaza

### *Tres instantáneas*

Cuando en el mes de junio de 2022 José Alberto Hidalgo me pidió una colaboración para un libro sobre Manolo Rojas que estaba coordinando, fue una petición que acepté sin dudar. Al pensar en Manolo y en mi relación con él, me vinieron a la mente tres instantes, tres imágenes que decenas de años después de haberse producido, siguen en mi memoria nítidas, como si fuesen de ayer mismo.

La primera se produjo en mi despacho de Consejero de Industria y Energía de la Junta de Extremadura; no la tengo datada, pero debió ser en la primera mitad de 1988. Manolo, alcalde de Badajoz entonces, me visita para hablarme de un proyecto industrial que estaba intentando impulsar para su ciudad; una multinacional brasileña, la Hering, estudiaba la posibilidad de montar una enorme planta en la que fabricar las camisetas que Disneyland París iba a demandar y contemplaba Badajoz como uno de los destinos posibles. Manolo quiso agarrar un proyecto que podía cambiar el futuro de la ciudad y comprometió todos los apoyos y recursos posibles. A mí, me planteó la posibilidad de que la recién creada (o tal vez aún en creación) Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura, la SOFI como un periodista la bautizó (creo que Manolo López), para que participará en la nueva sociedad que los brasileños querían crear para desarrollar su proyecto. La respuesta fue negativa; no iban por ahí los tiros que pretendía dar el neonato sector público empresarial extremeño, encargado en principio de apoyar el desarrollo industrial de los recursos extremeños.

Para Manolo aquello fue un simple contratiempo que no le quitó las ganas de impulsar un proyecto que, pocos años después, acabó con su carrera política; y con ella, con la alcaldía de la principal ciudad extremeña. Alcaldía que, hasta ahora, el PSOE no ha sido capaz de recuperar; pero eso, la historia de la Hering y de la alcaldía de Badajoz es otra historia que escapa a los límites de esta colaboración.

La segunda instantánea se produce en el salón de Plenos del Ayuntamiento de Badajoz, el 13 de septiembre de 1990. La imagen de un Manolo Rojas

triste y desolado, la tengo presente siempre que, por algún motivo, he vuelto a su recuerdo. El bueno de Manolo permitió que al finalizar el Pleno, dirigentes de la UGT interviniéramos para decirle de todo, menos bonito. La causa un enfrentamiento que el Ayuntamiento, con su alcalde a la cabeza, tenía con la UGT por causa de la sanción impuesta o anunciada a Javier Monroy, en aquel momento representante sindical en la Policía Local.

Manolo era de la UGT, había sido toda su vida de la UGT que contribuyó a refundar tras el fin del franquismo y aguantó el chaparrón que le cayó encima con estoicismo; sin perder una leve sonrisa que no podía disimular su amargura al ver como “su sindicato,” de forma inmisericorde, le sacudía.

La tercera es de años después, posiblemente en uno de los últimos meses de 1999 o primeros del 2000; en una calle de Badajoz, creo que Fernando Calzadilla, me encuentro con Manolo que a la par que me abraza –uno de esos abrazos cálidos de Manolo– y me dice, casi me grita, eufórico: ¡Antonio, estoy limpio, limpio! Venía del médico, de conocer los resultados de unas pruebas diagnósticas de aquel maldito cáncer y el médico le había dicho que estaba limpio. No era cierto, poco tiempo después, el 29 de marzo de 2000 la maldita enfermedad acabó con su vida.

Su pasión por la ciudad de Badajoz, su principal activo, le llevó a hacer apuestas arriesgadas que acabaron con su carrera política; y de paso, al prescindir de él, con la posibilidad de que durante muchos años el PSOE, su partido, volviera a gobernar la principal ciudad extremeña. Posiblemente, como escribió Manuela Martín en el HOY del domingo 2 de abril de 2000, a Manolo le sobró corazón y le faltó cálculo, pero como también escribió la periodista, si algo ha faltado a la política desde aquella época en la que Manolo Rojas soñaba con su Badajoz olímpico, ha sido más gente con la pasión y la dignidad que le puso Manolo Rojas.

## Luis Ángel Ruiz de Gopegui Santoyo

### *Sobre todo, el amor de su pueblo*

Cuando se escribe sobre algún personaje del pasado inmediato puede caer uno en la hagiografía, en la lisonja desmedida o en el recuerdo comedido de alguien que fue importante para su ciudad en un determinado momento con sus circunstancias inherentes a su ideología y a las dificultades propias de toda gobernanza. Estamos hablando, en definitiva, del primer alcalde socialista de una ciudad de 115.000 habitantes, elegido por mayoría absoluta y de forma democrática. (Preciso he de recordar que la Constitución se aprobó cinco años antes y que la praxis de elecciones libres había tenido un muy corto recorrido).

Concedemos de facto que todo munícipe electo desea lo mejor para el pueblo, sus vecinos, y el regidor advierte de inmediato que el principal problema de Badajoz ciudad es el elevado paro existente. ¿Cómo no soñar con industrias que crearan empleo? Hasta 1.700 puestos de trabajo ofertaría la empresa textil Hering, santo y seña de los ideales de Rojas en el plano industrial, y a la vez su calvario.

Pero hay más. Una de las características de lo que denominamos partidos de izquierda, es la facilidad con que se admitía la autocrítica empleada por los soviéticos, el método para descubrir y superar los errores y las insuficiencias de su actividad. Era propio del comunismo, pero algunos socialistas, en busca de una supuesta pureza democrática, analizaban, discutían, sopesaban la toma de decisiones. Recordemos las circunstancias en 1983, la nula experiencia que tenía aquel puñado de concejales que accedía, por primera vez tras la dictadura franquista, al gobierno de su ciudad, con sus corrientes internas, sus distintos puntos de vista... Sanas, honradas, y a veces poco operativas, las controversias que se daban en aquel tiempo entre los concejales y su alcalde Manuel Rojas eran notorias.

Cuarenta años después lo que ha trascendido mayormente es que el ambicioso proyecto del alcalde Rojas para que se instalase en su amada ciudad la empresa textil Hering, fue la clave definitiva para que tras nueve años de ostentar la vara de la alcaldía presentase su dimisión, en parte forzada por su propio grupo de concejales y de su partido, el PSOE ante la negativa de aportar

más dinero a la empresa brasileña y retirarle su apoyo. La frase: “ni un duro más para la Hering”, se escribió en los medios periodísticos como epitafio.

Sería absolutamente injusto que tal episodio anulara u ocultara los logros que Manuel Rojas consiguió para Badajoz. Y hay que recordar cómo estaba aquella urbe, con gravísimos problemas de vivienda, saneamiento, conducción y canalización de agua, muchas calles sin asfaltar, con escasos proyectos culturales, en medio de una población apática, conformista y anclada en la inercia. (Conviene traer a colación que parte de la burguesía empresarial de entonces se oponía, per se, a los proyectos industrializadores de Rojas, al igual que numerosos comerciantes se opusieron, por poner un ejemplo, a la instalación del Corte Inglés, con el que fuera su alcalde Celdrán a la cabeza).

Qué decir de su entusiasmo en temas deportivos, o en los carnavales, en prever la necesidad de puentes sobre el sin par río Guadiana, dotar nuevos espacios para el ocio y la cultura, y, sobre todo, incidir en los aspectos sociales, educacionales, de inserción, con el impulso a la integración de los colectivos más desfavorecidos. Es emotivo contemplar hoy en día imágenes de la entrega de llaves de las viviendas sociales, o de inaugurar cursos en la Universidad Popular... Una antigua cárcel sería, más tarde, un Palacio de Congresos.

En suma, Manolo Rojas Torres trataba de llevar a la práctica, de hacer realidad, sus sueños de socialista.

Fueron nueve años y siempre con el cariño de su gente, de sus vecinos. Se le acusó de romántico, de soñador, pero hizo vibrar a su pueblo hasta el punto de que la pintada que apareció en una pared de una fachada en Pardaleras, “Manolo, haznos olímpicos”, reflejaba a la perfección el sentir ciudadano.

Salió más pobre que al entrar en el Ayuntamiento. Y la manifestación de duelo cuando sus cenizas fueron depositadas en las aguas del Guadiana atestiguan que fue un alcalde amado por sus vecinos. ¡Qué más se le podría pedir!



## Antonio Tinoco Ardila

### *Un soñador para un pueblo*

Estaba por muchos sitios, pero yo recuerdo particularmente la que vi en un muro de una calle de Madrid. La pintada decía: “Manolo, haznos olímpicos”. El recuerdo de esa pintada, que había llegado a 400 kilómetros para que fuera leída por unos destinatarios que no tendrían ni idea de qué iba aquello, es lo primero que se me viene a la cabeza cuando me piden que escriba mis impresiones sobre Manolo Rojas y sus años al frente del Ayuntamiento de Badajoz. Para mí, esa pintada, más que una frase surrealista o una broma, me parece una genialidad, porque esas tres palabras definen un rasgo del carácter que atravesó su ejecutoria pública: era un soñador.

Rojas, más allá de la confianza ciudadana en el PSOE y del programa concreto con el que ganó tres elecciones por mayoría absoluta, conseguía votos de personas que no coincidían con su ideología porque hizo de su personalidad soñadora, que asomaba a poco que se mantuviera una conversación medianamente prolongada que tratara sobre Badajoz y su futuro, su principal combustible electoral. Logró que los pacenses pensaran que, en sus manos, la política podía pasar de ser el arte de lo posible al arte de lo soñable.

Digámoslo pronto: su gestión, desde el punto de vista contable, fue manifiestamente mejorable y su defenestración –un grave error político a tenor de las consecuencias que ha tenido para los socialistas en la ciudad– devino por un ataque de realidad. Pero sí, a pesar de eso, todavía su recuerdo permanece lozano en el corazón de los vecinos y, por supuesto, absuelto ante los ojos de la Historia local. Se debe a que nunca les engañó; Rojas no aspiraba a ser el mejor gestor, sino a ser el primero en invitarlos a la aventura de hacer de Badajoz no tanto la ciudad que podría ser de acuerdo a sus posibilidades, sino la que resultará digna de su imaginación.

Aprovechando su don de gentes y su facilidad para las relaciones públicas consiguió que los pacenses creyeran que bajo su mandato Badajoz podría aspirar a lo que nunca había sido: una ciudad con dotaciones de fantasía; con una Casa de las Ciencias con planetario; un teleférico desde el fuerte de San Cristóbal hasta la Alcazaba, en cuyo trayecto los pacenses pudieran otear el

perfil más amable de Badajoz y la majestuosidad del río; un Guadiana limpio, un bulevar de agua en el que la gente se bañara y el tramo urbano estuviera surcado por barcas de recreo; un casco antiguo renacido a partir de la Plaza Alta, el ágora histórica que guarda el eco sucesivo de sus pobladores; una ciudad pujante, polo de atracción económica abierta a su entorno, festiva y cívica con el mejor Carnaval del mundo... Todo eso y mucho más, y no la lánguida capital de provincia que seesteaba la mayor parte del tiempo, resignada a la imagen que le devolvía el espejo.

Manolo Rojas quería romper el espejo y, aunque finalmente ese espejo acabará imponiéndose a su empeño, inauguró una manera de ser alcalde que tuvo éxito sobre todo por su capacidad de seducción. En ese empeño tuvo la suerte de coincidir con el momento histórico de una democracia prácticamente recién estrenada en nuestro país, que le venía como anillo al dedo a esas cualidades. Su antecesor, Luis Movilla, aun siendo ya elegido en las urnas, procedía del régimen anterior y no se preocupó por superar la ortodoxia del modo en que durante el franquismo se ejercía en la Alcaldía, mucho más centrada en el despacho que volcada en el contacto con los vecinos. El carácter de Rojas estaba en las antípodas: a diferencia del –a decir de Buero Vallejo– soñador Esquilache, él era un soñador conectado al pueblo y aupado a la Alcaldía por él. Vivía de mezclarse con la gente, de estar en la calle, de pararse con unos y otros, de atender a todos con una calidez sin afectación; un verdadero tesoro porque transmitía a su interlocutor la creencia de que su problema podía hallar solución si lo dejaba en las buenas manos del alcalde. Se decía de él que era el político que mejor besaba –y besaba mucho, en las mejillas, en la frente, en la cabeza, era su saludo predilecto– porque siempre que lo hacía se notaba que no era por compromiso, sino por natural inclinación de su carácter.

De resultas de ese carácter, Manolo Rojas creó un nuevo tipo de vecino, el esperanzado, también soñador, que quizá por primera vez atisbaba que su ciudad podía ser diferente a lo que era. Una creencia que era la consecuencia lógica de su manera de hacer las cosas, por la que estaba consiguiendo poco a poco que calara en el vecindario la idea de que Badajoz podría pasar de patito feo a cisne, ¿por qué no? Emergió durante su mandato un tipo de vecino que empezó a ver que su ciudad tenía posibilidades de transformación, podía sortear el futuro previsible y aspirar a lograr sueños hasta entonces imposibles; el “Manolo, haznos olímpicos” es el epítome de ese fenómeno. ¿Era por ello un populista que se dedicaba a vender humo? En el sentido académico, de alguien que pretende atraerse a las clases populares, sí lo era porque rompió los diques de la compartimentación electoral que se atribuye

en buena lógica ideológica a los partidos en su disputa por el poder. Pero en el sentido en que el término populista se emplea en el rifirrafe político, como alguien que se sirve de la demagogia para atraerse al electorado, Rojas no lo fue más que sus adversarios. Y por supuesto no lo fue si se añade al retrato el rasgo fundamental que hace del populismo un modo indeseable de ejercer la política, utilizando las artes de la seducción de la masa con fines inconfesables, demasiadas veces corruptos. Y es que Rojas no gobernaba por interés particular, era generoso y no tenía la intención de hacer de la Alcaldía un trampolín para alcanzar otras metas, por muy legítimas que fueran. Gobernar Badajoz colmaba sus aspiraciones, ninguna responsabilidad pública que pudiera ejercer podría igualarse en satisfacción personal, a la de ser el primer ciudadano de la ciudad de sus amores. Nunca sabremos si hubiera saltado de la Alcaldía a otras responsabilidades públicas, pero la impresión que daba era que el día que saliera del Ayuntamiento sería para dirigirse directamente a casa, sin pararse a ejercer ningún otro cargo. En su fuero interno se veía como alcalde o nada, a pesar de ser un hombre fuertemente arraigado con su partido, en cuya refundación estuvo en primera línea, y al que era fácil imaginar recibiendo ofertas para seguir en cualquier otro destino para cuyo acceso se precisará el voto de los ciudadanos.

Ahora, con el paso de los años, se difuminan los detalles, el olvido hace su trabajo y las aristas de su gestión –que las hubo y agudas en su última etapa de un viaje turbulento alimentado desde sus propias filas– ya no lastiman. Por encima de todo, queda de él la imagen de un regidor querido por su pueblo. El cariño se lo ganó por su entrega, por su personalidad, por su cercanía, por su capacidad de ilusionar; porque, cuando tocó antepuso los intereses de Badajoz a los de su partido...Y también por una razón que nadie hubiera previsto, por el final político que tuvo, por cómo fue echado del Ayuntamiento. La suya fue una defenestración abrupta a pesar de ser fruto de un largo asedio –hubo incluso algún estrambótico intento de moción de censura– y descarnado, como cuando alguien es derribado de un caballo. Su final político fue a los ojos de la ciudad tan áspero, que contribuyó a enaltecer la imagen que ha quedado de él; porque como si fuera James Dean, al postre le otorgó ese aura que acompaña a las personas que mueren demasiado jóvenes.

Su forzada dimisión la recuerdo como un shock para los vecinos, con independencia de su ideología y los comentarios que había en la calle aquellos días lo retrataban con generosidad; valorando sus virtudes por encima de sus defectos. De aquel suceso ha quedado como en los cuentos infantiles, dos personajes simbólicos: una víctima convertida en héroe, Manolo Rojas, y

un villano, Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Porque sí bien el PSOE, con el entonces presidente de la Junta y secretario general a la cabeza tuviera razones para censurar la gestión de Rojas, particularmente con la Hering –la fábrica brasileña que nunca concretó sus inversiones a pesar de que el alcalde incluso estaba dispuesto a concederle un crédito–, no fueron suficientes para que su partido se ganara la razón por hacer que dimitiera. A los ojos de los vecinos, el PSOE tenía razones contra Rojas, pero no la razón, como decía Antonio Machado que le pasaba al diablo. Lo impidieron las maneras que empleó (“En el Ayuntamiento de Badajoz mandan los brasileños”, dijo Ibarra para justificar la operación de recambio. Unas declaraciones que, aunque eran una censura a su alcalde, muchos las interpretaron también como un menosprecio a la ciudad). Que no perdiera la Alcaldía por la fuerza de los votos, sino por una labor de zapa alentada por su partido al que le resultaba insoportable que cada vez fuera más por libre; ha resultado con el tiempo una especie de venganza en diferido seguramente indeseada por el propio Rojas. Cuya índole no parecía propensa al rencor, pero largamente cobrada por los pacenses, que no perdonaron al PSOE que les quitara a quien habían votado. La defenestración de Rojas, acaecida el 19 de diciembre de 1991, asentó la idea en la ciudad de que ‘la Junta pone y quita al alcalde de Badajoz’. Esa idea resultó tóxica para el PSOE y bien aprovechada por sus adversarios políticos, particularmente por el popular Miguel Celdrán, que arrebató a los socialistas la Alcaldía en la siguiente elección, un sillón que todavía hoy se le resiste.

# Emilio Vázquez Guerrero

## *El alcalde familiar*

Manolo tenía mucho de familiar para todos sus convecinos; su talante así lo pregonaba. Pero para mí era, más bien, el alcalde de la Familia. Me explico:

En los últimos días del mes de mayo del año 83, subía yo la cuesta de la calle del Obispo y me encuentro con mi tía Concha Mata. Iba del brazo, como siempre de su marido, el bueno y cariñoso tío Antonio Rojas. Tras el sonoro beso de Concha, suavemente me aprieta y hablándome al oído me dice emocionada, como quien comunica un secreto muy clandestino y con la certeza de que la Historia vuelve: “Ya tenemos Alcalde en la Familia”.

¿Qué me quería decir Concha con aquellas palabras? Me quería decir muchas cosas. Muchos secretos guardados, muchas penas soportadas y muchos recuerdos queridos. Ella era prima hermana de mi madre y las dos, primas hermanas, de Emilio Muñoz Guerrero, mi tío por el que yo tengo el nombre que me pusieron al bautizarme.

Emilio Muñoz Guerrero fue militante muy activo del PSOE junto con un importante grupo de amigos entre los que estaba mi padre. En agosto de 1936, Emilio era concejal del Ayuntamiento de Badajoz, cuando en aquellos días, como luego se demostró, ser del PSOE y concejal era condena de muerte en aquella ciudad sumida en la locura más espantosa que ha visto a lo largo de toda su larga historia.

Tras el fatídico 14 de agosto, Emilio tuvo que huir por Portugal y terminó su viaje en Santiago de Chile, donde formó una nueva familia y terminó sus días. Su madre, mi tía Rosario, una viejecita buena y amorosa, murió muchos años después sin haber vuelto a ver a su querido y único hijo. Los últimos años de mi tía Rosario los pasó en casa de Concha y de Antonio Rojas, que la acogieron cuando Emilio se tuvo que marchar.

Por eso, la elección de un sobrino de Antonio Rojas y Concha al Ayuntamiento de Badajoz, no sólo era un acontecimiento ciudadano de gran importancia; sino que alguien de la familia volvía a entrar de manera brillantísima en el Ayuntamiento de Badajoz. Esa era la razón que justificaba el alborozo

de Concha y la gran alegría que aquel hecho le producía. Manolo, el bueno de Manolo era el nuevo alcalde de nuestra ciudad.

Mi relación con Manolo siempre fue cordial y amigable, como con todos sus hermanos: Antonio, Carmen, Eloy y...; bueno, Sabi, que para mí y para todos mis hermanos era algo especial. Siempre me trató como primo, cuando mis primos muy queridos eran los otros Rojas, los hijos de Concha. Entre estos últimos, estaba Antonio, al que siempre quise como un hermano y que era el amigo de nuestro Manolo, con quien iba a pescar cada semana. Estuve con él un día, cuando ya estaba enfermo. Su semblante era tan cariñoso y bonachón, y casi risueño, como siempre. Su mirada, muy profunda y triste, pero no por su situación delicada. Su situación de enfermedad la llevaba con valentía casi con hidalguía. Era otra cosa.

Manolo siempre estuvo muy vinculado con mi barrio de la orilla derecha; El Puente Viejo, el río y el Camino Viejo de San Vicente estuvieron muy unidos a su vida. Tanto es así, que su destino final fue un abrazo amoroso a ese su Río que lo cobijará durante toda la eternidad.

Fue un Alcalde popular al máximo, pero no porque instituyese los Carnavales con estructura propia cuando exigió que el Martes de Carnaval fuera fiesta. No porque el Baloncesto con él alcanzase las cotas más importantes de su historia. No porque la feria encontrase su línea definitiva para ser la Fiesta que todos los ciudadanos de Badajoz queríamos. Ninguno de todos los aciertos que tuvo en los sus años de gobierno pueden rivalizar con su gran consecución: la convicción que todos sus paisanos tenían de que su Alcalde siempre estaba ahí. Allí dónde se le necesitaba. Con los enfermos, con los necesitados, con los débiles. También allí donde la gente era feliz y se divertía. Manolo fue el Alcalde presente para una ciudad, que fue feliz porque su Alcalde era feliz con ellos. El niño que jugaba con sus primos y muchos amigos en la plaza de San Andrés, lo mismo que el muchacho que aprendía a jugar a baloncesto en la Ciudad Juvenil o en la Escuela Sindical; era la misma persona que convertido en alcalde hablaba y saludaba a todos los vecinos que cada día se encontraban con él desde su casa hasta el Ayuntamiento.

Sus aciertos están ampliamente anotados en el libro de los afectos. Sus errores, que fueron algunos de mucha importancia, con el tiempo alcanzan una suprema absolución por el gran bagaje de cariño que los acompañan.

*“Soy un simple ciudadano que camina junto a sus compañeros de viaje por las calles y plazas de su ciudad, tratando de ejercer la más absoluta independencia”.*

Partiendo de esta premisa, nunca, después de tantos años, me he podido explicar la salida de Manuel Rojas Torres de la Alcaldía de Badajoz. No he

podido entender que a un político de su altura se le pueda despachar de semejante modo. Hasta algún compañero en los últimos momentos de su gestión, en una sesión de pleno, se atrevió a cambiarse de escaño por discrepar con algún planteamiento diferente al de su alcalde. Creo que eso no es hacer justicia a un hombre bueno y generoso. Bueno sí, luego... hay una gran avenida, un puente y el gran Palacio de Congreso llevan su nombre, pero como dice un buen amigo mío; Dios nos libre de las últimas alabanzas.

## Antonio Vélez Sánchez

### *Manolo Rojas: la amable cercanía*

Serían otros tiempos, no me cabe duda; pero lo fueron de mucho contacto humano, de continuos encuentros en la pelea por romper los frenos que amordazaban a nuestra sociedad, obsesionados como estábamos por mejorarla. Es cierto que, la mayoría de nosotros, llegamos al mundo de la política con nuestras vidas profesionalmente resueltas. Fue un compromiso de clase, una ilusión romántica a fuerza de sentido; en muchos casos transferida por nuestros mayores, que asumimos con decisión en clave de reto. Y todo ello, frente a un modelo que, nosotros mismos, habíamos visto de cerca en aquellos moldes autoritarios que cercenaban cualquier atisbo de dinámica democrática, de pensamiento libre y de participación colectiva, en la comba que disfrutaban los países que envidiábamos, como modelos con los que homologarnos. Con esa pasión de intenciones progresistas aterrizamos en la vida pública; y ocurrió, casi sin darnos cuenta que el primer paso creíble para la transición democrática esperada, llegó en el otoño del ochenta y dos con el triunfo socialista. Meses después con el vuelco, generalizado, hacia el mismo bloque de pensamiento ideológico, en los Ayuntamientos democráticos.

Fue así como aquellas elecciones municipales del ochenta y tres nos llevaron a dirigir nuestros Consistorios y situaron en Badajoz a Manolo Rojas. Un ser irrepetible que cuando lo tenías al lado compartiendo espacio, te ganaba en todas las dimensiones del afecto y la credibilidad. Era su humanidad, en todos los frentes de la sinceridad sin impostaciones; la que terminaba por envolverte en una conquista positiva y honorable desde su estoicismo, muy lejos; por tanto, de la cursilería o la afectación. Por eso, cuando aterrizaba por Mérida, donde era muy querido, bailaba con su broma chistosa llamándome “emperador” en un bucle gentil a los ancestros de Emérita. Personalmente, me “tronchaba” de risa, valga la expresión, con sus bromas. Y todo ello, inscrito en su trasfondo de halago cariñoso, que así marcaba su recurrente y cortés habilidad, tanta que inevitablemente me obligaba a entronizarlo como gran sultán de Taifa, en justa reciprocidad a su distendido talante.



Manolo amaba a Badajoz, con la grandeza sencilla de un devoto de la cercanía en los afectos sociales. Esos que marcan la convivencia, los mismos que te unen en el ejercicio de los recuerdos, compartidos o transferidos. Esos que pilotan el dicho real de que “la patria es la infancia”. Y también las intenciones con las que desde la obsesión renovadora, pretendían dar ventajas a la históricamente marginada, “inmensa mayoría”. Manolo había sido un activista en la recuperación organizada del pulso socialista, junto a otros tantos que vibraban en el mismo tenor. Fueron los precursores por nuestras latitudes. Al mismo tiempo, su dinámica profesional le propiciaba moverse en un mundo en el que destacaba por su talante abierto.

Manuel Rojas Torres se significó defendiendo al Badajoz de su alma. Me invitaba a los Sanjuanés, y otros eventos –nuestros “derbys” futbolísticos, en el Vivero– como excepcional anfitrión, mezclándonos con el mundo llano en estado puro, que ese era su estilo. En el mismo compás venía a Mérida, donde se le quería a todos los niveles. Hasta el punto, lo recuerdo emocionadamente en aquellos partidos en el Estadio Romano, donde la afición le tributaba calurosos aplausos como respaldando su reconocida personalidad y apasionado talante futbolístico. Como recuerdo, paseando juntos por la emeritense calle de Santa Eulalia, tantos y tantos ciudadanos se le acercaban a saludarle con la ilusión de aquel inesperado encuentro. Y él, lo sigo viendo con nitidez, correspondiendo con su talante humano, distendido. Imposible olvidar todos aquellos episodios sencillos, pero geniales, de su personalidad. Manolo Rojas era sin la menor duda un gigante desde la naturalidad de los afectos sentidos; y tal que así, le recordamos quienes lo tratamos, le respetamos, le quisimos, en la misma medida que él a nosotros. Es posible que hubiera otras derivas, desencuentros e incluso en la propia estructura organizativa que lo había propulsado a la arena pública; pero eso ya no importa, porque queda su figura en el subconsciente colectivo con su impronta genial, singularmente exclusiva. La misma que nos contagiaba con el rol de las ilusiones compartidas, al alimón; y aunque voló al horizonte cósmico demasiado pronto, pervive su latido social, arropado y creciendo, en el corazón de un pueblo que lo conserva. Inscrito ya con letras mayúsculas, en su memoria selectiva.



# PRENSA



## «El Ayuntamiento y el pueblo tienen que identificarse»

FERNANDO SAAVEDRA. Badajoz  
«Un buen alcalde socialista tiene que proceder del pueblo, vivir con el pueblo y conseguir que ese pueblo se identifique con el Ayuntamiento», nos dice Manuel Rojas Torres, candidato del PSOE a la Alcaldía de Badajoz.

Rojas, hijo de Badajoz, tiene 37 años, está casado, es padre de tres hijos y ejerce libremente su carrera de ingeniero técnico industrial. Políticamente pertenece al PSOE desde su fundación en Badajoz, en 1976, pero con anterioridad trabajó en la clandestinidad con el grupo socialista de Mérida. Es vicedecano del Colegio de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Badajoz. En 1977 concurrió a las elecciones generales para el Congreso de los Diputados. En UGT fue miembro del Comité Federal.

«Soy un hombre sentimental, muy pegado a mis ideas —nos dice— y pienso que los militantes del PSOE no deben regatear esfuerzos por el partido. Esto me ha llevado a aceptar la candidatura a la Alcaldía de Badajoz, a sabiendas de que, si soy elegido, resultaré profesionalmente perjudicado. Hago ejercicio libre de mi profesión y tengo una pequeña empresa que habré de abandonar si se me nombra alcalde.»

Manuel Rojas confiesa que no tiene aspiraciones políticas, salvo la de ser el primer alcalde socialista de Badajoz después de la guerra, y que como tal su primer objetivo será identificar al pueblo con sus administradores. «No concibo la política —añade— si ésta no está basada en las demandas de los ciudadanos. Por ello, un punto esencial de nuestro programa es fomentar y potenciar las asociaciones de vecinos, el estado básico para el ejercicio de la democracia. Los socialistas vamos a tener un teniente de alcalde exclusivamente dedicado a coordinar el movimiento ciudadano y, si ganamos las elecciones, se creará una comisión en la que estarán los



Manuel Rojas

ALFONSO

representantes de las asociaciones de barrio y otros que representen a los ciudadanos no asociados.»

### «Precisamos autonomía y recursos»

El candidato socialista piensa que el Ayuntamiento de Badajoz necesita autonomía y recursos adecuados a las necesidades que hay que satisfacer y que el Gobierno de Felipe González no será cicatero en estos temas. «Estamos convencidos —dice— de que precisamos esa autonomía y esos recursos, porque Badajoz es una ciudad con graves deficiencias estructurales que necesitamos subsanar. Pero si graves son los problemas urbanísticos, los de tráfico, los de limpieza, etc., no menos importancia le hemos de dar al paro que, aunque su solución no sea de competencia exclusiva del Ayuntamiento, no nos cabe la menor duda de que todos y cada uno de los ciudadanos y sus entidades y organismos administrativos deben procurar poner su grano de arena en su resolución.»

Manuel Rojas Torres nos dice que el equipo que el PSOE presenta a estas elecciones tiene la voluntad de afrontar con toda decisión estos problemas, para lo que ha elaborado un exhaustivo programa. «Sin embargo —añade—, parece que la Corporación actual pretende aprobar inicialmente la modifica-

ción del Plan General de Ordenación Urbana y aprobar también los proyectos de presupuestos municipales para 1983 y nos gustaría que se abstuvieran de ello, ya que, en caso de que ganemos las elecciones, eso nos retrasaría la aplicación de nuestro programa, pues nos veríamos obligados a rectificar tanto el planteamiento como los presupuestos.»

### programa electoral

Anoche se presentó la candidatura del PSOE al Ayuntamiento de Badajoz y su programa electoral. Destacan en él la creación de consejos locales de Consumo, de Salud, de Educación, del Deporte y de Participación ciudadana; conversión del Teatro López de Ayala en el centro cultural de Badajoz; creación de un gran parque ciudadano con playa fluvial en las márgenes del Guadiana; creación de consejos de la Juventud y de Bienestar Social y de un departamento de los derechos de la mujer y la asistencia pública a los plenos con intervención de los ciudadanos.

### Posibles cargos

Antonio Alvaro García Franco, número 2 de la candidatura, podría ser vicepresidente de la Diputación. Le acompañaría como diputado Emilio Mangas Rebollo. Miguel Ángel Guerra sería teniente de alcalde de Coordinación del Movimiento de Vecinos; Antonio Fernández Romero de Castilla, teniente de alcalde de Juventud; Arcadio Guerra, teniente de alcalde de Hacienda; José Gómez-Tejedor, teniente de alcalde de Medio Ambiente, y Miguel Ruiz Ortigosa, teniente de alcalde de Urbanismo. A Fernando Pagador se le encomendaría la concejalía de Servicios Mecánicos, a José Antonio Polo la de Tráfico, a Manuel de Juan Méndez la de Personal, a Juana María Núñez Rivera la de Educación, a Miguel Moreno Ruiz la de Ferias y a Fernando Narciso Vega Roldán la de Sanidad.

Manuel Rojas, el segundo alcalde socialista de Badajoz



El nuevo alcalde, en su discurso de toma de posesión.



La arriación del alcalde saliente al entrante.

# 'Nadie espere favoritismos'

«Vamos a conseguir entre todos un Badajoz mejor. Y lo haremos los 27 miembros de la Corporación, los movimientos ciudadanos y los ciudadanos de a pie, pues el de Badajoz será un Ayuntamiento participativo donde el pueblo encontrará adecuado eco y solución a sus problemas cuando sea de justicia; pero que nadie espere de

ADICCIÓN: Badajoz. La elección de Manuel Rojas como alcalde fue acogida con una gran ovación por todos los asistentes, presentes en pie, y con gritos de júbilo por parte de diversos afiliados al PSOE, que demostraban su alegría porque un socialista llega al sillón presidencial desde Sinfonía Madrileña, que fue el primer socialista alcalde de Badajoz.

«Por segunda vez en la historia de Badajoz —dijo Rojas Torres— un socialista ocupa el sillón de alcalde. Los 18 concejales socialistas que hoy, por voluntad de los ciudadanos y ciudadanas badajoces, ocupamos nuestro sillón en esta Corporación, nos sentimos orgullosos por ello, pero muy responsabilizados porque debemos honrar la memoria del compañero Sinfonía Madrileño. Haremos justicia a quien fue un buen alcalde y un alcalde bueno, con nuestro quehacer diario en aras de lograr un Badajoz más libre, más justo y más solidario».

A continuación afirmó que ahora les toca cumplir en cuatro años todo lo prometido en el programa electoral. Pide a los 10 concejales de APDIP-UL que sean una oposición que defienda sus posiciones, pero que aporten su esfuerzo al de toda la Corporación, a fin de que el Ayuntamiento no se convierta en una junta de gritos o en un diálogo de sordos, ya que Badajoz

tiene problemas que hay que solucionar entre todos. «Tenemos que conseguir —prosiguió diciendo— una ciudad, unas banderas y unas poblaciones más humanas y habitables, con mejor organización urbanística, acabando de una vez por todas con la especulación del suelo, y atendiendo las estaciones y equipamientos en el centro, las banderas y los poblados se asienten, dedicando especial atención a los más necesitados, a los más favorecidos. Vamos a conseguir entre todos un Badajoz mejor,

con mayor calidad ambiental, mejores servicios, una Policía Municipal potenciada y distinta; un Badajoz donde las posibilidades de salud, cultura, educación y deportes sean muy superiores a las actuales; un Badajoz con ferias y festejos auténticamente populares, con mejores servicios sociales y en donde la juventud y la mujer encuentren cauce adecuado para la solución de sus problemáticas diferenciadas».

Manuel Rojas concluyó sus palabras expresando su lealtad, respeto y sumisión a

la Constitución, al Rey, al Gobierno de la nación y al Gobierno regional, con el que trabajaremos —dijo— para solucionar los graves problemas que tiene Badajoz en la hora presente.

### Días tenientes de alcalde

La nueva Comisión Municipal Permanente ha quedado constituida por Manuel Rojas, como presidente, y por seis tenientes de alcalde del PSOE (Antonio Alvaro García Franco, Miguel Ángel Guerra Gamero, Miguel Ruiz Oti-

gona, Antonio Fernández Rumen de Castilla, Emilio Manges Raballo y Manuel de Juan Méndez) y cuatro tenientes de alcalde de la Coalición Popular (Manuel Meléndez Martínez, Luis José García-Borréal, Delgado, Aurelio Mejías León y Angel Estévez Rodríguez).

Para la atribución del orden de las tenencias de Alcaldía aunque es seguro que se repetirá el mismo en que se dieron los nombres por los portavoces de los grupos, de tal modo que el primer teniente de alcalde será García Franco y el último Estévez Rodríguez, así como para la composición de las comisiones informativas habrá de convocar el nuevo alcalde una sesión plenaria.

### No hubo expresos

El salón de sesiones del patio municipal estaba completamente lleno y fue insuficiente para acoger a todo el público, que ocupó también los pasillos. En sólo prefrente se situaron el presidente de la Junta de Extremadura, gobernador civil de Badajoz, senador Antonio Rosa, consejero regional de Sanidad, presidente de la Cámara Municipal de Campanazor (Portugal) y los directores provinciales de Agricultura, Cultura y Educación y Ciencia.

La mesa de edad quedó formada por los concejales electos de mayor edad (Fernando Pagador de la Puña, de 66 años) y el más joven (Luis Alberto Hidalgo Piñero, de 23 años).

Ocupó la presidencia Fernando Pagador, quien, tras la comprobación de las credenciales de los concejales electos, destacó con el la

nueva Corporación, y seguidamente sancionó el juramento a cada uno de ellos. Del grupo socialista, todos eligieron la fórmula de la promesa, salvo Eva Callejo, que juró. Del grupo de la Coalición Popular, todos juraron, excepto García-Borréal y García Estévez que prometieron, y Sánchez-Moreno quien dijo «sí», sin añadir juramento o promesa. El concejal socialista prometió.

Francisco Sánchez-Moreno fue el último en hacerlo, porque tuvo que aguardar para él a recoger la credencial. Cuando lo hizo Luis Mavilla hubo algunos aplausos por parte de personas del público.



Manuel Rojas se levanta para dirigirse a la mesa presidencial y tomar posesión del cargo de alcalde.

## Manuel Rojas, el segundo alcalde socialista de Badajoz



La nueva Corporación, autoridades y público, en el acto constitutivo del nuevo Ayuntamiento.

En opinión de Manuel Meléndez, su principal rival en la elección

### 'Manuel Rojas es inteligente y honesto'

«Manuel Rojas es un hombre inteligente, responsable y honesto —nos dijo su principal rival en las elecciones, el socialista Manuel Meléndez, al término de la sesión constitutiva del nuevo Ayuntamiento— y se ha dado cuenta de que los concejales de la Coalición Popular representamos a muchos peones (tenemos más de 16.500 votos) y que se nos debe permitir que unamos nuestros esfuerzos a los de los demás para tratar de resolver los problemas de la ciudad. Nuestra actitud es la de cooperar en todo aquello que vaya en beneficio del ciudadano y en

mejoras de la ciudad; pero no aceptaremos la política demagógica o de perdidos». Sobre el discurso del nuevo alcalde, Meléndez señala que Rojas se ha limitado a exponer su buena voluntad e intenciones y que esperan que las lleve a la práctica.

#### Un día feliz empañado por una ausencia

Manuel Rojas nos confesó que nunca se había planteado el ser alcalde de la ciudad en que nació, como tampoco pensó en ser político, sino sólo un buen profesional y buen ciudadano. Pero cuando sus

deberes de militante en el PSDI le han obligado a presentar su candidatura a la Alcaldía, no tuvo reparos en aceptar.

Nos dice que el acto de su elección y toma de posesión ha sido protocolario, pero con la trascendencia de que por segunda vez en la historia de Badajoz ocupa el sillón de alcalde un socialista. Ha sido un momento feliz, empañado sólo por la ausencia de Manuel Rojas padre, recientemente fallecido. «No era momento de señalar nada al respecto en el discurso, porque es una cuestión personal y no quiero introducir

personalismos en mi función de alcalde. Pero el recuerdo de mi padre ha estado presente en todo el acto. Él era un hombre que no participó en la guerra civil, porque entonces era muy joven, pero sí vivió aquellos trágicos momentos, y no quiso inculcar en sus hijos ideas políticas. Mi padre nunca estuvo conforme con que yo militase en un partido político, mas estoy seguro de que hoy se hubiera sentido orgulloso y emocionado como lo estoy yo.»

Añade Manuel Rojas que en estos momentos pide a todos los ciudadanos que les dejen tomar tierra. «Los grandes problemas que la ciudad tiene no se pueden resolver en dos días. Yo sé que tenemos una ciudadanía esperanzada y vamos a solucionarles los problemas vitales.»

#### Un relevo en la democracia (Luis Movilla)

Luis Movilla, alcalde saliente, reelegido concejal, nos enjuicia el acto: «Ésta es un relevo en la democracia y un acto que, para mí personalmente, entraña un recuerdo de hace cuatro años, cuando fui yo el elegido para la Alcaldía. Entregó los poderes al alcalde que ha elegido el pueblo y siento la satisfacción de saber que la institución democrática continúa.»

Como Luis Movilla no ha sido designado teniente de alcalde, le preguntamos si es que le espera el cargo de diputado provincial y nos responde que posiblemente sí.

Sobre sus cuatro años de mandato, Movilla afirma que el programa que se marcó se ha cumplido casi en un cien por cien y que la actual Corporación parte, por ello, desde una cota más alta que le permitirá hacer mayores cosas.

#### Torrado espera competencias

Leopoldo Torrado Barmajo encabezó la lista del PCE y era, por tanto, uno de los candidatos a la Alcaldía. Sin embargo, los resultados electorales no le han sido favorables y Torrado es el único concejal comunista en la nueva Corporación, lo que le ha hecho perder la tenencia de alcaldía que tuvo durante los pasados cuatro años. Sin embargo, se encuentra como concejal en una Corporación gobernada por la izquierda. «Confió en que esta circunstancia nos permitiría hacer más que hasta ahora. Si a lo largo de estos cuatro años, con una Corporación de UCD, he trabajado bastante duro y he tenido competencias, es lógico pensar que, con una de izquierda, voy a tener mayores responsabilidades y funciones. Creo que me darán la presidencia de la comisión Informativa de Urbanismo y que tendré mucho trabajo en estos próximos cuatro años.»

#### CADA DÍA

### El olor de la rosa

JOSE MARIA

**H**AY un olor a rosa en este mayo, un pensante y extendido aroma de rosa dominante que llena la sorpresa de los viejos palacios provinciales, de los recién estrenados parlamentarios, de las casas humildes, pero serias, de tantos municipios. Siempre en la primavera había triunfado la explosión de la rosa, pero esta vez la rosa ha desbordado su ámbito de origen, su región vegetal y se ha instalado entre los hombres, llenando con su aroma esa grandeza que se llama política, que a veces por los hombres cae tan bajo.

Triunfaba ayer la rosa en los salones, en los patios del palacio municipal y todo oía a la rosa triunfadora, y había abrazos y emociones viejas de pronto adolescentes, recuerdos de memoria castigada, por fin felices, parabienes fraternos y

agobiados de sensibles abrazos. Sobre el adusto gesto del puño prosperaba el aroma de la rosa.

En la Asamblea reciente fue la rosa generosa y abierta y hoy comparte la rosa y su neblina pero saludable oposición, la mesa principal de Extremadura. Ahora la rosa que extiende su manto sobre provincias, sobre municipios, debe verse a sí misma en su hemisfira y en su grandeza, y debe ser generosa y solidaria con los que están ajenos a sus pétalos.

No debe ser la rosa en este tiempo una Thatcher floral y gran británica, sino una flor democrática y humana, que distribuya estambres y comparte el peso de su tallo, con esas otras flores del jardín. Debe ser fiel la rosa a su estilo de rosa, a su propio mensaje delicado, a la elegancia exacta de su porte. Debe

abrirse la mano que sujeta su tallo y alargarla, joven y bella a todos. Cabe ahora que nos digan con flores lo que habrá de decirse, que la rosa se tome embajadora de una España reciente y entusiasta, que aspire a ser jardín igualitario, sin dictadura de ninguna flor. Aquellos que regentan el vivero donde vive la rosa, habrán de estar ahora a la altura de tan precioso símbolo, que entraña un signo de amor y de belleza. Que no mande en la rosa más que ella, la propia flor, la cúspide del tallo. Que no manden en ella las espigas, el doloroso mundo de la espina inhumana.

Yo espero que el Imperio de la rosa no sea agresivo ni excluyente, que extienda hasta las otras, con los hechos, con hechos de grandeza, su esencia solidaria y que pueda decirse finalmente que la rosa triunfó porque era rosa.

Casi cuarenta muchachos de Badajoz y sus ocho poblados entrarán en la recta final de unas simpáticas elecciones para elegir la corporación infantil de Badajoz —alcalde incluido— en una original idea del alcalde, Manuel Rojas, por llevar

la democracia hasta el último rincón de la ciudad y los más pequeños de sus gobernados. El próximo día 13 de junio los 37 aspirantes infantiles, de otros tantos colegios de Badajoz y poblados, celebrarán en el salón de actos del

Ayuntamiento poense la ronda final, con intervención de los aspirantes para alcalde, que estos días ultimán su campaña electoral, centrada en la limpieza de las calles y plazas de la ciudad.



Mariano Mora, aspirante a alcalde, promete una campaña contra los ganapates.



El alcalde de Badajoz, Manuel Rojas, explica a los escolares algunas de las funciones de la primera autoridad municipal.

ANTONIO BARGUILLA  
Badajoz

Días pasados se celebró en el parque municipal de «Tres Arroyos» la última convivencia de los candidatos, en el que el alcalde de Badajoz fue el representante de los niños y niñas, representantes de los colegios de Badajoz, se lo pasaron en grande, gracias a los concursos organizados por el señor Cuetos que hizo las delicias de los pequeños. Durante tres horas y media estos muchachos jugaron, se divertieron e hicieron preguntas a la primera autoridad municipal por algunas de sus funciones. A última hora, los aspirantes al salón municipal infantil explicaron su programa político, concienzudos casi todos en mejorar mi barrio.

— si yo fuera alcalde

«Si yo fuera elegido alcalde empezaría los niños a educar, ahí es que los niños estuvieran más limpios, las plazas y los jardines más cuidados...» Mariano Mora, de la Araya masculina, y uno de los más serios aspirantes a la alcaldía tiene en su programa una singular propuesta: «Por el bien de todos haré una campaña contra las ganapates en los parques, aunque yo tengo cinco perros, también me preocuparía por el saneamiento de la ciudad y por la señalización de las calles. Si salgo elegido haré esto porque es muy importante y para que las calles no estén llenas de basura, como ahora. Y si salgo de alcalde haré también más parques para que no tengamos que irnos a Tres Arroyos para jugar y correr por el campo.

Treinta y siete escolares participan estos días en una simpática campaña electoral

# El día 13 de junio Badajoz tendrá un alcalde infantil

Porque es un parque en la ciudad se vive mejor. Pablo Hidalgo prometió un Badajoz más limpio porque si esto que hemos hecho está en Tres Arroyos de limpiar la zona en la que hemos estado lo hicieramos en Badajoz todo estaría más limpio... Ignacio aburrió en lo mismo, al tiempo que pedía más colaboración ciudadana. «Los padres somos los dueños de Badajoz día en su día, curso Antonio Gómez es el nuestro deber cuidarlos.

José Remedios dio una pequeña lección de democracia a sus compañeros: «Yo me presento para alcalde y si

salgo prometo hacer mucho por Badajoz, pero si no salgo trabajaré igual. Votad al mejor. Rubén Gil promete poner un guardia en cada jardín para que no pase como en mi barrio ya que los niños se sientan en los áticos que rodean los setos y los destruyamos... Inmaculada Gómez también ayudó en lo posible aunque si no salga elegida. Enrique Bueno promete su máximo trabajo por Badajoz y Cristóbal Maza afirmó que hay que convencer a los niños para que no lleven papetas al suelo. Marta Rina quiere que los jardines de su barrio suavicen a estar tan

bonitos como hace cuatro años porque ahora están destruidos. Ana Isabel Sanz quiere más parques para divertirse y jugar porque ahora están muy mal cuidados y debemos contribuir todos con el Ayuntamiento. Y Ana María Anvado dijo que la culpa de todo lo que pasa no la tiene el Ayuntamiento sino los ciudadanos que no cuidan su ciudad. Carmen Rodríguez dijo que quería ayudar a Badajoz y con ella se dio por terminada la campaña para empezar ahora en las jornadas de reflexión donde los muchachos hablan de decidir su voto.

«Estar juntos»

«Hoy queda mucho tiempo para estar juntos, les dijo el alcalde, Manuel Rojas. Estamos acostumbrados con esta experiencia y sabemos que no nos vale a debatir porque habéis puesto vuestra ilusión en esta corporación infantil. El día 13 será la elección donde los muchachos prometen estudiar el Estatuto de Autonomía y la Constitución para así poder llevar a la práctica su gestión.

Los juegos

Hubo concursos y teatro de guión. Con premios para los ganadores. En el concurso de poesía obtuvo el primer premio Mariano Mora, de la Araya segunda, M. Remedios, del Cono de Reyes, y tercero, Inmaculada Jiménez, de los Merinos. En el concurso de la mariposa, primero, Manuel López, del Gabriel y Galán, de Gólvora; segundo, Ana Isabel Sanz, de Nuestra Señora de la Soledad, y tercero, Ana Isabel Sosa, del Santo Tomás de Aquino. En carrera de sacos, masculino, primero, Antonio Gómez, de Santa Morva; segundo, Rubén Gil, de la Compañía de María, y tercero, Ignacio Moreno, del Progreso. En femenino, primera, Isabel Díaz, del Encinas Iglesias; segunda, Ana María Anvado, de las Casas Aladas de Vahetódota, y tercera, María Dolores Barrero, de Nevada.

Una tarde de juegos

Los muchachos jugarán a



Treinta y siete muchachos elegirá una corporación infantil.



Ayer se suscribió la escritura

## El López de Ayala vuelve al Ayuntamiento

**ADICCIÓN.** Ayer el Teatro López de Ayala, tras haber más de dos años sin ser usado por el Ayuntamiento de Badajoz, ha vuelto a la propiedad del Municipio. Ayer se suscribió la escritura correspondiente ante el notario Fernando Corral. El acto tuvo lugar en el Salón de los Conquistadores, del Palacio Municipal.

Suscribieron la escritura los señores Fernando Biberio de Juan, propietario del edificio, y los respectivos concejales, así como el alcalde de Badajoz, Manuel Rojas Torres, Asistenso, Pedro Márquez, asesor jurídico municipal, y José Merchán, abogado de la familia Biberio.

La operación ha consistido en una promesa de compraventa. Los señores Biberio cedieron y vendió el edificio del teatro, el solar municipal donde estuvo el viejo teatro. Ambos locales fueron vendidos por los terrenos municipales en la década de los años 175,6 millones de pesetas.

### Señal un centro cultural de primer orden

El teatro, una vez reparado y restaurado por la subvención del propio Estado hace tiempo, y así no el hacer realidad una gran ilusión por la que lucha desde su toma de



Mientras el notario estampaba la última rúbrica en el documento, el alcalde Manuel Rojas, expone en su rostro la satisfacción por el retorno del López de Ayala al Ayuntamiento.

posesión. Considero importante para Badajoz el impulso que el López de Ayala supone.

Ahora las fusiones de Manuel Rojas están puestas en el proyecto de rehabilitación del edificio para convertirlas en un centro cultural de primer orden. «Vamos a invertir más de quinientos millones de pesetas con intervenciones arquitectónicas de elevada exigencia artística y al final tendremos un gran centro que será gestionado por un consorcio, el cual incorporará los edificios que en Badajoz capital la Junta de Extremadura, la Diputación,

provincia y el Ayuntamiento de la ciudad».

### Los propietarios deben ocuparse

El Ayuntamiento ha solicitado al edificio con un mobiliario y varios armarios, en todos ellos, «por diez el teatro» — los hemos garantizado el interés al edificio una vez terminadas las obras de rehabilitación y las mantenimientos que cubre ahora de los edificios. También queremos depositar a periodistas durante los años. Sin embargo, según, después de haber explicado el proceso,

no se conforma ahora con un local transitorio, sino que quiere también que se le dotemos. Ayer a su satisfacción, lo que sea justo, bien será, pero nada debe presionar algo más. Sería una lástima que, cuando se iniciaran las inversiones positivas en el plan municipal, Badajoz no diera por perdido esta gran oportunidad».

El Ayuntamiento puede obtenerse legalmente a las exigencias para obtener el máximo beneficio de los locales municipales. Los señores se comprometen a perder lo que se les ha ofrecido anteriormente, pero la ciudad también

participa en las obras previstas, no se pudieran comentar en el plano señalado.

### «Nos alegramos de que el López de Ayala se conserve»

Fernando Biberio de Juan, el propietario de los inmuebles, nos dice: «En esta operación somos cuatro señores. Todo el mundo es del teatro que ha llevado personalmente las gestiones. Pero nosotros, como propietarios, nos comprometimos de que el Teatro López de Ayala se conservara el teatro de Badajoz. Es un importante bien cultural».

La operación de promesa no es la más satisfactoria para los propietarios, ellos habrían querido que el Ayuntamiento hubiera comprado con dinero su propio edificio, pero somos conscientes de que el Ayuntamiento no tenía otra posibilidad que la promesa».

En la operación no se han incluido los anexos y edificios del teatro. Aunque están embargados por la Magistratura de Trabajo a nombre de la empresa Sánchez Ramado, podemos demostrar que son nuestros. En cuanto se resuelva esta cuestión habuermos con el Ayuntamiento de la transacción del edificio, proyectamos, etcétera».

# «En Badajoz se hará un campo de fútbol para 30.000 espectadores»

DOMINGO NUÑEZ, Badajoz

Manuel Rojas, alcalde de Badajoz, afirmó ayer en el recibimiento a los equipos del Badajoz y del Promesas, que antes de que finalice la próxima legislatura municipal la capital pacense contará con un nuevo campo de fútbol con capacidad para 30.000 espectadores sentados. Añadió que es un proyecto que se está elaborando y solicitó la colaboración del club y de los medios de comunicación para que sondearan a la opinión pública y aficionados con el fin de conocer si las preferencias estaban en construir el estadio en las actuales instalaciones del Vivero o en cualquier otra zona de la ciudad.

Esta noticia, junto a la colaboración para la próxima temporada del Ayuntamiento con la entidad blanquinegra fueron las notas más destacadas, informativamente hablando, de la recepción oficial que al final se convirtió en emotiva al sorprender al alcalde con una placa al hasta ayer capitán del primer equipo, Paco Herrera. A la recepción asistieron las plantillas de los conjuntos del Badajoz y del Promesas, acompañados por sus directivos. Por parte del Ayuntamiento estuvieron presentes el alcalde y el concejal de Deportes. El presidente del Badajoz, Antonio Guevara, abrió el turno de intervenciones señalando que ese año pasado prometimos ascender pero no pudo cristalizarse porque un equipo fue mejor



Manuel Rojas, alcalde de Badajoz, felicitó a toda la familia blanquinegra por los logros alcanzados esta temporada.

que nosotros, si bien esta temporada, aunque no hayamos logrado el título, se ha conseguido el pase a superior categoría.

Mostró la satisfacción de la entidad blanquinegra al ofrecer a la ciudad el ascenso del C. D. Badajoz a segunda B y del Promesas a tercera división, ofrecimiento que hizo extensivo al Ayuntamiento y a nuestro alcalde en especial, al que deseo que siga durante muchos años al frente de la corporación municipal.

Al término de su intervención, Antonio Guevara hizo entrega a Manuel Rojas de

una placa en la que se podía leer: «A nuestro socio de honor, Manuel Rojas, por su apoyo y colaboración.»

## «Parte entrañable de la ciudad»

Por su parte, Manuel Rojas, tras felicitar a las dos plantillas del Badajoz y recordar a otros equipos de la capital pacense por sus campañas, como el Salesianos, por su permanencia en la Liga Nacional Juvenil, y el Flechas Negras por el ascenso a esta categoría, manifestó que se sentía profundamente satis-

fecho porque la ciudad cuenta con un equipo en la categoría del bronce nacional, y añadió que «el Badajoz es una parte entrañable de la historia de la ciudad, y que, por consiguiente, por el amor que profesa a esta localidad, la segunda B es una división que le queda corta. Hizo votos de promesas para que la entidad blanquinegra esté en el más breve plazo de tiempo posible en la máxima categoría del fútbol nacional y para ello contará siempre con la colaboración del Ayuntamiento.»

Manuel Rojas, condecorador de las negociaciones que el

Badajoz está manteniendo con los componentes de la plantilla, pidió a los jugadores que se ajusten a la realidad en sus pretensiones o reivindicaciones. «Sólo porque el club —dijo— cuente con el apoyo institucional no se pueden pedir cifras astronómicas; la realidad hace que tengamos que tener los pies en el suelo.»

Por último Manuel Rojas manifestó que pese lo que pase en estas elecciones y aunque el PSOE sólo saque un diputado, nunca dejará de ser socio o abonado del Club Deportivo Badajoz; esta entidad siempre seguirá contando con mi apoyo y ayudas. Se despidió con un abrazo para todos, en especial para ti, Paco Herrera.

El alcalde dedicó parte de su intervención a homenajear a Paco Herrera, al que, a pesar de nacer en Cataluña, calificó de pacense singular, y personalmente le pidió que en ningún momento trate de superar el empuje de Badajoz, parafraseando la información aparecida ayer en HOY sobre el actúo definitivo al fútbol de este jugador.

Finalizó el acto con la entrega de placas al Promesas, que recibió Félix Castillo, y al Badajoz, que recogió Antonio Guevara, y a Paco Herrera, un detalle que nadie esperaba y que elevó la emoción al máximo. Con posterioridad, el Ayuntamiento ofreció un vino español a las dos plantillas y a la directiva.

## El socialista Manuel Rojas, reelegido alcalde de Badajoz

**REDACCIÓN Hoy**  
Los próximos cuatro años serán los de la participación ciudadana en el Ayuntamiento y la Política Municipal, asuntos ya o en vías de solución los problemas prioritarios, pondrá más énfasis en los parques y jardines y en la cultura y el deporte, según manifestó ayer Manuel Rojas Torres al término de la sesión constitutiva de la nueva Corporación municipal, en la que fue reelegido alcalde.

Rojas declaró que afronta este nuevo período con renovado ilusión, «ya a ser una etapa más gratificante que la anterior, puesto que la ciudad ya no tiene tantas carencias de servicios de primera necesidad como en los últimos cuatro años, en los que hemos realizado grandes inversiones, coincidiendo con la Junta de Estrategia y la Diputación de Badajoz. Ahora vamos a dedicarnos preferentemente a hacer de Badajoz una ciudad más bonita, más agradable de vivir». El alcalde piensa introducir cambios en el funcionamiento interno corporativo, para conseguir una mayor eficacia y operatividad. Las funciones corporativas serán divididas en cinco o seis grandes áreas. Al frente de cada una habrá un teniente de alcalde, que será el máximo responsable y que será ayudado por los concejales delegados. Por otro lado se potenciarán las comisiones informativas, para que sea en ellas donde se estudian y discuten todos los asuntos municipales, «el equipo municipal -añadió el alcalde- prestará atención a las opiniones y sugerencias de los grupos de la oposición, en el mismo di-

que los asuntos lleguen al pleno consensuados, si es posible».

La Alcaldía ha estado durante los últimos cuatro años abierta a todos los ciudadanos. «Y va a seguir estándolo», dijo Rojas Torres, «en los próximos cuatro, pero meo que no se me ataquen con pequeños problemas. El alcalde tiene que estar dedicado a los asuntos generales de la comunidad. Los compromisos de corporación aceptarán, como si fuera yo mismo, a los ciudadanos».

### Su discurso, aplaudido por todos

Nada más tener posesión de la Alcaldía para la que Manuel Rojas fue elegido por 15 votos, mientras que el candidato de AP obtuvo 8 y el del CDS, 4, pronunció su primer discurso en su nuevo mandato. Sus palabras fueron aplaudidas por los tres grupos políticos que conforman la nueva corporación, a quienes les dijo: «Este Ayuntamiento, como cualquier entidad local de nuestro país, es el lugar donde se revisan y se intentan buscar soluciones a nuestros más próximos a nuestros ciudadanos».

No es, por tanto, el foro adecuado para grandes discusiones políticas que superen las competencias del ámbito municipal. Los prometo firmemente que en la dirección de los debates que necesariamente en este salón se van a producir, será absolutamente inflexible en este aspecto. Por contra, atenderá que al igual que en la etapa anterior fuimos modelo de corren-

encia democrática, todos nos dedicaremos a defender nuestras posiciones, escuchando las contrarias y respetando las que no sean nuestra, haciendo en definitiva un Ayuntamiento participativo y resolutivo».

Seguidamente, Manuel Rojas pidió a los concejales que los problemas existentes se los expongan primero al alcalde, «para intentar darles solución, pero me parece que este es el conducto adecuado y respetuoso para con la institución, en vez de hacerlo ante los medios de comunicación».

Tus repetir las mismas palabras que pronunció en 1983 («Que nadie espere de mí o de mis nuevos compañeros concejales la concesión de favores por amistad o concionamiento»), el alcalde afirmó: «Vamos a reparar justicia social sin tener en cuenta otras circunstancias que la para necesidad. Si durante los pasados cuatro años he intentado, y creo que lo he conseguido, ser el alcalde de todos los padrones, voy a continuar en esa línea, pero, por supuesto, dedicando mayor

atención a los que más lo necesitan, a los humildes, a los trabajadores en paro, a los marginados, intentando así conseguir una ciudad más equilibrada socialmente».

Manuel Rojas concluyó su discurso con palabras de esperanza en un Badajoz más justo, más libre, más alegre, más acogedor y más solidario.

### El acto, por circuito cerrado de televisión

Las dimensiones del salón fueron insuficientes para acoger al público. En la sala, además de los 27 concejales, estuvieron el delegado del Gobierno, el consejero de Industria, el presidente de la Diputación, el secretario general de UGT, el secretario de organización del PSOE, el director provincial de Sanidad y algunos familiares de los concejales electos, así como los informadores.

Para el restante público se habilitaron dos salas con macro-pantallas de televisión, en las que se pudo seguir el desarrollo del acto.



Los concejales hicieron el juramento a promesa ante un ejemplar de la Constitución.



Manuel Rojas se sienta el auditor, producido por el calor e por el peso de tener que soportar la alcaldía durante otros cuatro años.

Completaron la Mesa de Ecles los concejales Fernando Paezador de la Peña y José Alberto Hidalgo Piñero, que volvieron a ser, como en 1983, los de mayor y menor edad, respectivamente.

La promesa o juramento se realizó ante un ejemplar de la Constitución. No hubo crucifijo y nadie lo reclamó, aunque fueron mayoría los concejales que optaron por el juramento: todos los de AP y CDS y dos socialistas, Martínez - Pardo y Paezador. En total 14, de los 27.

Tanto el socialista González Rodríguez como el candidato Morales Lozano no dijeron que les sorprendió que no hubiera un crucifijo y que no lo reclamaron para no interrumpir el acto, lo que hubiera sido violento para todos.

### No hubo sorpresa en la votación

La elección de alcalde se

realizó sin sorpresas. Los quince socialistas votaron a Manuel Rojas; los ocho aliancistas, a Alberto González, y los cuatro del CDS, a Federico Morales.

Al proclamarse la elección de Manuel Rojas los tres grupos políticos aplaudieron.

### Omisión

En la información que sobre los componentes de la nueva corporación municipal publicábamos ayer, omitimos involuntariamente al concejal de Alianza Popular, Manuel Uña Uña, nacido en Zamora, tiene 60 años, es abogado y reside en la zona centro.

Además, por error dijimos que el concejal del Centro Democrático y Social, Federico Morales Luzano, es natural de Burgos; cuando en realidad nació en Badajoz.

# SANTA MARTA

## Patrona del sector de hostelería

El Ayuntamiento se propone dotarla de parque de atracciones, parador, camping...

### Manuel Rojas: «Queremos que Badajoz sea una ciudad de estancia, no de paso»

FERNANDO SANVEDRA

Badajoz

«Hoy día es convento

Badajoz en una ciudad

histórica de estancia, no de paso, y

ahí la campaña propagandística

«En Badajoz se vive y

nuestras premisas económicas

de dotar a Badajoz de un

parque de atracciones tradi-

cional y uno moderno y en

planetarium, junto con el plan

de rehabilitación del barrio

histórico, intentamos construir un

parador o hotelería en la

Alcazaba, recuperar el río

Guadiana, construir un cam-

pingo... no ha dicho el

alcalde de Badajoz, Manuel

Rojas Torres. El camping es

una idea en marcha: «Hubo un

desplazamiento formal a la

Junta de Extremadura y su

presidente nos ha contestado que

adelante. La Oficina del Plan

General está estudiando posi-

bles lugares para su ubicación,

con el fin de encontrar el

más idóneo, añade el alcalde.

Manuel Rojas viajó el pasado

día 23 a Madrid para ver el

planetarium y hablar con con-

sultores constructores del de

Badajoz, así como para entre-

vistarse con técnicos para el

proyecto del alojamiento en el

río Guadiana. Respecto al

parque de atracciones tradi-

cional, hay una firma que se

ha ofrecido a construirlo a

coste de la concepción de la

gestión del mismo durante

algunos años, pero «firma

al alcalde» en el Ayunta-

miento queremos sacar a con-

curso tanto la construcción

como la concesión y lo

haremos cuando esté apro-

bada la revisión del Plan

General en la que se fijará la

ubicación de este parque.

Las autoridades municipa-

les consideran esencial para

la promoción turística de

Badajoz el recuperar tanto el



El alcalde considera que la recuperación del barrio histórico de Badajoz es básica para la promoción turística de la ciudad. Aquí vemos a Manuel Rojas en la Plaza Alta.

barrio histórico como el río Guadiana. El primer proyecto está ya aprobado por la Junta de Extremadura y para el pasado el alcalde ha creado una delegación, acrobando para la firma al concejal Carlos España, que se encargará de gestionar los distintos sectores necesarios.

**Badajoz tiene posibilidades**

Manuel Rojas nos

expresa su convencimiento de que Badajoz tiene posibilidades turísticas, «En realidad es ya el principal foco de atracción para los habitantes del Alentejo (Portugal, zona de Lisboa - Setúbal y del Ribatejo, cuya capital es Santarém), y, además, por Badajoz pasan muchos turistas, tanto españoles como extranjeros, en los trayectos Madrid -

Lisboa y Sevilla - Lisboa y viceversa. Pero no es suficiente. Queremos potenciar nuestro atractivo turístico de cara a Portugal y dejar de ser una ciudad de paso para los españoles y de otras nacionalidades, de modo que Badajoz sea una ciudad de estancia en el recorrido turístico. Finalmente el alcalde nos dice que la propuesta de la

Asociación de Empresarios de Hostelería sobre la concesión de un consejo sectorial de turismo en el Ayuntamiento se parece una buena idea, aunque entra de lleno en nuestro programa de estimulación de la participación ciudadana y, en el tema del turismo, necesitamos que los profesionales del ramo cooperen con nosotros a conseguir el objetivo.

### Patronazgo

**D**ESDE cuando en España pintaban murales y por Europa se invitaban a uno, al tiempo que don Manuel Fraje no resulta de inaugurar paradores y financiar hoteles, el turismo se convirtió en la gallina de los huevos de oro. Y así ha pasado. Sólo que esa gallina sólo pone huevos en ridículos contextos, como las pavlovitas, y en algunos raros enclaves de la España interior.

Extremadura ha vivido y vive con el desmoronamiento de ver que en ese tiempo apenas ni pinchamos ni cortamos; o sea, que de esa sucubenta tarasca del turismo apenas si presenciamos la llegada.

Dicen los hosteleros y hoteleros que cómo va a venir la gente aquí sin avión, con malos trenes; que cómo van ellos a traer turistas si no es para meterlos en sus repetitivas habitacionales y tenerlos allí encerrados, pues si aparte de visitar monumentos y contemplar paisajes —que llega a cansar— no hay donde soltarlos para que se diviertan.

Nos dicen que a España llegan este año cuarenta millones de turistas, una parte de los cuales crasa —pero sólo crasa— Extremadura camino de Portugal. Y nosotros con estos pelos.

Así que hoy, que los hosteleros, los hoteleros y demás gente del gremio, celebran la fiesta de su Patrona Santa Marta, alzan su voz y cuentan sus culpas, encomendándose al patronazgo de Santa Marta y dola Administración. A ver si la una y la otra les echan una mano.

# REGION

La crisis con UGT, origen de la decisión irrevocable del alcalde de Badajoz

## M. Rojas renuncia a la Alcaldía "por dignidad y amor a Badajoz"

Manuel Rojas Torres ha renunciado irrevocablemente al cargo de alcalde de Badajoz, según el escrito que presentó ayer, a las 10.20 horas, en el Registro municipal, dirigido a la Corporación que preside. Por dignidad y por amor a la ciudad son los dos motivos expuestos por Rojas para explicar su decisión, que ha tenido su origen en las presiones ejercidas por el sindicato UGT en defensa de uno de sus dirigentes, el policía local José Javier Morroy, expedientado por el Ayuntamiento por haber formado parte de un piquete informativo durante la huelga general del 14 de diciembre.

La Ejecutiva Federal del PSOE, a través de Toluá Benegas, y la Ejecutiva Provincial, mediante su secretario general, Francisco Fuentes, así como el grupo de concejales socialistas no quieren aceptar la renuncia de Manuel Rojas y le han pedido que reconsiderara su actitud, aunque éste se ha mostrado firme en su decisión.

FERNANDO SAAVEDRA

Badajoz

Manuel Rojas convocó una conferencia de prensa para las 10 de la mañana, en su despacho oficial. Comenzó diciendo: "Esta es, quizá, la última noticia de prensa que celebre con vosotros. Quiero agradecerlos los trabajos que os habéis tomado y deciros que a las 10.20 se presentará en el Registro, sin que mi grupo ni mi partido lo sepan, un escrito en el que, en virtud del artículo 40 del Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales, me dirijo a la Corporación en pleno para comunicarle que presentaré mi renuncia irrevocable al cargo de alcalde de la ciudad de Badajoz".

Añadió Rojas que "voy a pasar a la pequeña historia de la ciudad como el segundo alcalde socialista. El primero murió en la guerra del 36, y si los viejos socialistas, como Pablo Iglesias, levantan la cabeza, verían que al segundo se lo ha cargado el sindicato UGT, aunque no diré por el sindicato sino por dignidad y por amor a la

ciudad". Reconoció, no obstante, que la crisis ha sido abierta por UGT, pero que se marcha de la Alcaldía por dignidad. "Porque no voy a aceptar un chantaje de mi sindicato", y agregó que posee el carné número 1 de UGT, aunque sus actuales dirigentes digan que es el número 8. "Tengo el número 1 —afirmó— porque los siete anteriores ya no existen y no entiendo adónde va la UGT, que se está convirtiendo en un sindicato corporativista, cual sin fuera un colegio profesional. Mi dignidad me impide proponer a mi grupo la posibilidad de que a un mal policía local, que no hay por dónde cogerle, se le levante el expediente que legítimamente se le ha abierto con motivo del 14-D. Es un mal policía, no sólo por eso, sino porque el año pasado estubo 34 días de baja y su esposa, que también es policía local, estuvo también de baja, por casualidad, durante el mismo periodo. Ayer se ha dado de baja la mujer. Me imagino que quieren pasar los carnés juntos y que si han de montar algún número, correrán participar los dos en



Manuel Rojas

Ello. Es un policía que cuando se ha necesitado su presencia en la calle, se ha enfrentado a sus compañeros o se ha encadenado a la puerta del palacio municipal, dando una imagen deplorabile. Yo le recuerdo a UGT que en nuestros estatutos figura que es un sindicato socialista de trabajadores libres y honrados. En cuanto a la huelga del personal de la empresa de autobuses urbanos, he interesado a los malos empresarios, pero se niegan a aceptar las condiciones impuestas por UGT, argumentando que el trabajador por el que se ha originado el conflicto ha reconocido ante el juez, en otra ocasión, que se había que-

dado con dinero de la recaudación. Como ésto no está demostrado no voy a hacer ninguna consideración al respecto. Sabemos, por el, que ese conductor tiene un sitio donde toma café todos los días y que si le toca una línea en un sentido, la hace en el contrario, para que le caiga mejor el bar. UGT no debe defender ni a los malos policías locales ni a los malos trabajadores. Mi dignidad no me permite estar aguantando este chantaje y, por tanto, me marcho".

**"Sobra el alcalde, pues me voy"**

Renuncia también por

amor a la ciudad, "porque sé —dijo— que no presencia puede hacer ingobernable el Ayuntamiento y, por tanto, la ciudad de Badajoz, y hay muchas cosas que hacer. Conozco muy de cerca la combatividad socialista y ugetista. Mi grupo ha intentado convencer a UGT de que la decisión del expediente es un acuerdo colectivo y tomara correspondien de él los 14 concejales del grupo o, en todo caso, los nueve que tomamos el acuerdo en la Comisión Municipal de Gobierno, no el alcalde. Pero en la UGT dicen que no, que van contra el alcalde. Si quien sobra es el alcalde, éste se va. Espero que, a partir de ahora, cesen las acciones contra el Ayuntamiento, pues mis compañeros tienen muchas cosas que hacer".

Seguidamente hizo un último llamamiento a la UGT como alcalde: que no emprendan las acciones anunciadas contra el Carnaval. "Nunca olvidado vender en toda España la imagen de Badajoz —agregó Manuel Rojas— a través del Carnaval y les ruego que, en beneficio de la fiesta y de la ciudad, no hagan nada que les perjudique. Creo que va a acoger esta petición y que el secretario general de UGT, Miguel López, aunque es de Almería y no sé si entenderá bien lo que significa el carnaval por Badajoz, no va a hacer nada por desdorar esa imagen".

**Consideraciones sobre el último Pleno**

Manuel Rojas hizo largas unas consideraciones sobre la última sesión plenaria, dirigiéndola así: "Mi sindicato,

viendo las 'gracias' de un fascista redimido, como es el portavoz del Partido Popular; un trabajador sumido en un pozo sin fondo, Francisco Carrión; al que le tengo una mano dándole la posibilidad de crear una empresa de limpieza y que se porta mal, se atreve a insultarme en público; un colectivo de vecinos y una asociación vecinal, que vienen a montar un número por cuestión del cambio de nombre de una plaza solicitado por otra asociación, en vez de pedir hablar conmigo. Además, por parte de algún medio de comunicación se intenta eludir que la palabra del público la recibí yo en este Ayuntamiento a UGT de que la decisión del expediente es un acuerdo colectivo y tomara correspondien de él los 14 concejales del grupo o, en todo caso, los nueve que tomamos el acuerdo en la Comisión Municipal de Gobierno, no el alcalde. Pero en la UGT dicen que no, que van contra el alcalde. Si quien sobra es el alcalde, éste se va. Espero que, a partir de ahora, cesen las acciones contra el Ayuntamiento, pues mis compañeros tienen muchas cosas que hacer".

**"Siento asco y vergüenza de la oposición"**

Respecto a la oposición municipal, dijo que es decepcionante, no consecuenste. "Siento horror, asco y vergüenza de ella. Dicen que hay inseguridad y cuando el alcalde manifiesta su voluntad de lograr la seguridad ciudadana, me emplean a cumplirlo en un plazo de unos meses, en vez de expresar su apoyo. Cuando les hablo de los resultados logrados en Madrid con la presentación del Carnaval y les invito a participar en actos similares en Lisboa y Sevilla, lo aceptan de buen grado y, sin embargo, salen diciendo de forma rabiosa, que no van a comer langostinos y que son gastos superfluos, cuando ni me gustan los langostinos ni debo comerlos por tener algo su-

(Continúa en la siguiente)

El presidente de la Junta y dirigentes socialistas se reunieron con él ayer durante siete horas

# Rojas reconsidera su dimisión y sigue como alcalde de Badajoz

Manuel Rojas ha reconsiderado su dimisión y permanecerá al frente de la alcaldía de Badajoz, lo que se produce transcurridas más de 72 horas de la renuncia anunciada el pasado viernes. Rojas adoptó esta decisión tras la reunión de siete horas celebrada ayer en la sede del Partido Socialista Obrero Español pacense, en la que estuvieron presentes el secretario regional socialista y presidente de la Junta, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, altos cargos del partido en la región y el grupo de concejales del ayuntamiento pacense. Rodríguez Ibarra aseguró que los motivos de la dimisión del alcalde nunca tuvieron carácter político, sino que respondían a "cansancio personal". Por su parte, Manuel Rojas afirmó que vuelve "con fuerza y moral".

Manuel Rojas justificó su decisión de permanecer en el sillón de la alcaldía indicando que "tengo un deber



BRIGIDO FERNANDEZ

*Manuel Rojas, en el centro, junto al presidente de la Junta y el de la Diputación provincial.*

con el partido y, aunque cualquiera del grupo podía haber accedido, no quería que el ayuntamiento quedara en mala situación."

El alcalde se mostró conmovido por las reacciones a su favor detectadas en estos últimos días. El propio Rodríguez Ibarra reco-

nocció, festivamente, que se había sometido al alcalde "a un tercer grado emotivo".

*Página 13*

*Diario HOY (07-02-1989)*



# FEHISPOR

## FERIA HISPANO-PORTUGUESA

VIERNES, 16 DE NOVIEMBRE DE 1990

DIRECTOR: TERESIANO RODRIGUEZ NUÑEZ

### El nacimiento de una gran feria

Llega FEHISPOR como la respuesta a Europa de la ciudad de Badajoz y Extremadura

El pasado miércoles nació FEHISPOR -Feria Hispano Portuguesa- que llega a Extremadura con vocación de unir y con aspiración europea. Su nacimiento ha sido esperado por tirios y troyanos, unos para alabar y otros para criticar. Pero lo importante es que ya está aquí. A partir de ahora, y si no surge un cataclismo, las ediciones empezarán a caer como las hojas de este otoño. Su historia, mejor, su prehistoria, antanca en la década de los 70. Hasta entonces, todos fueron pasos balbuceantes; ahora es su futuro.

ANTONIO BAQUILLA  
BADAJÓZ

En los años setenta, unos cuantos empresarios portugueses tuvieron la idea de hermanar los comercios lusos y españoles. Ya que políticamente Portugal no caía 'tan lejos', unos "bambuleados" decidieron que excitación y penas deberían entenderse mejor.

Esos primeros empresarios, avispados, hicieron sus pinitos en el paseo de San Francisco. Unos, tenderetes los domingos por la mañana eran la feria que pensaban potenciar en un futuro. Pero su vida, la de la feria, fue efímera. Entre sus promotores, un viejo conocido "león" de las finanzas portuguesas: Fernando Rodríguez de Trijudo.

La primera experiencia había sido un fracaso. Pero el germen de lo que se quería seguía en la mente de muchos. La idea vuelve a tomar cuerpo cuando se traslada al Ayuntamiento de Badajoz y Rojás, don Manuel, el alcalde, toma la iniciativa y decide que Badajoz, la gran ciudad extremeña, necesita una feria de ferias. Y la hispano-portuguesa. Tiene todos los vicios de serie.

Manuel Rojas siempre ha sido un gran romántico... desde el

punto de vista político. Cree en proyectos imposibles y en utopías ciudadanas. Como suele ser habitual en él, no hace sídolo sobre la idea de la gran feria y pone en marcha la maquinaria municipal. Cuatro-cinco, seis... años y por fin Rojás, el alcalde, culmina uno de sus sueños como político: inaugurar la feria del futuro. Y en su inauguración habló de nacimientos, de bebés y de esperanzas, porque nadie más que él conoce los subterranios de este puerto.

#### HERMANOS PORTUGUESES

Nadie como el alcalde ha dedicado tanto esfuerzo a intensificar los lazos con "los hermanos portugueses", que para la mayoría de los extremeños suelen ser los "primos de al lado". Y estos "hermanos portugueses" han respondido magníficamente al primer llamamiento en serio del alcalde de Badajoz.

En la primera edición de FEHISPOR, un total de 22 stands portugueses están abiertos en el recinto ferial. 22 firmas, entre empresas, instituciones y sociedades han trasladado sus bárrulos hasta Badajoz para concertar la primera feria hispano-lusa. Llegaren de las comarcas de Nazaret, Elvas, Cal-



Manuel Rojas, alcalde de Badajoz y Antonio Masa, presidente de COEBA (ALFONSO)

das da Ilheira, Evora, Lisboa... para reunirse con empresarios extremeños y españoles, en Badajoz. Junto al Enclave-92, el Ayuntamiento y Diputación de Badajoz, a Coeiba, a Sevillana de Electricidad, a Telefónica, a Pryca, a Coca-cola, a pelateros, artesanos... formando el "primer círculo serio" de comercialización. Se ha dicho de alguna otra feria -Inajibo, Don Benito, Zafra...- que son los escaparates de nuestros productos. También nace Fehispoc con ambición

de muestra. Pero más que como simple escaparate, con tienda detrás. Con la ambición de fomentar las relaciones comerciales entre los dos países, España y Portugal, pero sin dar la espalda al pueblo, a la afuerza de público a las instalaciones de IFERA, donde se enmarca Fehispoc.

La situación privilegiada donde se ubica la feria -en Badajoz, a menos de tres kilómetros de la frontera- es el arranque para el desarrollo de los canales

de comercialización. El tren de alta velocidad y el empeño de los gobiernos español y portugués de potenciar las comunicaciones por carretera entre las dos capitales -Lisboa y Madrid- sitúan a Badajoz en el enclave necesario para la feria.

La necesidad y la importancia de la feria la resume Antonio Masa, presidente de los empresarios de Badajoz, en una frase: FEHISPOR es el futuro de Badajoz en Europa. Y para Rojás, esta feria, "es el arranque; el futuro está cerca".

Ambas opiniones demuestran que dos instituciones importantes, Ayuntamiento y Coeiba, están entusiasmadas con la creación. Y la respuesta a la primera edición ha sido positiva, esperándose corroborar en sucesivas ediciones esta primera impresión.

Para llegar al miércoles, día de la inauguración, se han sorteado demasiados caminos tortuosos. La incompetencia de unos, la mala fe de otros y la falta de un dinamizador han "ensombrecido" un gran nacimiento. Equivocaciones en buscar a las personas claves, falta de información en otros casos y una imagen deteriorada han imposibilitado que FEHISPOR tenga en su primer año el relieve necesario. Luchas internas, capitalización del poder a inspección de unos cuartos, han sido el caldo de cultivo para el freno inicial. Superados algunos problemas que no todos, la feria está aquí. Es el primer año. Y las puertas están abiertas. Y como dicen Antonio Masa y Manuel Rojás el futuro está cerca.

Y ese futuro parece que está en Europa, que es precisamente donde mira FEHISPOR.



# Ayer se puso "la primera piedra" de Intertexsa de Badajoz, que costará 6.000 millones de pesetas

La industria inicia su actividad con un capital social de 900 millones de pesetas

MERCEDES BARRIADO  
BADAJOZ

A mediodía de ayer tuvo lugar el acto de colocación de la primera piedra de la fábrica Intertexsa (Industria Internacional Textil S.A.) de Badajoz, que fabricará camisetas con destino al mercado europeo. Representantes de las sociedades que conforman el capital social de la empresa (la brasileña Hering (51%) y el grupo portugués Comundo (49%), empresarios y concejales del ayuntamiento de Badajoz, así como varias decenas de trabajadoras de Intertexsa, estuvieron presentes en el acto que se desarrolló en los terrenos de la futura fábrica, situados junto a la N-V, a escasos metros de la frontera portuguesa.

Intertexsa tiene un capital social de 900 millones de pesetas y proyecta fabricar en Badajoz 2.000.000 de piezas anuales con una facturación de unos 4.000 millones de pesetas.

Las obras de la primera fase de este proyecto deberán terminar dentro de un año y supondrán una inversión de 4.500 millones de pesetas y la creación de 400 puestos de trabajo. La segunda fase importará 1.500 millones y permitirá emplear en la fábrica hasta 800 trabajadores con posibilidad de llegar a 1.000 en fase posterior. Joao Rocha, presidente de Comundo, manifestó que existe un compromiso del gobierno de aportar hasta el 50 % del importe del proyecto.

A las 12 horas de ayer comenzaba la construcción simbólica de la fábrica cuando el encargado de Intertexsa, José Soto, introdujo en una arqueta llena de hormigón -sobre la que luego se colocaría la primera piedra- la caja que contenía el acta-recuerdo del comienzo de obras y los dos periódicos regionales del día. La construcción corre a cargo de la unión temporal de las empresa Ocesa y Obrecor, junto a la portuguesa A. Silva y Silva.

## CAMISETAS

Abrió el turno protocolario de discursos una empleada de la industria textil, María Moreno, que pronunció unas palabras en representación de sus compañeras. Las jóvenes acudieron al acto uniformadas con las camisetas que permiten adivinar a simple vista la rígida división de las tareas productivas en la fábrica: camisetas rojas para las monitizas; grises para las mujeres que ya trabajan en la producción; y verdes para las trabajadoras en periodo de formación.

Intervino luego Joao Rocha que destacó el excelente momento que viven las relaciones comerciales entre España y Portugal y la importancia del grupo económico al que representa y que situó entre los primeros del mundo. También destacó la resonancia Europea de este proyecto



Joao Rocha pronuncia su discurso ante la atenta mirada de Manuel Rojas e Ivo y Dieter Hering. (ALFONSO)

que destina el 90% de su producción a este continente.

El alcalde de Badajoz, Manuel Rojas, minimizó la importancia del retraso con que se ha iniciado la construcción de la fábrica y destacó que 120 personas están ya empleadas en la nave provisional que acoge la actividad de Intertexsa.

Consideró la instalación de la fábrica en la capital pacense como "el acto industrial más importante de Badajoz a lo largo de su historia" e hizo recaer en la corporación y en el esfuerzo colectivo de la propia ciudad las buenas perspectivas que esta ofrece para la instalación industrial.

Manuel Rojas tuvo palabras de recuerdo para la joven empleada de Intertexsa, Nieves Campaña Romero, que sufrió un accidente cuando en la mañana de ayer se dirigió al trabajo y permanecía en estado de semicomatosa en el Hospital Infanta Cristina. También destacó la importancia para el proyecto de la intervención de Joao Rocha, de quien glorió su habilidad para los negocios y su amor por Badajoz y el Deporte, y de quien dijo que "si esta piedra fuese un monumento, tendría la imagen de Joao Rocha".

Las instalaciones fabriles ocuparán 16.000 metros cuadrados más los 2.000 destinados a la depuradora. La fábrica consistirá de

un edificio administrativo, más otro dividido en cuatro bloques destinados al tejido del hilo, tintura de las piezas, corte y estampación de las camisetas, respectivamente. Un tercer edificio contendrá las instalaciones destinadas a depuración de gases y agua, que permitirán eliminar las tinturas de la misma antes de ser arrojada al río.

El concejal independiente, Alberto González, que no asistió al acto, emitió un comunicado en el que calificaba como "ilegal" la obra de Intertexsa, ya que habría comenzado "sin contar con licencia de obras válida". El concejal calificó este hecho de "grave en el plano administrativo".



# Manuel Rojas inicia su tercera legislatura como alcalde de Badajoz ofertando diálogo a la oposición

Ayer se constituyó la corporación pacense con presencia del PSOE, PP e IU

Manuel Rojas Torres resultó ayer elegido alcalde del Ayuntamiento de Badajoz con los votos a favor de los quince concejales de su partido, el PSOE. Los otros dos grupos municipales, integra-

dos por 10 concejales del PP y 2 de Izquierda Unida, votaron cada uno a su propio candidato. Así quedaba constituida formalmente la corporación pacense salida de las elecciones del 26-M.

Manuel Rojas hizo a la oposición "una oferta de diálogo permanente" en la búsqueda de soluciones compartidas para los principales problemas de la ciudad.

MERCEDES BARRADO  
BADAJOZ

La oferta de diálogo realizada por Rojas fue acogida con escepticismo por los portavoces de la oposición. Miguel Celdrán, del PP, hizo votos porque "el PSOE le deje al alcalde cumplir esta oferta" y Moisés Cayetano, de IU, vio en el ofrecimiento "una simple cuestión de elegancia y protocolo, simples palabras que tendrá que demostrar con hechos".

La sesión constitutiva de la corporación se había iniciado poco después de la una de la tarde. La Mesa de Edad estuvo formada por el socialista Matías Martínez Pereda, que actuó como presidente y el concejal popular José Antonio Monago. Tras la comprobación de las credenciales de los ediles se pasó al acto de toma de posesión de los mismos que fueron jurando o prometiendo cumplir sus deberes municipales y respetar la Constitución.

Tuvo lugar luego la votación a los candidatos a la alcaldía, mediante papeleta secreta, que arrojó un balance de 15 votos a favor de Manuel Rojas, 10 a favor del popular Miguel Celdrán y 2 para Moisés Cayetano, de IU. El presidente de la Mesa de Edad realizó la proclamación como alcalde de Manuel Rojas y éste hizo aceptación expresa del cargo, recibiendo la medalla y el bastón, atributos de la alcaldía.

## DISCURSO

En su primera intervención pública de la legislatura, el alcalde prometió no defraudar la confianza puesta en él por los electo-



El alcalde pacense en el momento de prometer su cargo. (ALFONSO.)

res. "Podéis contar con mi ilusión, esfuerzo, apoyo y solidaridad -dijo, y que sepáis que no habrá destallecimientos. Sé que, a pesar de las dificultades que este cargo conlleva, la ilusión y el trabajo siempre vencerán al desánimo y las horas bajas".

El alcalde recordó a todos los concejales su responsabilidad en dar respuesta a las carencias y necesidades de la ciudad. Hizo una oferta de "diálogo permanente" en la búsqueda de la calidad de vida de los ciudadanos que iba dirigida fundamentalmente a la oposición, a la que invitó también para "la necesaria búsqueda de objetivos comunes en los respectivos programas electorales a

fin de que, cumpliendo el nuestro mayoritariamente votado, podamos confluir en aspectos que todos consideremos prioritarios".

## PRIORIDADES

En la lista de problemas que requieren atención prioritaria en la ciudad, Manuel Rojas situó el paro y se refirió luego a la vivienda, el desempleo, la seguridad ciudadana, la lucha contra la droga, citando a continuación varios proyectos urbanísticos y culturales y la necesidad de aumento de la dotación de zonas deportivas.

También ofertó la realización

de un pacto social en las áreas que necesitase una política integral, como las relativas a la infancia, los mayores, la juventud y fundamentalmente, en lo referido a las mujeres, "a fin de corregir las trabas que impiden su integración plena en la sociedad". Rojas auguró para la ciudad "un futuro esperanzador" y mostró su confianza en que el gobierno regional dé continuidad a las ayudas que ha venido aportando a la capital pacense. Terminó su discurso -que fue leído de forma casi vertiginosa, dando una impresión de cierto nerviosismo en el alcalde- con un ¡Viva Badajoz! que fue conado por los presentes en el salón de plenos.

La fuerte apuesta política realizada en su día por Manuel Rojas a favor de la empresa textil Hering -propietaria de la factoría Interterra que se construye en Badajoz- le está pasando una alta factura al alcalde pacense en estos días. Atrapado entre los fuegos cruzados de una industria que exige empen-

zar a recibir las ayudas prometidas a través de la Ley de Incentivos Regionales para continuar sus obras y el retraso del Gobierno central en el libramiento de los fondos, Rojas ve muy cercano el fantasma del fracaso político. A ello hay que unir que la actitud reticente de la Junta de Extremadura a

buscar soluciones alternativas al retraso de los fondos se interpreta como gesto de desconfianza en el proyecto Hering de un gobierno regional escamado por fracasos empresariales anteriores. Badajoz vive desde hace semanas pendiente de la resolución de esta crisis.

## Manuel Rojas: "Quise concienciar al Gobierno regional de lo importante que el tema Hering es para Badajoz y para mí"

Dice que no dimitirá y confía en que una reunión Junta - Hering desbloquee fondos para la empresa

MERCEDES BARRADO  
BADAJOZ

Esta situación parece haber contribuido a precarizar la posición de Rojas ante su partido y ha tenido un amplio reflejo en la inestabilidad de la vida municipal de las últimas semanas. A la espera de que se celebre una reunión del presidente de la Junta con los altos directivos de Interterra, que deberán tratar de desbloquear la situación en los próximos días, Manuel Rojas reitera que no abandonará la alcaldía porque todo va a solucionarse.

— "No me voy a ir, no voy a dimitir. Estoy convencido de que se van a cumplir los compromisos existentes. Las cifras reales de inversión son 4.500 millones de pesetas y la subvención de la Junta son 1.855 millones. Todo esto está reglado y lo único que falta es esperar que se ponga en marcha y se publique en el BOE el acogimiento de la empresa a la ley de Incentivos. Hering empezó obras y en estos momentos tienen que hacer frente a las certificaciones de obra y necesitan que la Junta les preste ayuda mientras se soluciona el tema en Madrid. Es verdad que mi futuro es de alguna manera este proyecto, tan importante para Badajoz que va a ser la locomotora del desarrollo de la ciudad. Pero tengo el convencimiento de que el tema va a ir a desbloquear en cuanto se hable con el Presidente".

### SIN CHANTAJE

—Efectivamente los fondos para Hering están bloqueados...

—Siempre se ha dicho que había que esperar. Y se ha producido el hecho desagradable de que en agosto la administración pública no trabaja en Madrid y que en el mes de julio el tema no pudo entrar en Consejo de Ministros. Pero en el momento en que se tenga constancia del acuerdo y se publique en el BOE, la Junta empezará a recibir las certificaciones de obra. La situación económica de la empresa no es ahora muy boyante porque han hecho frente con su capital social a los gastos de la construcción sin haber recibido todavía un duro. Es una situación de créditos de tesorería o alguna cosa que es fácil de solucionar. Yo estoy convencido de que así va a ser. Lo que no quisiera es que se interpretara como un chantaje a la Junta, que no lo es en absoluto. He querido llevar a la conciencia del gobierno regional lo importante que es para la ciudad y para mí que este tema salga



Manuel Rojas, fotografiado en la mañana de ayer en su despacho, confía en la viabilidad del proyecto Hering y en que todo se solucione con la llegada de fondos para la construcción de la fábrica. (ALFONSO).

adelante. He puesto mucha carne en el asador y creo que perderíamos una oportunidad única. Yo sé que esto no se va a quedar en los 800 puestos de trabajo y en los 4.500 millones de pesetas de inversión, sino que va a ir más allá en próximos años, porque la propia demanda del mercado europeo en este tipo de prendas está muy por encima de las posibilidades actuales de Hering. Si se termina la obra y se siguen fabricando prendas, con toda seguridad va a haber ampliaciones sucesivas de la fábrica".

—¿Qué razones tendría la Junta para callar en este asunto cuando está en juego el futuro de Badajoz y de su alcalde?

—"Había un compromiso y no se ha producido la decisión de Madrid. Y puede haber alguna duda sobre la viabilidad de la empresa por parte de la Junta. Esa reunión a la que asistirán la alta dirección de Hering y de Comandano va a desbloquear definitivamente el asunto. Es la seguridad que tengo, porque el tema lo he visto siempre muy claro. Puede haber por parte de la Junta

dinero público y es comprensible que quieran aclarar cualquier duda que tengan sobre el proyecto".

—Parecería razonable que la Junta no adelante su dinero si Hering no posiera el 50% que se comprometió a aportar.

—Hering ya lleva desembolsados 1.000 millones de pesetas y no ha recibido ninguna subvención. Ese es el tema principal".

—¿Hering y la Junta tienen cogido al alcalde en una tenaza?

—Hering no. En todo caso la tenaza me la habrá buscado yo

cuando de alguna forma he dicho que esto tiene que salir y he apostado muy fuerte para que salga".

—Lo que no parece razonable ni por parte del alcalde ni de su partido es mantener prácticamente paralizada a la ciudad a lo largo de este pulso.

—Eso no es así. Los servicios se están cumpliendo. El miércoles he estado en Madrid viendo temas y se están poniendo cosas en marcha. La ciudad no está en absoluto paralizada. A Badajoz hay que quitarle la sensación de que esto es una situación de interinidad y que el alcalde se va a marchar. Mi ilusión y mi ánimo es terminar la legislatura con todas sus consecuencias cumpliendo el programa electoral, del cual la industria es una parte importante".

—Esa es su voluntad. ¿Es también la de su partido mantenerlo?

—"Sí. Es demencial la interpretación que se está dando de que se me pone aquí para llevar algún voto a la lista y luego se gane el partido sabe que en cualquier momento puede mandarme a casa y lo haría sin armar ningún ruido. Soy militante del PSOE y le tengo cariño a la ciudad, pero desde luego no le tengo ningún apego al sillón".

### DIFFICULTADES

—¿Han sido estas semanas especialmente difíciles para Rojas?

—"Sí, pero porque así lo han hecho los medios de comunicación".

—¿Parece absurdo acusar de esto a los medios, ¿no?

—"Sí yo no acuso (Risas). Esta mañana, comprando el periódico, un señor que no conozco me ha dicho ¡ánimo! y que no me vaya. Y yo le he dicho que no me iba, pero es que todavía no había leído la primera página de vuestro periódico (Más risas). Estamos pasando un momento duro, pero espero que sea superado como otros y quizá sea beneficioso para la ciudad".

—Pero se ha hablado de un Manuel Rojas bloqueado, que casi no se atrevía a pasar por el despacho...

—"No es cierto. El alcalde tiene muchas cosas fuera y en el despacho y tiene que compatibilizarlo con otras atenciones".

—¿Ha notado la soledad del poder?

—"No es este el caso. He recibido muestras de afecto de la ciudad y el apoyo de los concejales en el sentido de que no me viniera abajo. Esto pasará. Y la crisis será un recuerdo en unos meses".

## "Quiero que Manuel Rojas gobierne el Ayuntamiento de Badajoz", dice Ibarra

PABLO SANCHEZ  
MÉRIDA

"Quiero que Manuel Rojas Torres gobierne el Ayuntamiento de Badajoz, si no lo hubiera querido no hubiera tenido muy fácil, no le hubiéramos puesto en las listas, además no quiero hacer más insistencia sobre este tema porque si insisto mucho van a pensar que algo hay y no es verdad". Con estas palabras quiso Rodríguez Ibarra zanjar cualquier duda en torno al apoyo que el alcalde de Badajoz tiene en el seno del PSOE. Rodríguez Ibarra se mostró rotundo y concluyente a la hora de mostrar su apoyo hacia el alcalde de Badajoz e indicó el problema que puede existir, a su juicio, y por el cual se genera periódicamente una polémica pública en torno a Rojas.

Para Rodríguez Ibarra el problema parte desde el momento en que "un periodista de Badajoz re-

coge y publica (yo no digo que invente) una opinión que alguien le transmite interesadamente. "No cuesta ningún trabajo llamar a la otra parte y recoger la opinión de ambos; seguramente a este periodista alguien le está soplando en los oídos". El propio presidente de la Junta considera que esas filtraciones a la prensa sobre el supuesto boicot del PSOE a Rojas parten de un miembro del Partido Socialista, "posiblemente de alguien que quiere ser alcalde y está empujando en hacer la cama a Rojas". Rodríguez Ibarra desmintió por completo cualquier posible intento de dimisión de Rojas y manifestó que el alcalde de Badajoz se había comprometido con él a dirigir la alcaldía durante estos cuatro años.

De cara a la oposición municipal, Rodríguez Ibarra lanzó una advertencia: "Estoy recordando las alabanzas que ahora hace la oposición a Manuel Rojas y se las voy a leer en la campaña electoral".

## Dimite el alcalde de Badajoz

M. Rojas renuncia debido a que el grupo socialista no apoya su proyecto de ayuda a la empresa Hering

Manuel Rojas, alcalde de Badajoz, presentó ayer su dimisión irrevocable en el pleno. Manuel Rojas argumentó su decisión en la falta de apoyo del grupo socialista a las gestiones que como alcalde ha realizado para proporcionar 600 millones de financiación a la empresa textil Hering, en su proyecto de instalación en Badajoz.

Matías Ramos se convertirá, tras la renuncia formal de Rojas prevista para hoy, en alcalde accidental de Badajoz.

El anuncio de la dimisión irrevocable de Manuel Rojas se produce después de que, sin su presencia, el grupo socialista celebrara en la noche del miércoles una reunión en la que, según su versión, se adoptó la decisión de no dar "ni un duro para la Hering". El pleno de ayer había sido convocado para que el Ayuntamiento asumiese los acuerdos firmados por el alcalde con Hering, tema que no llegó a tratarse.

Manuel Rojas, en declaraciones a los periodistas tras anunciar la dimisión, aseguró que, a pesar de todo, su grupo le ha pedido hasta el último momento que se quedase y manifestó su esperanza de que la empresa textil siga adelante con el proyecto.

También dijo Rojas que iba a comunicar su decisión a los directivos de Hering, pidiéndoles que, tras un periodo de reflexión, inicien conversaciones con el próximo alcalde para ver cómo queda el acuerdo anterior sobre un aval de 224 millones.

PÁGINAS 2 Y 4  
EDITORIAL EN LA PÁGINA 20



Manuel Rojas anuncia ante el pleno su dimisión como alcalde de Badajoz. A su lado, el interventor. (ALFONSO)

- Matías Ramos será el alcalde accidental
- Manuel Rojas continúa, por el momento, como concejal
- La decisión es absolutamente firme, declaró a los periodistas tras dimitir
- La oposición opina que la situación política es grave
- Manuel Rojas cree que la Hering no se irá

Diario HOY (20-12-1991)

# El PSOE elige al concejal Gabriel Montesinos, asesor de Ibarra, para ser alcalde de Badajoz

El candidato es concejal de Poblados, Empleo y Sanidad y experto en cooperativismo

La Ejecutiva Regional del PSOE ha designado a Gabriel Montesinos Gómez, de 41 años, concejal de Poblados, Empleo y Sanidad, y experto en cooperativismo, candidato a la Alcaldía de Badajoz.

La elección de Montesinos como alcalde se hará el lunes. La renuncia oficial como alcalde de Manuel Rojas se producirá hoy.

El futuro alcalde, que es asesor del presidente de la Junta en temas de Economía Social, declaró que su principal preocupación al acceder a la Alcaldía es la deuda que pesa sobre el Ayuntamiento, que impide prestar bien muchos servicios.

"No he dudado en aceptar la propuesta de mi partido para ocupar la Alcaldía", declaraba Gabriel Montesinos. "Para mí es un reto; creo que cuando ocupas estos puestos hay que tirarse para delante".

El futuro alcalde está convencido de contar con la confianza de Manuel Rojas, el alcalde saliente, que ya le felicitó a mediodía de ayer en la sede socialista. Rojas le regaló su corbata a Montesinos cuando un militante socialista le advirtió a éste que a partir de su llegada a la Alcaldía tendría que cuidar su vestuario y ponerse más veces corbata. **PAGINA 3**



Gabriel Montesinos Gómez, candidato a la Alcaldía, y Manuel Rojas, alcalde afincionario. (SANTI RODRIGUEZ)

*Diario HOY (27-12-1991)*

# Manuel Rojas formará parte de la Junta directiva del Badajoz a petición del presidente Félix Castillo

El ex alcalde aceptó en el homenaje el cargo de adjunto a la presidencia

REDACCION  
BADAJOZ

Manuel Rojas, ex alcalde de Badajoz, aceptó en el transcurso de la cena-homenaje que organizó el Club Deportivo Badajoz la noche del martes, el cargo de adjunto a la presidencia que con anterioridad le ofreció el máximo mandatario blanquinegro, Félix Castillo. De esta forma, Rojas seguirá en la vida pública pacense aunque sea desde un puesto de dirigente deportivo.

La cena-homenaje al ex alcalde se convirtió en un acto de agradecimiento del mundo del deporte al hombre que durante ocho años rigió los destinos de la capital pacense. La ausencia de políticos y de personalidades de las distintas facetas de la vida pública, como dirigentes empresariales, sindicales, etc., fue significativa. Sólo asistieron, como adelantamos ayer, sus ex compañeros de la corporación municipal Miguel Angel Guerra y Miguel Ruiz de Oztigosa.

Félix Castillo, en representación del Club Deportivo Badajoz; Antonio Olivera, por las peñas blanquinegras; Apolonio Noriega, capellán del club; Bernabé Macarro, presidente del Colegio de Entrenadores; representantes del grupo de coros y danzas La Jara; grupo de deportistas de la pesca; Saturnino Sánchez, presidente de ASPACEBA; Fernando Echave, en representación de la organización del trofeo Semana Santa; Amador Gómez, de la Hermandad del Santo Entierro y de la Virgen de las Lágrimas; Antonio González, presidente del Fle-



Félix Castillo abraza a Manuel Rojas tras ofrecerle el cargo en la directiva del club (ALFONSO)

cha Negra en representación del fútbol base pacense, y Juan Espino Navia, tuvieron palabras de agradecimientos al ex alcalde por el apoyo que habían recibido desde el Ayuntamiento a lo largo de los ocho años que Manuel Rojas presidió el gobierno municipal. Destacar la intervención de Espino Navia, vicepresidente de la FEF y de la Territorial Extremeña, quien dijo que "el homenaje es un deber de justicia por dos razones, por la amistad sincera caracterizada en la confianza en cualquier compromiso que ad-

quirió con la federación únicamente bastó la palabra, y por la gratitud a su contribución a potenciar el fútbol base".

Por su parte, Félix Castillo, muy emocionado, pidió a Manuel Rojas formar parte de la directiva del Badajoz: "Te propongo una cosa a la que no te puedes negar, ser miembro de la junta directiva del Badajoz como adjunto a la presidencia. Con un hombre como tú en la presidencia no vamos a tener problemas ni deportivos ni económicos, porque eres un fenómeno". A

esta invitación respondió el ex alcalde afirmativamente.

Rojas agradeció el cariño demostrado por los asistentes y pidió disculpas por los posibles errores cometidos durante su mandato, resaltando que todo lo ha hecho por amor a la ciudad, "intentando ser fiel a Badajoz, al deporte y a mi partido". Sólo se refirió a su dimisión de pasada, cuando recordando la labor de Antonio Guevara al frente del Badajoz, indicó que "te retirastes en el momento oportuno, como hice yo".

Diario HOY (09-01-1992)

## Manuel Rojas: "Vuelvo porque me han pedido que contribuya a renovar el partido desde dentro"

La reaparición pública del ex alcalde pacense ha causado revuelo en el seno del PSOE

Siempre supo que volvería y que debía hacerlo al mismo estilo que caracterizó sus más de ocho años de gobierno como alcalde de Badajoz, casi en loor de multitud, reclamado y aclamado por su entorno político. Y dicen que está a

punto de conseguirlo. Manuel Rojas Torres, ex alcalde de Badajoz, puesto del que dimitió, en desacuerdo con el aparato de su partido, en diciembre de 1991, se siente lo bastante fuerte para salir del ostracismo y volver a ponerse

en la tribuna pública declarando que se le ha pedido que contribuya a renovar el PSOE desde dentro. Asegura que no quiere volver a ser alcalde y que no le mueve la venganza política. Y cree haber demostrado que sabe esperar.

MERCEDES BARRADO  
BADAJOZ

—Se dice que vuelve y que, además, lo que intenta es ser punta de lanza del movimiento renovador.

—He vuelto porque creo que el partido necesita en estos momentos la ayuda de todos. Tantos años de gobierno y poder han sido buenos para el país y malos para el partido en términos generales, porque se han perdido cosas que hay que intentar recuperar. La única ilusión de mi vuelta es contribuir con los que quieren hacerlo a renovar este partido desde dentro con un debate interno profundo y sabiendo a dónde vamos y lo que queremos hacer del PSOE. ¿Punta de lanza? Bueno... Hay muchos compañeros que tienen confianza en mí y me consideran cuando doy una versión política de un hecho. En este sentido, es de agradecer que así sea y se me ha pedido que contribuya a renovar el partido desde dentro. Y yo acepto.

—Este era el esparadrazo que esperaba para superar ese año y medio de silencio absoluto que ha mantenido desde su dimisión?

—Hay silencios expresivos y el mío ha intentado serlo en el sentido de que no he querido poner ninguna piedra en el engranaje de funcionamiento de las instituciones públicas, sobre todo de las locales de Badajoz. He aguantado carros y carretas y a veces me ha costado trabajo, pero creo que, como militante, he cumplido con la obligación que tenemos todos de discutir las cosas en la sede del partido e intentar no sacar los trapos sucios fuera. Me he comportado como un militante que quiere a su partido y creo que el mensaje se ha entendido perfectamente y hoy he tenido una buena prueba de ello.

DAR LA CARA

—Desde su partido ha tenido que oír acusaciones que van desde megalomano, hasta manirroto pasando por mal administrador. ¿Se siente más fuerte y por eso sale ahora?

—Doy la cara porque creo que es mi obligación y a lo mejor me la parten, pero creo que en estos momentos ningún militante del partido es ajeno a la situación que se está viviendo. Se me abren las carnes al recordar la época en que empecé el desgaste de la UCD y no quisiera por nada del mundo que pudiera pasarnos una cosa parecida (...). Tras los resultados electorales y con el milagro que se pasó por los resul-



Manuel Rojas defiende que su gestión municipal tuvo más luces que sombras. (ALFONSO)

tados que algunas encuestas vaticinaban hemos vivido momentos difíciles al pensar que podíamos perder el poder y cualquier contribución es válida. Como ha dicho el portavoz de la ejecutiva provincial y también Narcis Serra, en este partido cabemos todos y yo no he dejado de pertenecer nunca a él. Es el momento de volver a la actividad política, pero sólo a nivel orgánico. Lo he dicho muchas veces y lo quiero repetir una vez más: no tengo ninguna aspiración ni quiero ocupar ningún cargo en el futuro. Buena prueba de ello es que hoy hemos dado de alta a una nueva sociedad que he creado y donde vamos a estar ocho personas trabajando. Esto demuestra claramente cuáles son mis intenciones porque, evidentemente, no voy a dejar a mi hermano dentro de cuatro años diciéndole que se hace cargo de nuevo de todo y que yo me voy.

—Intenta decir que no quiere volver a ser alcalde?

—En absoluto. No entra en mis cálculos. No quiero. Sólo quiero que el partido se abra a la sociedad, tengamos un verdadero debate interno, se mejoren las relaciones de las ejecutivas locales con los militantes, se acaben ciertas prácticas que se han dado en algunas agrupaciones en Badajoz y mejorarlo. Ni siquiera tengo aspiración de ocupar un cargo en las próximas ejecutivas locales que salgan después de los congresos federal, regional y provincial.

—¿La venganza política tampoco entra en sus cálculos?

—No. Se me conoce lo suficiente para saber que soy incapaz de alimentar ningún tipo de venganza.

—¿Alimentó durante algún tiempo la sensación de seguir siendo moralmente el alcalde de Badajoz? ¿La tiene ahora quizá?

—Hay gente que todavía me llama así y yo les digo en tono jocoso 'no me llames alcalde que se me va a quedar'. Las personas pasan, las instituciones quedan y hoy nuestro alcalde es otro y él es el que tiene que estar sufriendo como yo sufrí los ocho años y medio, porque hay días que los debe pasar bastante mal.

VACAS FLACAS

—¿Las circunstancias de la dimisión le hicieron antiguerista o antibarrista?

—No. Anti nada.

—¿Lo hubiese hecho mejor que Montesinos en esta época de vacas flacas?

—Yo también hubiese tenido las vacas flacas si hubiera continuado. Cuando encaramos las elecciones de 1991 todo el mundo sabíamos en la situación que estaba el Ayuntamiento.

Y tras esta respuesta, se lanza Manuel Rojas a describir la política inversora llevada a cabo por los socialistas desde 1983, con la dedicación especial a infraestructuras y saneamiento, evitando en lo posible las contribuciones especiales en algunos barrios. Y, todo ello, en el contexto general de aumento de competencias que comenzaron a recaer por aquella época sobre los ayuntamientos de este país, mientras que la aportación estatal no se producía con la diligencia necesaria.

—Comprendiendo la desazón de las personas que hoy nos gobiernan —continúa diciendo Rojas—, yo creo que el endeudamiento es fruto de una gestión y no de un tema individual, por que a nadie se le ocurre pensar que el alcalde se ha gastado el dinero solo, sino que ha sido un grupo de gobierno y con el apoyo y ayuda del partido que ha sido solicitado siempre a la hora de hacer el presupuesto para que conociera la situación real.

—O sea que rechaza las críticas del alcalde a su 'gran mala herencia'.

—Me remito a la nota del partido que es bastante clarificador, porque esa es una herencia, pero hay otras herencias positivas que se han inaugurado y están en funcionamiento en la ciudad y todo ello es fruto de una gestión que el partido ha respaldado y sigue respaldando según la nota que hemos podido leer.

—Debe ser sorprendente para usted que el PSOE le respalde después de tanto tiempo de darle la espalda?

—Yo siempre he sabido cual era el pensamiento del partido, pero también he sabido que había que dejar que las aguas se serenaran tras la dimisión, que fue traumática para el partido, la ciudad y sobre todo para mí. También he entendido su silencio. Pero creo que esa época ha pasado y no se deben cargar las tintas en la gestión anterior cuando ha tenido muchas más luces que sombras y ahí están los resultados de las tres elecciones ganadas con mayoría absoluta.

### Un ciudadano muy 'reunido'

M.B.

En estos días, el ciudadano Manuel Rojas parece tener casi tantos compromisos públicos como cuando gobernaba la ciudad. Comidas de amigos y conocidos que se convierten en pequeños actos de reconocimiento a su labor política pasada; invitaciones a dar pregones en los barrios que levantan polvareda en la trastienda socialista e incluso algún que otro encuentro político que Rojas admite haber tenido hasta el nivel de una comida con "la alta dirección del partido". Manuel Rojas reconoce haber pasado momentos difíciles cuando él chaparrón de las críticas arreciaba contra él pero hoy sabe, y además lo dice, que "he hecho bien en callarme".

—Sin embargo sabe que ha existido la interpretación de que se callaba por temor a que pudiesen decir de usted cosas más gordas.

—Errores se han cometido, siempre ocurre cuando se toman decisiones. Pero la ciudad está absolutamente convencida de que yo valoro la honradez personal en grado superlativo y a la alcaldía de Badajoz yo la he perdido bastante dinero, lo cual no me importa. Y no me he llevado una perra que no me correspondiera por lo que se habla estipulado en pleno. Otra cosa es que se pueda decir que este decreto no correspondía o que se hizo esta operación que puede ser más o menos regular. Pero no ha habido ni una peseta que se haya pegado a mi bolsillo que no me correspondiera.

—¿Alguna vez se ha sentido advertido desde el partido de que era mejor callar?

—No, en absoluto. Ha habido conversaciones en las que hemos visto que había que dejar que el tiempo madurara las cosas. Yo siempre he estado en la vida militante y quiero seguir estando, aunque reconozco que llamo la atención...

Manuel Rojas rechaza las acusaciones de presidencialismo y populismo que han caído sobre él. Reclama sin embargo la adjetivación de "popular" y dice que siempre puso su corazón en escuchar a sus conciudadanos.

Asegura haber vivido el 'caso Ramos' con honda tristeza por pensar que "el partido se equivocó en una persona que se conocía muy poco y que ha faltado a la confianza del pueblo de Badajoz y sobre todo del partido, que fue quien lo encumbra".

Rojas, del que se dijo que, en los días de su caída, se permitía el lujo de no atender las llamadas telefónicas del secretario regional de su partido ha decidido concluir su personal travesía del desierto. Está convencido de que el teléfono volverá sonar y que, una vez más, es cuestión de tiempo.



# El río Guadiana acogerá las cenizas de Manuel Rojas Torres, que falleció ayer

La muerte del ex alcalde socialista es sentida por pacenses de todos los credos

**JULIÁN LEAL BADAJOZ**  
Como era su deseo, expresado en vida, el río Guadiana acogerá las cenizas de Manuel Rojas Torres, quien falleció después de más de un año de resistencia ante el cáncer que padecía. El primer alcalde socialista de Badajoz en el período democrático cumplirá el próximo 28 de mayo 55 años y durante su tres mandatos consiguió atraerse la simpatía del pueblo pacense, entre el que gozó de gran popularidad. Su pérdida es hoy sentida por ciudadanos de todos los credos políticos.

Al mediodía de ayer dejaba de existir Manuel Rojas Torres en el Hospital Infanta Cristina, donde se encontraba ingresado. El triste desenlace era conocido a los pocos minutos y pronto la noticia se extendió por la ciudad al ser difundida por la radio. No por esperanza para quienes eran sabedores de la grave enfermedad que padecía, la muerte del ex alcalde de Badajoz dejó de sobrecoger.

Desde hace más de un año luchaba por vencer al cáncer, pero finalmente la enfermedad pudo con su entereza, cuando estaba próximo a cumplir los 55 años. Manuel Rojas nació en Badajoz el 28 de mayo de 1946 en el seno de una modesta familia. Su padre, empleado de la conocida tienda textil «Los Murgas», tuvo serias dificultades para proporcionar estudios y con gran sacrificio Manolo pudo seguir una carrera.

El título de Perito Industrial le permitió crear una pequeña empresa familiar de montajes eléctricos en la que participaban varios hermanos y hermanas. Esta actividad fue abandonada durante el tiempo que estuvo al frente del Ayuntamiento de Badajoz para volver a ella al dimitir del cargo.

**Viejo militante socialista**  
Vinculado desde muy joven al movimiento socialista por influencia de su familia de Tráverza la Real, fue en esta localidad donde



Manuel Rojas en el acto de su toma de posesión como alcalde, en 1983, saludando a su antecesor.



Manuel Rojas en una foto reciente.

1976, como participante en la reunión preparatoria para la fundación en la provincia, a la que asistió Alfonso Guerra. En el PSOE y en el sindicato UGT Manuel Rojas ejerce diversos cargos de representación orgánica.

Un hecho circunstancial permite a Manuel Rojas convertirse en el primer alcalde socialista de Badajoz del período democrático. La renuncia de Luis García Paradelas a encabezar por segunda vez la candidatura del PSOE obligó a buscar un sustituto y después de barajar diferentes opciones a última hora se ofrece a Rojas ocupar el puesto.

**Tres mayorías absolutas**

La contundente victoria que había obtenido el PSOE en las elecciones generales de 1982, fue revalidada un año después en Badajoz de manera abrumadora. Con Manuel Rojas de alcalde se abre en Badajoz una etapa de cambios y transformaciones, sobre todo en el terreno de lo social.

En las convocatorias de 1987 y

1991 vuelve a obtener la mayoría absoluta, prueba del reconocimiento ciudadano a la gestión de la corporación socialista.

Bajo su mandato cobra un gran impulso el deporte, se emprende un programa de actuación en las barriadas, a las que se dota de equipamientos y servicios, y se presta gran atención a las manifestaciones populares, como el Carnaval o la «movida» juvenil, acudiéndose el elogio «En Badajoz se vive».

Hombre de gran simpatía personal, humano y asequible, Manuel Rojas se gana la simpatía del pueblo y adquiere gran popularidad. Las puertas de su despacho siempre estuvieron siempre abiertas y su voluntad siempre inclinada hacia los más desfavorecidos.

Su pérdida es sentida hoy por ciudadanos de todos los credos políticos pues antes que hombre de partido se sentía pacense y comprometido con los problemas de la ciudad, y sobre todo de su gente.

## Hitos de una década al frente del Ayuntamiento

**J. L. BADAJOZ**  
En los diez años de mandato de Manuel Rojas como alcalde de Badajoz la ciudad experimentó grandes cambios y se dio de espaldarazos esenciales.

Una de las realizaciones más importantes fue el pabellón polideportivo «La Granadilla». Al tiempo se proyectan los puentes de La Autonomía y Real, si bien cuando fue inaugurado este último había dimitido del cargo.

El pabellón de la Institución Ferial de Badajoz (IFEBA), el matadero industrial, la Fundación Municipal de Deportes, la Inmobiliaria Municipal fueron otras acciones destacadas de la corporación presidida por Manuel Rojas.

También durante su mandato cambió la faz de las barriadas, a las que se dota de equipamiento y servicios.

Desaparecen los focos de chabolismo y surgen núcleos de viviendas sociales como el de Las Morenas.

Con todo, su mandato no estuvo exento de polémica, sobre todo en la política deportiva, al apoyar fuertemente el Ayuntamiento por los equipos de fútbol y baloncesto locales que supusieron grandes desembolsos económicos, juzgados excesivos para la economía municipal.

Empenado en el progreso de la ciudad, una de sus apuestas más arriesgadas y finalmente fracasada fue la instalación en Badajoz de la Industria Internacional Textil (Intertexsa), vinculada a la multinacional brasileña Hering.

Los compromisos que adquirió Rojas por atraerse a esta empresa, dada la importancia de las inversiones y el número de empleos que generaba, le situaron en una difícil posición ante la Junta de Extremadura. Las dificultades que encontró y la falta de apoyo del partido le forzaron a su dimisión como alcalde.

Faen sus compañeros del grupo municipal socialista, Manuel Rojas estableció un modelo de gestión local que es un modelo a seguir y su tarea «podrá ser igualada, pero nunca superada. Sobre todo, subrayan, «nos hizo sentirnos dichosos de vivir en una ciudad que carecía de identidad y él se la dio».

**DATOS BIOGRÁFICOS**

- Manuel Rojas Torres nació en Badajoz el 28 de mayo de 1946.
- Interviene en las reuniones fundacionales del PSOE en la provincia de Badajoz y en 1976 ingresa en el partido.
- En 1977 figura como candidato al Congreso por Badajoz, aunque no salió elegido.
- Durante tres mandatos consecutivos ejerce el alcaldía de Badajoz, a la que renuncia en 1993. En 1995 fue elegido parlamentario regional.
- Miembro de las ejecutivas provincial y regional del PSOE, actualmente era presidente de la ejecutiva local de Badajoz.

TERESIANO RODRÍGUEZ NÚÑEZ

## El hombre de la sonrisa

Toda muerte produce un vacío en el alma de quienes le quieren: familiares, amigos, conocidos... La proyección pública de una persona puede hacer extensivo ese vacío a una colectividad, a una ciudad entera. Y el vacío se agranda, se hace más hondo, en la misma medida que la figura del fallecido se ha crecido en vida, se ha agigantado.

Creemos que ese es el caso de Manuel Rojas. Badajoceno de corazón, el amor a su ciudad le llevó a ocupar la alcaldía de su Ayuntamiento. Lo sirvió con apasionamiento en una época de efervescencia política. Hasta es posible —no importa decirlo— que ese amor apasionado y extremoso le llevara a acometer proyectos arriesgados, que le costaron graves disgustos. No importa. Nadie podrá poner en duda las intenciones que le animaron siempre: engrandecer a su ciudad.

Pero sin hacer de menos en nada su tarea política, seguramente haya que subrayar ante todo su dimensión humana. Cuantos le conocimos fue-

ra del ámbito político sabemos hasta qué grado era un hombre afectuoso, abierto, dispuesto a darse. Y estas cualidades suyas no las dispensó sólo al círculo más íntimo de familiares y amigos: las brindó a todos con prodigalidad.

Por eso Manolo Rojas fue ante todo y por encima de todo un hombre popular, como persona y como alcalde. Supo mantener abierto el corazón y las puertas a todos, sin distinciones de clases ni de edades. Su sonrisa franca llegaba lo mismo a los grandes que a chicos. Los niños y los jóvenes estuvieron siempre en sus preferencias. Cuando ante un problema le faltaba la solución efectiva, no regateó el consuelo afectivo, compartió la preocupación, generó la esperanza, regaló el bien impagable de la sonrisa sincera.

La muerte le ha llevado tan temprano. Y sabemos que hoy Badajoz, su ciudad, tiene un vacío en el corazón. Desde aquí nos sumamos al dolor compartido de cuantos lo querían, especialmente de su mujer y demás familiares.

## La pérdida de algo propio

En un comunicado, el grupo municipal dedica unas palabras de elogio y admiración por él que fuera alcalde. Su parte final refiere fielmente el sentimiento de sus compañeros de filas que hacen extensivo a toda la ciudad.

«Hoy todos los pacenses hemos perdido algo propio, tan propio como la Torre de Espantaperros o Puerta de Palmas, hoy todos estamos huérfanos de una parte de nuestro paisaje. (...) Tu ciudad te debe una deuda incalculable de gratitud y estamos seguros que aunque no haya medida para mensurarla te la devolverá con creces y permanecerá en la memoria de todos nosotros, los que estuvimos cerca de ti, codo con codo, y todos los ciudadanos, payos, gitanos, ricos y pobres».

► FALLECIÓ MANUEL ROJAS, EX ALCALDE DE LA CIUDAD DE BADAJOZ

## Una calle de la ciudad Badajoz será dedicada al que fuera su alcalde

Celdrán le propondrá a la próxima comisión de Cultura

A. CID DE RIVERA BADAJOZ

Miguel Celdrán señaló ayer, suya más conocer la noticia del fallecimiento del ex alcalde de Badajoz, que va a proponer en la próxima comisión de Cultura que una calle de la ciudad lleve el nombre de Manuel Rojas Torres.

El alcalde se trasladaba al tanatorio del hospital Materno Infantil cuando declaró a HOY que se trataba de «una dolorosa noticia» puesto que, aparte de fallecer quien fue alcalde de la ciudad, se había muerto «un amigo mío».

Miguel Celdrán se acordó de otro amigo que se marchó a comienzos de este mes, el concejal José Miguel Sánchez Hueso, diciendo que «ambas personas han hecho mucho por nuestra ciudad, cuestión que hace que su falta nos entristezca a cabe aún más». El alcalde confesó haber rezado por los dos, «aunque al final Dios ha querido llevarse los y recogerlos en su seno, algo contra lo que no se puede luchar». Como



Miguel Celdrán, alcalde de Badajoz.

presidente del consistorio pacense, quiso tener un grato recuerdo para Manuel Rojas, agradeciéndole en nombre de los ciudadanos los desvelos y sinsabores que tuvo que afrontar desde su posi-

ción de máxima autoridad de la ciudad. No sabe qué calle podrá llevar el nombre de Manuel Rojas, pero entiende que la comisión de Cultura ratificará su idea y buscará la mejor ubicación.

## Eduardo de Orduña dice que el fallecimiento de Manuel Rojas es sentido por toda la ciudad



Eduardo de Orduña.

A. C. BADAJOZ

El secretario general de la Ejecutiva Local del PSOE y portavoz de la oposición en el Ayuntamiento de Badajoz, Eduardo de Orduña, señaló ayer que el fallecimiento de Manuel Rojas lo siente toda la ciudad, puesto que, por su personalidad entrañable, supo ser el alcalde de todos los pacenses.

Orduña apuntó que Rojas marcó una trayectoria cuando estuvo al frente del Ayuntamiento pacense, la cual sirvió de ejemplo para todos aquellos miembros del PSOE que después adquirieron responsabilidades de gobierno o estuvieron en el GORISTORIO cumpliendo con tareas de oposición. «Manolo sintonizaba con los ciudadanos», una virtud que los concejales del PSOE hemos tratado de imitar después, tratando

de reflejarnos en este espejo que él nos dejó».

El secretario general de la Ejecutiva Local del PSOE dijo que se le va a echar de menos en el partido y en la ciudad. En su opinión, lo más destacable de Manuel Rojas era su propia personalidad, amigable, sin marcar distancias con quien fuera su interlocutor. «Eso es lo que le hacía ser respetado y querido».

A nivel personal, Orduña ha tenido unas relaciones estrechas con él puesto que Rojas ocupaba el puesto de presidente de la Ejecutiva Local del PSOE. «El haberse ofrecido a colaborar conmigo y con los que formábamos la candidatura era señal de su cariño hacia nosotros y hacia todo aquel que tuviera ganas de trabajar por la ciudad», dijo.

## El alcalde más votado

Junto con Francisco Vázquez, alcalde de La Coruña, Manuel Rojas ha sido uno de los regidores con mayor apoyo popular y durante tres mandatos consecutivos reveló la mayoría absoluta.

Durante su mandato dio un gran impulso a los hermanamientos, suscribiendo pacto con municipios portugueses, latinoamericanos y españoles. Comprometido con la paz y el desarme, el Ayuntamiento de Badajoz fue en ese periodo la sede del Movimiento español de Municipios Desnuclearizados.

Comprometido también con organizaciones humanitarias, fue uno de los impulsores de la asociación de amistad extremo cubano, país al que se hicieron donaciones de diferentes materiales para el municipio de San José de las Lajas.

MANOLO LÓPEZ

## Yo no quería escribir esta carta

MANOLO, yo no quería escribirte esta carta. Yo prefería tomarme contigo un café o una caña en el Gervantes o en el Bar Granada, con **Franci Conde** que también se nos fue. Tanto bromearnos con la pagatina de los cartones (ya sabes, me decía ayer tu hermana **Sabí**, «Manolo no te vas»), tanto hemos discutido con mis críticas a ti, que hoy he tenido que mirar con lágrimas en los dulces ojos de tu sobrina **Sara** para descubrir ese Badajoz que tu querías, abierto al mundo, ramalero, feliz, descomulgado, exigente. «En Badajoz se vive», le dijiste a toda España. Te nos has ido siendo el alcalde más popular de Badajoz, amigo de gentes de todos los colores. Yo quería escribirte una carta de felicitación, un hasta luego en el camino o acompañarte en el balacesto. Yo quería, **Manolo**, que gentes como tú me acompañasen por las calles de Badajoz, tu Badajoz, descubriendo que esta es una ciudad bella, un poco sucia como tú mismo reconocías en tus tiempos de alcalde, pero una ciudad por la que merecía la pena trabajar. Ahora te nos vas Guadiana abajo y **Manolo, Marisol, Carlos Manuel, Daniel, Marisol** yo no quería escribirnos esta carta.

## El sepelio del ex alcalde, en Santo Domingo, a las 11

El cadáver será incinerado tras el funeral

J. L. BADAJOZ

El acto del sepelio de Manuel Rojas se celebrará a las 11 de la mañana en la parroquia de Santo Domingo. Posteriormente, el cadáver será trasladado a Villanueva de la Serena para su incineración en el único crematorio con que cuenta la provincia. Las cenizas serán esparcidas sobre las aguas del Guadiana, en la zona de «El Pico» en una ceremonia anunciada para el viernes, aunque este extremo no ha sido confirmado.

Tras su muerte, el cuerpo de Manuel Rojas fue instalado en el servicio de necropsias del Hospital Infanta Cristina, pero poco después sería trasladado al del Materno Infantil por reunir mejores condiciones. El féretro fue cubierto con la bandera del Partido Socialista y numerosas coronas y ramos de flores remitidos por organismos, instituciones y entidades irían llegando incesantemente.

A lo largo de las horas de ayer pasarían por la capilla ardiente numerosas personas, compañeros de partido, amigos y vecinos de Badajoz que quisieron así transmitir el pésame a la familia. El concejal José González Serrano, amigo personal del fallecido que ha seguido muy de cerca la evolución de la enfermedad, fue el primero en hacerlo poco después de ocurrir el deceso. Para él, según declaró, «Manolo era como un hermano».

Sobre las seis de la tarde lle-

gaba al tanatorio Juan Carlos Rodríguez Ibarra, presidente de la Junta de Extremadura y secretario regional del PSOE, acompañado de varios miembros de su gabinete.

**Visita de Rodríguez Ibarra**

Poco antes se habían presentado el vicepresidente de la Junta, Carlos Sánchez Polo, y los consejeros de Sanidad y Cultura, Guillermo Fernández Vara y Francisco Muñoz respectivamente.

También se han acercado al tanatorio otros dirigentes socialistas como el senador electo y secretario provincial, Francisco Pañeros, y el portavoz en la Diputación de Badajoz, Eduardo de Orduña.

Entre los asistentes también figuran concejales de otros partidos como Mociés Cayetano y Alfonso González Bermejo, de IU, y la concejala de Parques y Jardines, Cristina Suárez Bárcenas, del PP.



Manuel Rojas con Rodríguez Ibarra en una foto de 1989.

## Cayetano dice que la historia revalorizará la figura de Rojas como primer edil

Destaca su personalidad entrañable

A. C. BADAJOZ

Mociés Cayetano, concejal de Izquierda Unida en el Ayuntamiento de Badajoz, dijo ayer que la historia revalorizará sin duda la figura de Manuel Rojas puesto que fue una persona entrañable que quiso lo mejor para su ciudad y trabajó incesantemente desde su puesto de alcalde para mejorar la calidad de vida de las personas, sobretodo aquellas que no gozaban de recursos económicos.

Cayetano dijo que coincidió con Rojas en su última etapa como alcalde, con lo cual supo de la situación difícil que tuvo que vivir debido a los ataques

que sufrió tanto desde la oposición como desde su propio partido. En su opinión, muchas de las actuaciones incomprensibles entonces serán revalorizadas en un futuro cuando se recoja para la historia su actuación al frente del Ayuntamiento pacense.

Cayetano dijo que comenzó su relación con Manuel Rojas de una forma aspera, pero con el tiempo se convirtió en amistad, sobretodo cuando, fuera ya del Ayuntamiento, se encontraron como padre y profesor tutor de una de sus hijas. «Conoci distintas facetas de Manolo y supe como era, un hombre entrañable».



†  
EL SEÑOR

## Don Federico Medel Gómez

(Funcionario de Administración Local)

Falleció en Granja de Torrehermosa el día 29 de marzo de 2000, a los 86 años de edad, habiendo recibido los santos sacramentos y la bendición de Su Santidad

**D. E. P.**

Su esposa, Clotilde Montero; hermana, Carmen; cuñado, Luciano Rojas; sobrino, Luciano, y demás familiares ruegan una oración por su eterno descanso

El sepelio tendrá lugar hoy día 30 de marzo, a las CINCO de la tarde, en la parroquia de la Purísima Concepción, de Granja de Torrehermosa

†  
EL SEÑOR

## Don Manuel Rojas Torres

(Alcade de Badajoz 1983 - 1991)

Falleció el día 29 de marzo de 2000

**D. E. P.**

El Grupo Popular en el Ayuntamiento de Badajoz lamenta tan sensible pérdida y se une al dolor familiar

El sepelio tendrá lugar hoy, a las ONCE de la mañana, en la parroquia de Santo Domingo (PP. PP.)

Badajoz, 30 de marzo de 2000

†  
EL SEÑOR

## Don Manuel Rojas Torres

Falleció en el día de ayer en esta capital, a los 54 años de edad

**D. E. P.**

Su esposa, María Soledad Hinchado Deogracia; hijos, Carlos Manuel, Daniel y María Soledad Rojas Hinchado; hermanos, Antonio, Sabina, Carmen y Eloy Rojas Torres; hermanos políticos, Inmaculada Moralo, Fernando Rodríguez, Miguel Ángel Carmona y Guadalupe Muriel; sobrinos y demás familiares

El sepelio tendrá lugar hoy, a las ONCE de la mañana, en la iglesia parroquial de Santo Domingo

Capilla ardiente: Hospital Materno Infantil de la Seguridad Social

Badajoz, 30 de marzo de 2000

Funeraria Corras

†

## Don Juan Jiménez Morales

Falleció en Mérida, el día 29 de marzo de 2000, a los 87 años de edad, habiendo recibido los santos sacramentos y la bendición de Su Santidad

**D. E. P.**

Sus hijos, Angel y Pilar Jiménez Lobo; hijos políticos, Mercedes Prieto Manjavaca e Hilario Muñoz Vinagre; hermana, Ana; hermanos políticos, nietos, Pilar, Raquel, Esther, Paola, María de los Angeles, Angel Iván y Beatriz Pilar; nieto político, Flore; sobrinos y demás familia ruegan una oración por su eterno descanso

El sepelio se celebrará hoy, día 30 de marzo, a las ONCE Y MEDIA de la mañana, en la basílica de Santa Eulalia, donde se recibe y despide el duelo

Capilla ardiente: Tanatorio de Mérida, sala número 4

Funeraria tanatorio Services Mérida, 30 de marzo 2000

ÚLTIMA HORA  
DE RECOGIDA  
DE ESQUELAS:

# 11.00

de la noche

**Manuel Rojas Torres**

(Ex alcalde de la ciudad de Badajoz)

JUVENTUDES SOCIALISTAS DE BADAJOZ no te olvida

«Seguimos comprometidos»

†  
LA SEÑORA

## Doña Josefa Rodríguez Navarro

Falleció en Mérida el 29 de marzo de 2000, a los 59 años de edad, habiendo recibido los santos sacramentos y la bendición de Su Santidad

**D. E. P.**

Su esposo, Antonio Gutiérrez Capote; sus hijos, María Antonia, María José, Félix, Carlos y Nuria; sus hijos políticos, Julio Conde León, Juan María González Mora, Angélica Díaz Lizana y Marisol Sánchez Murillo; sus hermanos, nietos, sobrinos y demás familia ruegan a sus amistades una oración por su alma

El sepelio tendrá lugar hoy, a las DIECISEIS TREINTA horas, en la capilla del Tanatorio, donde se recibe y despide el duelo

Capilla ardiente: Tanatorio de Mérida (sala 2)

Funeraria Santa Eulalia Mérida, 30 de marzo de 2000

†  
EL SEÑOR

## Don José Antonio Nevado Pulido

(Profesor del IES Pérez Comendador, de Plasencia)

Falleció ayer, día 29 de marzo de 2000, habiendo recibido los santos sacramentos y la bendición de Su Santidad

**D. E. P.**

La Comunidad Educativa expresa su pesar y condolencia y ruega una oración por el eterno descanso de su alma

Plasencia, 30 de marzo de 2000

†  
LA FAMILIA DE

## Doña Luisa Rodríguez Serván

Agradece, ante la imposibilidad de poder hacerlo personalmente, las numerosas muestras de condolencia recibidas por su fallecimiento

**D. E. P.**

Asimismo, les comunica que la misa que se celebre mañana viernes, día 31 de marzo, a las VEINTE horas, en la Concatedral de Santa María la Mayor, de Mérida, será aplicada por el eterno descanso de su alma

Mérida, 30 de marzo de 2000

## Manuel Rojas Torres

(Ex alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Badajoz)  
Falleció en Badajoz el 29 de marzo de 2000

Para tus compañeros  
del Grupo Municipal Socialista  
del Ayuntamiento de Badajoz  
tu ejemplo seguirá vivo

Badajoz, 30 de marzo de 2000

Funeral hoy, a las ONCE horas, en la iglesia  
de Santo Domingo, de Badajoz

Capilla ardiente: Necropsia del Materno

## Manuel Rojas Torres

Militante del PSOE desde 1976

Alcalde de Badajoz de 1983 a 1991

Luchador por la libertad, la justicia y la solidaridad

Tus compañeros de la Comisión Ejecutiva Provincial

El funeral tendrá lugar hoy, 30 de marzo, a las ONCE horas,  
en la iglesia de Santo Domingo

Sus cenizas serán esparcidas al río Guadiana a las VEINTE horas  
desde el Puente de la Autonomía

## Manuel Rojas Torres

El Grupo Parlamentario PSOE-NI de la Asamblea  
de Extremadura lamenta la pérdida de un compañero  
socialista, un hombre comprometido, un luchador  
y un hombre de bien

## Manuel Rojas Torres

Presidente de la Agrupación Local PSOE de Badajoz

Falleció en Badajoz el 29 de marzo de 2000

Tus compañeros de militancia socialista de Badajoz te agradecen los largos  
años de entrega y compromiso a las causas de la Justicia, la Libertad y la  
Solidaridad. Tu recuerdo pervivirá siempre  
en los ciudadanos de Badajoz

Funeral hoy, a las ONCE horas, en la iglesia de Santo Domingo, de Badajoz

Capilla ardiente: Necropsia del Materno



EL ILMO. SEÑOR

## Don Manuel Rojas Torres

Ex-Presidente y Fundador de  
INICIATIVAS PACENSES, S. A.  
Falleció el día 29 de marzo  
de 2000

D. E. P.

El Consejo de  
Administración  
de INICIATIVAS  
PACENSES, S. A.  
lamenta tan sensible  
pérdida y ruega una  
oración por su alma

Badajoz, 30 de marzo de 2000



EL ILMO. SEÑOR

## Don Manuel Rojas Torres

Ex-Consejero General de CAJA DE BADAJOZ

Falleció el día 29 de marzo de 2000

D. E. P.

Presidente del Consejo de Administración, órganos de  
Gobierno, Dirección General y empleados de la Caja  
de Badajoz lamentan tan sensible pérdida y ruegan  
una oración por su alma

Badajoz, 30 de marzo de 2000

## Manuel Rojas Torres

Falleció el día 29 de marzo de 2000

D. E. P.

Tus amigos Jesús,  
Manolo, José, Eugenio,  
Publio y Antonio,  
de la 'Peña el Lucio',  
no te olvidaremos nunca

Badajoz, 30 de marzo de 2000

†  
EL SEÑOR

# Don Manuel Rojas Torres

(Alcalde de Badajoz 1983 - 1991)  
Falleció el día 29 de marzo de 2000

**D. E. P.**

El Ayuntamiento de Badajoz lamenta tan sensible pérdida  
y se une al dolor familiar

El sepelio tendrá lugar hoy, a las ONCE de la mañana, en la parroquia  
de Santo Domingo (PP. PP.)

Badajoz, 30 de marzo de 2000

†  
EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

## Don Manuel Rojas Torres

Ingeniero Técnico Industrial. Ex Decano y Colegiado de Honor  
Falleció en esta capital el día 29 de marzo de 2000

**D. E. P.**

La Junta de Gobierno y colegiados del Colegio Oficial  
de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Badajoz  
ruegan una oración por su alma

El sepelio tendrá lugar hoy, día 30 de marzo, a las ONCE horas,  
en la parroquia de Santo Domingo, de Badajoz

Badajoz, 30 de marzo de 2000

†

## Manolo Rojas Torres

*'Estarás siempre  
con nosotros'*  
Tus compañeros  
de Línea 4

Badajoz, 30 de marzo de 2000

Badajoz te recordará porque fuiste  
buen alcalde

Nosotros te recordaremos cantando  
por Carnavales

**A Manolo Rojas**  
(Murga Jarana)

Badajoz, 30-3-2000

†

## Manuel Rojas Torres

Ex diputado de la Asamblea de Extremadura

Tus compañeros de la Asamblea de Extremadura  
lamentan tan sensible pérdida

Mérida, 30 de marzo de 2000

## La normativa de la jornada escolar saldrá en abril y en mayo decidirán los colegios

Los centros que lo quieran implantarán la jornada continua el curso próximo

La normativa de implantación de la jornada escolar continua en Extremadura saldrá en abril, y en mayo los colegios tendrán que decidir si la quieren, o prefieren continuar con clases por la mañana y por la tarde. La Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología informará hoy de la celebración de unos debates públicos sobre la conveniencia o no de ese tipo de jornada.

El consejero de Educación Milán Vázquez informó en el ple-

**Para aplicar más tecnologías, Educación anuncia un Plan de Formación Tecnológica para los profesores**

no de la Asamblea de Extremadura que ya se ha remitido a todos los centros un documento para

propiciar ese debate, aunque alguna diputada, como Teresa Rojas de Izquierda Unida, se quejó de que en el centro donde ella da clase esos papeles todavía no han llegado. La comunidad educativa de cada colegio o instituto podrá elegir si tiene jornada continua ya el próximo curso escolar 2000-2001, o prefiere clases partidas por la mañana y por la tarde.

El consejero de Educación reiteró medidas ya anunciadas como la dotación de centros de orien-

tación, la contratación de especialistas en audición y lenguaje, y la introducción del inglés desde los tres años de edad en dos fases, así como la de otro idioma europeo a partir de los 8-9 años de edad.

Para la implantación de nuevas tecnologías en la educación, anunció que el primero será un Plan de Formación Tecnológica para los profesores.

PÁGINA 2

### OTRAS NOTICIAS

#### 42 ECONOMÍA

### El BCE pide la puerta en marcha de las medidas liberalizadoras

El Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo, reunido ayer en Madrid, ha hecho un llamamiento a los responsables de la Unión Europea para que se hagan efectivas las medidas liberalizadoras y creadoras de empleo que se establecieron en la cumbre de Lisboa. Nos agradan mucho las conclusiones y esperamos que se apliquen lo antes posible», ha aseverado el presidente del BCE, Wim Duisenberg.

#### 44 CAMPO

### Más de mil cabezas de ovino se presentan hoy en la Feria de Primavera de Zafra

### Hoy con su diario



### Y además EVAS 011

### INDICE

REGIÓN	2	INTERNACIONAL	31
BADAJOZ	11	ECONOMÍA	42
MÉRIDA	17	SOCIEDAD / CULT	47
ALBUJES	20	DEPORTES	52
OTRÓN	22	AGENDA	66
NADAL	26	TELEVISIÓN	69



### Emocionada despedida del pueblo de Badajoz a Manuel Rojas

Emocionada despedida del pueblo de Badajoz a Manuel Rojas. Puntadas de flores lanzadas por centenares de padres al Guadiana acompañan al exalcalde socialista fallecido en su viaje al exilio. Las ventizas de Manuel Rojas fueron esparcidas a las ocho de la tarde de ayer sobre las aguas del río, un momento presenciado con emoción contenida, entre un impresionante silencio, por miles de personas apostadas sobre el puente de la Autonomía y en la ribera del embalse de... Foto: ALFONSO PÁGINA 11

### PRECIO VÁLIDO HOY VIERNES Y MAÑANA SÁBADO

TELETEXTO

DE VENTA EXCLUSIVA

TV COLOR SIERA, MOG. 30 1498 + 1300000000

**19.995**

© 120112

**CONTINENTE**

El Patrimonio de la Comunidad de Extremadura

Cada día de lunes a viernes GRATIS con

**HOY**

entrega de un nuevo fascículo.

Caja de

**EXTREMADURA**

Ante una Urgencia, Llama,

**UNO UNO DOS**

Emergencias **112**

Consejería de Presidencia

JUNTA DE EXTREMADURA



Miles de pacenses de todas las clases y extracciones acudieron a tributar al ex alcalde el último homenaje.

## Puñados de flores rojas acompañan a Manolo en su viaje al océano

*El pueblo de Badajoz dedica una emocionada despedida al ex alcalde socialista*

J. LEAL BADAJOZ

**Puñados de flores, claveles y rosas rojas, lanzadas por centenares de pacenses al Guadiana acompañan al ex alcalde socialista fallecido en su viaje al océano. Las cenizas de Manuel Rojas fueron esparcidas a las orillas de la tar de ayer sobre las aguas del río, un momen-**

**to presenciado con emoción contenida, entre un impresionante silencio, por miles de personas apostadas sobre el puente de la Autonomía y en la ribera del embarcadero. El fúlgido funebre con el cofre que contenía los restos fue recibido con el himno de «La Internacional» que cantaron los numerosos compa-**

**ñeros del PSOE que aguardaban. Al frente de ellos se encontraba el máximo dirigente del partido, Juan Carlos Rodríguez Ibarra. La viuda, Marisol Hinchado, recogió las cenizas y con ellas subió a la lancha para desplazarlas hasta la zona del pico donde fueron vertidas en medio del aplauso de los congregados.**

El que fuera alcalde de Badajoz entre 1983 y 1991 recibió ayer por dos veces testimonios multitudinarios de reconocimiento y afecto por el pueblo pacense. La iglesia de Santo Domingo, donde a las once de la mañana se celebró el funeral, fue incapaz de albergar a los centenares de personas de toda clase y condición que acudieron a dar el último adiós a Manuel Rojas, fallecido el miércoles.

El amplio templo se llenó hasta rebosar, por lo que afuera, en la plaza, más de un millar de ciudadanos tuvieron que aguardar a la terminación de la ceremonia para transmitir el pésame a la familia. El féretro con los restos mortales del regidor socialista fue recibido a su llegada con una salva de cerrados aplausos, escena que se repetiría una hora después al terminar el responso como demostración de respeto y admiración.

El ataúd estaba envuelto con la bandera del PSOE e introducido en el coche fúnebre totalmente cubierto con ramos y coronas de flores, mientras otros dos vehículos estaban dedicados a recoger la profusa ofrenda floral.

El presidente de la Junta de Extremadura y miembros del ejecutivo regional, cargos y personalidades del mundo político, financiero, empresarial, de la universidad y de los más diversos colectivos; la ciudad en suma y la



La viuda abrazada por su hijo lleva las cenizas de Manuel Rojas.

región estuvieron representadas en el funeral en memoria de Manuel Rojas.

Pero fueron muchísimas más, incalculables, las personas del pueblo, de toda condición y extracción, las que se acercaron

a rendir homenaje al ex alcalde, haciéndose patente en ellos el recuerdo que se le guarda tanto por su labor política como por el talento humano que le caracterizó en lo personal.

La plaza de Santo Domingo

hubo de ser cerrada al tráfico ante la gran concentración de personas frente a la puerta del templo. La policía municipal calcula que más de un millar quedaron fuera al no ser posible pasar al interior de la iglesia por no haber cabida en ella.

La ceremonia religiosa fue breve, consistiendo en un sencillo responso, pero el desfile de las centenares de personas ante el féretro situado frente al altar consumió prácticamente una hora. En este tiempo no todos podrían rendir homenaje al ex alcalde ya que a las 12 se daba por terminado el acto.

### Aplausos

El ataúd, envuelto con la bandera del PSOE, fue transportado a hombros de compañeros del partido. Al traspasar la puerta del templo y aparecer en la calle las centenares de personas dedicaron un cerrado aplauso como antes habían hecho a la llegada.

El coche fúnebre se encontraba totalmente repletos de ramos y coronas de flores y otros dos vehículos estaban dedicados exclusivamente a recoger la profusa ofrenda floral dedicada al ex alcalde fallecido el jueves.

Manuel Rojas recogió así, por última vez, vivas manifestaciones de cariño y simpatía de los vecinos de la ciudad a los que supo conquistarse, le guardan en su recuerdo.

### El Guadiana se lleva a un gran hombre

Cuando el sol llegaba al ocaso, Manuel Rojas iniciaba su lento caminar hacia la infinitud del Atlántico. Los corazones de miles de pacenses, sobrecogidos, presenciaron el momento en que su viuda, Marisol Hinchado, esparcía las cenizas de su esposo guardadas en un cofre en las aguas del Guadiana.

Desde el puente de la Autonomía y las riberas del río una lluvia de rosas y claveles rojos daban cortejo al hombre que dedicó ocho de sus mejores años al servicio de la ciudad. Quiso ser el alcalde de todos, pero sobre todo el amigo, el conocido dispuesto a escuchar y atender las peticiones con atención especial a los más desfavorecidos.

Nunca el pueblo dio la espalda a Manuel Rojas y gracias al apoyo que obtuvo se mantuvo al frente de la alcaldía durante tres mandatos, aunque el último no llegó a culminarlo. Ayer los pacenses, con su presencia masiva, quisieron testimoniarle que, pese al tiempo, no le olvidan.

### El futuro palacio de congresos llevará el nombre del ex alcalde

REDACCIÓN BADAJOZ

Que el futuro Palacio de Congresos y Exposiciones de Badajoz lleve el nombre de Manuel Rojas es la propuesta que hizo ayer tarde en la Asamblea de Extremadura el presidente de la Junta, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, y que fue aplaudida por los diputados del hemisferio.

Ibarra, en una pregunta que le formuló la diputada y concejala en Badajoz Cristina Herrera, afirmó que todo lo que hay hecho nuevo en Badajoz, lo que se hace, y otras cosas que se harán «las ha hecho la Junta y el alcalde que acaba de morir, por eso propongo que al Palacio de Congresos se le ponga el nombre de Manuel Rojas».

Por la mañana, tras el funeral en Badajoz, Rodríguez Ibarra, confesó que nunca olvidará «el último abrazo que me dio Manolo Rojas diciéndome «ya estoy curado». A preguntas de los periodistas, Rodríguez Ibarra señaló que «las valoraciones y las calles dedicadas a posteriori no valen, y Manolo Rojas ha sido un hombre que ha tenido en vida el reconocimiento de la gente de la ciudad de Badajoz».

En este sentido, agregó que «no creo que haya habido nadie que haya querido tanto a esta ciudad como él, ni que haya inventado una ciudad moderna como Badajoz, que existía hace mucho tiempo, pero a la que Manolo Rojas le dio un aire nuevo, distinto, moderno y despreocupado».

Para el presidente extremeño, el ex alcalde pacense «fue una persona que no envidiaba a nadie» y resultó de Rojas Torres sus valores humanos centrados en «la amistad y la alegría», con la que sabía dar un toque cariñoso a todo porque difícilmente perdía los nervios», concluyó.

# La muerte de un romántico

**S**U deseo de acabar mecido por las aguas del río de su ciudad lo define: era un romántico. Manuel Rojas, alcalde socialista de Badajoz entre 1983 y 1991, ha muerto. Aunque llevaba tiempo apartado de la política, los vecinos no le habían olvidado, y prueba de ello ha sido la multitudinaria despedida que ha tenido. Que Rojas era querido en la ciudad no es ningún secreto: fue de esos raros políticos capaces de granjearse el afecto de la gente por encima de las tendencias políticas.

En estos días, muchos pacenses habrán recordado las circunstancias de su dimisión, y es probable que algunos hayan llegado a la conclusión de que la política fue finalmente injusta con él. Después de ganar tres elecciones con mayoría absoluta —en 1983, 1987 y 1991—, se vio abocado a dimitir cuando su partido le retiró el apoyo en su arriesgada política con la empresa Hering.

La Hering fue a la postre un fiasco, y eso puede llevar a pensar que el PSOE acertó cuando impidió nuevos compromisos del Ayuntamiento con la empresa. Sin embargo, el tiempo, que es el juez supremo, también indica que al quemar a Rojas los socialistas cometieron un grave error. Actuaron en realidad como el protagonista del chiste que al tirar el agua sucia del barreño tira también al niño.

Es verdad que Manuel Rojas cometió errores en su gestión, muchos como consecuencia precisamente de su excesiva ambición por mejorar la ciudad. Se metió en terrenos que no eran de su directa competencia, como la creación de empleo, y descuidó la gestión municipal diaria.

## Generosidad

Pero, tan evidente como sus equivocaciones, es el hecho de que desde la marcha de Rojas el PSOE no levanta cabeza en Badajoz. Sería trampingo sacar la conclusión de que si Manuel Rojas hubiera seguido los socialistas gobernarían hoy la ciudad. Es imposible saberlo. Sin embargo, lo que nadie duda es que el ex alcalde poseía un capital político del que su partido carecía —y carece—, en Badajoz. No sólo su simpatía, que es importante. Era sobre todo su generosidad. Rojas transmitía la imagen de que le importaba lo que le ocurría a cada uno de los habitantes de la ciudad. Los vecinos sabían que su interés no era fingido: les escu-



ALFONSO

La familia de Manuel Rojas vierte sus cenizas en el río Gadiana el pasado jueves.

*Sería trampingo sacar la conclusión de que si Rojas hubiera seguido el PSOE gobernaría hoy Badajoz.*

*Fue de esos raros políticos capaces de granjearse el afecto de la gente por encima de tendencias políticas.*

*Si algo se echa hoy en falta es que llegue a la política más gente con la pasión y la dignidad que le puso Rojas.*

chaba igual quince días antes de las elecciones que dos meses después.

Sin embargo, los burócratas de su partido nunca fueron capaces de verlo. Ensoberbecidos por una cadena de mayorías absolutas y convencidos de que eran invencibles, creyeron que buscar recambio para un alcalde es tan fácil como sustituir unos zapatos gastados. Se compran otros y ya está. Tal vez demasiado tarde algunos se hayan dado cuenta de que cuando se gaban la tierra debajo de los pies de Rojas estaba segundola también bajo sus propios pies: la reciente historia del PSOE en Badajoz es una sucesión de fracasos. Gabriel Montesinos, que sustituyó a Manuel Rojas en la alcaldía, acabó abrisado por el caso Ramos y sirviéndole en bandeja la victoria al PP.

Que este partido haya aumentado su ventaja en las sucesivas consultas sólo demuestra que el PSOE está muy lejos de encontrarle un sustituto al ex alcalde ahora fallecido.

En cierta manera, puede decirse que los socialistas todavía están pagando en Bada-

joz las consecuencias de la dimisión de Rojas: ni han sido capaces de hallar una figura con la que se identifique la ciudadanía como lo hizo él, ni han logrado quitarse el sambenito de que funcionan como una sucursal de Mérida. Todavía hay mucha gente en Badajoz que piensa que a Rojas se lo cargó Ibarra, aunque la realidad no sea exactamente así.

## Corazón y cálculo

La vida política de Manuel Rojas se trancó quizá porque era un hombre al que le sobraba corazón y le faltaba cálculo. Y con esas cualidades no se dura mucho en política; eso no quiere decir que no sean necesarias personas así. El desapego que los ciudadanos sienten hacia los asuntos públicos tiene mucho que ver con la abundancia de profesionales del poder más preocupados por conservar el cargo que por escuchar las preocupaciones de la calle. Si algo se echa hoy en falta es que llegue a la política más gente con la pasión y la dignidad que le puso Manuel Rojas.

# Un monumento en el Parque de San Fernando perpetúa la memoria de Manuel Rojas

Altos dirigentes socialistas acudieron al acto en homenaje al que fuera alcalde de Badajoz

J. LEAL / BADAJOZ

Una avenida en la Ronda Norte, el Palacio de Congresos y desde ayer una obra escultórica rinden memoria a Manuel Rojas en la ciudad. La iniciativa de diversos colectivos sociales de la margen derecha de dedicar un monumento al primer alcalde socialista de Badajoz en el período democrático se vio coronada ayer con el descubrimiento de un busto en el parque de San Fernando.

Las primeras figuras políticas de la región y miembros de la cúpula del Partido Socialista extremo estuvieron presentes en la ceremonia de inauguración que tuvo lugar a última hora de la tarde de ayer en el barrio donde nació el regidor fallecido hace ocho años.

Ni el alcalde, ni ningún miembro del actual equipo de gobierno

municipal acudió al acto. Miguel Celedón anunció horas antes que no asistiría por entender que se trataba de un acto de carácter político promovido por el Partido Socialista.

En torno a un millar de personas, la mayoría vecinos de la margen derecha, se concentraron en el lugar donde se alza el monumento. Su emplazamiento no es el inicialmente previsto dado que el Ayuntamiento no aceptó la propuesta de la comisión organizadora de situarlo junto a la fuente del parque.

## Por suscripción popular

El monumento ha sido levantado por suscripción popular con las aportaciones de numerosos vecinos. La iniciativa surgió cinco años atrás de los colectivos y movimientos sociales de la margen derecha del Guadiana. Una cuenta bancaria fue recogiendo las donaciones voluntarias hasta un total de 30 euros.

Para José González Serrano, amigo personal de Rojas y miembro de la corporación que aquel presidió, con este gesto no se ha pretendido otra cosa que perpetuar la memoria del carismático



Mariol Hinchado, viuda de Manuel Rojas, junto a la efígie del alcalde fallecido en 2000. / CARLOS MORENO

alcalde en el barrio donde nació.

La viuda del regidor, María Soledad Hinchado, acompañada de Maribel Genereó, presidenta de la Asociación de Vecinos, fue la encargada de descubrir el velo, entre los aplausos de los asistentes, entre los que se encontraba una nutrida representación del PSOE regional.

El presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara; la delegada del Gobierno en Extremadura, Carmen Pereira; el presidente de la Diputación de Badajoz, Valentín Corch; el secretario general del PSOE extremeño, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, asistieron al

acto de homenaje.

La obra consiste en un torso de Manuel Rojas con la mano derecha apoyada en el pecho a tamaño un tercio mayor que el natural y fundido en bronce. Colocada sobre una pisa en piedra de granito sin labrar. A media altura figura esculpida la siguiente leyenda: «Badajoz a su alcalde Manuel Rojas Torres 1983-1991». El conjunto alcanza una altura de 2,5 metros.

La figura ha sido realizada por el artista Estanislao García Olivares, autor de otras tres obras escultóricas repartidas por la ciudad. Se trata de un retrato realista de Manuel Rojas basado en foto-

grafías de diferentes etapas que le fueron facilitadas.

Según el escultor, la realización ha sido algo complicada dado que no ha contado con imágenes de calidad que permitieran captar todos los rasgos. No obstante, tras haber conseguido reflejar con bastante aproximación no sólo las facciones características del alcalde, sino también su sonrisa, una de las notas más destacadas de su personalidad.

La escultura, de unos 60 centímetros de alto, fue moldeada en barro y posteriormente fundida en bronce. Según el artista, pese a las dificultades se ha conseguido un parecido bastante real.



*Mientras el notario estampa la última rúbrica en el documento, el alcalde, Manuel Rojas, expresa en su rostro la satisfacción por el retorno del López de Ayala al Ayuntamiento. (Foto ALFONSO)*



*La murga ganadora del Carnaval de Badajoz de la pasada edición posa junto al alcalde pacense, Manuel Rojas, durante la presentación del Carnaval-89 a los medios informativos ayer mañana, en un hotel madrileño. (Foto V. ORTEGA. EFE)*



«No he oído hablar bien en Badajoz de ningún alcalde y pienso que yo no seré la excepción. Sin embargo, estoy profundamente ilusionado con el cargo y no espero nada más.» Son palabras sinceras de Manuel Rojas Torres, alcalde de Badajoz, quien afirma que su aspiración política está colmada suficientemente con el servicio a la ciudad donde nació.



Manuel Rojas tiene un piso confortable, aunque no lujoso. Nos confiesa que sigue siendo un enamorado de su profesión técnica-comercial y que el ser alcalde de su ciudad natal colma todas sus aspiraciones políticas.

Manuel Rojas, alcalde de Badajoz, piensa que él no será la excepción

## ‘Nunca he oído hablar bien de algún alcalde’



La familia Rojas, en su hogar.



*El concejal delegado de Parques y Jardines explica al consejero de Obras Públicas, Urbanismo y Medio Ambiente sus proyectos de Botánica. El alcalde contempla la primera fase del proyecto*



*El alcalde de Badajoz, Manuel Rojas, al que vemos "mareando" el contenido de uno de los bidones, colaboró a distribuir entre siete mil personas el mayor gazpacho del mundo*



*El mozalbete de la izquierda de la foto, sentado, no podía sospechar que andando los años —la foto fue hecha en el 62— llegaría a ser alcalde de Badajoz, como lo es ahora. Entonces se llamaba Manolito Rojas y ahora es Manolo o don Manuel. ¿Arreglamos la plaza, señor alcalde?*



*El alcalde Manuel Rojas charla con los equipos de gobierno infantil entrante y saliente. (Foto FLORES-PENTA)*



*El primer acto público de José Pablo Vaquerizo, como alcalde infantil, fue la inauguración de la feria de San Juan 1986*



*El alcalde de Badajoz hace entrega al capitán, Belcov, del Trofeo Ibérico. (Foto ALFONSO)*



*Manuel Rojas, el alcalde de Badajoz, en primer término, explicó la situación a los jugadores. (Foto EMILIO)*



*El alcalde junto a su esposa, Marisol, su hija y una pequeña sobrina en su residencia campista. (Foto ALFONSO)*



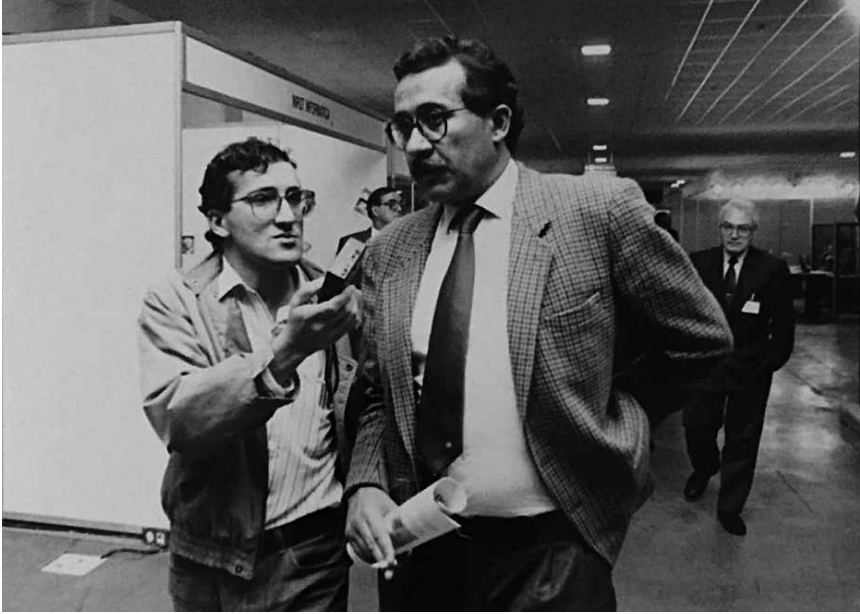
*El alcalde de Badajoz realizaba ayer los primeros ejercicios de rehabilitación. Junto a él, su esposa. (Foto ALFONSO)*



*El alcalde madrileño contempla el cartel del Carnaval '89 de Badajoz. (Foto V. ORTEGA. EFE)*



*Terminado el pleno, la Corporación aceptó sin reparos hacerse esta foto de conjunto en las escaleras de entrada al edificio del Ayuntamiento. (Foto ALFONSO)*



*Manuel Rojas y Juan Manuel Cardoso*



# ÁLBUM FOTOGRÁFICO





*Con Félix Castillo y Antonio Mendoza*





*En un acto con Felipe González y Olof Palme*



*Con los los Reyes en el despacho de alcaldía*



*Con Gabriel Montesinos y Miguel Celdrán*



*Con la medallista olímpica Nùria Cabanillas*



*En una rueda de prensa en el ayuntamiento*



*Acto con el ejército en San Francisco*





*Con su amigo Ruiz Nabeiro*



*Toma de posesión en 1987*



*Hablando en el pleno de la Diputación de Badajoz, presidido por León Romero*



*Busto de Manuel Rojas en el parque de San Fernando*



**A**l término de la Legislatura y con el fin de dar a conocer a los ciudadanos la actividad desarrollada durante la misma, el Gabinete de Prensa del Ayuntamiento ha elaborado el Informe de Gestión que tiene en sus manos. Me toca a mí como Alcalde hacer la presentación en nombre de la Corporación que he presidido durante los últimos cuatro años.

Se trata de un informe somero y extractado de las realizaciones que hemos llevado a cabo durante el periodo para el cual fuimos designados por el pueblo el 8 de Mayo de 1.983. Se relacionan solamente los temas solucionados que se han considerado destacados de este periodo que, como verán, han sido muchos e importantes. Podemos asegurar que se ha cumplido la totalidad del programa de gobierno en los supuestos básicos del mismo, quedando flecos por resolver que deben ser abordados por la Corporación que resulte de las urnas en las próximas elecciones municipales.

En cualquier proceso de gobierno, y más en una ciudad como la nuestra, se cometen errores. Personalmente asumo los cometidos y pido disculpas a los pacenses por ellos. Sé que no han sido ni muchos, ni importantes, pero la toma de decisiones a veces comporta que, sin desearlo, no se acierte con la mejor solución. De todas maneras, los veintisiete ediles de su Ayuntamiento hemos trabajado con un único objetivo: la mejora de la calidad de vida del pacense.



7

Presentación del informe de gestión 83-87



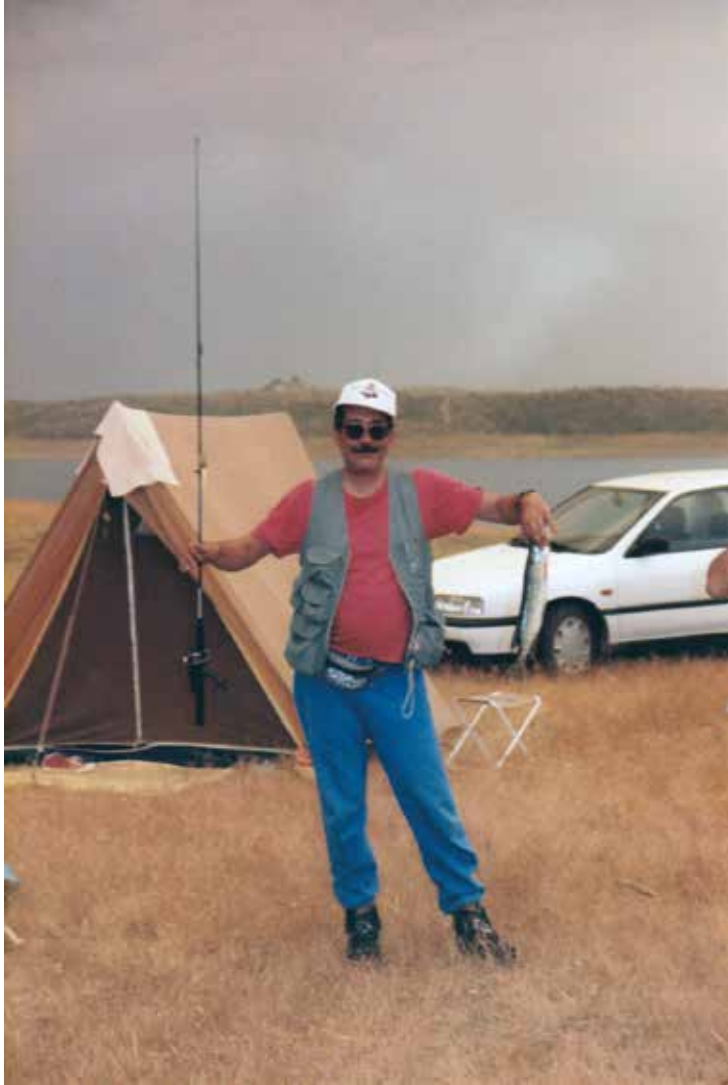
*Foto familiar, sus padres y hermanos*



*Foto de juventud*



*El día de su boda con Marisol*



*Día de pesca*



*Con Marisol en las casas aisladas de Gévora*



*Los hermanos Rojas Torres*



*En familia*



*En la boda de su hermana Carmen*





*Con su amigo Pepe Mangas*



*Manuel Rojas con su mujer y sus hijos*



*Manuel Rojas en julio de 1983, en la Venta Don José, celebrando el día de la Policía Municipal, con José Antonio Polo, Delegado; Manuel Murillo, Jefe; varios miembros de la unidad motorizada, el popular Don José y su yerno José Sáez*



*Manuel Rojas y Jose Antonio Polo con los responsables de la unidad canina de la Policía Municipal de Badajoz, en diciembre de 1983*





*Manuel Rojas en el restaurante La Dorada, de Madrid, con José Antonio Polo, Isabel María Colorado y Juan, el chofer (sin uniforme), el 26-09-1985*



*Con Eugenio Álvarez*



*Con Ramón Rocha, Alfredo Jimeno, Eugenio Álvarez y Manolo Rojas*



COLECCIÓN  
-PERSONAJES SINGULARES-

fundación 